

Experiencias de comunicación y
desarrollo sobre medio ambiente:

▶ **Estudios de caso e historias
de vida en la región Andina
de Colombia**

© Título original: *Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente. Estudios de caso e historias de vida en la región Andina de Colombia*
© 2011, Alianza interinstitucional, primera edición.

Universidad Santo Tomás, USTA:

Padre Carlos Mario Alzate Montes OP, Rector.
Padre Ferdinando Rodríguez Ruíz OP, Decano División de Ciencias Sociales.
María Ligia Herrera Navarro, Decana Facultad de Comunicación Social.

Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO:

Alonso Ortiz Serrano, Rector de la Sede Principal.
Harold Castilla Devoz cmj, Vicerrector Académico de la Sede Principal.
Amparo Cadavid Bringe, Decana de la Facultad de Ciencias de la Comunicación.

Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD:

Jaime Alberto Leal Afanador, Rector.
Constanza Abadía García, Decana Escuela de Ciencias Sociales y Artes.
Fredy Alexis Rodríguez Fiquitiva, Coordinador Nacional, Cadena de Formación Comunicación Social.

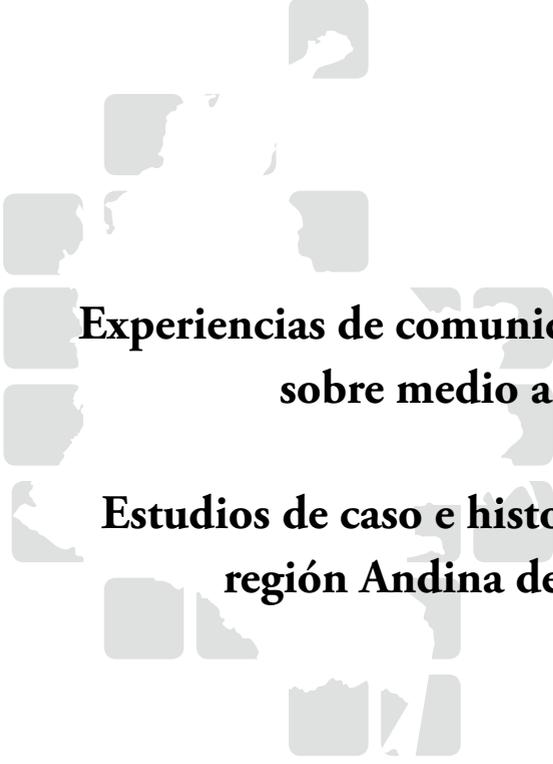
Coordinación Editorial: Manuskripta S.A.S.

Eliana Herrera Huérfano, Editora Académica, Alianza interinstitucional.
Sandra Duque Cely, Cordinadora Editorial.
Angie Katherine Valencia Hidrobo, Diseño Gráfico.
Impresión: Impresiones XXXX

ISBN: XXXXXXXXX

Todos los derechos reservados. El presente texto no puede ser reproducido, ni en todo ni en parte, almacenado o transmitido en forma alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

Impreso en Colombia



Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente

Estudios de caso e historias de vida en la región Andina de Colombia

María Isabel Noreña Wiswell
Ana María Guerrero Martínez
Yenny Parra Zuluaga

Andrea Sotelo Carreño
Germán Alberto Sáenz Pacheco
Patricia López Preciado

María Victoria Rugeles Gélvez
Carlos Andrés Muñoz Sandoval

Eliana Herrera Huérfano (Edición Académica)

Contenido

Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente	3
Estudios de caso e historias de vida en la región Andina de Colombia	3
Preámbulo	7
Presentación	17
Introducción: Itinerarios	23

MAPEO DE EXPERIENCIAS

Rasgos a grandes rasgos: aspectos generales de las experiencias	29
---	----

HISTORIAS DE CASO E HISTORIAS DE VIDA

Las experiencias seleccionadas	57
Mutiscua: Paraíso comunitario	63
Caminar por la comunidad	81
San Vicente Stéreo: Trabajo conjunto por la paz, la democracia y un desarrollo integral	87
Leonardo Amaya Calderón El “madrugador chucureño”	107
Por una ruralidad visible	113
Una vida por la ruralidad: herencia campesina	133
Agrosolidaria: Tejiendo la esperanza a través de la urdimbre y trama de lo comunitario	139

La vida misma es un proceso comunicativo –Luz Marilce Benítez Rincón	161
Sibaté 12.000 años de historia: Identidad, democracia, pertenencia, medio ambiente	167
Nómada y aventurero con alto sentido de identidad	181
Una voz que clama por la naturaleza	187
Un líder “dichoso”	209
Minga del Sol, la bienvenida a un nuevo día	215
Leydi, un “bichito” raro muy comunicativo	233
Buga, corazón del Valle, habita en una Casa de la Ciencia	239
El “profesor Amaya” un hombre que vive la ciencia con ojos de niño	259
<i>Magazín Agenda Ambiental: Espacio radial que rescata la riqueza del Macizo Colombiano</i>	265
Pasión ambiental, comunicadora natural	285
Cauca, tierra madre del agua y del abrazo de la estrella	291
Construyendo y reafirmando redes sociales y culturales	311

CONCLUSIONES

Visiones sobre la comunicación, la comunicación desde la tierra	319
Concepciones de desarrollo	333
Concepción y relación con el medio ambiente	349
Anotaciones en torno al Primer Encuentro de Diálogo de Saberes	367
Comprensión de la relación comunicación–desarrollo sobre medio ambiente	381
Los autores	393

ANEXOS 1: INSTRUMENTO DE MAPEO	397
---------------------------------------	------------

Preámbulo

Por: Alfonso Gumucio

Los primeros muros que las universidades deben abatir son aquellos que las separan entre sí. Por ello es grato presentar el resultado de una investigación colectiva, que reunió en un mismo propósito a nueve investigadores de la Universidad Santo Tomás, USTA; de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO y de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD; tres de cada una de ellas.

Ese propósito común fue el de analizar la relación entre la comunicación, el desarrollo y el medio ambiente “en un país donde los procesos comunicativos desde las comunidades representan un espacio fundamental de interrelación social y de construcción ciudadana en medio de la violencia y el conflicto”, es decir, una mirada cotidiana que solo es posible con el acercamiento a la dinámica social comunitaria.

El interés por el tema del medio ambiente no puede ser más legítimo en un mundo que está sufriendo, ante la indiferencia de políticos y empresarios, y la preocupación de unos pocos sectores de la sociedad civil, el más grave y rápido deterioro de sus recursos naturales que haya sufrido a lo largo de la historia. Millones de toneladas de basura orgánica, inorgánica y nuclear se generan todos los días, la contaminación de las aguas dulces y del mar aumenta incesantemente; la calidad del aire se empobrece y la destrucción de la atmósfera multiplica las enfermedades cancerosas; el malgasto de energía y de materias primas no renovables pone al planeta al borde del colapso.

Y por primera vez no son bíblicos diluvios, gigantescos meteoritos o eras glaciales los causantes de la desaparición de especies animales y vegetales, sino el accionar de la humanidad. El mayor depredador de la naturaleza es el hombre, y aquí el género está bien asignado, por una vez.

Son siete investigadoras y dos investigadores los que han juntado sus conocimientos y sensibilidades para adentrarse en diez estudios de caso que ofrecen abundante información sobre las miradas comunitarias en relación a la temática ambiental. Aunque es importante la parte cuantitativa del mapeo, la recolección (a distancia) y el análisis de los datos ofrecidos por 112 experiencias (primera parte del libro), la parte más rica a mi juicio y quizás la que ofrece mayor certeza sobre los hallazgos, es la cualitativa (segunda parte), porque son las historias de vida y los relatos honestos de las personas los que permiten dibujar con exactitud el paisaje medioambiental andino en Colombia.

Las diez experiencias visitadas por el equipo de investigación muestran que más allá del activismo planetario que llama la atención sobre los problemas con el ánimo de provocar cambios en las políticas globales y mayores compromisos de los Estados, hay espacios de reconstrucción y de acción concreta que no deben ser abandonados. Cada una de estas experiencias es una demostración de compromiso efectivo por el medio ambiente, que más allá de la retórica implica actuar concretamente en el espacio cercano, para ponerle un hombro al medio ambiente.

Las rápidas campañas de denuncia o promoción cumplen una función pero no son suficientes ni sostenibles. Esta investigación señala la importancia de un enfoque de mediano y largo plazo, es decir, de procesos de participación social y de comunicación comunitaria que son los que pueden establecer de manera definitiva nuevas formas de vida y de relación con la naturaleza.

Sería ocioso cuestionar la pertinencia de los diez casos seleccionados para los estudios en profundidad (su vigencia en el tiempo, su impacto real), o siquiera la metodología empleada para obtener –por un proceso de autogeneración– la información sobre las primeras 112 experiencias. Una selección más estricta y abarcadora correría el riesgo de realzar algunos casos estelares en detrimento de parámetros más amplios, que permiten extraer lecciones generales, aplicables a muchas otras experiencias. No se trataba aquí de visibilizar la perfección, sino los desafíos y los procesos de participación.

Las categorías exploradas permiten cubrir tres importantes sectores de la sociedad que actúan permanentemente sobre los efectos ambientales. Por una parte quienes definen las políticas e inciden en los programas de desarrollo nacionales, es

decir las instituciones ya sea del Estado o de la empresa privada. En segundo lugar los mecanismos de mediación con la sociedad, aquellos que inciden en la esfera pública, es decir, los medios de información en sus diferentes formas impresas y audiovisuales. Finalmente, la sociedad civil en su conjunto, que se expresa a través de organizaciones comunitarias, provinciales, departamentales o nacionales.

Los intereses son distintos, con frecuencia divergentes y contrapuestos, por ello es importante un análisis incluyente en la perspectiva de los acuerdos que deberán darse en el futuro para salvar el planeta. Los diferentes actores plantean una dicotomía central: los intereses colectivos de la sociedad civil versus los intereses particulares del sector privado. Entre ambos, tanto los medios de información como el Estado ejercen un papel mediador.

Ramillete de experiencias

El estilo por el que se ha optado en la segunda parte del estudio permite al lector una aproximación más sensible a la problemática investigada, ya que el lenguaje coloquial, las referencias a personajes y lugares, permiten revivir la experiencia vivida por cada uno de los investigadores de campo. Los apuntes históricos y las anécdotas, hacen menos árida la lectura y convierten al lector en un aliado.

El contenido de esos capítulos es rico en detalles sobre la dinámica de comunicación que se desarrolla en cada experiencia local. El papel de la cultura, de la tradición y de los factores políticos es destacado en cada momento, como elementos que permiten comprender mejor el contexto.

Una a una, las experiencias son recorridas en un relato que echa mano de testimonios, observaciones y datos duros, proporcionando así una imagen bastante completa. La metodología incluyó “la elaboración de diarios de campo, registro fotográfico, entrevistas semiestructuradas (a los líderes y a la comunidad en general), recolección de documentos contextuales y talleres con miembros de la comunidad”.

La emisora local de Mutiscua, en el Norte de Santander, Nuestra Señora de las Mercedes, es desde su origen una radio religiosa amparada por la convocatoria del Ministerio de Comunicaciones (Decreto 1447 del año 1995), que le permitió establecerse legalmente con el propósito de “integrar, recrear, unir y contribuir con el desarrollo integral de la comunidad”, según señala el investigador Carlos Andrés Muñoz Sandoval. Los contenidos de la programación apuntan en esa di-

rección, incluyendo espacios importantes dedicados a la temática ecológica, por ejemplo al cuidado de cauces y nacientes, conservación y reforestación, y sobre todo, la serie *Radioambientalitos*, dirigida a la formación de conciencia medioambientalista en la población más joven del municipio. Poco a poco, la emisora ha contribuido a mejorar el medio ambiente a través de un mayor compromiso de la población.

La radio tiene un papel preponderante en estas experiencias sobre medio ambiente, como lo tiene en cualquier otro campo y en cualquier otro país de América Latina. Por su bajo costo, su accesibilidad, su fácil manejo y potencial de difusión, la radio es la estrella en los procesos de comunicación para el desarrollo.

Otra experiencia abordada en este estudio es la de la radio San Vicente Stéreo, en San Vicente Chucurí, también en Santander, que el autor de este preámbulo pudo visitar el año 2006. María Victoria Rugeles Gélvez describe el carácter integral de la emisora y su papel en el empoderamiento de la población local a través de un proyecto amplio comunicacional: “llegar a ser un centro integrado de comunicación, es decir, que tengamos prensa, que tengamos televisión, la parte de internet y radio, ese siempre ha sido nuestro sueño y a donde siempre hemos apuntado” según señala Sonia Durán en una entrevista. Por su pertenencia a la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio, Aredmag, una de las más importantes redes de radio comunitaria en Colombia, San Vicente Stéreo comparte con las otras emisoras de la red los objetivos de participación, desarrollo, defensa de la cultura y de los derechos humanos, y, en el caso específico de este estudio, la preocupación por la problemática ecológica. La emisora se ha convertido en una plataforma para la expresión de los temas ambientales de la región, facilitando la participación y la articulación de otras instituciones que trabajan en esos temas.

La Corporación Ecológica y Cultural, Ciudad Rural, estudiada por María Isabel Noreña Wiswell, en Antioquia, desarrolla sus actividades en el ámbito urbano de Medellín (aunque con una perspectiva de ruralidad muy interesante), en un contexto que tiene una rica historia de relatos populares participativos. Inicialmente la organización disponía de una emisora de radio, pero al no poder conservar la licencia sus gestores implementaron otros proyectos y actividades: un periódico, *Ciudad Rural*, un programa radial, *En Clave de Ciudad*, entre otras, que contribuyen a la formación de niños y jóvenes de barrios y veredas. Todo ello ha derivado en el Sistema de Comunicación e Información Prado con Voz, a través del cual se plantean como temas críticos los modelos de desarrollo, aunque la

temática ambiental no parece tener el papel preponderante que tiene en las otras experiencias estudiadas.

Al nororiente de Bogotá, a 180 kms de la capital colombiana desarrolla sus actividades la Confederación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria, una red empresarial solidaria, estudiada por Germán Alberto Sáenz Pacheco. De acuerdo al análisis descriptivo, las acciones de la organización en el campo de la comunicación se centran en facilitar diálogos y en el uso de otras instancias de información, como Radio Semillas, para articular intercambios sobre temas ambientales.

Sibaté 12.000 años de historia, experiencia estudiada por Patricia López Preciado, se desarrolla en el departamento de Cundinamarca utilizando un conjunto de medios que incluye la radio, impresos, internet y comunicación grupal (talleres de capacitación) al servicio de la cultura, la memoria y las tradiciones locales, con un interés marginal sobre la temática ambiental y el desarrollo. La pieza central de esa estrategia es el libro de Edgar Sosa Moreno que da nombre a la experiencia. Este agente de cambio social es además el iniciador de numerosas actividades comunicacionales que van más allá de la mera difusión de información, como la Corporación Corpoxua, cuya labor es alentar la formación de colectivos de comunicación locales independientes.

En el departamento del Quindío se desarrolla desde 1997 la experiencia de Radio Montenegro Stéreo, estudiada aquí por Eliana del Rosario Herrera Huérfano. La emisora está administrada por la Asociación Amigos de la Cultura y de la Comunicación de Montenegro, municipio que es reconocido como el “asiento de la cultura cafetera”, aunque la ganadería y el turismo rural constituyen nuevos espacios de su economía. En su manual de estilo la emisora subrayó desde el año 2004 la importancia de la temática ambiental, y en esa línea ha desarrollado tres programas: *Una mirada al verde*, *Agricultura al día* y *Bomberos en acción*. Posteriormente desarrolló un proyecto más ambicioso, una serie novelada sobre el tema de las cuencas hidrográficas y el valor del agua potable, titulada *Monte arriba*. El medio ambiente como componente del turismo rural es una preocupación central en las actividades no solamente de la radio, sino de la asociación y de otros grupos emergentes, como la Fundación Chicchán o la Fundación Ambientalista Humano Verde, iniciativas de los mismos agentes de cambio.

En el resumen del estudio de caso sobre la Escuela de Comunicación Minga del Sol, en Neiva, departamento del Huila, Andrea Sotelo Carreño describe el desarrollo de esta experiencia a partir de la conformación, el año 2006, de un colectivo infantil con el auspicio de la Corporación JURACO. A través del diálogo y de actividades de radio, video, impresos, internet, talleres, y fomentando una

visión crítica de los medios masivos, Minga del Sol promueve procesos comunicativos en favor de la paz, la participación ciudadana, la cultura, la educación, el desarrollo social y el medio ambiente. Esta última temática es central, en parte debido a la historia de quienes conforman el colectivo y en reconocimiento de los problemas de contaminación de recursos hídricos. Mediante talleres y espacios lúdicos de interacción, de teatro, música e internet, los niños y niñas de familias desplazadas por la violencia contribuyen a mejorar las condiciones de vida de su comunidad.

El diálogo y la interacción a través de talleres educativos es también central en las actividades de la Fundación Casa de la Ciencia, en Guadalajara de Buga (Valle del Cauca), que aborda en esta investigación Yenny Parra Zuluaga. La fundación es un espacio abierto para que los jóvenes realicen actividades lúdicas relacionadas con “la ciencia, la investigación y la concienciación del buen uso de los recursos naturales”. Si bien las sesiones grupales e interpersonales son las más importantes en la dinámica establecida por la fundación, ésta ha logrado ocupar otros espacios en los medios de información locales, tanto en prensa como en radio y televisión. Las actividades mediáticas incluyen exposiciones de fotografía y elaboración de videos documentales. El resultado de ese conjunto de acciones, es el empoderamiento de los niños y jóvenes en temas ambientales.

A través de Radio La Poderosa de Huila, una emisora comercial, en el municipio cafetero de Pitalito, en Huila, se emite cada domingo desde el año 2002, el programa *Magazín Agenda Ambiental*, una experiencia estudiada por Patricia López Preciado. El tema ambiental es de suma importancia en esta región del Macizo Colombiano, cuyo perfil ecológico es de una gran diversidad y riqueza, por lo cual son muchos los grupos que trabajan en temas de conservación del medio ambiente. *Magazín Agenda Ambiental* les ofrece cada semana una plataforma para dar a conocer sus actividades.

En Popayán, la Ciudad Blanca del Cauca, desde 1998 la Fundación Planeta Azul y Vida animada por el antropólogo Oscar Urrego trabaja a favor del desarrollo humano sostenible, con énfasis en los temas medioambientales, a través de talleres, concursos de poesía y cuento, programas de radio y de prensa dirigidos a la población joven y a comunidades indígenas de la región. Un caso estudiado por Ana María Guerrero, en el cual mediante acuerdos con centros educativos y algunas empresas, la fundación ha hecho realidad iniciativas culturales y de comunicación participativa, fundamentalmente utilizando la red de cinco radio emisoras locales en varios municipios cercanos.

Los agentes del cambio social

En cada una de las experiencias se analiza el rol fundamental de los agentes de cambio, aquellas personas cuyo impulso personal y dinamismo ha sido el motor para que las experiencias se desarrollen. Más allá de su compromiso, tenacidad y dedicación, algunos de estos pioneros han invertido recursos propios para hacer realidad los proyectos. En la mayoría de los casos, los agentes de cambio son mujeres, algunas muy jóvenes, comprometidas con sus comunidades. Cada estudio de caso está complementado con un perfil coloquial que permite conocer las ideas y la trayectoria de los principales agentes de cambio.

Si bien el libro en su segunda parte le dedica 210 páginas a los estudios de caso –dos tercios del total– lo cierto es que el lector se queda con el deseo de conocer más detalles de las experiencias narradas. No queda sino imaginar toda aquella información, sobre todo aquellos relatos y observaciones, que se quedaron en el tintero por razones de espacio.

Quizás lo que uno echa de menos en estas descripciones es un perfil comunicacional de cada lugar descrito, que solo nos ofrece el relato sobre Buga. Es decir, ¿en qué contexto comunicacional se desarrolla cada experiencia? ¿Hay otras emisoras, otros medios de información que influyen en la población local? De la misma manera en que se aborda brevemente la historia, la geografía, la demografía, la economía, y la educación en cada lugar, podía haberse abordado el paisaje de información y comunicación.

No todos los estudios de caso ofrecen evidencia y detalles sobre los mecanismos de la participación comunitaria, pero todos afirman que en las experiencias estudiadas la participación es el principal sostén de la plataforma comunicacional.

Unas más y otras menos, las experiencias estudiadas son botones de muestra que permiten soñar con un mundo mejor a través de la multiplicación de experiencias de comunicación comunitaria. Estudios como éste son reveladores del potencial que existe en toda comunidad, en todo grupo humano y en todo individuo, para fortalecer las voces y a través de ellas el compromiso con los cambios sociales necesarios.

Páginas abiertas

Como toda investigación, ésta trata de cerrarse con conclusiones y enseñanzas que pueden servir a otros investigadores o a los propios actores de las experiencias estudiadas.

Y también, como en toda investigación, los presupuestos de los autores suelen colocarse en la vanguardia de las ideas. La extrapolación es legítima en el mundo académico, en la medida en que permite ir más allá de los alcances de la práctica y proyectar avances más metódicos y conscientes. En muchos casos, los actores y agentes de una experiencia no toman plenamente conciencia de algunos factores hasta que no tienen oportunidad de mirar, como en un espejo que les brinda el investigador, el reflejo de su accionar.

El grupo de investigadores—autores de esta obra fija su posición respecto al tipo de comunicación que se adecúa mejor a las preocupaciones por el medio ambiente. No son las posturas modernizantes y verticales representadas por el mercadeo social, ni la promoción de la salud desde ámbitos centralizados, ni el mero entretenimiento como estrategia educativa, los que convienen a los procesos participativos. Frente a esa tendencia hegemónica, reforzada por el dominio de los grandes medios masivos, los investigadores valoran el papel crítico de la comunicación alternativa y se adhieren a una tercera postura, la comunicación para el cambio social, cuyo eje son los procesos de participación colectiva.

La filosofía que impregna esta perspectiva sostiene que “la comunicación desde la tierra deviene en un diálogo directo de las poblaciones con el territorio que habitan”. En otras palabras, reafirma la necesidad de despojarse de una visión instrumental de la comunicación “para” la comunidad y desarrollar la horizontalidad de una comunicación “desde” la comunidad, lo cual conlleva el fortalecimiento y empoderamiento individual y colectivo de la comunidad con una perspectiva de derechos. El sujeto comunitario fortalecido como sujeto político, con capacidad de agencia (Amartya Sen) para convertirse en agente de cambio.

Del mismo modo que se cuestiona desde la perspectiva comunitaria la concepción de la comunicación, se aborda también críticamente el concepto de desarrollo. Los autores se cuidan, sin embargo, de clasificar o etiquetar los conceptos vertidos por sus interlocutores en las experiencias estudiadas, ya que algunos agentes de cambio están en mejores condiciones que otros para elaborar sobre el tema. De cualquier manera hay una cierta identidad de criterios en los actores de las experiencias, cuando enfrentan los hechos concretos del desarrollo desde

una perspectiva de salvaguarda de la naturaleza, de conservación de los recursos naturales y de respeto por la cultura y las tradiciones. Estos son parámetros que definen el desarrollo humano, antes que –solamente– el crecimiento económico.

Al retomar el conocido graffiti “no queremos medio ambiente, lo queremos entero” los autores promueven un concepto dinámico basado en la interacción entre las comunidades y su entorno ambiental, apartándose de una concepción meramente ecologista limitada a la preservación de la naturaleza. Son las comunidades indígenas las que mejor han entendido el tema, porque en su concepto de territorio se incluye el uso racional y pausado de la naturaleza en beneficio de la comunidad, con una perspectiva a largo plazo. Esa es la base ética de una nueva –aunque ancestral– cultura del desarrollo humano sostenible, para cuya evaluación las cifras no son lo más importante, sino los relatos.

Este libro que nos informa sobre unas experiencias concretas, en un espacio y tiempo determinados, y las analiza en la perspectiva de un diálogo de saberes, no es sino un puente hacia otras investigaciones, hacia otras reflexiones. Como toda propuesta de investigación, los resultados que exhibe son pasos hacia un horizonte del conocimiento más completo, más ambicioso.

México DF, enero 2011

Presentación

Por: Jair Vega

El libro, *Experiencias de comunicación y desarrollo, sobre medio ambiente. Estudios de caso e historias de vida en la región Andina de Colombia*, aborda la relación de tres universos que han estado en boga, con mucha fuerza, desde la segunda mitad del siglo pasado y en lo que llevamos del presente. Hago alusión a *universos* por no referirme tan solo a los términos específicos que se han utilizado, sino a las realidades tan diferentes a las que se hace referencia en cada uno de los casos y a las distintas conceptualizaciones que se han ido construyendo alrededor de ellos. Me refiero aquí a desarrollo, medio ambiente y comunicación.

Tal como lo expresa una de sus autoras, el texto no se detiene solamente en las conjunciones o preposiciones que podrían emplearse para establecer nexos entre algunos o todos estos conceptos, lo cual, por supuesto, aumentaría el espectro al incluir otros universos –comunicación para el desarrollo, en procesos de desarrollo, para el desarrollo ambiental, entre otros–. Se podría destacar más bien, la manera inductiva que busca leer en las mismas experiencias estudiadas los trazos que va tomando en su interior cada una de estas concepciones. Precisamente, dentro de los retos que se plantean al asumir esta triada, están la polisemia misma de los conceptos y las discusiones sobre los mismos que han ido transformándose en distintas décadas. Con la característica adicional de que en muchos de los casos, los mismos fundamentos, bien sean económicos, sociales o políticos, han servido de base para las discusiones al interior de los universos del desarrollo, el medio ambiente y la comunicación.

En el caso de las concepciones sobre el desarrollo, este concepto ha estructurado no solo discursos relacionados con el progreso, sino también críticos y alternati-

vos. Ha estado ligado bien sea al crecimiento económico, a la generación de bienes y servicios sociales e inclusive, al logro de reformas y cambios sociales. Es un concepto que se ha adjetivado con el propósito de caracterizarlo o diferenciarlo cuando se enuncia. Encontramos acepciones como: desarrollo socio-económico, desarrollo humano, desarrollo social, desarrollo sostenible, desarrollo sustentable, desarrollo a escala humana, desarrollo alternativo, entre otros. En todo caso, las diferentes concepciones parten del supuesto de un tránsito hacia un estado de mejoramiento de alguna condición.

Sin embargo, una lectura como la de Arturo Escobar¹, desenmascara, a partir de una suerte de antropología de los procesos institucionales, la dinámica de configuración de una de las concepciones dominantes sobre el desarrollo, asociado con la modernización, el crecimiento económico y la ideología liberal. Reitera la idea de que no es posible un relato universal sobre el desarrollo, el cual encarna de manera apriorística los referentes de la modernidad y de la consolidación de la sociedad capitalista. Algunos referentes de las consecuencias más visibles de esta visión del desarrollo son el deterioro ambiental, el incremento de la pobreza y la exclusión; factores asociados a las características de los procesos productivos, a la inequidad en la distribución de la riqueza y, en general, a las relaciones de poder y la forma como se toman las decisiones sobre las distintas sociedades y territorios. Escobar pone de relieve, entonces, la comprensión de que el sentido de futuro de cada sociedad debe ser necesariamente definido a partir de la misma, tomando como base sus propios referentes, sin que éstos estén condenados necesariamente a un horizonte pre-configurado que solo es necesario asimilar. Es en este punto donde Escobar nos impele a reorientar la mirada hacia otros actores o movimientos sociales.

En este sentido, lo que aparece en escena en cada uno de los diez casos expuestos en este libro es la manera como, en cada contexto local, se evidencian tanto la coexistencia como la confrontación entre distintas concepciones sobre el desarrollo, y que este tipo de procesos relacionados con lo ambiental constituyen ámbitos de debates y definiciones locales, donde se pone de plano la pregunta por el sentido de futuro que se quiere construir en cada caso.

En el caso de la conceptualización sobre medio ambiente el tránsito ha sido igualmente significativo, desde visiones ancestrales, en las cuales no se evidencia aún la separación hombre-naturaleza u hombre-medio ambiente, pues el hombre en sentido genérico se asume como parte de lo que hoy llamaríamos el ecosistema,

1 Escobar, A. (2004). *La invención del Tercer Mundo. Construcción y reconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma.

en el cual, de la misma manera en que lo utiliza para su co-existencia dentro de él, realiza a su vez las acciones necesarias para que el mismo permanezca. Sin embargo, en la medida en que el hombre toma distancia de su entorno, van apareciendo otras concepciones más antropocéntricas, que en términos de Leff², van haciendo que la historia humana se separe de la natural, con un sentido ya no de convivencia sino de control sobre el entorno, que en la mayoría de los casos lo consideran como un “bien” a utilizar, dado ya sea por la gracia divina o simplemente como una condición intrínseca de la naturaleza. Este medio ambiente puede constituir, entonces, desde belleza para la contemplación, medio para la supervivencia, hasta recurso para la explotación y la acumulación de riqueza.

En el trasfondo de estas discusiones los intereses se han centrado bien sea en su explotación como recurso para incrementar indicadores económicos, en la necesidad de conservarlo para hacer que la productividad sea sostenible, en la conservación de espacios naturales sin la presencia y afectación de los seres humanos y, en menor medida, en la posibilidad de garantizar la supervivencia de toda la especie humana en interacción con el medio ambiente.

Los cambios en las realidades ambientales han hecho que se hayan ido introduciendo conceptos como: polución, erosión, deterioro ambiental, daño ambiental, situaciones sociales adversas, calentamiento global, etc., evidenciando que el otro “bien” se convierte en riesgo o amenaza. Aparecen también conceptos como el de gestión ambiental³.

Es así como aparecen demandas y actores sociales en una suerte de gestión ambiental con enfoque participativo, fundamentada en una racionalidad ambiental y en un diálogo de saberes, que igualmente apuntan a que en cada contexto específico, de acuerdo con sus características ambientales, se puedan generar las condiciones de vida de acuerdo con sus propias expectativas y posibilidades⁴.

En consonancia con lo anterior, lo que se intenta poner en escena en cada uno de los casos y en las historias individuales incluidas en el libro, es la búsqueda de la comprensión de las racionalidades que subyacen en su gestión ambiental, en la

2 Leff, E. (2004). *Racionalidad ambiental: la reapropiación social de la naturaleza*. México DF: Siglo xx Editores.

3 Rodríguez-Becerra, M., & Espinoza, G. (2002). *Antecedentes históricos*. In D. Wilk (Ed.), *Gestión ambiental en América Latina y el Caribe: Evolución, tendencias y principales prácticas* (pp. 25-46). Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, BID.

4 Leff, E. (2002). *Saber ambiental* (3 ed.). México D.F: Siglo XXI Editores y Leff, E. (2006). *Aventuras de la epistemología ambiental: de la articulación de ciencias al diálogo de saberes*, México DF: Siglo XXI Editores.

forma como las mismas se conectan bien sea con los procesos colectivos al interior de las organizaciones o en la agencia de los sujetos. Es la intención de comprender la manera cómo en cada uno de estos procesos se va configurando el sentido de lo ambiental. Al respecto, se destaca también de manera adicional la forma como metodológicamente se establece la relación con las experiencias, en consonancia con el diálogo de saberes y la racionalidad anteriormente expuesta, partiendo de la idea de que mapear es explorar la geografía del territorio e integra el aprender a investigar en el camino.

En el caso de la comunicación, y de manera específica en sus acepciones cercanas al llamado desarrollo, se ha trasegado desde el concebirla como un simple instrumento de transmisión de información desde un polo o emisor, asumido como desarrollado hacia otro, el receptor, considerado a su vez subdesarrollado, pre-moderno o atrasado; de tal forma que a través de sus canales los mensajes puedan llegar a los receptores, los incorporen y logren transformar de manera individual sus comportamientos y prácticas. Esta perspectiva se ha constituido en vehículo de discursos y mensajes de expertos en diferentes temáticas, bien sea en salud, educación, productividad y medio ambiente.

El término comunicación para el desarrollo, también ha denominado a los discursos y prácticas de crítica y resistencia, que propenden por fortalecer la oposición a posturas dominantes, a develar las relaciones de dependencia, a generar resistencia a la construcción de relatos externos a los actores y a los territorios que, en la mayoría de los casos, los estigmatizan; al fortalecimiento de lo comunitario y local frente a lo amplio y etéreo de lo social, considerando de alguna manera el concepto de alternatividad de los medios⁵. Otra de sus acepciones que aparece bajo la denominación de comunicación para el cambio social, intenta definir dinámicas en las cuales los mismos actores se apropian de medios y espacios, construyendo una comunicación propia que articula sus discursos y sentidos a partir de sus propias prácticas, y procesos comunicativos con perspectivas más locales y autónomas. En este espacio se va configurando el escenario de la denominada: comunicación participativa o ciudadana⁶.

5 Servaes, J. (2000). *Comunicación para el desarrollo: tres paradigmas, dos modelos*. En: *Temas y problemas de la Comunicación*. Año 8. Vol. 10. 2000 Centro de Investigaciones en Comunicación, CICOM, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto.

Waisbord, S. (2001). *Family Tree of Theories, Methodologies and Strategies in Development Communication: Convergences and Differences*, preparado para The Rockefeller Foundation.

6 Fundación Rockefeller. (1999). *Comunicación para el Cambio Social*. Documento programático e informe sobre una conferencia. Rodríguez, C. (2008) y Rodríguez, C. (2001). *Fissure in the Mediascape*. Cresskill: Hampton Press Inc.

Partiendo de la concepción de que “los procesos de comunicación se entienden como prácticas de producción de sentido mediante diferentes formas de expresión”, en el libro se presentan experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente, bien sea de origen institucional –la comunicación de organizaciones estatales, empresariales e industriales– o desde la perspectiva de la comunicación, participación social y comunitaria con origen en las organizaciones sociales, incluyendo las agendas mediáticas y el posicionamiento del tema en la esfera pública.

El reto en el cual se avanza en este libro, nos introduce aún más en la construcción del campo de la relación comunicación, desarrollo y medio ambiente; en este caso de una manera inductiva, a partir de una reflexión desde las experiencias mismas, que es necesario seguir profundizando. Nos pone de manifiesto la pregunta por las relaciones que existen entre los enfoques del desarrollo, las concepciones del medio ambiente y las prácticas comunicativas. Se dejan trazos importantes que ahondan en los cuestionamientos a la racionalidad instrumental propia de concepciones del desarrollo, centradas en la modernización y en el crecimiento económico; en la visión extractiva sobre el medio ambiente y en el uso de la comunicación como legitimadora de estos procesos y se exploran escenarios donde el sentido de futuro de la sociedad se puede debatir en lo local, donde se cuestiona si es un medio ambiente o es un “ambiente entero o completo”, pues se define a partir de su contexto y donde las prácticas de comunicación constituyen un espacio para que todos estos aspectos se debatan y se construyan.

Finalmente, es importante anotar que el libro deja retos y trazos que sustentan la necesidad de seguir abordando estas experiencias, tanto con un lente explorador como con miradas críticas que nos permitan ahondar en su complejidad, así como desarrollar procesos de retroalimentación con las organizaciones. De la misma manera, aporta elementos metodológicos para construcciones futuras que permitan abordar los procesos de gestión ambiental de actores específicos como los medios masivos, las organizaciones sociales y los medios comunitarios y ciudadanos. Tal vez a partir de miradas particulares que permitan mapearlos en contextos bien sea nacionales, latinoamericanos o globales.

Barranquilla, enero de 2011

Introducción: Itinerarios

Por: Eliana del Rosario Herrera Huérfano

Desde la ruta trazada en el proyecto *Estado de arte de la investigación en comunicación y desarrollo en Colombia 2002–2006* se preparó el camino para consolidar un trabajo interinstitucional que, además de sortear las dificultades administrativas, propias de universidades estructuralmente distintas –dos privadas y una pública –, logró conformar un equipo de nueve investigadores responsables de este segundo proyecto *Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en la región Andina de Colombia*.

El punto de partida de esta investigación fue la inquietud por comprender la relación comunicación–desarrollo desde experiencias cotidianas, misión que entrañaba una cuota alta de dificultad en un país donde los procesos comunicativos desde las comunidades representan un espacio fundamental de interrelación social y de construcción ciudadana en medio de la violencia y el conflicto. Ante la amplitud de la tarea se definió acotar la propuesta desde el asunto del medio ambiente.

Sin embargo, optar por el tema del medio ambiente obedece, más que a la necesidad de delimitación, a la preocupación que debe asistir a los comunicadores e investigadores hoy, con relación al daño ambiental global y a las situaciones ambientales adversas: efectos del cambio climático, millones de toneladas de basura que llegan al mar diariamente, especies en vía de extinción, deforestación de los bosques tropicales, altas emisiones de gas carbónico, manejo inadecuado de residuos sólidos, contaminación de agua, erosión, contaminación auditiva, contaminación visual, abuso en el uso de los recursos naturales, disminución de agua

potable en el mundo, entre otros problemas ambientales y sus correspondientes consecuencias.

Desde todos los campos del saber, la academia está llamada a aportar elementos para comprender, mitigar y, si es posible, transformar dichas problemáticas. En este caso, los resultados de esta investigación buscan identificar y caracterizar experiencias de comunicación y desarrollo que aportan a la gestión y transformación social de problemáticas medioambientales en la región Andina de Colombia.

En cumplimiento de este objetivo el itinerario de este libro propone al lector una primera parte en la cual podrá transitar por una caracterización general de las experiencias identificadas a lo largo de la región Andina. Esta caracterización coincide con el primer recorrido realizado por los investigadores en su camino: el mapeo, como estrategia metodológica para ubicar las experiencias existentes.

El mapeo comenzó con un proceso de comunicación virtual y telefónica con actores sociales, a partir de bases de datos de emisoras, periódicos, radios y organizaciones comunitarias de base, así como registros específicos de grupos ambientales y bases de proyectos adelantados por las Corporaciones Autónomas Regionales. En un primer contacto se manifestaba el deseo de identificar experiencias que trabajaran proyectos de comunicación–desarrollo sobre el tema ambiental. Una vez las experiencias se reportaban (lo que significaba que se autodefinían como tal), se le solicitaba diligenciar una encuesta que pretendía recoger detalles sobre su ubicación espacio temporal y el desarrollo de su trabajo. De 250 experiencias detectadas 112 respondieron la encuesta. Quizás por la extensión de la misma (tenía 20 preguntas) aspecto que le permitió al grupo de investigación un primer aprendizaje sobre la pertinencia de la extensión del instrumento cuando esté debe ser diligenciado de manera virtual por el encuestado.

La segunda parte del itinerario ofrece, dentro de las subregiones de la región Andina de Colombia, diez destinos distintos: Mutiscua (Norte de Santander), San Vicente de Chucurí (Santander), San Antonio del Prado, Medellín (Antioquia), Tibasosa (Boyacá), Sibaté (Cundinamarca), Montenegro (Quindío), Neiva (Huila), Guadalajara de Buga (Valle del Cauca), Pitalito (Huila) y Popayán (Cauca). En cada uno de estos destinos se caracterizan, de manera específica, las diez experiencias seleccionadas para lograr una comprensión de la relación comunicación–desarrollo, mediante la exposición de estudios de caso, que se complementan con relatos de vida de los líderes de las experiencias. Esta descripción específica corresponde al segundo recorrido metodológico realizado por el equipo de investigación: el trabajo de campo etnográfico de corte cualitativo como proceso de profundización en la comprensión de la realidad.

Las etnografías se realizaron mediante la convivencia, durante 20 o 30 días, con los líderes y participantes de las experiencias en cada municipio. La recolección estuvo soportada por la elaboración de diarios de campo, registro fotográfico, entrevistas semiestructuradas (a los líderes y a la comunidad en general), recolección de documentos contextuales y talleres con miembros de la comunidad. El volumen de información recolectada desbordó las expectativas y en muchos casos las posibilidades y facilidades de manejo de la información en el sistema de análisis de datos cualitativos, Atlas–Ti, situación que plantea otro aprendizaje para el equipo de investigación sobre los procesos de recolección y clasificación inicial de la información primaria para su correspondiente sistematización.

El itinerario de lectura continúa con una tercera parte que recoge las conclusiones desde las tres categorías centrales del estudio: comunicación, desarrollo y medio ambiente, en ellas se pretende responder a las preguntas planteadas en la investigación a partir de los procesos de análisis de cruce entre los múltiples casos. Cuando se obtuvo una primera versión de la interpretación por categorías, los investigadores compartieron los hallazgos con los líderes de las experiencias en un espacio de socialización denominado Diálogo de Saberes, en noviembre de 2010. Por esta razón, el itinerario de esta última parte se complementa con las anotaciones sobre dicho proceso de socialización y cierra con las reflexiones para la comprensión de la relación comunicación–desarrollo sobre medio ambiente. En el último tramo del recorrido, Anexo N° 1, se encuentra la base de datos de las 112 experiencias que participaron en el proceso del mapeo (Anexo N° 2. Encuesta).

Como canta Silvio Rodríguez: “al final de este viaje...” el lector podrá reconocer estas experiencias de actuar local y cotidiano, cuyo corazón global está puesto en el territorio, en la madre tierra que da vida al hombre. Ante el auge actual de mensajes y campañas de ¡salvemos el planeta! en estos estudios de caso y relatos de vida se encuentran propuestas de procesos de largo aliento, flexibles ante las dificultades y convencidos de que más que gritar ¡salvemos el planeta! hay que actuar con procesos de reforestación, limpieza de quebradas, siembra sin agroquímicos, manejo de residuos sólidos, reconocimiento de la riqueza natural y sobre todo con la conciencia de que no se trata de salvar la naturaleza como un objeto externo al hombre que lo rodea, sino de comprender que los seres humanos y naturaleza son un solo mundo.

Las adversidades vividas en los últimos tiempos, que muestran la condición destructiva del exceso, producto de los efectos del cambio climático, son evidencia de que los seres humanos no poseen la infinita capacidad de control, predicción y manipulación sobre los procesos de la naturaleza, en varios casos estas experiencias recuperan saberes ancestrales que, a diferencia de la propuesta de la modernidad,

entienden que en realidad “la naturaleza es sabia”, por tanto es necesario revisar la idea de un mundo natural separado y dominado por un mundo humano, para retomar la visión de la unidad o integralidad hombre–naturaleza.

Desde el tránsito por esta lectura el lector está invitado a hacer conexión con nuevos itinerarios por otras regiones del país, fruto del desarrollo de un nuevo recorrido que el equipo de investigación comienza en febrero de 2011, gracias una vez más al apoyo de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD, la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO y la Universidad Santo Tomás, USTA.

El equipo de investigación agradece a los líderes y participantes de los 112 casos que compartieron con nosotros la información sobre sus procesos comunicativos; así como a los integrantes de las 10 experiencias que abrieron su vida y su corazón para poder profundizar en el conocimiento de su trabajo. De la misma manera reconoce la importancia del apoyo dado por las universidades que financian estos proyectos.

De manera personal, quiero expresar mi gratitud a los ocho investigadores coequiperos y compañeros de este viaje, con quienes poco a poco vamos comprendiendo el sentido del equilibrio natural en medio de la diferencia y la necesidad de un diálogo de saberes ancestrales, tradicionales, modernos, posmodernos y de sentido común en la búsqueda de propuestas para una mejor relación hombre–naturaleza y sociedad.

Bogotá D.C., enero de 2011.



**Mapeo de
experiencias**

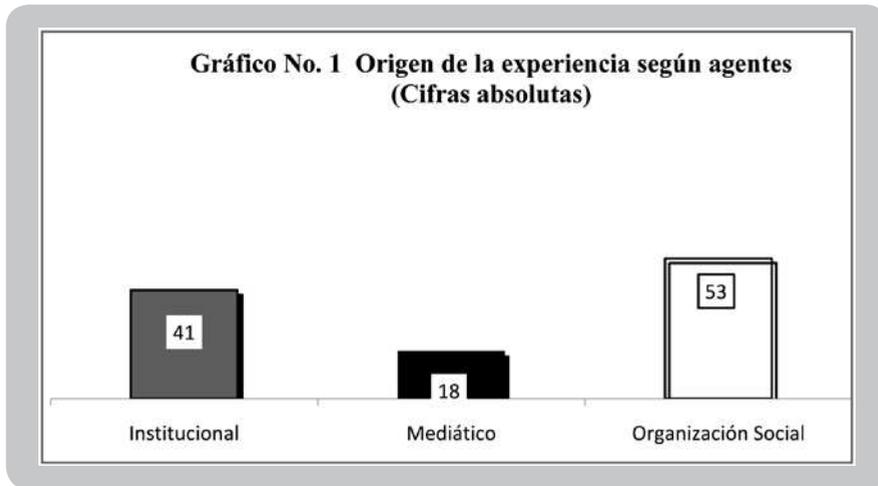
Rasgos a grandes rasgos: aspectos generales de las experiencias

Eliana Herrera Huérfano
Carlos Andrés Muñoz Sandoval

Este capítulo da cuenta de la caracterización de las experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente ubicadas en la región Andina de Colombia a partir de la identificación que se logró mediante el proceso de mapeo. La exposición de los resultados se hará teniendo como variable de control o interviniente el origen de las experiencias que corresponde al reconocimiento del agente gestor inicial del proceso. Esta variable presenta una primera descripción de las experiencias a partir de tres categorías: mediático, institucional y organización social.

Las tres categorías corresponden a las reflexiones conceptuales sobre la relación entre comunicación, desarrollo y medio ambiente que se pueden organizar en tres grandes tendencias que apuntan hacia la comprensión y el vínculo de estas tres reflexiones desde perspectivas e intereses distintos. Una primera tendencia establece la relación comunicación, desarrollo y medio ambiente desde la perspectiva de la comunicación y participación social y comunitaria (origen en la organización social); en una segunda línea se encuentran las propuestas desde la comunicación de organizaciones estatales, empresariales e industriales (origen institucional); y la tercera tendencia está focalizada en las agendas mediáticas y el posicionamiento del tema en la esfera pública (origen mediático)⁷.

7 Para ampliar las características de cada una de estas tendencias revisar: Herrera Huérfano, Eliana. (2009) *Comunicación, desarrollo y medio ambiente*, en: Memorias II Encuentro de Investigación en Comunicación, Bogotá: Uniminuto, p. 29 y ss.



Como se aprecia en el Gráfico N° 1, de las 112 experiencias que diligenciaron la encuesta, los agentes gestores iniciales de las experiencias en comunicación de la Región Andina que se reconocen como el punto de origen son las organizaciones sociales en un 47,3% e instituciones en un 36,6% y aunque estas son las de mayor proporción, en la región también el origen de algunas experiencias está dado desde los medios como agentes gestores en un 16%.

Los resultados muestran que casi la mitad de las experiencias encuestadas tiene su origen en organizaciones sociales de base, es posible que estos proyectos se apoyen en emisoras y convocatorias institucionales, pero su origen está determinado mediante un proceso participativo y colectivo de la comunidad de base (grupos juveniles, asociaciones sociales de pequeños productores, asociaciones comunales artísticas, entre otras).

La pregunta por el origen determina la intención y procesos puestos en marcha desde las experiencias; las 53 experiencias cuyo agente gestor es reconocido como una organización social, corresponden a relatos de origen (pregunta de respuesta abierta) en los cuales las encuestas evidencian que se trata de propuestas de comunicación y desarrollo en medio ambiente desde la comunicación y la participación para generar procesos de interacción, participación, negociación y consenso, a partir de las realidades locales desde la comprensión de factores políticos y socioculturales del contexto, como de la cultura y la tradición que marca la relación entre un grupo poblacional y su entorno.

En esta medida, para su puesta en marcha es necesario el reconocimiento de movimientos sociales y el papel que éstos juegan en la construcción de “moderni-

dades alternativas” o modernidades múltiples como lo propone Arturo Escobar, en la *Invencción del tercer mundo* (2005).

En un segundo plano estarían las experiencias que explícitamente surgen desde las instituciones privadas o públicas, corresponden en número absoluto a 41 casos y representan el 36.6% de la muestra autogenerada, un dato no despreciable que da cuenta, en algunos casos, de los intereses de responsabilidad social empresarial que hoy tienen las instituciones privadas. Estas experiencias están asociadas a una visión de desarrollo económico, industrial y empresarial. En esta línea se pueden ubicar estrategias condicionadas a la comunicación interna y externa de empresas o industrias como Isagen, el Metro de Medellín, Alcaldías locales, Corporaciones Autónomas Regionales, entre otras.

Esta tendencia ha sido comprendida por algunos autores como Colin Fraser y Alfonso Gumucio–Dagron (2008) como marketing social o mercadeo social, en el cual sectores industriales sensibles a problemas sociales (agrícolas y/o medio-ambientales en este caso) utilizan medios de difusión para el desarrollo de campañas o estrategias que buscan un equilibrio entre la productividad y el cuidado ambiental.

En la tercera categoría, origen mediático, se reconocen 18 experiencias que tienen como agente gestor inicial un medio de comunicación preocupado por situar en su agenda el tema del medio ambiente, estas experiencias están asociadas con la puesta en acción de los llamados valores–noticia (*agenda setting*) que centran la atención en hechos coyunturales y no en procesos de largo aliento.

Vale la pena aclarar que el proceso de búsqueda de experiencias excluyó los medios masivos nacionales y regionales con ánimo de lucro; pero estuvo atento a los medios locales, municipales y regionales de interés público o comunitario. Sin embargo, aquí solo se agruparon aquellas respuestas sobre el origen que de manera explícita señalaban el interés del medio por trabajar el tema en términos informativos. Esto significa que los medios comunitarios cuyo origen de la experiencia estuvo dado por procesos en los cuales la comunidad determinó la necesidad de trabajar, no solo de manera informativa, sino proactiva por el medio ambiente, están clasificados en la primera categoría.

A guisa de ilustración se puede reconocer la existencia de periódicos comunitarios en los cuales el tema ambiental constituye una sección porque la junta del periódico determinó que este tema era fundamental, en este caso hemos clasificado la experiencia como de origen mediático. En cambio el caso de una emisora comunitaria en la cual se capacitó a niños de la población para que se convirtieran en

un colectivo de producción para la emisora y ellos, de manera participativa con la comunidad, determinaron la necesidad de hacer un programa y emprender otra serie de procesos participativos para negociar, transformar o gestionar procesos de cuidado, preservación y mitigación del daño ambiental, que corresponde a una experiencia clasificada en la categoría de organización social como origen⁸.

Teniendo claridad de las características sobre el origen de estas experiencias, variable que fue usada de manera transversal en el análisis e interpretación de los hallazgos que se presentan, el lector encontrará a continuación la caracterización de las experiencias a partir de cuatro aspectos que agrupan las siguientes variables: *ubicación espacio temporal, procesos de comunicación, implicaciones sociales y otras características*.

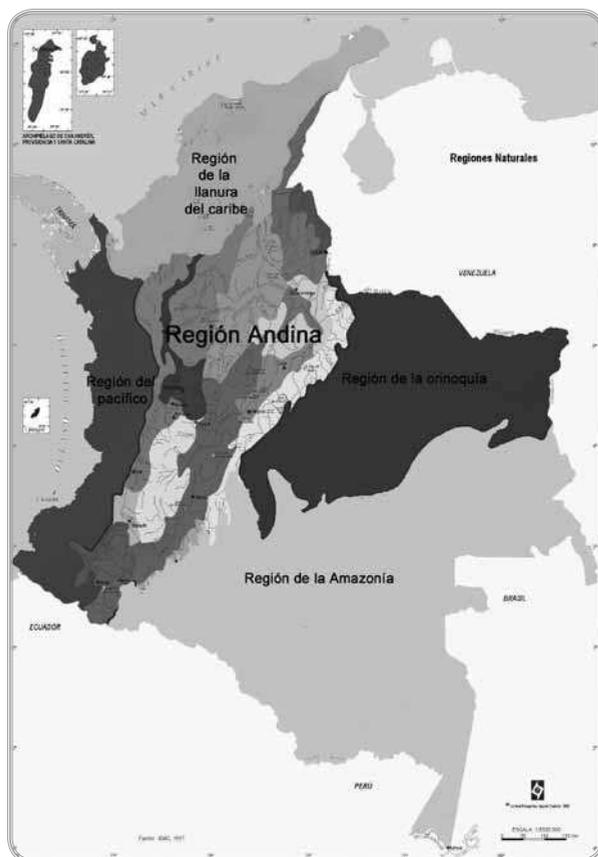
Ubicación espacio temporal

Desde la formulación del proyecto se definió trabajar en la identificación de experiencias en la región Andina de Colombia por tratarse de la zona con mayor variedad de climas y ecosistemas dadas las condiciones topográficas y naturales que presenta. Como se observa en el Mapa N° 1, la región Andina comprende una amplia variedad de lugares reconocidos como espacios importantes en la riqueza natural de Colombia; por ejemplo, los centros hidrográficos como el Macizo Colombiano y el Nudo de los Pastos.

Además, la región Andina reporta la mayor densidad poblacional, según el censo del DANE (2005) en este territorio se encuentra el 74% de la población colombiana; por esta razón allí se concentran varios de los focos de producción y consumo; por tanto, esta región sufre un mayor impacto ambiental.

8 La ilustración está descrita a partir de casos reportados en las encuestas a través del mapeo.

Mapa N° 1. Regiones naturales de Colombia



Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi

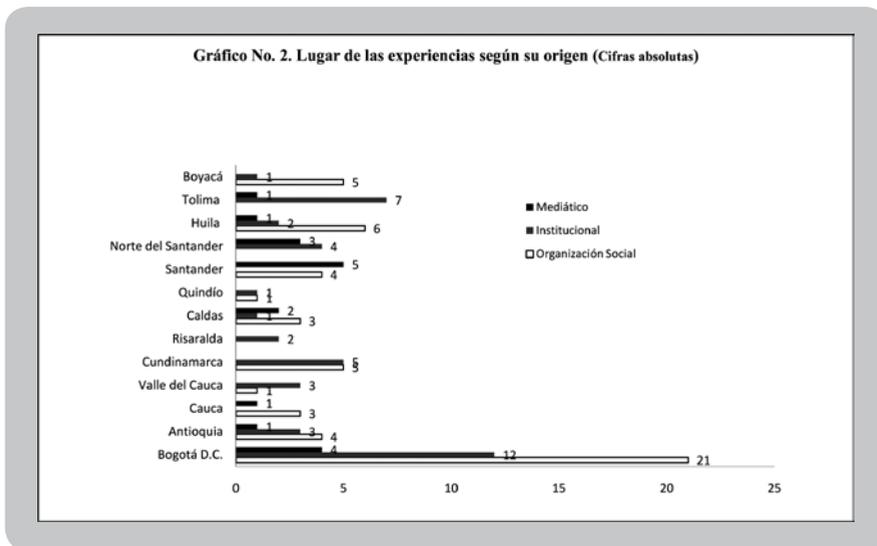
1. Nudo de los Pastos
2. Fosa del Patía
3. Cordillera occidental
4. Altiplano de Popayán
5. Valle del Cauca
6. Cañón del Cauca
7. Macizo Colombiano
8. Cordillera central meridional
9. Macizo volcánico
10. Montaña antioqueña
11. Alto Magdalena
12. Magdalena medio
13. Vertiente magdalenense de la cordillera oriental
14. Altiplano cundiboyacense
15. Montaña santandereana
16. Fosa del Suárez y Chicamocha
17. Macizo Santurbán
18. Catatumbo
19. Los Motilones
20. Vertiente llanera cordillera oriental
21. Vertiente amazónica de la cordillera oriental

La dificultad para definir con exactitud el límite hasta donde se establecen estas regiones y subregiones del Mapa N° 1, llevó al equipo de investigación a organizar la ubicación de las experiencias encuestadas desde el orden departamental, reconociendo que departamentos como el Cauca o el Valle del Cauca tienen una parte de su territorio en la región Andina y otra en la región del Pacífico. Lo mismo sucede con el departamento de Antioquia cuyo territorio está en la región Andina y Caribe.

También es importante aclarar que la recolección de información no incluyó ciertas partes de Putumayo y Caquetá que están dentro de la región Andina por tratarse de una parte mínima del departamento; dichos departamentos serán tenidos

en cuenta en su totalidad en una futura investigación que contemple la región de la Amazonía. Aunque se hicieron búsquedas de experiencias en la zona nariñense que pertenece a la región Andina, en la generación autónoma de la muestra a partir de la voluntad de diligenciar la encuesta no se recibió respuesta de ninguna experiencia de este sector. En este orden de ideas, se recomienda que cuando se realice el estudio de la región del Pacífico se tenga en cuenta todo el departamento de Nariño.

El Gráfico No 2 presenta la ubicación por departamento de las 112 experiencias que diligenciaron la encuesta según su origen (mediático, institucional y organización social).



El lugar geográfico de la experiencia presenta una alta proporción en Bogotá D.C. con un 33%, mientras que el restante 67% está distribuido a lo largo de la región, con la particularidad de que la proporción de experiencias en cada departamento representa menos del 9%. De hecho, cuatro de estos lugares tienen proporciones menores al 3.6% como Quindío, Risaralda, Valle del Cauca y Cauca.

Es comprensible que la mayoría de las experiencias encuestadas estén en Bogotá, dado el proceso de acercamiento cara a cara que se logró adelantar. Además, se entiende que la proporción de experiencias en las subregiones también corresponda con el tamaño del departamento y su población. Evidentemente Quindío y Risaralda son los más pequeños en área (de la región y del país). En el caso de

Valle del Cauca y Cauca es importante tener en cuenta que solo se trabajó con la parte de ellos que está sobre la región Andina.

Vale la pena resaltar que en Boyacá, Tolima, Quindío, Risaralda, Cundinamarca y Valle del Cauca no se reportaron experiencias de origen mediático. En cambio en Santander cinco de las experiencias son de origen mediático, reportando incluso más experiencias con este origen que Bogotá (4), y no hay ni en Santander, ni en Cauca, experiencias de origen institucional. En contraste la mayoría de las experiencias del Tolima (7) son de origen institucional y es la zona donde más se reportan experiencias institucionales después de Bogotá (12).

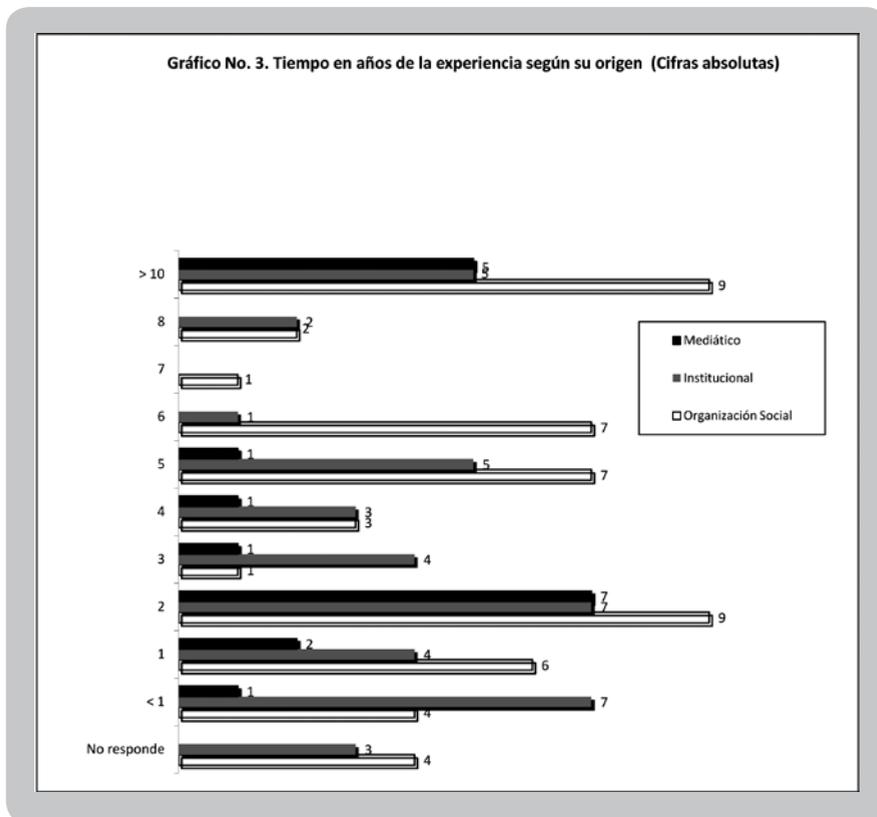
En Risaralda y Norte de Santander las encuestas no reportan experiencias cuyo agente gestor de origen sea una organización social, caso que es representativo en Bogotá pues el 56.7% de las experiencias de esta ciudad corresponden a este origen, mientras que de origen institucional son 32.4% y el 10% de origen mediático. En Boyacá, Huila y Cauca también se destacan las experiencias originadas en organizaciones sociales.

Para la ubicación temporal de la experiencia se estableció un rango que contempla la existencia de menos de un año o de más de diez años. Con base en esta aclaración, se detectó que las experiencias en la región presentan en un 22.1% dos años de existencia y en un 18.2% 10 o más años de existencia (Ver Gráfico N° 3).

Estas experiencias presentan un promedio de cinco años de haber sido constituidas, con una tendencia a que los años de las experiencias sean menores a cinco años (*coef. asime.* 0.552). Estos años de existencia de las experiencias presentan una desviación con respecto al promedio de 3.5, por lo cual presenta un coeficiente de variación de 72; lo que indica que la heterogeneidad de los años de creación de las experiencias presenta una dispersión desconcentrada con respecto al promedio de un 72%. Dispersión evidente en el gráfico.

Por otro lado, al indagar por el tiempo que llevan constituidas las experiencias en comunicación, desarrollo y medio ambiente, según el origen desde las organizaciones sociales, la característica predominante es la dispersión e incluso oposición en su ubicación temporal entre proyectos con mucha madurez en sus procesos, como los que declaran tener más de diez años, que corresponden al 16,9%, y aquellos de cinco o seis años que en conjunto representan el 26%; en contraste con otras experiencias de organizaciones sociales cuyos procesos hasta ahora se están consolidando como las de dos años que representan el 16% o las de un año o menos de un año que representan juntas el 18,8%. Esto explica por qué frente al promedio de las 112, que es de cinco años, las experiencias cuyo agente de ori-

gen son las organizaciones sociales presentan casi una paridad entre proyectos de menos de este promedio (26) y aquellos que tienen cinco o más años (27).



Desde la perspectiva de las experiencias de origen institucional, su tendencia es la de tener dos años de constitución o menos de un año; de hecho, la proporción de experiencias con estos años de existencia es del 34.1%. En este caso, las experiencias de origen institucional presentan, en mayor proporción, una constitución menor a cinco años (68.2%), situación que es coherente con la lógica institucional pública donde los procesos están supeditados a las propuestas de los gobernantes de turno, que cambian cada tres o cuatro años de acuerdo con las elecciones de alcaldías, gobernaciones, congreso y presidencia. De hecho en este momento (2009) las actuales alcaldías y gobernaciones hasta ahora tienen un año y medio de vigencia. Sin embargo, vale la pena destacar las cinco experiencias institucionales que cuentan con más de 10 años de labores y que corresponden al 12%.

Por otro lado, en las experiencias de origen mediático se detectó que en su mayoría tienen menos de cinco años de existencia (66.6%), en este intervalo hay una experiencia en cada rango excepto en aquellas de dos años que concentran la mayor proporción con siete casos que corresponden a 38.8%. También vale la pena destacar la existencia de cinco experiencias con más de 10 años que representan el 27% de las mismas con origen mediático. Estos proyectos corresponden a tres periódicos comunitarios y dos emisoras.

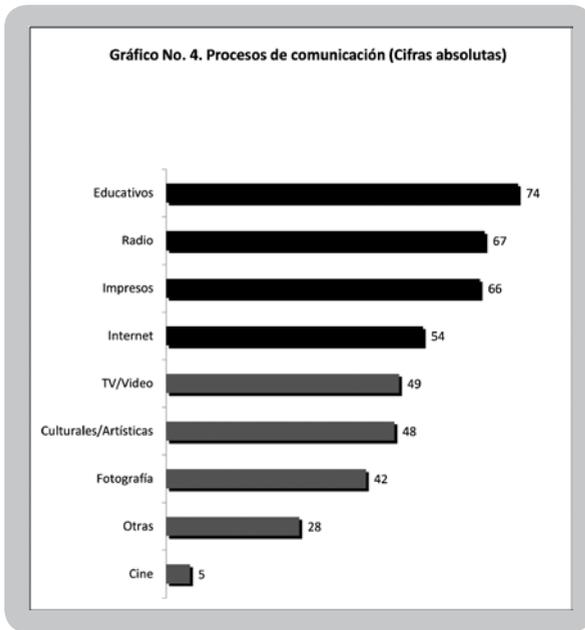
Procesos de comunicación

En esta sección se identifican las tendencias en comunicación desde los procesos implementados por las comunidades y las estrategias a las cuales obedecen dichos procesos.

Los procesos de comunicación se entienden como prácticas de producción de sentido mediante diferentes formas de expresión. De acuerdo con las respuestas compartidas por las 112 experiencias los procesos que predominan son aquellos relacionados con talleres, espacios participativos y educativos, dado que es de las opciones (de opción múltiple) la más seleccionada en la región (Gráfico N° 4). Esto implica que, desde una lectura percentilica⁹, los procesos educativos corresponden a la mayor agrupación de respuestas de las experiencias, por lo tanto, explica las demás opciones en un 100%. Estos procesos educativos son seguidos por los procesos radiales, cuya explicación de las opciones es del 87.5% y los impresos en un 75%. Internet es el proceso comunicativo ubicado en cuarto lugar con un 62.5%. Dado que en esta escala percentilica los procesos comunicativos mayores al 60% son los más explicativos, estos cuatro corresponden a los procesos de comunicación característicos de la región, es decir, los de mayor preferencia por las experiencias al momento de seleccionar de manera no excluyente la respuesta.

9 Esta medida de tendencia central corresponde a uno o varios valores de una distribución de datos dividida en proporciones o porcentajes de la siguiente manera: Percentil 0 (P0): es el agrupación menor de una distribución de datos y que corresponde al 0%; mientras que el Percentil 100 (P100): es la mayor agrupación en una distribución de datos, correspondiente al 100%. Tomado de: Clavijo, J. & Muñoz C. (2009) *Técnicas de medición en Ciencias Sociales*. Documento de trabajo.

Tabla N°1. Jerarquía percentilica



Procesos comunicativos	Percentil
Educativos	100,00%
Radio	87,50%
Impresos	75,00%
Internet	62,50%
Televisión	50,50%
Culturales/ Artísticas	37,50%
Fotografía	25,00%
Otras	12,50%
Cine	0,00%

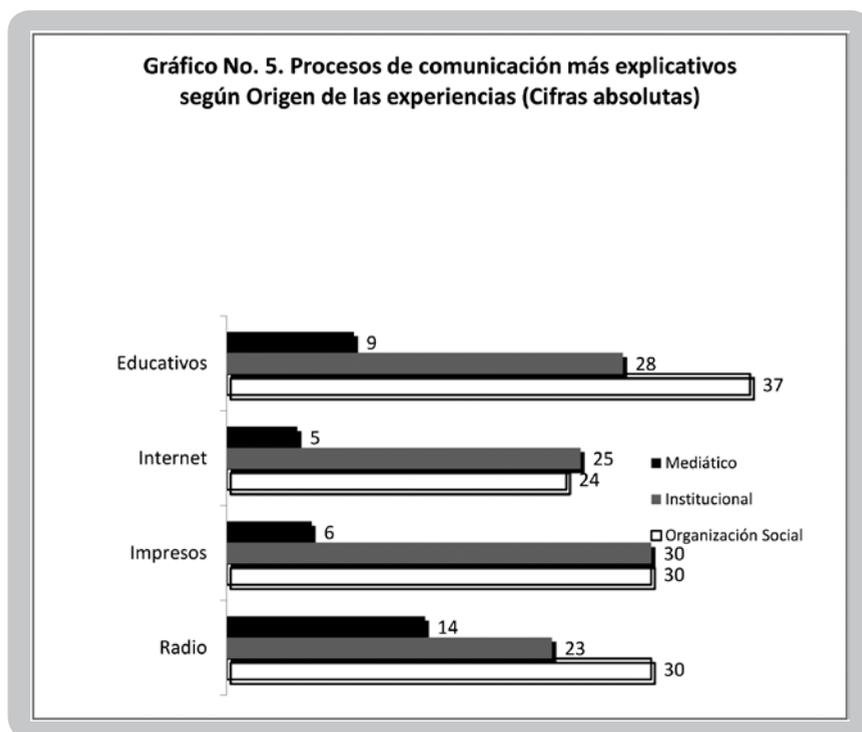
El hecho de que los talleres educativos o participativos sean los que más explican las formas de producción de sentido emprendidas por las experiencias, tiene una incidencia importante en el reconocimiento de los procesos comunicativos que se pueden desarrollar más allá de lo medios.

Entre los procesos comunicativos menos relevantes en la región Andina están la televisión, con un 50.5%, es el proceso en quinto lugar, y las actividades culturales y artísticas agrupan el 37.5% de las preferencias de las experiencias por estos procesos. La fotografía posee una menor proporción (25%) seguida de la opción de *otras* posibles procesos con un 12.5%. La implementación de procesos en cine en las experiencias de comunicación es la que menos relevancia relativa posee (0%) dado que solo se presentan 5 experiencias (Gráfico N° 4, Tabla N° 1).

Entre las experiencias cuyas prácticas involucran medios se puede detectar una diferencia en cuanto a implicaciones económicas en la producción de sentido desde estos medios: la radio, los impresos (por la incidencia de la virtualidad) y la internet son los procesos comunicativos cuya inversión económica tiene menor impacto; mientras que la televisión, la fotografía y el cine requieren mayor inversión para el desarrollo de sus prácticas de producción. Aunque en el caso del cine las experiencias están referidas en la mayoría de los casos a procesos de exhibición más que de producción.

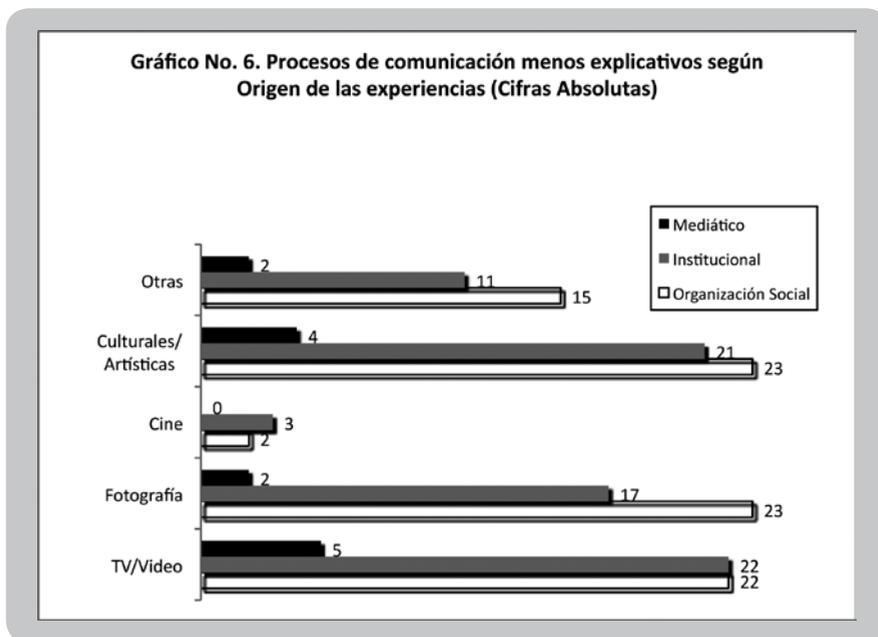
Es interesante comprender que la presencia del internet como un proceso dentro de los cuatro más significativos es coherente con la penetración de esta tecnología en la región Andina de una manera distinta a la que se da en el resto del país; según los datos del censo de 2005 el alfabetismo electrónico muestra que entre un 31% y 40% de la población de la región Andina usa computador, zona en la cual se destaca Cundinamarca y Santander donde más del 40% usa computador. Así mismo, esta fuerza de internet se puede relacionar con los niveles de penetración de suscriptores de acceso establecidos por la Comisión de Regulación de Comunicaciones, según su Informe trimestral de conectividad (septiembre de 2009) ocho departamentos de la región Andina están dentro de los diez que alcanzan los índices más altos de penetración: Bogotá (10,82%), Antioquia (6,36%), Risaralda (6,33%), Santander (6,11%), Atlántico (5,28%), Quindío (5,05%), Valle (4,83%), Caldas (4,32%), Meta (3,64%) y Norte de Santander (3,07%).

Al realizar el cruce entre la variable de origen y los procesos de comunicación más significativos (Gráfico N° 5) se evidencia que las organizaciones sociales dan una ligera prioridad a las prácticas comunicativas mediante talleres de espacios participativos y educativos, seguidas por las prácticas radiales e impresas y en una proporción inferior utilizan los procesos ofrecidos por internet.



Las experiencias cuyo origen son las instituciones estatales y privadas no dan una prioridad representativa a un tipo de proceso comunicativo, se podría decir que optan por una diversificación haciendo uso de las diferentes posibilidades de cada medio y sus posibilidades de producción de sentido. En cambio, en coherencia con el origen mediático estas experiencias utilizan prioritariamente la radio, sin descuidar su vínculo con procesos participativos y educativos; y en menor proporción las experiencias de origen mediático utilizan impresos e internet.

Entre los procesos menos explicativos se destaca que en las experiencias de origen en organización social, la implementación de procesos comunicativos a través de actividades culturales o artísticas, la fotografía y la televisión no presentan diferencias representativas. En cambio sí hay una menor proporción en el uso de *otras* actividades distintas a las establecidas en las opciones de respuesta y en el cine, que como se había señalado tiene poca incidencia.



Las proporciones son similares en el caso de las experiencias de origen institucional y en las de origen mediático. En estas últimas no hay casos donde se haga uso del cine.

Las otras opciones que las experiencias consideraron como comunicativas por su diversidad, se relacionan con movilizaciones, jornadas de limpieza, construcción de casas en lugares estratégicos, informes de investigación y públicos, partici-

pación en convocatorias ambientales, recorridos históricos, ferias de agricultura urbana, entrevistas y diarios de campo, perifoneo, voz-a-voz, *free press*, visitas domiciliarias, testimonios, centros de documentación y la participación en eventos nacionales e internacionales.

Estos otros procesos declarados por las experiencias afianzan la deslocalización de la idea de la comunicación asociada con la básica transmisión de mensajes en los medios, para transitar hacia la concepción de la comunicación como “proceso de diálogo y debate basado en la participación y acción colectiva, a través de la cual la propia gente determina que necesita para mejorar sus vidas. En el corazón del concepto está la convicción de que las comunidades afectadas entienden mejor su realidad que los expertos ajenos a ella” (Gumucio-Dagron y Tufte, 2008, p.23).

De la misma manera vale la pena destacar aquellos procesos descritos en la ampliación de la opción actividades culturales y artísticas que corresponden a títeres, obras de teatro, conciertos, comparsas, limpieza de fachadas y calles, juegos de palabras (rimas y trovas), danzas, cantatas, alboradas, fiestas populares y rituales como el solsticio de verano o el equinoccio. “En este contexto comunicativo, las expresiones artísticas, las manifestaciones espontáneas que proyectan los seres humanos en sus propios contextos culturales... se erigen dimensiones políticas por excelencia propios de una comunicación para el cambio social” (Navarro, 2009).

Dado que la pregunta por los procesos ofrecía a los encuestados ocho opciones preestablecidas se incluyó más adelante una pregunta abierta que solicitaba describir acciones o estrategias de comunicación concretas que contribuyeran a gestionar, resolver o comprender los problemas ambientales. Se parte entonces de comprender, siguiendo las propuestas de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, FAO que una estrategia es “una serie sistemática y bien planificada de acciones que combinan diferentes métodos, técnicas y herramientas, para lograr un cambio concreto u objetivo, utilizando los recursos disponibles (Mefalopulos y Kamlongera, 2008, p.9)”.

En la categorización emergente (a partir de las propias respuestas) las estrategias de comunicación se clasificaron en mediáticas, educativas, investigativas y lúdicas (Tabla N° 1). Los resultados muestran que las estrategias investigativas y lúdico-artísticas presentan la menor implementación por parte de todas las experiencias (Gráfico N° 7).



Las experiencias comunicativas con origen en organizaciones sociales implementan mayoritariamente estrategias comunicativas en educación ambiental y mediáticas. Estrategias que también son implementadas –en proporciones similares– por las experiencias de origen institucional. Esto resulta totalmente coherente con los resultados enunciados anteriormente sobre procesos de comunicación, en los cuales, como se evidenció, los talleres y espacios educativos y participativos tenían la mayor representación.

En las descripciones de estos talleres o espacios se destacan las actividades de formación en educación ambiental, a través de semilleros infantiles y juveniles; guías participativas en caminatas ecológicas; video foros en veredas; festivales de cultura ambiental; talleres de formación en temas de territorio, cuidado ambiental, producción agrícola o en temas comunicativos; talleres de formación para producción de bienes con materiales reciclables y jornadas participativas de limpieza de ríos, quebradas, humedales o de siembra de árboles.

Implicaciones sociales

Con el ánimo de determinar de manera descriptiva la incidencia de las experiencias en su entorno en la encuesta se indagó por los actores sociales vinculados, las actividades participativas realizadas, las problemáticas ambientales abordadas por la experiencia y su participación en redes; estos aspectos serán entonces los orien-

tadores de la presentación de esta parte de los resultados en la cual se pretende dar cuenta de los alcances que tienen estos procesos de comunicación en el desarrollo de una esfera pública dentro de las comunidades donde se gestionan.

El rastreo de esta posible incidencia en la construcción de lo público se basa en el reconocimiento que hacen las experiencias de diversos actores sociales mediante el establecimiento de vínculos con ellos, no como receptores pasivos, sino como partícipes en el desarrollo de la experiencia misma. La participación se considera la puerta de entrada a procesos de empoderamiento en las comunidades.

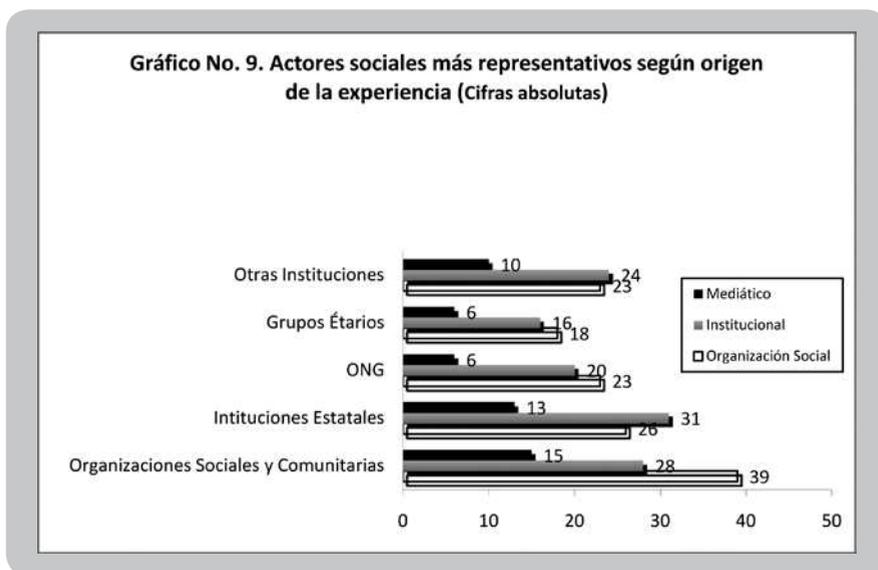
Tabla No 2. Jerarquía percentilica

Actores Sociales	Percentil
Organizaciones sociales y comunitarias	100,00%
Instituciones estatales	88,80%
Otras instituciones (colegios, iglesias, medios)	77,70%
Organizaciones no gubernamentales	66,60%
Grupos etarios (niños, jóvenes, tercera edad)	55,50%
Empresas privadas	44,40%
Organizaciones internacionales	33,30%
Grupos de género (Mujeres. LGBT)	22,20%
Grupos étnicos (indígenas, afro descendientes, raizales)	11,10%
Población en discapacidad	0,00%



El Gráfico N° 8 y la Tabla N° 2 presentan, desde un análisis percentílico, el tipo de actor social y el número de experiencias (dentro de las 112) que los vincula en sus procesos. De esta manera, podríamos señalar que las experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en la región Andina se caracterizan por vincular de manera representativa a las organizaciones sociales comunitarias; actores que explican en un 100% el reconocimiento que las experiencias les hacen como vinculados a las experiencias indagadas. Seguido de los actores institucionales estatales que explican su relación con las experiencias en un 88.8%.

Otras instituciones como los colegios, las iglesias y los medios de comunicación explican en un 77.7% la vinculación de todos los actores sociales con las experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en la región; mientras que los actores sociales denominados organizaciones no gubernamentales la explican en un 66.6%. Debe agregarse la participación de actores sociales relacionados con los grupos etarios, ya que están explicando la preferencia de las experiencias por trabajar con estos grupos poblacionales en un 55.5%.

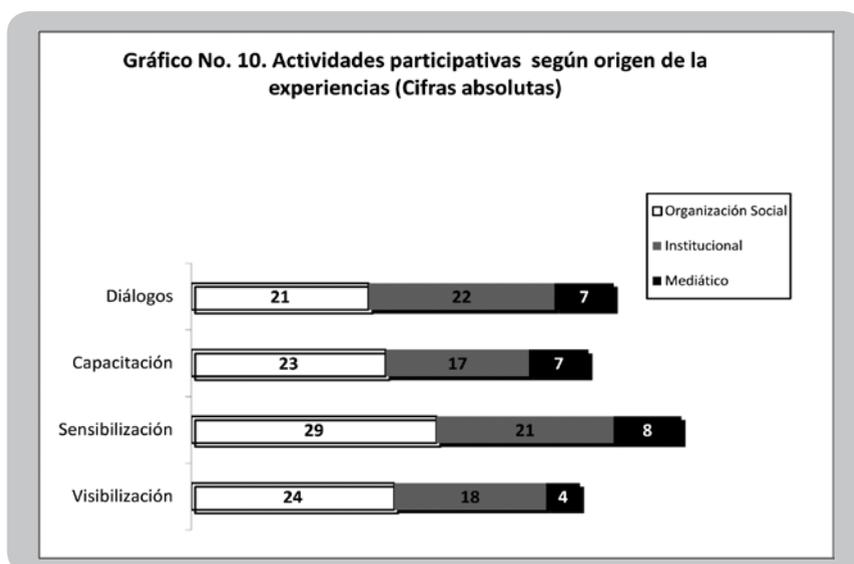


Los demás percentiles, menores al percentil 50.00% son de menor relevancia en la distribución por lo que no hacen parte de la constitución de una posible tipología de actores sociales de la región Andina. Pero es importante reconocerlos en este análisis puesto que permite comprender los agentes que están siendo excluidos en la mayor parte de las experiencias. Entre ellos se encuentran, en sentido descendente, las empresas privadas, las organizaciones internacionales, los grupos de género, los grupos étnicos y la población en condición de discapacidad.

Al realizar el cruce entre los actores sociales más representativos con los tipos de experiencias según el origen (Gráfico N° 9) se percibe que las experiencias con origen en organizaciones sociales presentan mayor participación de las organizaciones sociales y comunitarias como actores vinculados (39 de 53 casos). Le siguen en orden de relevancia con diferencias muy sutiles las instituciones estatales, las organizaciones no gubernamentales y otras instituciones como las iglesias y los colegios. Solamente en 18 de los 53 casos se han vinculado grupos etarios. La Gráfico N° 9 muestra que las experiencias declaran una diversidad de sujetos sociales participando en ellas.

Por otro lado, las experiencias de origen institucional tienen mayor participación de entidades estatales, seguidas por las organizaciones sociales y comunitarias y por otras instituciones, como colegios, iglesias o medios. En las experiencias de origen mediático se percibe la particularidad de que las organizaciones no gubernamentales y los grupos etarios son los que menos participan.

En todos los orígenes (mediático, institucional y de organización social) el vínculo con las organizaciones sociales y comunitarias se evidencia como fundamental. Tales organizaciones están representadas en organizaciones sociales de base, asociaciones comunitarias, asociaciones agrícolas de base, grupos ecológicos, organizaciones juveniles, grupos de productores orgánicos, juntas de acción comunal, consejos comunitarios (organizados por la sociedad civil), comunidades y cabildos indígenas (Nasa, Muisca, Emberas), consejos locales de juventud, fundaciones sociales, veedurías ciudadanas, madres cabezas de familia, asociaciones de adultos mayores, comités veredales, colectivos artísticos y asociaciones de artesanos.

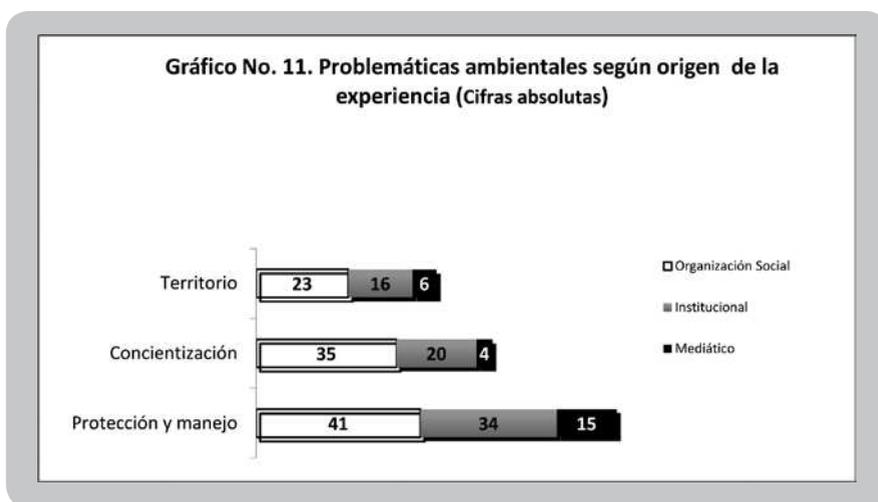


Estos actores sociales se vinculan a las experiencias mediante actividades participativas (Gráfico N° 10) en las cuales se destacan por su representatividad los procesos de sensibilización que buscan generar reflexión sobre una situación ambiental en particular. El gráfico muestra que las experiencias originadas en organizaciones sociales son las que más vinculan a los actores sociales a través de esta actividad, sin que las otras formas de participación pierdan relevancia (visibilización, capacitación y diálogos).

En cambio en las experiencias institucionales casi de manera equitativa se desarrollan actividades participativas de sensibilización y de diálogos que corresponden a acciones de deliberación a través de asambleas, encuentros, tertulias y foros de discusión. Le siguen en su orden la implementación de actividades de visibilización y capacitación.

Para las experiencias en comunicación de origen mediático, las actividades participativas encaminadas hacia la sensibilización son las de mayor preferencia, seguidas por la capacitación y los diálogos, de manera equilibrada, y con menor impacto las actividades de visibilización.

Vale la pena señalar que las declaraciones mediante las entrevistas pueden tender a banalizar o trivializar el sentido de la participación asociándola con todo tipo de actividades, sin embargo al revisar las respuestas antes de ser categorizadas es posible ver en los relatos de quienes responden, que en la mayoría de los casos dichas actividades participativas reflejan la comprensión de la participación como “los esfuerzos conjuntos de las personas por lograr un objetivo común importante y previamente definido por el grupo” (Díaz, 1994, p. 26).



Por el espíritu de la investigación es evidente que el objetivo común de estas experiencias está orientado a la gestión de problemáticas ambientales. La mayoría de ellas están relacionadas con la protección y manejo de los recursos mediante actividades sobre administración y cuidado de bienes naturales específicos como agua, suelo, aire (Gráfico N° 11). En este sentido, las experiencias con origen en organizaciones sociales presentan un mayor abordaje en los temas de protección y manejo de los recursos naturales; esta misma problemática es abordada por las experiencias de origen institucional y mediático, como las más relevantes a resolver.

De las respuestas descriptivas dadas por los encuestados al referirse a los problemas ambientales abordados por la experiencia que se clasificaron en la categoría emergente, de protección y manejo de recursos, se pueden destacar: el manejo de cuencas y microcuencas de ríos y quebradas; la desertificación; cuidado y uso del agua; talas y quemas indiscriminadas; proyectos de arborización; abonos químicos en los cultivos; recuperación y cuidado del recurso forestal; manejo de residuos; cuidado y manejo de aves; contaminación ambiental de ríos; entre otras.

La misma relación se presenta con las problemáticas de concientización, sensibilización y fortalecimiento sobre problemas ambientales, identificadas como acciones que buscan visibilizar y generar cambios de actitudes sobre situaciones ambientales para buscar soluciones. Estas acciones se presentan con mayor relevancia en experiencias de organizaciones sociales e institucionales y con menor proporción en el caso de las experiencias mediáticas.

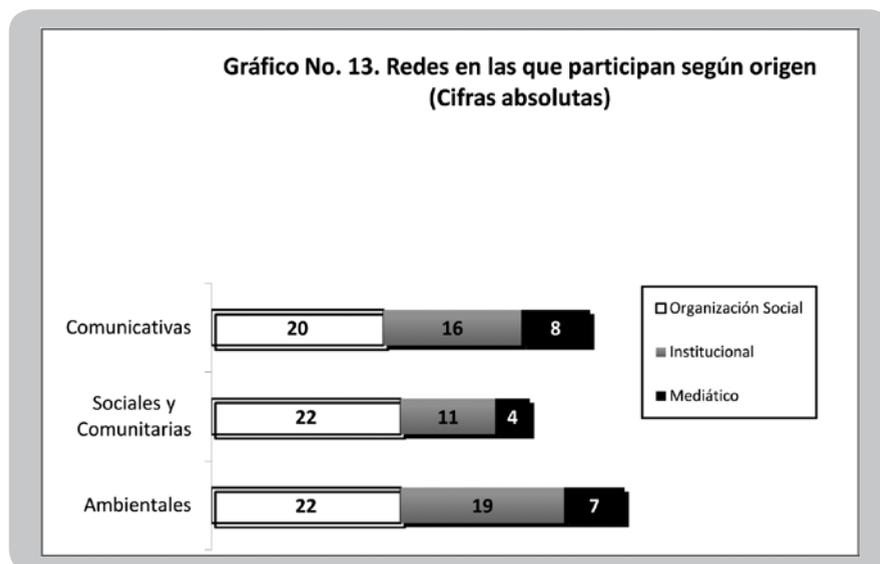
En un tercer lugar estarían las problemáticas de territorio entendidas como dinámicas de recuperación y fortalecimiento del entorno local y regional en las cuales se reconocen de manera específica las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales propias del contexto.

Además de lograr la participación de diferentes actores sociales en actividades de interés común, las 112 experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente identificadas mediante este mapeo se caracterizan por tener en su mayoría el 68% (76 casos) vínculos con otras experiencias a partir de la participación en redes como lo muestra la Gráfico N° 12. El registro legal obedece a un proceso de creación oficial ante los organismos de la sociedad veedores de la existencia en ley de cada una de las experiencias, dicha legalidad se evidencia en: registros de existencia expedidos por las Cámaras de Comercio o Personerías Jurídicas para el caso de periódicos y organizaciones sociales y licencias de funcionamiento otorgadas por instituciones Estatales que controlan el uso del espectro electromagnético en el caso de las radios y canales de TV.



De acuerdo con la teoría de las redes sociales una red puede “definirse como un conjunto bien delimitado de actores –individuos, grupos, organizaciones, comunidades, sociedades globales, etc.–, vinculados unos a otros a través de una relación o un conjunto de relaciones sociales (Lozares, 1996, p. 6)”. De las 112 experiencias analizadas encontramos que ellas mismas actúan como red en sus contextos pues como se analizaba en el Gráfico N° 8, éstas se vinculan en la gestión de los temas ambientales a diferentes actores sociales.

Además de actuar en la mayoría de los casos como red de individuos o instituciones locales que contribuyen con las experiencias, estos procesos participan en redes sociales más amplias (como se ve en el Gráfico N° 13) y dichas redes tienen como sustancia relacional el interés por los temas ambientales, comunicativos o sociales y comunitarios.



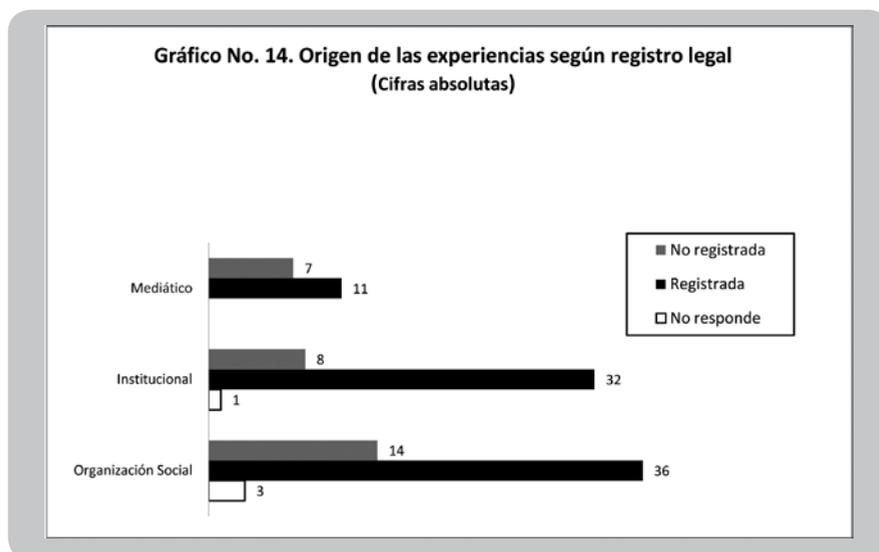
El Gráfico N° 13 indica que las experiencias con origen en organizaciones sociales participan en todos los tipos de redes que se contemplaron; de manera descendente, redes comunitarias y sociales, redes ambientales y redes comunicativas. En contraste, las experiencias de origen institucional participan en redes de tipo ambiental preferentemente, seguidas por las comunicativas y, en menor medida, con las redes sociales y comunitarias. Las experiencias con origen mediático de la región participan mayormente en redes comunicativas, seguidas por las ambientales y finalmente por las redes sociales y comunitarias.

Vale la pena clarificar que desde la lógica de la teoría de las redes sociales este es apenas un análisis básico, dado que la información proporcionada mediante la encuesta solo permite describir a los actores locales y sus posiciones sociales generales (Lozares,1996).

Otras características

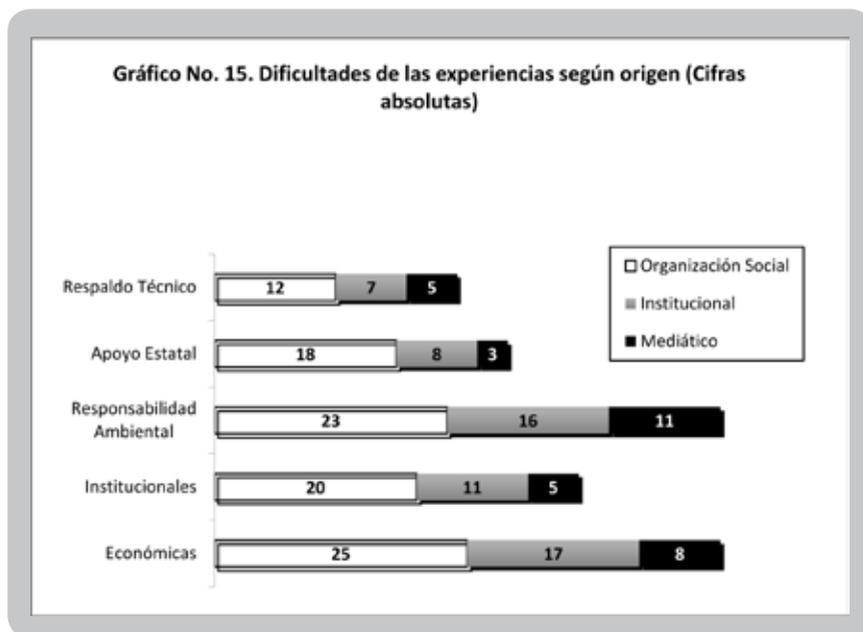
Finalmente se presentan dos aspectos adicionales en esta caracterización de las experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en la región Andina de Colombia: su legalidad y las dificultades que enfrentan.

Desde la perspectiva del registro legal de las experiencias, se evidencia la cultura por la legalidad en la región Andina, dado que el 70% de las experiencias están registradas; sin embargo, el porcentaje de experiencias no registradas es significativo (26%).



El origen de las experiencias también permite identificar variaciones entre el registro legal y el no registro de las diferentes experiencias en la región. En este sentido, en el Gráfico N° 14 se puede observar que la mayoría de las experiencias con origen en organizaciones sociales cuenta con un registro formal, al igual que las experiencias de origen institucional. En cambio, en las experiencias comunicativas de origen mediático la diferencia entre las experiencias registradas y las no registradas tiene una proporción menor.

De todas formas no se descarta que en este sentido estemos frente a lo que se podría denominar la respuesta políticamente correcta; sin embargo, se puede señalar que en general en los procesos comunitarios y participativos la legalidad como registro oficial, ante las instituciones Estatales, termina siendo una consecuencia de la legitimidad que adquieren las experiencias. En el caso concreto de las radios comunitarias las circunstancias así lo demuestran: durante años diversas experiencias de radio comunitaria fueron emprendidas a lo largo y ancho del país sin registros legales hasta 1998 cuando se inicia el proceso de otorgación de licencias; aunque en dichos proyectos comunitarios de vieja data quedaron sin reconocimiento legal, este fue el inicio de una serie de acciones que buscan, en varios casos, dar vía legal a propuestas que han ganado la legitimidad. En estos últimos años la historia se replica con las radios comunitarias de ciudades capitales.



Esta legalidad que caracteriza a la mayoría de las 112 experiencias es coherente con una nula identificación de dificultades asociadas a temas legales. Desde la variable de dificultades se puede percibir que los inconvenientes más destacados que se presentan para gestionar problemáticas ambientales, son en su orden dificultades económicas, dificultades de responsabilidad ambiental y dificultades institucionales para el caso de las experiencias con origen en organizaciones sociales e institucionales (Gráfico N° 15).

Las dificultades económicas obedecen a inconvenientes que evidencian la no autosostenibilidad de las experiencias en términos de recursos financieros. Mientras que la categoría responsabilidad ambiental hace referencia al desinterés y falta de conciencia por parte de las comunidades para asumir la responsabilidad social de cuidar su entorno.

En el caso de las experiencias de origen mediático la falta de responsabilidad ambiental es la dificultad señalada con mayor proporción, seguida por las económicas y en un tercer plano, por la falta de credibilidad de las instituciones no estatales, así como el incumplimiento de acuerdos pactados; además en el mismo nivel están las dificultades de respaldo técnico que presentan las misma proporción (cinco casos) y que es coherente con la dinámica mediática que reclama capacitación y acompañamiento profesional en temas de producción de comunicación y en temas medioambientales.

En cambio en las experiencias de organizaciones sociales y de origen institucional el respaldo técnico presenta un menor impacto, seguido por la falta de apoyo estatal, que resulta ser la última dificultad para las experiencias con origen mediático.

Reflexiones

Como colofón de esta caracterización es importante enfatizar que la medición descriptiva aquí realizada es metafóricamente una fotografía de un momento en particular, mayo a julio de 2009, y una serie de experiencias específicas, las 112 que respondieron a la encuesta. Al momento de la publicación de estos resultados todas estas experiencias se habrán transformado, algunas serán más maduras en sus propósitos y procesos; otras quizá hayan desaparecido. Esto también significa que aquí no están todas las experiencias existentes.

Metodológicamente este mapeo proporcionó al equipo investigador la información necesaria para identificar algunos de los casos existentes y poder tener

criterios de valoración para la selección de los estudios de caso. Aunque en un principio se pensó en tomar solo experiencias con origen en organizaciones comunitarias, finalmente este mapeo permitió al equipo avizorar otros aspectos que comparten las experiencias independientemente de su origen, reconociendo que podían ser más significativas para el proceso de comprensión de la relación comunicación, desarrollo y medio ambiente, si los estudios de caso incluían experiencias de origen diverso pero comprometidas en la gestión de problemáticas medioambientales desde la lógica de la comunicación para el cambio social.

Así el equipo tuvo en cuenta desde los resultados de este mapeo seleccionar experiencias con más de cuatro años de labor, ubicadas en diferentes subregiones de la región Andina (Mapa N° 1) y con una incidencia social importante visible a través de la vinculación de diversos actores sociales, el desarrollo de diferentes actividades de participación, la preocupación por problemáticas ambientales no solo desde la protección y manejo de recursos, sino también y prioritariamente desde el territorio y la sensibilización, así como la vinculación con redes. Los siguientes estudios de caso e historias de vida, dan cuenta de las experiencias seleccionadas para el trabajo etnográfico.

Referencias bibliográficas y documentales

Clavijo, J.G y Muñoz, C. (2009) *Técnicas de Medición en Ciencias Sociales*, Bogotá: documento de trabajo, Universidad Santo Tomás.

CRC–Comisión de Regulación de Comunicaciones, *Informe trimestral de conectividad*, Bogotá: Centro de Conocimiento del Negocio, septiembre de 2009.

DANE, *Censo de población 2005*. Consultado en: www.dane.gov.co. Recuperado el 23 de marzo de 2010.

Díaz Bordenave, J. (1994) *Participative Communication as a Part of Building the Participative Society*; en White, S., Sadanandan Nair, K. and Ascroft, J. (eds.), *Participation: a Key Concept in Communication for Change and Development*, New Delhi: Sage Publications.

Escobar, A. (2005). *Más allá del tercer mundo. Globalización y diferencia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Universidad del Cauca.

- Gumucio–Dagron, A. y Tufte, T. (Compiladores) (2008) *Antología de la Comunicación para el Cambio Social*, Bolivia: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social, CFSC (siglas en inglés).
- Herrera Huérfano, E. (2009) *Comunicación, desarrollo y medio ambiente*, en: Memorias II Encuentro de Investigación en Comunicación, Bogotá: UNIMINUTO.
- Lozares Colina, C. (1996), *Teoría de las redes sociales*, en: Papers 48. Revista española de investigaciones sociológicas, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Mefalopulos, P. y Kamlongera, C. (2008), *Diseño participativo para una estrategia de comunicación*, Roma: FAO.
- Navarro Díaz, L. R. (2009) *Recorrido de una investigación teórica sobre el discurso de la comunicación para el cambio social en contextos latinoamericanos. Una mirada desde dos categorías: esfera pública y ciudadanía*. En: Memorias II Encuentro de investigación en comunicación. Bogotá: UNIMINUTO.
- Sandoval Casilimas, C. (1996). *La investigación cualitativa*, Bogotá: ICFES, Pag.118–119.

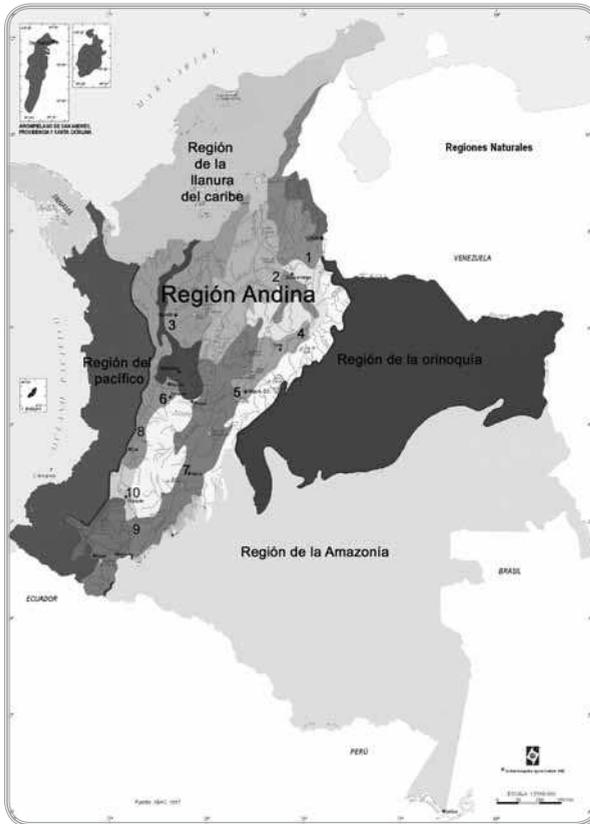


Estudios de
caso e historias
de vida

Las experiencias seleccionadas

Esta parte del libro está conformada por una serie de 10 estudios de caso complementados por un relato de vida sobre el líder de cada proyecto de comunicación, desarrollo y medio ambiente. A partir de los resultados del mapeo, el equipo de investigación seleccionó experiencias con más de cuatro años de labores, ubicadas en diferentes subregiones de la región Andina (Mapa N° 2) y con una incidencia social importante, visible a través de la vinculación de diversos actores sociales, el desarrollo de diferentes actividades de participación, la preocupación por problemáticas ambientales no solo desde la protección y manejo de recursos, sino también y prioritariamente desde el territorio y la sensibilización, así como la vinculación con redes. A estos criterios se les suma la intención de hacer visibles experiencias que no estuvieran documentadas en investigaciones o registros de sistematización de proyectos anteriores. Desde esta perspectiva los estudios de caso se realizaron con las siguientes experiencias:

Mapa N° 2. Ubicación de experiencias



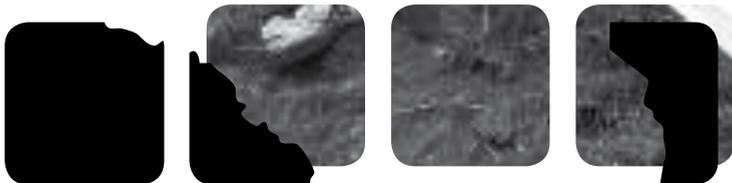
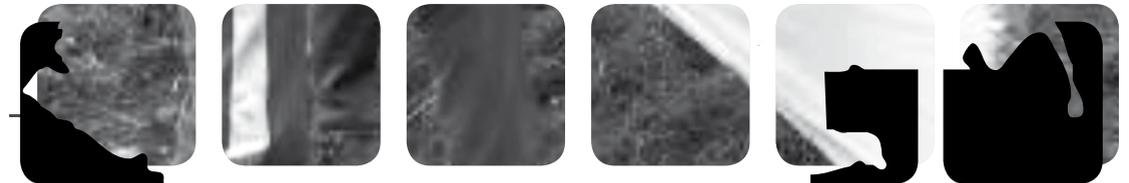
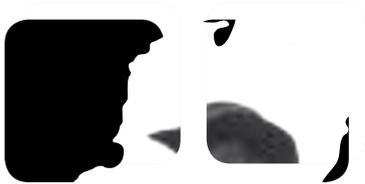
1. Emisora comunitaria Nuestra Señora de las Mercedes, Mutiscua (Norte de Santander)
2. Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo, San Vicente de Chucurí (Santander)
3. Corporación Ecológica y Cultural, Ciudad Rural, San Antonio de Prado, Medellín (Antioquia)
4. Confederación Agrosolidaria Colombia, nodo central Tibasosa (Boyacá)
5. Sibaté 12.000 años de historia, Sibaté (Cundinamarca)
6. Emisora comunitaria Montenegro Stéreo, Montenegro (Quindío)
7. Escuela de comunicación Minga del Sol, Neiva (Huila)
8. Fundación Casa de la Ciencia, Guadalajara de Buga (Valle)
9. Magazin Agenda Ambiental, Emisora La Ponderosa, Pitalito (Huila)
10. Fundación Planeta Azul y Vida, Popayán y municipios vecinos (Cauca)

Fuente: Adaptación realizada por los autores a partir de un mapa del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

Tabla N° 3. Experiencias seleccionadas

Experiencia	Tiempo	Departamento–municipio	Subregión	Aspecto relevante
1. Emisora comunitaria Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua	10 años	Norte de Santander– Mutiscua	Macizo de San Turbán	Vincula en su trabajo a niños de colegios y participa propositivamente en las discusiones sobre las problemáticas medioambientales y desarrollo sostenible en el municipio.
2. Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo	10 años	Santander San Vicente de Chucurí	Magdalena Medio	Trabajo en red a través de la Asociación Red de Emisoras del Magdalena Medio (Aredmag).
3. Corporación Ecológica y Cultural, Ciudad Rural	10 años	Antioquia San Antonio del Prado (Corregimiento de Medellín)	Montañas antioqueñas	Reconoce las diversas dinámicas del territorio rural en relación permanente con lo urbano, dando protagonismo a los sujetos que lo habitan, con integración de diferentes medios.
4. Confederación Agrosolidaria Colombia	6 años	Boyacá Tibasosa (nodo central)	Altiplano cundiboyacense	Trabajo comunitario en red con comunidades del sector agroalimentario bajo los principios de solidaridad, agroecología y comercio justo.
5. Sibaté 12.000 años de historia	20 años	Cundinamarca Sibaté	Altiplano cundiboyacense	Procesos de reconstrucción y recuperación de memoria histórica de largo aliento.

6. Emisora comunitaria Montenegro Stéreo	10 años	Quindío Montenegro	Cordillera Central meridional	Trabajo con fundaciones ambientales y desarrollo de campañas de concientización y sensibilización para la protección de recursos naturales.
7. Escuela de Comunicación Minga del sol	4 años	Huila Neiva	Alto Magdalena	Trabajo con grupos juveniles de comunidades vulnerables.
8. Fundación Casa de la Ciencia	5 años	Valle del Cauca Guadalajara de Buga	Valle del Cauca	Trabaja con procesos de educación ambiental, investigación y formación científica con instituciones educativas y la comunidad. En 2009 recibió el Premio Nacional al Mérito Científico, en la categoría de Divulgación de la Ciencia, otorgado por la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia.
9. Programa de radio <i>Magazín Agenda Ambiental</i>	7 años	Huila Pitalito	M a c i z o colombiano	Desarrollo de acciones educativas y participativas que evidencian la movilización de la comunidad.
10. Fundación Planeta Azul y Vida	10 años	Cauca Popayán	Altiplano de Popayán y el Macizo Colombiano	Trabajo en red con radios y canales de televisión comunitaria como Balboa Estéreo, Piendamó Estéreo, Voz de Belálcazar y Ondas de Ibagué. Canales locales en Popayán, Piendamó, Santander de Quilichao y El Bordo.



Mutiscua
Norte de Santander

Mutiscua: Paraíso comunitario

Carlos Andrés Muñoz Sandoval¹⁰

Nombre: Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua

Lugar: Municipio de Mutiscua. Norte de Santander

Medios: Radio, internet, foros y talleres.

Líder (es): Ana Mercedes Pabón Villamizar

Correo electrónico: anamercedespabon@gmail.com

Contexto: En un valle del Norte de Santander

Bajo la inmensidad del *pulcro, fulgente y virginal* (Municipio de Mutiscua) cielo que se alza sobre la cordillera oriental de los Andes colombianos y en medio de las praderas de un pequeño valle, Don Patricio Villamizar donó sus terrenos el 25 de diciembre de 1841 en donde se fundaría el actual casco urbano del Municipio de Mutiscua; durante la presidencia de la Nueva Granada del General Pedro Alcántara Herrán, reconocido por ser el comandante de la batalla de Ayacucho (Mutiscua, 2009). Su nombre es producto de la contracción entre Mutis y Tescua para conmemorar la muerte del Coronel Mutis Gama en el combate de Tescua el 1 de abril de 1841.

¹⁰ El comunicador social para la paz Joseph Eisenhower Alvis Moreno participó en el proceso de recolección de información durante el trabajo de campo en calidad de asistente de investigación.

Geográficamente, Mutiscua se encuentra a 393 km de Bogotá hacia el norte del país, como uno de los 40 municipios que conforman el departamento del Norte de Santander, su territorio se extiende en 159 km².

Cada mañana, incluso con los rayos del sol, los visitantes deben cubrirse con guantes y gorro de lana porque su altura de 2.620 mts sobre el nivel del mar y los vientos que la acompañan hacen de su clima un frío paraíso de 14° C en promedio.

Desde la vía que comunica a Bucaramanga con Pamplona, el acceso a la cabecera municipal se ubica en el margen izquierdo de la carretera, debajo del cartel de bienvenida que señalaba los ideales de un pasado gobierno: “Mutiscua Cada Día Mejor”. En la mitad del recorrido, de 2.4 kms de vía pavimentada en descenso, se observa un rectángulo alargado contenido por la presión de las montañas del valle que impulsa hacia lo alto las dos torres de su iglesia, Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua, patrona del municipio.

Este rectángulo es el casco urbano conformado por nueve barrios¹¹ que pueden conocerse caminando durante media hora. El cementerio y el enorme tanque de agua del pueblo, los dos puntos extremos, se conectan por la calle del Libertador, por donde se escucharon los cascos de Pastor, el caballo de Simón Bolívar, entre 1919 y 1920. Esta fue una de las primeras calles trazadas por el donante de los predios y por el primer párroco del municipio, el presbítero Casimiro Villamizar.

En el casco urbano se teje la vida de 675 personas de los 3.834 habitantes del municipio (DANE, 2005). La mayor proporción de los mutiscuanos (gentilicio) se puede ver en la plaza principal, cuando al medio día salen los niños a jugar perlas¹² y las niñas ríen en grupitos mientras esperan las rutas que el municipio les brinda para ir a sus alejadas casas. Estos niños tienen entre 10 y 14 años de edad o menos, rango que compone el mayor segmento de la población del municipio (30%). En los siguientes rangos etarios se presenta un decrecimiento de la pirámide poblacional desde los 15 años hasta más de 80 años de edad.

La razón de estas características demográficas, en ausencia del generalizado conflicto armado del país, es la movilidad de la población joven que busca en las

11 La Ranchería, Hato Viejo, La Merced, El Centro, San José, Tundama, Cristo Rey, Alberca y Monserrate (Mutiscua, 2009).

12 Juego de grupo con esferas de vidrio, hierro o barro que consiste en chocarlas entre sí o concentrarlas dentro de un hoyo o un cuadrante, conocido en todo el mundo bajo diferentes nombres como bolas, bolitas, perlas, canicas, metras o mecas, entre muchos otros, como los nombres más representativos del nombre dado al juego con estas esferas en Suramérica.

universidades cercanas de Bucaramanga, Pamplona e incluso de Bogotá, alcanzar sus objetivos educativos o construir senderos laborales diferentes.

Desde la faceta económica de este municipio, de creencias católicas y posturas conservadoras, se resalta que fue capital marmolera del oriente colombiano aunque en la actualidad (2009) es la capital truchícola (comercio de trucha), gracias a su ubicación próxima al Macizo de San Turbán, un páramo conformado por un sistema de lagunas que producen el agua de la quebrada de la Plata, cauce que se convierte más arriba de su recorrido en el río Zulia, el cual abastece de agua a toda Cúcuta y, finalmente, desemboca en el lago de Maracaibo. Mutiscua también desarrolla una economía agrícola basada en el cultivo de hortalizas, algunos prados para el sector pecuario enfocado en la producción de leche, y un sector minero basado en la extracción de mármol, de carbón e incluso de oro.

Finalmente, el sector educativo está compuesto por cuatro colegios, la Institución Educativa Colegio Nuestra Señora de la Merced, el Centro Educativo San José del Pino, el Centro Educativo La Caldera y el Centro Educativo Sucre; cada uno de los cuales posee entre tres y cinco sedes distribuidas en el área rural del municipio. El primero de estos centros educativos está ubicado en el casco urbano y responde a la demanda de educación de 886 estudiantes, de los cuales 504 viven en zonas apartadas y solo 382 en el casco urbano (Mutiscua, 2009).

Descripción general: Nace la emisora



Logo de la emisora virtual Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua.

Es domingo y en Mutiscua el apaciguado ritmo de los días entre semana cambia. Llega el día de hacer mercado y de asistir a misa, por lo que al casco urbano concurren los mutiscuanos de todos los extremos del municipio. Los que deben labrar sus tierras o han llegado a casa después de sus acostumbrados viajes de fin de semana a Pamplona o Cúcuta, pueden escuchar todos los domingos la liturgia de la semana, transmitida sagradamente en directo por la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes.

En sus transmisiones, la emisora también saluda a los coterráneos el día de su cumpleaños por petición de algún familiar, se reciben las noticias de los diversos sectores públicos del municipio, como las jornadas de vacunación o los periodos de visitas de las corporaciones regionales y al mismo tiempo se satisfacen las necesidades musicales de todos sus oyentes, tanto los del área rural como los del casco urbano, pues su señal llega a todos los vértices del municipio.

Los orígenes de la emisora se hallan en el interés que suscitó en algunos mutiscuanos, entre éstos el padre Indalecio Camacho Amaya, párroco del pueblo, la convocatoria del Ministerio de Comunicaciones para conformar emisoras comunitarias, que se lanzó en campaña en agosto de 1997 bajo el amparo del Decreto 1447 de 1995, dirigida a todas las comunidades organizadas sin ánimo de lucro con deseos de “prestar el servicio comunitario de radiodifusión sonora” (Pabón, 2009. Entrevista).

Así, mediante la resolución 001047 del 4 de mayo de 1998 se otorgó la licencia para la prestación del servicio comunitario de radio a la comunidad organizada: Parroquia San José de Mutiscua. Desde este momento, la estación de radiodifusión estableció su máster junto a la iglesia, detrás de una pequeña puerta café oscura, y contó con algunos parámetros técnicos básicos como la frecuencia de operación (103.2) y la potencia radial aparente de 200 vatios.

Pero esto solo fue el principio, después llegaron las fatigantes y necesarias labores de conseguir el concepto favorable de la aeronáutica civil, relacionado con la ubicación, altura, señalización e iluminación de la torre, la adquisición de los equipos para la implementación radial y, además, la construcción de la caseta para localizar el transmisor y la torre, que se adornaría en sus extremos con las espinadas antenas.

A los objetivos del servicio comunitario definidos por el Decreto 1447 de 1995, enfocados en propiciar el “desarrollo socioeconómico y cultural, el sano esparcimiento y los valores esenciales de la nacionalidad, dentro de un ámbito de integración y solidaridad ciudadana” (Artículo 22. Decreto 1447, 1995), la Emisora

Nuestra Señora de las Mercedes agregó el hecho de que las emisoras comunitarias deben proponer espacios de educación, comunicación, reflexión y estimulación de la participación ciudadana y la construcción del tejido humano. *Deber ser* que señala una concepción del medio radial como aquel que permite integrar, recrear, unir y contribuir con el desarrollo integral de la comunidad.

Sobre estos ideales, las cortas emisiones de la emisora comenzaron durante las frías noches del año 1999, pero luego se ampliaron a todo el día desde el 2 de enero del año 2000. Esto fue posible gracias al establecimiento de una parrilla de programación pensada siempre en bien de y para la comunidad, con un contenido definido por una junta de programación integrada por “todos los representantes de todos los sectores sociales del municipio” (Pabón, 2009. Entrevista).

Desde que se fundó la emisora, la programación se encuentra estructurada en diversos contenidos aunque se resalta un espacio importante establecido para el tema ambiental. Sobre este tema la emisora comenzó a trabajar con la campaña de un reinado ecológico, enfocado en la promoción de un *naciente* o cauce de agua. Esta campaña permitió concienciar a los mutiscuanos sobre la importancia del encerramiento de *nacientes* y logró adquirir financiación a través de la Corporación Autónoma Regional del Norte de Santander, Corponor, con lo que culminó este proyecto. Después se difundieron los resultados de la campaña y su impacto fue tan importante que la propia comunidad comenzó a solicitar el encerramiento de los cauces de agua cercanos a sus fincas.

Posteriormente, esta misma corporación desarrolló una serie de programas llamados *El Rebosque*, cuyo material fue intercambiado con otras emisoras y cuya participación permitió que los integrantes de la emisora se capacitaran en temas como medio ambiente y salud.

Otro programa relacionado con el medio ambiente se encaminó hacia la preservación de áreas del municipio cuyo contenido era desarrollado por el guardabosques que la administración había nombrado para proteger las zonas estratégicas o zonas de conservación del municipio. En estos programas se difundían los cuidados que se debían tener al transitar por estas zonas.

Sin embargo, fue el seriado *Radioambientalitos*, con un enfoque profundamente ambiental, el que convirtió a la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes en una experiencia en comunicación con impacto medioambiental en la región Andina. Este programa fue desarrollado por dos universitarias de Comunicación Social de la Universidad de Pamplona, que en medio de su trabajo de grado capacitaron en producción radial a niños mutiscuanos, al mismo tiempo que fueron reconocien-

do las zonas claves del municipio. Todo el proceso se registró para la emisora en pregrabados y en transmisiones al aire por parte de los niños. El programa acabó cuando las estudiantes culminaron su proyecto y se graduaron.

En la actualidad (2009), los niños que conformaron el grupo de *Radioambientalitos* hacen parte del programa Reporteritos de Paz, financiado por la Corporación Nueva Sociedad de la Región Nororiental de Colombia, Consornoc. A pesar de la finalización del programa, su impacto evidenció que no solo los niños se interesan por el tema medioambiental sino que la comunidad del municipio se interesa también en escuchar programas de este tipo.

Por esto, junto con *Radioambientalitos* y el trabajo comprometido con el medio ambiente desde los inicios de la emisora, la comunidad mutiscuana comenzó a vislumbrar los impactos medioambientales causados por sus prácticas agrícolas, específicamente por el uso de agroquímicos, razón por la cual se han venido apropiando de las posibles soluciones para mitigar los daños causados.

Con base en lo anterior, en el municipio de Mutiscua la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes no es la única institución interesada en la disminución de las *malas* prácticas agrícolas, también los centros educativos, el hogar campesino, la alcaldía y todas las entidades gubernamentales, así como las nuevas generaciones de mutiscuanos que buscan propender por el cuidado del medio ambiente a través del cambio de hábitos y prácticas agrícolas, disminuyendo el uso de agroquímicos y generando alternativas sostenibles desde los proyectos ambientales escolares, PRAE, hasta el Plan de Desarrollo municipal de la gestión 2008–2011.

Agentes: Nosotras y nuestro municipio

La diversidad de los agentes que se identifican en Mutiscua trasciende el trabajo desarrollado por la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes en el tema medioambiental, por lo que se identifican dos niveles de agentes, el primer nivel se relaciona con agentes individuales, es decir, personas que representan a la comunidad y que se enhiestan sobre la resolución de las problemáticas ambientales de su municipio. El segundo nivel de agentes es el institucional, escenario del poder en el que la voz de la comunidad se pronuncia para lograr incidir en las decisiones de los responsables de la distribución de los recursos presupuestales del municipio y de la región a través de los organismos participativos que facilita el gobierno.

Desde el primer nivel, se destaca la presencia de dos tipos de agentes individuales, quienes comparten tanto su género como su parentesco, pues son mujeres y hermanas, ellas son la directora de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes y la Gestora Local Ambiental, dinamizadora de apuestas medioambientales alternativas por más de 20 años. En ambas agentes es significativo el capital heredado frente a la extracción indiscriminada de recursos naturales que pugna actualmente con el capital cultural que han adquirido a través de sus ciclos de vida en la dirección de la emisora y en la gestión ambiental del municipio.

En este contexto cultural de ambas agentes se evidencia la cultura patriarcal en la que, ecológicamente hablando, definían su entorno como una fuente inagotable de recursos que podía soportar la acción incesante del hombre (Pabón, 2009. Entrevista). Así, se cazaban aves como el cóndor de los Andes, el mirlo común o el *ziote*, las palomas y los guartinajos —otra especie en vía de extinción— para el consumo cotidiano, sin conciencia de poder cubrir estas necesidades con la cría de aves domésticas para el alimento humano. A esto se le debe sumar la tala de árboles, llamados *matones* por lo españoles, término que ha sido transmitido hasta hace dos generaciones, dejando al descubierto un acervo cultural poscolonial relacionado con la deforestación del medio ambiente.

Pero esta concepción ha cambiado en los mutiscuanos más jóvenes, gracias al trabajo de estas dos agentes individuales de la experiencia, porque ahora el significado de ambiente para esta gran población se relaciona con la conservación/preservación de los recursos del municipio.

La primera agente individual es Ana Mercedes, coordinadora de programación de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes pero que, en el transcurrir cotidiano de la emisora, también está al frente de todos los detalles que hacen posible el trabajo radial. Desde sus comienzos, ella ha adquirido las competencias radiales necesarias para mantener la emisora en funcionamiento hasta ahora (2009) y ella quien ha asumido la responsabilidad de las campañas radiales en favor de la agricultura orgánica y la preservación del agua en el municipio.

La segunda agente individual se llama Elia Marina, la primera gestora ambiental del municipio, que ha aprendido sobre conservación ambiental gracias a su participación activa en la formulación y ejecución de proyectos gubernamentales desde su juventud. Además, desde su ejercicio político como concejal, fomentó campañas como el cercamiento de nacientes, el cultivo orgánico con base en alternativas naturales para evitar la aspersión de agroquímicos y, gracias a ella, se evidenció la ubicación estratégica de Mutiscua como generadora del agua del río Zulia que alimenta todo el departamento Norte de Santander y que, especialmen-

te, abastece de agua a su capital la ciudad de Cúcuta. Estos factores permitieron reevaluar el presupuesto de los municipios con el del departamento del Norte de Santander para buscar su equitativa distribución.

Es notable que en Mutiscua se presenta otro nivel de agentes de tipo institucional, el cual ha tomado dos perspectivas en el tiempo en que han venido trabajando y aunando esfuerzos. La primera perspectiva es de carácter municipal, que evidencia una densa red gracias al amplio número de instituciones participantes, la mayoría de ellas municipales aunque también hay presencia de instituciones regionales. Se destaca la participación de los cuatro centros educativos municipales en la generación de sus PRAE, ya que, siendo la educación el principal instrumento de cambio social, como la conciben los mutiscuanos, estos colegios diseñan sus apuestas educativas hacia la solución de las problemáticas actuales y reales del municipio.

Esta red se articula a través del Comité Ambiental, un organismo consultivo conformado a nivel municipal por el alcalde, el párroco, el centro de salud, la policía nacional, la unidad de asistencia técnica del municipio, organizaciones sociales y la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes, lo que convierte a este comité en un ente participativo en el que se revelan las necesidades del municipio para que las instituciones perfilen los proyectos que deben ser aprobados o que deben comenzar a formularse para responder a dichas necesidades.

No obstante, debe aclararse que muchas de las instituciones municipales representadas en el Comité Ambiental no tienen poder de decisión sobre los recursos presupuestales del municipio, por lo que son el alcalde y las corporaciones regionales los que definen cuánto y hacia qué proyecto destinar los recursos municipales y regionales (Pabón, 2009. Entrevista).

La segunda perspectiva se produce como resultado de la interacción de las emisoras comunitarias del departamento y se consolida en la Red de Radios Amigas Comunitarias del Norte de Santander, RADAR, que ha posibilitado la capacitación de los gestores comunitarios radiales y el conocimiento de las experiencias de otras emisoras, para replicar sus logros y percatarse de los impedimentos que deben sortearse en el camino de la consolidación de la radio comunitaria en el departamento.

Esta red surgió por el desconocimiento de los líderes de las emisoras acerca de los requerimientos legales con los que deben responderle al Ministerio de Comunicaciones, por lo tanto, fue este desconocimiento y su actuar atomizado el que suscitó que las emisoras se sintieran débiles, impulso suficiente para empezar

a “trabajar todos de la mano, que ninguno se fuera quedando atrás en los impuestos de SAYCO y los impuestos de ACINPRO y que todos fueran obteniendo los documentos necesarios para presentar al ministerio” (Pabón, 2009. Entrevista). El mayor impacto positivo de esta articulación es la prórroga de funcionamiento por otros 10 años recién adjudicada a las emisoras de la red.

Como se observa, los agentes individuales señalados se relacionan no solo consanguíneamente, sino por su constancia y perseverancia para alcanzar sus logros personales relacionados con las problemáticas medioambientales de Mutiscua. Además, esto mismo puede resaltarse del Comité Ambiental pues se constituyó y existe por intereses particulares de los asistentes regulares a las reuniones, ya que es “a costa de uno mismo porque la gente muchas veces no asiste a las reuniones, entonces no se consolida el comité” (Avendaño, 2009. Entrevista).

Todo lo anterior resalta que, con respecto a la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes, una fuente de financiación es la propia comunidad, pero solo en situaciones coyunturales cercanas al cierre de la emisora o para reemplazar los equipos radiales defectuosos, adquiridos por inexperiencia, ya que en varias ocasiones estas situaciones han sido solucionadas con recursos que los mutiscuanos han donado para conservar su emisora al aire. Un ejemplo de esto es la donación de una vaca novilla por parte de un mutiscuano para comprar los equipos de radiodifusión que se dañaron durante los primeros años de la emisora.

Por otro lado, como se señaló, los programas no reciben financiación, siendo posibles solo gracias a la iniciativa individual que en representación de alguna institución del Comité Ambiental proponen, realizan y transmiten sus programas a través de la emisora.

En relación con los proyectos de la comunidad en materia medioambiental, es evidente que el sector gubernamental es el que destina los recursos para desarrollar los proyectos que sean necesarios para cambiar las prácticas agrícolas en el municipio. Por ejemplo, en el sector rural se continúa la compra de predios para su encerramiento y posterior conversión en áreas estratégicas y en el casco urbano se desarrollan invernaderos en los colegios con destino a establecer cultivos *limpios* –como los denomina la comunidad¹³. Por lo general, el municipio percibe recursos internacionales de parte de la Unión Europea, como el programa Riegos

13 *Limpio* es un adjetivo utilizado para definir las nuevas prácticas agrícolas en el municipio, cuya característica principal es la ausencia total de agroquímicos en el proceso de cultivo y, en sustitución, la implementación de insecticidas y abonos naturales.

de Paz que es ejecutado por el programa de Acción Social de la Presidencia de la República.

Los Centros Educativos como agentes institucionales tienen un impacto transgeneracional y directo con el municipio desde sus propios PRAE, ya que estos se articulan con las discusiones y decisiones tomadas en el Comité Ambiental y hacen parte constitutiva de las nuevas prácticas agrícolas y los nuevos cultivos de los mutiscuanos. Por otro lado, cada colegio destina una proporción de sus recursos para el desarrollo de proyectos productivos, como el cultivo de hortalizas e insecticidas orgánicos, como el cultivo del ají y del jengibre, parte importante de la producción de fungicidas orgánicos que utilizan en sus propios cultivos.

Al reflexionar sobre esta variedad de agentes, la pregunta por el poder es inevitable, por lo que en Mutiscua se puede resaltar que los agentes individuales han logrado prolongar su influencia e incidir en las discusiones del Comité Ambiental y de otras mesas, como la Gestora Local Ambiental que también es asesora de cuenca, al visibilizar sus gestiones a nivel municipal y regional, lo cual refleja el liderazgo que estos agentes detentan en materia de preservación medioambiental en el municipio y la importancia de su participación en estos organismos decisorios así al final estos no sean los que tomen las decisiones sobre las partidas presupuestales que se destinarán en el municipio.

Comunicación: Transmitimos la voz del pueblo

La Emisora Nuestra Señora de las Mercedes concibe la comunicación como un medio para la concienciación de los mutiscuanos desde la posibilidad de generar espacios participativos y reflexivos que buscan soluciones colectivas a problemáticas locales. Conciencia que es abordada desde el interior de los hogares, a donde llegan los programas de la emisora, materializando así su ideal de emisora comunitaria.

En la búsqueda de estas profundas relaciones con los hogares de Mutiscua, la emisora considera que la radio es un medio masivo que posibilita llegar a toda la comunidad, a través de la transmisión de programas encaminados a la solución y denuncia de la problemática medioambiental, así como la difusión de campañas a favor de la preservación del medio ambiente y del cambio de prácticas agrícolas, sin dejar de lado la promoción de los proyectos relacionados con soluciones ambientales.

Por lo tanto, comunicación y medios de comunicación son, para la emisora, la simbiosis adecuada para generar productos y procesos culturales trascendentales en los mutiscuanos (Pabón, 2009. Entrevista).

Este es el primer fin o para qué de la comunicación de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes: la educación ambiental de los mutiscuanos para generar una conciencia ambiental que cambie los hábitos agrícolas en beneficio de toda la comunidad. Este objetivo de la comunicación se prolonga hacia el cuidado ambiental general de los recursos del municipio y la conservación de su biodiversidad. Además, la emisora tiene otros fines como el de motivar a los mutiscuanos a manejar situaciones benéficas para la comunidad, alertar y propender por la mitigación de las problemáticas locales y promocionar proyectos que beneficien al municipio.

Para cumplir con todos sus objetivos, los procesos de la producción comunicativa se estructuran sobre una parrilla de programación en la que la emisora establece la transmisión de seriados y programas, así como publicidad encaminada hacia la conservación del medio ambiente.

En este contexto, la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes concibe su ejercicio radial como *la voz del pueblo* (Pabón, 2009. Entrevista), ya que es a través de ella que se satisfacen las demandas de los mutiscuanos y se logran cambios visibles en los mismos. Es decir, se materializan los productos y procesos culturales buscados, emergiendo desde los diversos escenarios interinstitucionales, educativos y comunitarios.

Desarrollo: Pensamos en nuestras futuras generaciones



Panorámica de Mutiscua. Iglesia Nuestra Señora de las Mercedes

Foto: Carlos Muñoz Sandoval

Para los mutiscuanos el desarrollo se ha denominado desarrollo sostenible, lema de la alcaldía 2008–2011, ya que busca la conciencia ambiental y el vínculo educativo a través de la participación de los centros educativos del municipio, pues es allí donde puede producirse el cambio de hábitos y de prácticas que se busca en las nuevas generaciones.

Sin embargo, los mutiscuanos también conciben como desarrollo del municipio la generación de ingresos y la oferta de empleo para la comunidad. Un empleo que no se desvincula del objetivo principal de la sostenibilidad medioambiental, pues se relaciona con la agricultura orgánica como base económica emergente.

Tal es el caso de La Chorrera o El Edén, como también se conoce la finca de Elia Marina, una granja autosostenible orgánicamente en donde día a día, entre la neblina que cubre las empinadas montañas del valle de San Turbán, se siembra uchuva 100% natural para su exportación hacia Canadá y que tiene planeado llegar a otros destinos internacionales.



Por otro lado, existen elementos de otra perspectiva del desarrollo enfocada en el paradigma del progreso, en la medida en que los mutiscuanos también desean cambios infraestructurales como la construcción de una planta energética, la construcción de infraestructura recreativa, el acceso a suministros para el tratamiento de agua más potable, la construcción de una malla vial más transitada e incluso la construcción de nuevas viviendas; también se señala la posibilidad de conformar pequeñas y medianas empresas (PYMES) en el municipio.

Desde la perspectiva de las formas de participación se puede señalar que existen dos niveles en el valle de Mustiscua. Por un lado se encuentra la participación general, municipal, en la que la comunidad puede definir su futuro y, por el otro lado, existe una participación relacionada con la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes.

Yeimy Paola Lizcano Pabón, representante de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua en el Diálogo de saberes 2010.

Foto: Llerly Darlyn Guerrero Gómez

Ahondando en estos niveles, desde el vértice de la participación, debe destacarse la elección de gestores locales ambientales, realidad que fue posible solo hasta después del voto popular y la conformación del Comité Ambiental Municipal, en el que se representan diversos sectores del municipio. Participación municipal que también evidencia la conformación de un tejido social no solo por la representación de los diversos estamentos en el Comité Ambiental sino también por los vínculos que se han desarrollado con entidades como Consornoc y Corponor.

En cuanto al nivel de participación en la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes, se evidencia el fuerte vínculo existente con RADAR y también la representación que todos los sectores de la comunidad tienen o pueden tener en la junta de programación de la emisora, materializada en la especial invitación que ésta hace a toda la comunidad para desarrollar programas radiales.

Medio ambiente: Mutiscua, ¡más verde que antes!

Para Mutiscua el medio ambiente no es solo un concepto de la gestión gubernamental del municipio sino que, desde el comienzo de las gestiones ambientales y del compromiso de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes, ha sido una realidad cuyas problemáticas han suscitado que los mutiscuanos se hayan impuesto lograr su preservación.

Por ello, la concepción de Mutiscua como *más verde que antes* (Pabón, 2009. Entrevista) es la objetivación de una concepción o visión del medio ambiente que debe resultar de un desarrollo sostenible, articulado desde la educación ambiental, que permite conservar la biodiversidad y empoderar a los habitantes concientizándolos sobre su importancia.

De allí que, por ejemplo, modificar las prácticas agrícolas de los mutiscuanos hacia prácticas más orgánicas y la compra de áreas estratégicas, alimenta esta concepción del medio ambiente como un *tesoro* (Pabón, 2009. Entrevista), un recurso que debe ser conservado y preservado desde todos los focos sociales del municipio: familia, escuela, entidades gubernamentales y medios de comunicación.

Esta visión se ha construido sobre los saberes de la comunidad en torno a sus prácticas agrícolas tradicionales y al impacto medioambiental de la revolución verde. Las primeras, porque se buscaba “limpiar” las tierras para el cultivo a través de la tala y la quema de árboles y “optimizar”, de esta manera, la productividad de la tierra a través del uso de agroquímicos. La segunda, la revolución verde, que llevó a los

mutiscuanos cultivadores a una cadena interminable de consumo de agroquímicos que han deteriorado la tierra, contaminado sus hortalizas y sus cauces de agua.

Lo anterior se enmarcó, como consecuencia, en el imaginario de la tierra como un recurso ilimitado en beneficio de la humanidad, sin tener conciencia de su finitud y necesaria recuperación, mientras hacía del hombre un consumidor insaciable. Ahora, este imaginario ha cambiado en la medida en que dichos saberes poscoloniales, aún presentes en una proporción menor de los mutiscuanos, generalmente en los cultivadores adultos mayores del municipio, se han filtrado por el sistema educativo llegando a la población más amplia y más joven, permitiendo que desde la educación la *madre tierra* –otro de los imaginarios que ha guiado a la comunidad de Mutiscua– sea conservada y preservada para las próximas generaciones (Pabón, 2009. Entrevista).

Profundizando en los valores que se pueden leer de este recorrido del municipio para conservar y preservar su medio ambiente, se evidencia que el desarrollo sostenible y la conservación de la biodiversidad son los valores que jalonan un sistema de creencias entorno al *deber ser* del medio ambiente, las cuáles se convierten en prácticas en contra del uso de agroquímicos, de la tala de árboles y de la caza de animales silvestres, algunos de ellos en vía de extinción.

En relación con las nuevas prácticas agrícolas, este es el principal cambio visible en el municipio, pues su mayor incidencia ha sido hacer coincidir los discursos y los valores sobre el medio ambiente con acciones concretas de erradicación del uso de agroquímicos en Mutiscua.

Incidencia: Cambiamos para cambiar

Como se ha descrito, la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes y el municipio conforman una sinergia en pro del medio ambiente y de la búsqueda de desarrollo sostenible. De allí que su mayor potencial económico, el cultivo de hortalizas y la cría de trucha, esté basado en nuevas prácticas de cría y cultivo *limpios*, tradicionalmente contaminados con insumos químicos.

Le siguen a estos cambios la puesta en marcha de proyectos como la compra de áreas estratégicas que consiste en encerramientos de terrenos en el municipio para su conservación.



En el Comité Ambiental participan el alcalde, representantes de colegios, la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes y otras instituciones.

Foto: Joseph Alvis

Relacionado con estos proyectos, la adopción de un *naciente* o cauce de agua es otra incidencia visible sobre la que debe recordarse el impacto de la campaña de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes, ya que los mismos mutiscuanos comenzaron a solicitar el encerramiento de los cauces de agua cercanos a sus predios. En la actualidad (2009), este proyecto de encerramientos se denomina Cercos Verdes, enfocado en proteger las fuentes hídricas puesto que el municipio es un gran productor de agua para la región.

Otro cambio visible de la incidencia de la experiencia en el municipio, que no solo cubre su territorio sino que se despliega a lo largo del departamento del Norte de Santander, gracias a ser parte de la red RADAR, son los altos niveles de participación que se han logrado en la comunidad y que se evidencian en la constitución de la junta de programación y los programas emitidos en la emisora, así como la participación en el Comité Ambiental. Aunque de nuevo se resalta que la participación en este comité se conserva por los intereses particulares de los actuales integrantes de este organismo consultivo.

Es clara la incidencia de las escuelas, elemento fundamental en el municipio, pues sus planes de estudio, enmarcados institucionalmente por los PRAE, han adecuado

sus proyectos agrícolas con la visión colectiva de un desarrollo, sin dejar de lado otras problemáticas como el reciclaje, la selección de basuras y el reconocimiento de la botánica y del entorno propio del municipio.

De aquí se vislumbra el empoderamiento o apropiación de los mutiscuanos con las problemáticas medioambientales que demanda el municipio y que ponen en el contexto a la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes ya que, desde su labor radial, los mutiscuanos se expresan, utilizan y apoyan la gestión medioambiental. Aunque, como afirma su directora, esto puede verse afectado porque la emisora no es un proyecto auto sostenible debido a su origen en organización social, lo que le ha impedido la capitalización de su trabajo, pero a pesar de esto se ha mantenido firme a sus objetivos relacionados con el bien de la comunidad (Pabón, 2009. Entrevista).

Desde el vértice institucional, también se evidencia una apropiación de la emisora, por la constante formulación y emisión de programas medioambientales y por parte de la alcaldía que ha destinado un apoyo financiero en su Plan de Desarrollo 2008–2011.

Este empoderamiento también es posible observarlo en los hogares mutiscuanos y los centros educativos, ya que ahora son conscientes de las problemáticas locales, frente a las cuales han comenzado a adoptar prácticas agrícolas orgánicas o *limpias* y a participar activamente en la formulación y ejecución de proyectos municipales y regionales. Sus impactos nacionales también se ven reflejados al nivel de los colegios ya que éstos comparten sus prácticas agrícolas alternativas y sus logros en encuentros medioambientales regionales.

La experiencia en medio ambiente y desarrollo en Mutiscua pone al descubierto altos niveles de legitimidad y credibilidad de la emisora frente a los mutiscuanos, al igual que el reconocimiento sobre las problemáticas locales que cada vez más se materializan en soluciones reales de cambio, conservación y preservación.

Referencias bibliográficas y documentales

Colombia, Ministerio de Comunicación (1995, 30 de agosto) Decreto número 1447 de agosto 30 de 1995, por el cual se reglamenta la concesión del servicio de radiodifusión sonora en gestión directa e indirecta, se define el Plan General de Radiodifusión Sonora y se determinan los criterios y conceptos tarifarios y

las sanciones aplicables al servicio. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co> Recuperado el 15 de junio de 2010.

Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2005). *Proyección de población por departamento*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Colombia, Alcaldía de Mutiscua. Plan de Desarrollo 2008–2011. *Municipio de Mutiscua Hacia un Desarrollo Sostenible*. Disponible en: <http://mutiscua-nortedesantander.gov.co/>. Recuperado el 15 de marzo de 2010. Colombia, Ministerio de comunicación (1995, 30 de agosto) Decreto número 1447 de agosto 30 1995, por el cual se reglamenta la concesión del servicio de radiodifusión sonora en gestión directa e indirecta, se define el Plan General de Radiodifusión Sonora y se determinan los criterios y conceptos tarifarios y las sanciones aplicables al servicio. Disponible en: <http://www.alcaldiabogota.gov.co>. Recuperado el 15 de junio de 2010.

Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2005). *Proyección de población por departamento*. Bogotá: Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Colombia, Alcaldía de Mutiscua. Plan de Desarrollo 2008–2011. *Municipio de Mutiscua Hacia un Desarrollo Sostenible*. Disponible en: <http://mutiscua-nortedesantander.gov.co/>. Recuperado el 15 de marzo de 2010.

Referencias de entrevistas

Avendaño, Anibal—Integrante Comité Ambiental de Mutiscua (27 de octubre de 2009) entrevistado por Alvis, Joseph (Norte de Santander).

Pabón, Elia Marina—Líder ambiental del municipio de Mutiscua (4 de noviembre de 2009) entrevistada por Alvis, Joseph (Norte de Santander).

Pabón, Elia Marina—Líder ambiental del municipio de Mutiscua (8 de noviembre de 2009) entrevistada por Alvis, Joseph (Norte de Santander).

Pabón, Ana Mercedes—Directora de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua (21 de octubre de 2009) entrevistada por Alvis, Joseph (Norte de Santander).

Pabón, Ana Mercedes—Directora de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua (8 de noviembre de 2009) entrevistada por Muñoz, Carlos Andrés (Norte de Santander).

Pabón, Ana Mercedes—Directora de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua (9 de noviembre de 2009) entrevistada por Muñoz, Carlos Andrés (Norte de Santander).

González, Gloria—Dinamizadora del proyecto PRAE en el Centro Educativo Rural Sucre (27 de octubre de 2009) entrevista por Alvis, Joseph (Norte de Santander).

Latorre, Lorena & Suárez, Natalia— Estudiantes con participación en el tema del medio ambiente del Centro Educativo Rural Sucre (27 de octubre de 2009) entrevistadas por Alvis, Joseph (Norte de Santander).

Caminar por la comunidad

Carlos Andrés Muñoz Sandoval¹⁴

“...cada vez que me trazo una meta, me pongo un reto...
hago muchísimo el intento por conseguir lo que deseo,
sea para mi familia, para mí o para mi comunidad”.

Elia Marina Pabón

Elia Marina Pabón fue la novena hija entre diez hermanos, se educó entre hombres y trabajadores de la finca La Chorrera en la que vivía, creciendo entre el autoritarismo, la fuerza y el machismo propio de hace un poco más de cuatro décadas. Junto a todo esto recuerda que “yo vivía feliz, había animales, había agua, había pajaritos, de todo...aunque yo no dimensionaba si era mía la finca o no, simplemente... éramos felices, éramos libres...mi niñez transcurrió como muy silvestre”. Una niñez con mucho trabajo y pocas amigas pero plena de felicidad.

Ahora su vida se desarrolla entre dos fincas, El Hato y el Edensito, en donde es feliz, libre, silvestre y además ha construido su proyecto de vida, el proyecto de toda su familia: fincas auto sostenibles, con cultivos 100% limpios, que en la actualidad les permite exportar uchuva hacia Canadá.

Elia Marina, como le gusta que la llamen, es una mujer de botas, ojos grandes, sombrero y manos fuertes que trabajan desde su niñez, esta orgullosa de su municipio y quiere lo mejor para él, por esto desde muy joven, después de decidir que debía terminar sus estudios, comenzó a interesarse por las problemáticas de Mutiscua, un frío valle del departamento del Norte de Santander de Colombia.

¹⁴ El comunicador social para la paz Joseph Eisenhower Alvis Moreno participó en el proceso de recolección de información durante el trabajo de campo en calidad de asistente de investigación.

Sin embargo, antes no le gustaba ir a la escuela porque llegar hasta ella era muy difícil, ya que debía caminar por una pedregosa y fatigante vía, cuando por fin llegaba a su escuela disfrutaba jugar con sus amigas de la Escuela de Niñas, actualmente la biblioteca municipal. Jugaban todo el tiempo por lo que “terminé quinto...ahora veo que no fue en las mejores condiciones” y desde este momento su interés por estudiar comenzó a extinguirse, justo cuando la profesora que quiso llevarla a Pamplona –a menos de dos horas de camino de Mutiscua– para que continuara sus estudios se fue. Sin embargo, en ese entonces, a ella definitivamente no le gustaba estudiar y, además, sus otras dos hermanas estaban terminando de estudiar, así que Elia Marina le dio pesar con su madre por el excesivo trabajo en la finca y destinó los siguientes cuatro años de su vida a ayudarle a su madre.



Elia Marina Pabón

Foto: Carlos Muñoz Sandoval

El municipio que la vio nacer y en donde conoció al amor de su vida, su actual esposo, es ahora una razón para continuar su proyecto de vida. Como gestora local ambiental, como consejera de cuenca de río, como concejal –cuando lo fue– y como mujer mutiscuana, trabaja por los recursos de su municipio, uno de ellos se encuentra en la vereda donde nació, La Plata, que tiene “una riqueza inmensa porque tenemos el cerro más alto del municipio, se llama Nariz de Judío, es una belleza, es un paraíso terrenal...eso es un paisaje que nadie lo tiene, allá tenemos

tres o cuatro lagunas en mi vereda, en una de ellas nace el río La Plata que viene siendo el río Zulia, realmente, que es muy importante para Cúcuta puesto que es la opción de agua que tienen”.

Esta conciencia ambiental, este interés por el territorio, se inició en la adolescencia después de su participación en las reuniones con la Asociación Nacional del Usuario Campesino, en convenio con el SENA, cuando ya tenía 16 años y había decidido volver a estudiar después de una “lucha interna” entre decidir dejar de ayudarle a su madre o estudiar. Dos años después participó en la reactivación de la ANUC del municipio y comenzaron a gestarse proyectos de compra de áreas estratégicas en los paramos y de encerramiento de cuencas de ríos para su protección, como el caso del río Zulia. Por esa época Elia Marina ya estaba en el casco urbano estudiando, apoyando al párroco y trabajando por su municipio, dejando el lugar que le bruñó sus gruesas manos con las que trabajando la tierra había forjado también el fuerte carácter que caracteriza a la mujer santandereana.

Con el párroco aprendió mucho, porque estar en la iglesia le dio a la escuela otro sentido y comenzó a destacarse académicamente, ocupando los mejores lugares porque “me dio mucho afecto, me dio confianza, cariño, todo”.

Después de este reconocimiento en la escuela, el espacio curral la vinculó a otros escenarios y empezó a ejercer un liderazgo en el colegio que se trasladó a la palestra política, en la que fue elegida como concejal. Este carisma hecho liderazgo ambiental es lo que la ha conservado en la actualidad en su labor como gestora local ambiental y asesora de cuenca, proponiendo y conservando los recursos de su comunidad, una labor que para ella no necesita de formalismos ni de contratos sino del compromiso de todos por proteger el frío valle que los vio nacer.

Cuando piensa sobre la historia de su municipio, Elia Marina asegura que se han producido cambios que han sido significativos “hay un cambio grandísimo y me da mucha alegría, porque recordar el municipio en ese entonces (en la niñez) era diferente, faltaban muchas cosas, la mitad de las veredas no tenían carreteras... no tenían servicio eléctrico, no tenían agua organizada, la conciencia que había en cuanto a medio ambiente era fatal, era de acabar con todo, porque pues sí sabemos que es una cultura que nos trajeron los españoles de querer acabar, de querer limpiar, el progreso era limpiar era acabar con el bosque...eso es una cultura muy arraigada, tanto así que me da...tristeza”. Otro recuerdo ambiental de su niñez se relaciona con la fauna, ya que “no sabíamos que se debía conservar la biodiversidad, que había una cadena, era tan normal matarlos... de tal manera que yo mataba pájaros, lamento eso... pero no me da vergüenza porque yo en ese momento no sabía, si hubiera sabido no lo hubiera hecho”. Características pro-

pias del acervo cultural de las poblaciones rurales que ha venido cambiando por el conocimiento y las prácticas de protección y conservación en las que el municipio ha apostado y dedicado su interés en las últimas décadas.

Elia Marina no logró culminar su bachillerato. Ella practicaba el ciclismo y tuvo un accidente que casi le cuesta la vida. Esto dejó huella en su memoria porque después de sufrir amnesia temporal y perder la habilidad para caminar, sintió el apoyo y el aprecio de muchas personas que la visitaban y le mostraban su cariño, “...por un lado era triste pero por otro lado era bonito porque uno sentía que era importante para la gente”. Esto la aferró más a la idea de cumplir sus metas personales, familiares y comunitarias, pues desde este momento Mutiscua se convirtió en uno de sus más primordiales compromisos por los cuales caminar el resto de su vida.



➤ **San Vicente de Chucurí**
Santander

San Vicente Stéreo: Trabajo conjunto por la paz, la democracia y un desarrollo integral

María Victoria Rugeles Gélvez¹⁵

Nombre: Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo

Lugar: San Vicente de Chucurí. Santander

Medios: Radio y prensa escrita

Líder (es): Leonardo Amaya Calderón y Sonia Durán.

Correo electrónico: sanvicente.stereo@yahoo.es ó lemayac@yahoo.es

Contexto

Reconocido por la excelente calidad de su cacao y aguacate, San Vicente de Chucurí es una despensa agrícola de la región del Magdalena Medio santandereano. Ubicado a 87 kms de Bucaramanga y a 481 de Bogotá, se llega a San Vicente por la vía que comunica la capital santandereana con Barrancabermeja, una carretera que a partir del sitio conocido como La Renta, es totalmente destapada. A 692 msnm y con una población cercana a 33.900 habitantes (DANE, 2005), su temperatura promedio es de 27° C y basa su economía en la agricultura con productos como el plátano, cítricos, maíz, la caña panelera, el caucho, los maderables, el café, la palma africana y por supuesto el cacao y el aguacate. La mayoría son cultivos que los pobladores tienen de forma tradicional, aún cuando también existen cultivos agroindustriales como el café y el cacao principalmente.

15 La comunicadora social para la paz Lizzeth Vanessa Álvarez Giraldo participó en el proceso de recolección de información durante el trabajo de campo en calidad de asistente de investigación.

La ganadería es otro renglón importante de la economía chucureña. De igual forma se desarrolla en fincas pequeñas de los pobladores pues los latifundios de siglos pasados como el del recordado señor Lenguerque¹⁶ parecen haber quedado en la historia. Otra riqueza de esta tierra santandereana es la hídrica; se encuentran numerosos riachuelos, quebradas y ríos que hacen parte de dos vertientes como son la del río Sogamoso y la del río Magdalena. En la primera desemboca el río Chucurí cuyos afluentes son las quebradas San Guillermo, San Cayetano, La Paramera, La Salitra, Los Medios, Las Cruces, Mataperros, Del Pescado, Platanala y Agua Dulce; y en la vertiente del Magdalena desembocan los ríos Oponcito y sus quebradas La Llana, la India o de los Indios y las Arrugas, como también los ríos Cascajales y Fuego¹⁷. Gracias a esta riqueza natural, un amplio sector de la población rural deriva su sustento de la pesca.

De la historia de San Vicente se recuerdan las últimas dos décadas del siglo pasado teñidas con la sangre de los chucureños, cuando la violencia guerrillera y luego la paramilitar se instaló tanto en el casco urbano como en el área rural y alteró la tranquilidad de todos los pobladores. Este es uno de esos episodios históricos que se pretende olvidar y publicitar el municipio como lugar turístico gracias a la belleza de sitios naturales como la Cueva de los Aviones, el Parque Natural Serranía de los Yariguíes, la ruta de las aguas, el parque Miraflores, entre otros.

De los medios de comunicación se destacan: las emisoras San Vicente Stéreo (comunitaria) y la del batallón; los periódicos *El Atrio*, de circulación semanal y *El Samán*, bimensual y el canal Comunitario Tele Chucurí.

Descripción general

San Vicente Stéreo funciona desde 1999 como el principal medio de comunicación de San Vicente de Chucurí gracias a su programación, con una visión clara de su objetivo social y también gracias a la participación de la comunidad, ha generado en los chucureños un sentido de pertenencia hacia la emisora. Se en-

16 Uno de los grandes terratenientes de la región por los años de 1830, que hizo construir un camino en piedra que lleva su nombre, con una longitud de 40 kms y que comunica a San Vicente de Chucurí con Zapatoca.

17 La información completa sobre los recursos naturales base de la economía chucureña y de su hidrografía, se pueden consultar los mapas de economía e hidrografía que aparecen en la página del municipio: <http://www.sanvicentede-chucuri-santander.gov.co>. Recuperado el 18 de agosto de 2011.

cuentra en la frecuencia 91,2 FM y algunas de sus producciones se escuchan en la página de internet de Aredmag (www.aredmag.org.co). Tiene una parrilla de programación variada que se emite entre las 4 a.m. y las 8 p.m. todos los días de la semana, incluye un informativo, programas con temática agropecuaria, de salud, música diversa y los espacios de entidades como Parques Naturales, la Federación Nacional de Cafeteros, el hospital, colectivos de comunicación de algunos colegios y escuelas y de la Fundación Pro Aves.



Equipo de trabajo de la Emisora San Vicente Stéreo

Foto: María V. Rugeles

La organización jerárquica de la emisora está encabezada por una junta directiva, a la que sigue en línea descendente, la gerente; luego el director del informativo; y el resto del personal de programación, producción, reportería y locución. La estructura es funcional desde la responsabilidad que cada uno asume, aunque hay que decir que este grupo de personas se apoya en las diferentes funciones y de esta forma, por ejemplo el encargado de programación también hace locución, como lo hace la reportera quien en su función está acompañada por el encargado de producción y por el director del noticiero. Así mismo, la dirección del informativo es un trabajo en grupo, en la cual incluso la gerente de la emisora tiene cabida.

Más allá de ser San Vicente Stéreo un medio informativo, se encuentra un empoderamiento de la gente hacia la emisora a la que sienten como una institución preocupada por las problemáticas sociales y que aporta a la transformación y

desarrollo del municipio por medio de su programación, campañas radiales y capacitación a sus reporteros rurales y líderes de las organizaciones sociales que realizan programas medioambientales, agropecuarios, de salud, entre otros.

La Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo hace parte de una red de 18 emisoras y 13 colectivos ciudadanos presentes en los departamentos de Santander, Bolívar, Cesar y Antioquia; esta red es conocida como la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio, Aredmag.

A pesar de las dificultades técnicas y presupuestales de la emisora, su meta es “llegar a ser un centro integrado de comunicación, es decir, que tengamos prensa, que tengamos televisión, la parte de internet y radio, ese siempre ha sido nuestro sueño y a donde siempre hemos apuntado” afirma Sonia Durán, gerente de la emisora (2009. Entrevista). De momento aportan a un medio impreso de Aredmag como es el periódico *La Telaraña*, al cual envían artículos y noticias.

Agentes

En primera instancia es preciso hacer una aclaración: aunque a partir de la encuesta que se aplicó durante la etapa del mapeo en la investigación, se eligió la experiencia de la Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo, en el trabajo de campo se encontró que no es únicamente la emisora la que lidera proyectos en comunicación y desarrollo en el tema ambiental en el municipio. Son diversas instituciones que trabajan en esta línea, así como la comunidad en general y por medio de la emisora divulgan sus programas y campañas de sensibilización y concientización hacia la protección y conservación del medio ambiente. Además, por supuesto, se encuentra el compromiso de la emisora de hacer un cubrimiento especial a eventos y proyectos medioambientales.

Cabe destacar que el personal de la Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo es en su totalidad empírico y en un 80 % proviene de organizaciones sociales, se ha vinculado con la emisora por diferentes motivaciones y ha aprendido su labor paulatinamente, guiado por el personal más antiguo y a través de charlas y talleres, así como en el ejercicio diario, del cual hace evaluaciones periódicamente. A esto se suma la presencia ocasional de estudiantes practicantes de Comunicación Social que aportan en la formación del equipo.

La Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo es una empresa auto sostenible, debido a que son muy pocos los aportes económicos que recibe por los programas

que realizan las organizaciones sociales e instituciones en los espacios que la emisora les cede. En este sentido, la emisora afronta situaciones de falta de presupuesto, que incluso ocasionan la suspensión de la emisión por fallas técnicas que no pueden solucionarse de inmediato. Así sucedió durante el trabajo de campo de esta investigación en San Vicente de Chucurí, cuando una tormenta eléctrica ocasionó daños en los equipos y no se tenía el presupuesto para la reparación, ni menos aún para cambiar el deteriorado equipo por uno nuevo.

La emisora comunitaria tiene una trayectoria de más de una década, durante la cual ha tenido que afrontar situaciones de diferente índole, pero aún así ha logrado mantenerse todos estos años. Aún cuando las dificultades económicas representan un inconveniente en determinados momentos, más que eso, se resalta la voluntad del equipo humano de trabajar por la comunidad con la convicción de la importancia que tiene un medio de comunicación como éste, en la formación de ciudadanos y en esa medida, de personas que se hagan partícipes de la historia y las transformaciones que se requieran.

Este interés de formar en ciudadanía arroja importantes resultados: en primera instancia la participación activa que ha logrado generar en instituciones y comunidad en general y por otra parte, la conformación de redes de trabajo que se apoyan mutuamente, fortaleciéndose en sus actividades y proyección. Este trabajo en red es fruto también de la madurez de las diferentes experiencias, que a través de la unión obtienen resultados más satisfactorios que finalmente redundan en beneficios para la comunidad.

Por esta razón se resalta no solo la labor de San Vicente Stéreo, sino de instituciones con programas y campañas específicos en medio ambiente como la Federación Nacional de Cafeteros, la Fundación Pro Aves, Parque Nacional Natural Serranía Los Yariagués, Colegio Rural la Concentración, Red Social de Apoyo, el Colegio Palmira, el Colegio Nuestra Señora de la Paz, Colnupaz; Colegio Integrado Camilo Torres y la Fundación Natura, mencionando además el trabajo de una entidad oficial como la Corporación Autónoma Regional de Santander, CAS, cuya función principal es velar por la preservación de los ecosistemas de la región.

Como se puede observar, son numerosos los agentes que trabajan en su mayoría articulados con la emisora, aún cuando también existen otras instituciones que no tienen programas específicos pero que se suman a las actividades de concientización en torno a problemáticas medioambientales y son la Escuela Morelia, Escuela Cantagallo, Escuela Germania, la Reserva Natural Reinita Cielo Azul y el Grupo Ecológico Geccsy, entre otros.

Comunicación

El trabajo y madurez que se encontró en la experiencia de la emisora comunitaria es el reflejo y resultado de la visión amplia que se tiene de la comunicación como vehículo y herramienta “para el cambio social que significa la participación de organizaciones líderes para interactuar en el desarrollo integral del municipio. La comunicación para nosotros es convivencia, solución del conflicto y la participación de la ciudadanía” (2009. Encuesta). Desde esa base ha estructurado una parrilla de programación participativa, pensada en las problemáticas locales y regionales que unen a sus habitantes e instituciones en la reflexión y el diálogo en busca de soluciones.

En ese marco de pensamiento surgen programas y campañas de radio liderados desde diferentes sectores de la población que participan activamente en la producción radial, incidiendo en la vida de los habitantes de la antigua capital cacaotera de Colombia. De la mano del equipo humano de la emisora, estos actores sociales se capacitan en producción radial y es así como a través de los micrófonos comunitarios se escuchan las voces de los niños, profesores, campesinos, líderes cívicos y profesionales, habitantes de esta tierra santandereana y que en sus producciones promueven valores fundamentales como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y el cuidado y conservación del medio ambiente, con un lenguaje sin enarbolaciones, que se caracteriza por su claridad.

En coherencia con la concepción de la comunicación, donde la participación es uno de sus principios, San Vicente Stéreo tiene rutinas de producción muy particulares, pues aún cuando cada persona tiene asignadas ciertas funciones, realmente su forma de trabajo es en equipo y no se percibe una jerarquía rígida. Las personas con mayor autoridad tanto por los cargos que ocupan como por la antigüedad en la emisora y el conocimiento que tienen en producción de radio, son Sonia Durán, gerente de la emisora, y Leonardo Amaya, director del informativo. Los otros integrantes del equipo periodístico se apoyan mutuamente y ven al director del noticiero y a la gerente más como maestros que como jefes. En ese sentido, las reuniones de evaluación que se efectúan son conversaciones abiertas de auto reflexión y crítica constructiva en un ambiente de compañerismo, donde todos comparten sus propuestas frente a las producciones radiofónicas.

Producto de la inmediatez del periodismo, ocasionalmente se presentan informaciones descontextualizadas, desdibujándose el concepto de comunicación que se tiene en este medio de comunicación como herramienta para la formación ciudadana y para la transformación social. De esto son conscientes en la emisora

comunitaria y se proponen hacer más revisión y ajustes al noticiero con miras a ser, como lo afirma Sonia Durán, “una organización netamente social que debe estar al servicio de la comunidad” (2009. Entrevista). Así lo entienden también los pobladores, quienes tienen la concepción de la emisora como un espacio de visibilización de sus problemáticas, un medio de información, pero lo más importante, como espacio de discusión mediático de asuntos de gran importancia y en otra instancia, un espacio de capacitación en producción radial.

Desarrollo

El origen de la Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo, según lo narró Leonardo Amaya, se remonta al año de 1997, cuando el sacerdote Florentino López Jiménez motivado por el proceso de creación de emisoras comunitarias en el país, organizó una asociación comunitaria con el fin de participar en la licitación del Ministerio de Comunicaciones y se inició el proceso que obtuvo una primera resolución en 1998 y la segunda el año siguiente, con lo cual se inició la emisión el primero de noviembre de 1999.

Desde entonces y de manera paulatina, ha habido un empoderamiento hacia la emisora, como organización social fundamental en el desarrollo del municipio, gracias a la labor cumplida, orientada por su misión de abrir “espacios de participación a la ciudadanía, por medio de propuestas y proyectos concertados para el fortalecimiento de los valores humanos, culturales, educativos, ambientales y organizativos como parte fundamental en la creación de una cultura de paz y desarrollo integral sostenible” (Aredmag, 2009).

Estos procesos están en línea con la visión de la emisora de ser una entidad “que genere y propicie el fortalecimiento de propuestas y proyectos de comunicación comunitaria a través de la identidad y el reconocimiento meritorio en el desarrollo integral de la región; contribuyendo a democratizar la comunicación en el municipio y el Magdalena Medio con una gran audiencia en donde su voz con la voz de la gente, sea un diálogo que construye tejidos para un mejor país” (San Vicente Stéreo, pp.1).

Además de ser un espacio abierto a la participación ciudadana, que permite a diferentes instituciones lanzarse a la producción sonora, también tiene sus puertas y micrófonos abiertos a estudiantes en práctica de Facultades de Comunicación Social, quienes ilustran con sus conocimientos al equipo periodístico empírico local en temas como guiones de radio, programación, talleres de periodismo e

incluso en cuestiones administrativas. “Es el encuentro y articulación de la teoría con la experiencia con los cuales todos obtienen un aprendizaje complementario al que vienen manejando”, dice Sonia Durán al referirse a la posición de la emisora frente a la labor de los practicantes.

Se evidencia la preocupación constante por el mejoramiento de la calidad en la producción radial, que beneficia un proceso articulado de la comunicación y el desarrollo municipal y regional. El concepto de desarrollo de la emisora, expuesto por la gerente Sonia Durán, es: “trabajar por una identidad cultural, donde a pesar de las diferentes procedencias de los pobladores, haya una concientización sobre el papel importante que todos y cada uno tienen como ciudadanos con derechos, pero también con deberes que inciden en el normal desarrollo de la vida comunitaria”. Ese es precisamente el pensamiento que orienta al medio de comunicación cuya incidencia en la población, como se mencionó, es participar cada vez más en los diferentes proyectos y en la toma de decisiones frente a las problemáticas.

No obstante, desde otras instituciones se hace todo un trabajo de persuasión por fijar una idea de desarrollo a partir de la pretensión de la productividad económica y el progreso. Una de esas entidades es Isagen, que durante el trabajo de campo adelanta los trabajos de la represa para la hidroeléctrica Sogamoso, a la cual, desde un comienzo, la población y la dirigencia política se opuso teniendo en cuenta las implicaciones sociales, económicas, culturales, de seguridad ciudadana y ambientales del proyecto.

El desplazamiento forzado de las comunidades campesinas de los cinco municipios afectados por la construcción de la represa, San Vicente de Chucurí, Betulia, Zapatoca, Lebrija y Girón, es una de las incidencias sociales del proyecto, como lo son también las repercusiones en la economía familiar de los habitantes que por generaciones han obtenido su sustento de actividades agrícolas, ganaderas y pesqueras, agobiados ahora por la incertidumbre del desplazamiento hacia lugares carentes de las condiciones propicias para continuar con sus actividades económicas.

Afectaciones culturales referidas al desarraigo de los pobladores de su lugar de origen donde tienen sus viviendas llenas de recuerdos y esperanzas, donde están también sus familiares y amigos con quienes comparten las tradiciones y costumbres de la región y por si fuera poco, donde además tienen enterrados a sus muertos, como lo expresó un vecino del corregimiento de Tienda Nueva.

La seguridad ciudadana también se ha alterado como consecuencia del macro proyecto, al cual se opusieron líderes campesinos y pescadores del corregimiento El Llanito, víctimas de acciones violentas durante el tiempo en que coordinaban la movilización campesina como manifestación en contra de la represa; hechos que sembraron el temor en los lugareños a expresarse de forma similar.

En materia de impacto ambiental, sin duda, uno de los más grandes se encuentra en la destrucción de los ecosistemas en el área por inundar, que precisamente es zona de influencia para las especies animales del Parque Nacional Natural Serranía los Yariquíes. Además, están las afectaciones a la agricultura como consecuencia de la alteración del clima, en una región considerada como despensa agrícola en el Magdalena Medio santandereano. Sin embargo, estos impactos no los reconoce Isagen que, además, pretende mostrar el proyecto como desarrollo para la región y centra su discurso en el beneficio económico. Lastimosamente ha sido un discurso muy bien manejado, que algunos pobladores han apropiado, al punto de manifestar que ellos no se oponen al “desarrollo”.

Frente a este proyecto la posición de la emisora comunitaria es ofrecer la mayor y más clara información posible, aunque reconocen que carecen de fuentes confiables sobre los impactos del proyecto, pues generalmente sus fuentes son los boletines de prensa de Isagen o declaraciones de sus funcionarios.

Otro factor de preocupación para la población de esta zona es la explotación de carbón que, según lo expresado por los lugareños, después de cinco años de iniciadas las actividades carboníferas están sufriendo las consecuencias, dentro de las que mencionan la destrucción de ecosistemas que ha obligado a diversas especies a emigrar a otros territorios, así como el deterioro de las fuentes hídricas.

No obstante, también se encuentran visiones sobre desarrollo articuladas con la conservación del medio ambiente, en las que se privilegia la protección de los recursos naturales que por generaciones son el sustento de los lugareños, gracias a la riqueza en flora y fauna de la región. Esta es la visión de una entidad como Parques Naturales Nacionales cuyo objetivo es la protección de ciertas zonas, pero que más allá de este propósito está trabajando por la sensibilización de las personas hacia dicho tema. En el mismo sentido encontramos opiniones de la gente, que si bien persiguen una tranquilidad económica, tiene claro que no será atentando contra el medio ambiente como la lograrán, pues esta es una población dada al cuidado de los animales y parcelas.

Medio ambiente

El hecho de que la mayoría de los integrantes del equipo humano de la emisora provenga de organizaciones sociales, les permite tener un gran conocimiento de la región, sus problemáticas y los recursos con los cuales cuentan, así como el proceso histórico que han vivido. Ahora, a través de su ejercicio periodístico han estrechado sus lazos con la comunidad, que escucha en su medio de comunicación más cercanos puntos de reflexión de su realidad y los invita a hacerse partícipes, a gestionar su desarrollo a partir del ejercicio de la ciudadanía.

A esta concientización ciudadana se suma la sensibilización generada en los chucureños hacia el cuidado y protección del medio ambiente. Incluso la concepción del medio ambiente que se tenía hasta hace un par de años no se aproximaba a la actual, cuando hay una gran valoración hacia los recursos naturales, se identifican las diversas especies de flora y fauna, y las condiciones que se requieren para su conservación.

También desde las instituciones públicas y privadas hay una respuesta positiva a la labor de la emisora, que se evidencia en los programas y campañas que hoy en día se escuchan en los 91.2 FM, con el objetivo común de defender aquellos recursos que siempre han tenido a la mano, que hace algún tiempo no eran valorados y por tanto, no se emprendía ninguna acción para su cuidado y conservación. Por mencionar algunas de estas acciones está la Red Social de Apoyo que trabaja en la concientización de niños y jóvenes sobre la problemática de contaminación de las quebradas y su estrategia, además de la articulación con la emisora, es la selección de este grupo poblacional, pues consideran que a los adultos es muy difícil educarlos pero sí pueden ser influenciados por medio de sus hijos.

La Fundación Pro Aves tiene un espacio semanal en la emisora y organiza cada año el Festival de Aves Migratorias, centrando sus esfuerzos en enseñar a los niños, niñas y jóvenes del proyecto en educación ambiental, así como los métodos empleados para una salida al campo y una excelente observación de aves y también a proteger el hábitat de las diferentes especies.

Como se menciona, la preocupación por el medio ambiente ha generado ese tejido social en San Vicente de Chucurí, que se fortalece y madura con el tiempo y el trabajo que se adelanta desde diferentes frentes.



Los niños son protagonistas en el Festival de Aves Migratorias

Foto: Lizzeth Vanessa Álvarez

Ahora, si bien son importantes los logros de esta experiencia de comunicación y desarrollo, también hay problemáticas complejas frente a las cuales la comunidad se siente impotente. Sin duda alguna la principal problemática actual es el proyecto hidroeléctrico Sogamoso que implicará el represamiento de uno de los ríos más caudalosos del departamento y dispondrá de cerca de siete mil has de tierras fértiles para un “espejo de agua”, con una serie de incidencias sociales, ambientales, económicas, culturales y de seguridad ciudadana.

Infortunadamente muchas personas desconocen las dimensiones de éste, los riesgos y amenazas que implican para la región, sus habitantes, y para la biodiversidad. Así se vio el día de la asamblea descentralizada que tuvo lugar en Tienda Nueva durante el trabajo de campo, pero también lo afirmaron personas como Flor Alba Barbosa de la Red Social de Apoyo: “Yo no conozco muy a fondo el proyecto pero de todas maneras se ve que hay cosas positivas y cosas negativas, todo el mundo comenta que el cambio de clima nos va a afectar para las cosechas y para todo, pero de todas formas hay que confiar que no va ser así y esperar a ver los resultados y poder decir si esto afectó o no, si sirvió o no.” (2009. Entrevista).

Julio César Peña, habitante de la vereda La estrella de Betulia, el municipio más afectado por el proyecto Hidrosogamoso teniendo en cuenta el área a inundar, dijo: “nos sentimos perjudicados en ciertos términos, porque Isagen hasta ahora no nos ha dado claridad sobre la situación, con incertidumbre uno ya trabaja desmolarizado en las tierras ... prácticamente un desplazamiento forzoso, eso es lo más que nos aqueja” (2009. Entrevista).

Una situación que se conoció en las instalaciones de la emisora, fue la presencia de un animal salvaje en una vereda del municipio donde está atacando los animales domésticos de los campesinos. El hecho es consecuencia de la adecuación de un bosque para la agricultura que desplazó a especies como el jaguar, infundiendo temor y desconcierto en los pobladores quienes nunca antes se habían enfrentado a una situación similar, pero que además los conduce a tomar decisiones contradictorias frente a su tradición de cuidado y defensa de los animales, pues éste al convertirse en el depredador de sus animales de corral, originó la conformación de un grupo de campesinos para darle cacería.

Problemáticas de épocas pasadas se han solucionado gracias al trabajo medioambiental liderado por San Vicente Stéreo. Hace algunos años se presentaba no solo en el municipio sino en la región, malos olores ocasionados por los excrementos de los cerdos criados en solares de algunas casas. Hoy en día se trabaja en colegios agropecuarios, grupos de porcicultura que producen el compost¹⁸ beneficiándose el medio ambiente y además la economía de los campesinos que se dedican a esta crianza.

Para José Arenas, campesino residente de la Serranía de los Yariguíes, las prácticas de conservación del medio ambiente son de vital importancia y él da ejemplo en acatarlas, pues realiza actividades como reciclar y reforestar. Además, promueve el buen cuidado de los animales, en especial de las pavas, especie característica de la zona. Estas prácticas son difundidas por Parques Naturales Nacionales a través de las campañas y el programa de radio semanal en la emisora.

Los esfuerzos por la conservación del medio ambiente son muchos y emprendidos de manera conjunta y estratégica por la red de instituciones articuladas con la emisora comunitaria, contrarrestando los efectos negativos en los ecosistemas naturales ocasionados por fenómenos como la erosión y las prácticas agropecuarias insostenibles. Una de ellas es la deforestación en amplios campos destinados al cultivo del café que en la actualidad la Federación de Cafeteros está controlando

18 Abono orgánico que se obtiene de la descomposición del excremento, en este caso, de los cerdos que se complementa con algunos vegetales.

a través de su proyecto líder *Certificación de cultivos libre de agroquímicos* que paralelamente trabaja en otros frentes medioambientales como son la conservación de fuentes hídricas, la no caza de animales y no tala de bosques.

De igual forma, se encuentran las estrategias del Parque Nacional Natural Serranía los Yariguíes, dentro de su programa de investigación y monitoreo determinan las especies endémicas que se encuentran amenazadas, así como las dinámicas que realizan los ecosistemas y por ende las especies. Se monitorean los valores objeto de protección y un ejemplo es el de la perdiz santandereana, clasificada dentro de las especies endémicas en peligro de extinción.

Adicionalmente, otra estrategia contemplada dentro de ese programa de investigación y monitoreo, es permitir el acceso de las universidades para que apoyen el plan de investigaciones con información objetiva para tomar decisiones de acción en cuanto al área protegida. Durante el trabajo de campo estaba allí un grupo de estudiantes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC, de Tunja recogiendo muestras de excremento de osos.

En la actualidad, en el Colegio la Concentración hay una preocupación marcada por la formación de los estudiantes en temas prácticos para ellos, teniendo en cuenta la procedencia campesina de la mayoría de ellos, que se refiere a las prácticas de compostaje, lombricultura y caprinaza, en lo que se conoce como agroecología y que aplican en las fincas de sus familiares. En sentido similar, el Colegio Palmira tiene tres proyectos bandera: el proyecto pedagógico productivo con lombricultura y biocompost; el de abonos orgánicos a base de estiércol, forraje y basura de cacao; y el colectivo de comunicación.

Por su parte la Red Social de Apoyo se vale de los micrófonos de la emisora para el desarrollo de varios proyectos medioambientales que lidera en el marco de su gran objetivo de generar conciencia ambiental, el cual se revierte en acciones ciudadanas concretas. Dentro de los proyectos en marcha están el manejo, por parte de los dueños, de las deposiciones de las mascotas; la pretensión de abrir un espacio para albergar a los animales callejeros; e implementar canastas de basura en espacios públicos, pues la falta de éstas hace parte de la causa del desaseo de las calles y parques. En asocio con tecnólogos ambientales del SENA, la red desarrolla proyectos de reciclaje en instituciones educativas y cuidado a las fuentes hídricas del municipio.

La Federación Nacional de Cafeteros, a través del Comité de Cafeteros de Santander adelanta junto con la Fundación Natura un programa con el fin de “disminuir los efectos negativos en los ecosistemas naturales ocasionados por la

deforestación y las prácticas agropecuarias insostenibles a través de la implementación de incentivos a la conservación de bosques y al manejo sostenible del sistema productivo en 200 unidades cafeteras en el municipio de San Vicente de Chucurí”, dice el funcionario Carlos Alberto Arenas (2009, Entrevista). El programa es voluntario para los productores que se quieran unir y firmar un acuerdo de conservación en la producción, es decir, producir café sin contaminar y sin talar árboles y a cambio se recibe un incentivo en dinero de un millón trescientos mil pesos, con destinación a la obra que considere que más descontamina en la finca de cada productor. Otros incentivos son en especie: examen médico, una carpeta con información, un extintor y un equipo de protección. Hasta el momento han participado 200 familias en el programa, es decir mínimo 800 personas.

Incidencia

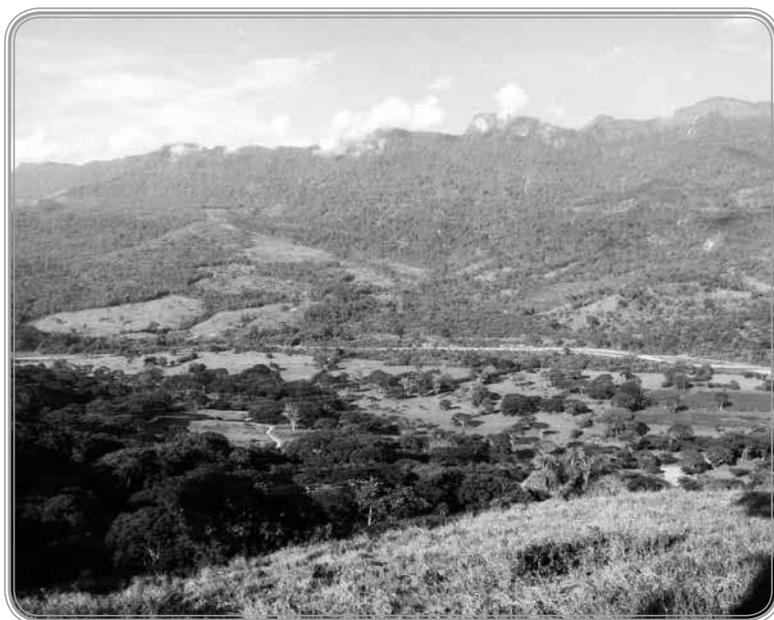
Como queda evidenciado en el texto con la exposición de las diferentes experiencias de comunicación y desarrollo en el tema medioambiental que trabajan articuladamente con la emisora, gran parte de éstas surgen gracias a la concientización de la población, de las instituciones y de las organizaciones sociales frente a una serie de problemáticas que se presentaban en el municipio.

El papel que juega la emisora en el municipio y su contexto es protagónico en diferentes aspectos. No se puede pensar en la emisora solo como medio informativo. Enfocados en el tema de medio ambiente, es preciso mencionar dentro de esas experiencias las campañas que realiza de sensibilización hacia las problemáticas y protección de los recursos naturales, a las que se debe, en buena medida, que hoy en día los chucureños tengan entre sus prioridades la protección del medio ambiente y se motiven a ser sujetos activos frente a problemáticas como la deforestación, el abuso de agroquímicos, el manejo de basuras y la conservación de las fuentes hídricas.

A estas campañas se suman los programas radiales de las instituciones ya mencionadas, que giran en torno a temáticas relacionadas con un ambiente sano. No obstante, la incidencia del papel protagónico que ha cumplido la emisora no se queda solo en el plano de estas temáticas, sino que su dimensión abarca la salud, educación, recreación, cultura, economía y política, pues la propuesta es precisamente incentivar a los sujetos políticos, conocedores reales de sus problemáticas, propositivos y participativos tanto desde las discusiones como en las acciones con las que día tras día escriben su historia.

Debido a la importancia que hoy en día tiene San Vicente Stéreo como medio de comunicación, se ha constituido en un referente común de los pobladores, por otra parte, para el gobierno municipal, para las instituciones y organizaciones, es un medio de visibilización pero también generador de opinión pública con el fundamento filosófico de ésta, es decir, brindar una información clara, precisa y completa a los pobladores, quienes a partir de ese conocimiento pueden formar un juicio razonado sobre las diferentes problemáticas. Esto a su vez es determinante para la formación ciudadana y trascendental en la transformación social y desarrollo local y regional.

También hacia las otras experiencias de comunicación y desarrollo hay una respuesta positiva de la población. El proyecto de certificación de café ha adquirido legitimación dentro de los caficultores chucureños gracias a la rigurosidad del mismo, pues se hace un seguimiento de control interno donde se verifica el cumplimiento a 10 normas que deben cumplir para recibir la certificación. Por ejemplo de las 200 familias que iniciaron el proyecto, solo 191 familias recibieron dicha certificación, pues las nueve restantes no cumplieron a cabalidad las recomendaciones dadas, pero continúan trabajando para alcanzarlo.



Valle que será inundado para la represa de Hidrosogamoso

Foto: Lizzeth Vanessa Álvarez

Los estudiantes del Colegio La Concentración logran llevar sus conocimientos de las aulas al hogar. Para muchos de ellos, los proyectos aprendidos en las aulas se convierten en práctica permanente al interior de sus casas y fincas, enseñándoles a sus padres y hermanos mayores a trabajar la tierra de una manera más sana, amigable con la naturaleza y más productiva. Por su parte los estudiantes del Colegio Nuestra Señora de la Paz expresan que hoy en día gracias al trabajo que se viene desarrollando en medio ambiente, tienen otra visión frente a los recursos naturales, que anteriormente no apreciaban tanto como hoy en día.

La sintonía que tiene San Vicente Stéreo en corregimientos y veredas ha sido determinante en el cambio de algunas prácticas agrícolas que anteriormente no tenían en cuenta el daño ecológico. La incidencia ha llegado a tal punto, que la población campesina también aceptó la invitación de la emisora a vincularse de manera activa y hoy se cuenta con un grupo de reporteros rurales, capacitados por personal del medio, que superando el temor inicial a expresarse, narran a sus conciudadanos los asuntos relevantes de su cotidianidad, ejemplificando nuevas formas de pensar los recursos naturales y de relacionarse con estos.

Así como se aprecia una incidencia fuerte de San Vicente Stéreo en el municipio, donde hay un empoderamiento de la comunidad hacia la emisora, de igual forma sucede con Aredmag en la región del Magdalena Medio, que motiva a los grupos y organizaciones sociales a trabajar, encontrando en los actos de concientización, sensibilización y movilización ciudadana la respuesta a una labor constante, comunitaria, abierta y de formación ciudadana.

El proyecto Hidrosogamoso de Isagen es, desde hace un par de años, quizá la principal problemática para los pobladores locales y regionales. En el sector rural de los municipios donde tiene incidencia, se pasa constantemente de la expectativa frente al proyecto por las informaciones que reciben de Isagen, a un rechazo originado en aspectos de gran importancia para ellos como “el desplazamiento forzoso” del que están siendo y serán objeto. A pesar de esto se mantienen en una actitud pasiva: “Manifestación no hemos hecho, estamos esperando que Isagen nos dé una respuesta para nosotros pronunciarnos”, expresó Julio César Peña, campesino del municipio de Betulia (2009. Intervención).

Por su parte Luis Antonio Torres Corredor, habitante de la vereda Sogamoso en el municipio de Betulia quien se hizo presente en la asamblea descentralizada del departamento de Santander que tuvo lugar en Tienda Nueva el 9 de noviembre de 2009, dijo:

Las afectaciones de impacto ambiental del proyecto me preocupan mucho pues allí no se contemplan muchas especies de flora y fauna que tenemos. Yo estuve mirando el estudio de impacto ambiental que presentaron y ellos no hablan sino de unos bichos como ratones pero del venado, el mono, el tinajo, aves como el tulcan, loro amarillo, de eso no hablan y lo mismo en cuanto a flora, que solo hablan de rastros, cuando nosotros tenemos montañas, porque el mono no se va a quedar en unos rastros, ellos necesitan montañas; yo no sé qué va a ser de esos animalitos cuando el agua les llegue a mitad de montaña y así como a los seres humanos se nos reduce el espacio, a ellos también se les va a reducir, una montaña que ellos tenían para transitar libremente a orillas del río Chucurí y eso va a ser inundado ... el valle del Chucurí junto con el río Sogamoso tienen mucha arborización que nos da fresquedad y lo vamos a cambiar por un espejo de agua que trae calor y eso es lo que quieren cambiar, nosotros somos productores de cacao y todavía no ha sido capaz el gobierno de hacer un estudio sobre los impactos ambientales para esos productores de cacao de toda la región que se afecta con esos cambios de temperatura, no nos han dicho hasta la presente cómo nos van a indemnizar y uno se siente abandonado del Estado (Torres, 2009. Entrevista).

Son muchos los pobladores de la región del Magdalena Medio santandereano que no reconocen el proyecto hidrosogamoso como generador de desarrollo, pues Isagen, está desconociendo u ocultando información importante con miras a obtener precisamente el reconocimiento de los lugareños. La dirigencia política parece no preocuparse por las incidencias de la hidroeléctrica, son muy pocos quienes hacen cuestionamientos como los de Carlos Alberto Morales, diputado de Santander, al manifestar que “le falta mucha parte humana, mucha parte social, ambiental y de compensación” (2009. Intervención).

Referencias bibliográficas y documentales

Colombia, DANE (2005) *Proyecciones municipales de población 2005–2011, sexo y grupo de edad*. Disponible en http://www.dane.gov.co/index.php?Itemid=995&cid=497&option=com_content§ionid=16&task=category. Recuperado el 29 de abril de 2010.

Colombia, Ministerio de Minas y Energía. *Proyecto Hidrosogamoso*. Documento físico que reposa en la alcaldía de San Vicente de Chucurí.

Hoyos, J. C. (2009, julio–septiembre), “Resistencia social: el caso Hidrosogamoso”, en *La Telaraña*, Magdalena Medio, p. 7.

Landínez, J. J. (2009). *Indicios que dejan huellas sobre los autores de los recientes asesinatos de líderes sociales y populares en Santander*, documento físico entregado en la Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo.

La Telaraña (2009, julio–septiembre), “Hidrosogamoso, más allá del proyecto económico”, Magdalena Medio, p. 1–1.

San Vicente Stéreo, Manual de estilo y código de ética, [en línea], disponible en: www.aredmag.org. Recuperado el 8 de marzo de 2010.

San Vicente Stéreo (2009), Encuesta aplicada durante la etapa del mapeo en la investigación.

Valencia, A. M. (2009, 10 de noviembre) “Hidrosogamoso, el tema de la Asamblea hoy en Tienda Nueva”, en *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, p. 2–A.

Valencia, A. M. (2009, 11 de noviembre) “Inversión de Hidrosogamoso está garantizada, dice gerente de Isagen”, en *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, p. 2–A.

Referencias de entrevistas

Amaya, Leonardo (2010, noviembre). Entrevistado por Rugeles, María Victoria, en el marco del diálogo de saberes, Universidad Santo Tomás, sede principal, Bogotá.

Arenas, José–Habitante de la Serranía Los Yariguíes (2009, noviembre) Entrevistado por Álvarez, Vanessa, San Vicente de Chucurí.

Arenas, Carlos Alberto–Funcionario del Comité de Cafeteros de Santander de la Federación Nacional de Cafeteros (2009, noviembre). Entrevistado por Álvarez, Vanessa en San Vicente de Chucurí.

Barbosa, Flor Alba –Funcionaria de la Red Social de Apoyo (2009, noviembre) Entrevistada por Álvarez, Vanessa, en San Vicente de Chucurí.

Durán, Sonia–Gerente de San Vicente Stéreo (2009, noviembre) Entrevistada por Rugeles María Victoria.

Morales, Carlos Alberto–Diputado de Santander (2009, noviembre 10) Intervención en el marco de la asamblea descentralizada, Tienda Nueva.

Pérez, María Luz–Gerente Proyectos de Generación, Isagén. (2009, noviembre 09) Entrevista telefónica por Rugeles, María Victoria.

Peña, Julio César–Habitante de la vereda La estrella, municipio de Betulia (2009, noviembre 10) Opinión sobre la hidroeléctrica en la asamblea descentralizada, Tienda Nueva.

Torres, Luis Antonio–Habitante de la vereda Sogamoso, municipio de Betulia (2009, noviembre 10) Se refirió sobre el proyecto Hidrosogamoso, en el marco de la asamblea descentralizada, Tienda Nueva.

Leonardo Amaya Calderón El “madrugador chucureño”

María Victoria Rugeles Gélvez¹⁹

Cuando el reloj marca las cuatro de la mañana, los micrófonos de la emisora San Vicente Stéreo se encienden y la voz de Leonardo Amaya Calderón les da los buenos días a la audiencia mañanera del municipio y la región.

Estatura mediana, piel blanca tostada por el sol, ojos verdes que la mayor parte del tiempo enmarca en unos lentes transparentes. Esa podría ser la descripción física que pudiera dar de Leonardo Amaya Calderón; pero esto es lo menos trascendental que se puede decir de él. Este texto pretende narrar la importancia de su obra, aún cuando es un tanto breve para su dimensión, un tanto ligero para su profundidad pero muy a tono con su sencillez.

Don Leo, como todos lo llaman en San Vicente es, como buen santandereano, espontáneo, sincero y trabajador de tiempo completo. En la Federación Nacional de Cafeteros inició su vida laboral, apenas cumplida la mayoría de edad y a la par estudió administración de empresas agropecuarias, después de lo cual trabajó en fincas cafeteras de Río Negro (Santander) y luego dos años con Ecopetrol en el municipio antioqueño de Yondó; regresó a San Vicente de Chucurí y se vinculó con la Secretaría de Tránsito del municipio, como agente de tránsito. Allí tuvo la iniciativa de ofrecerle a la emisora del batallón, su colección de música colombiana para la realización de un programa musical, pero la propuesta no fue acogida.

19 La comunicadora social para la paz Lizzeth Vanessa Álvarez Giraldo participó en el proceso de recolección de información durante el trabajo de campo en calidad de asistente de investigación.

No sucedió lo mismo en la Emisora Comunitaria San Vicente Stéreo, donde además de llamar mucho la atención la idea de difundir la música colombiana, lo invitaron para hacer él mismo el programa y sin dudar, aceptó. Inició con una emisión semanal, que al mes estaba al aire tres veces por semana y a los dos meses era diario, pero además toda la responsabilidad recaía sobre él, desde la parte técnica, dirección y locución.

Es la primera persona en llegar día tras día a la emisora. No le cuesta trabajo madrugar pues es un enamorado de lo que hace y es exigente con su trabajo. En este primer programa El madrugador chucureño le habla a los oyentes como suele hablarle a sus conocidos, con un lenguaje cotidiano, atiende alguna llamada en la cual le solicitan un tema musical, se refiere a temas agropecuarios, anuncia el cumpleaños de un vecino, invita a un evento local o regional, sigue uno que otro anuncio comercial y así despierta a muchos lugareños que inician sus labores; otros ya despiertos antes de esta hora, esperan el saludo amable y cercano de la emisora en la voz de uno de los hijos de este municipio.

Con el final del programa solo concluye una de sus múltiples responsabilidades en la emisora. Ésta es una razón más para levantarse cada día temprano pues como lo afirma, si no fuera así el día no le alcanzaría para cumplir con todas sus metas y compromisos. Se desempeña como coordinador técnico, relacionista público y director del noticiero. Es, junto a la gerente de la emisora Sonia Durán, la persona más antigua de ese medio.

Dentro de su proyecto de vida nunca contempló estar en un medio de comunicación. “Llegué a la emisora sin imaginarme algún día hacer radio y me gustó por la parte social, por la vulnerabilidad de las comunidades y eso me afectó tanto que me quedé allí” relata Leonardo. Desde entonces sus funciones y obligaciones han sido cada vez mayores, como mayor es su responsabilidad social con la población que le ha valido, más que la antigüedad en la emisora, para gozar de reconocimiento dentro de la comunidad, en el gobierno municipal, organizaciones sociales e instituciones.

Su compromiso y responsabilidad le exigen la mayor perfección posible. “Toda mi vida he sido comprometido con lo que hago... toda mi vida he tenido sentido de pertenencia con lo que hago...” dice en tono suave y pausado, como pensando en voz alta. De ahí surge la necesidad de capacitarse y a los tres meses de empezar su programa musical, hizo el primer taller de radio y desde entonces no pierde oportunidad de aprender más sobre periodismo y comunicación. Ha realizado diplomados en gerencia comunitaria, periodismo investigativo, comunicación comunitaria y gestión financiera. Además, busca compartir sus conocimientos y experiencia y ese

deseo lo ha cumplido con la creación de más de 25 colectivos de comunicación, que han descubierto, de su mano, la importancia de la comunicación para el desarrollo de una comunidad. Los colectivos enfocan su trabajo en campañas alusivas a diferentes temas, destacándose el de protección y conservación del medio ambiente que es precisamente uno de los lineamientos de la emisora. Para Leonardo Amaya el aporte fundamental de la emisora con el desarrollo de San Vicente ha sido la participación que se le da a la comunidad y en esa labor él cumple un papel protagónico: “lo importante para nosotros es que la comunidad participe (...) y ya hay un empoderamiento bastante grande de la emisora en la región” refiere este enamorado de la música colombiana, alegre y con una gran voluntad de servicio. Estas cualidades hacen que sus compañeros de trabajo encuentren en él más que un jefe, como director del informativo, un guía y amigo, que comparte con ellos su experiencia y conocimientos, de periodismo como también de la historia local y departamental, motivo por el cual lo invitan a participar en diferentes eventos, donde su opinión y propuestas son bien recibidas.

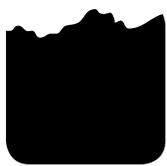
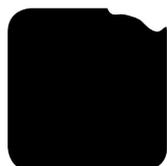
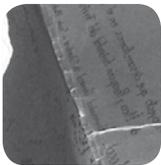
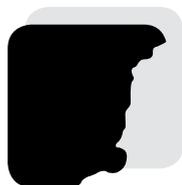
Recorrer las calles de San Vicente con Leonardo Amaya es descubrir ciertas dinámicas de la cotidianidad chucureña, pero especialmente, conocer episodios que marcaron la vida de sus habitantes, comprender sus temores y admirar el tesón de esta población que le ha hecho frente a situaciones y actores ensañados en su contra pero que con su sentido de pertenencia, voluntad y “berraquera” han logrado construir un tejido social fuerte que los lleva a hacerse partícipes del desarrollo de su municipio. Por ese desarrollo, es que Leonardo Amaya trabaja decididamente en la conservación del medio ambiente, pues para él, los recursos naturales son la base de la subsistencia humana, razón fundamental para tomar conciencia y dejar de ser los protagonistas de su destrucción.



Leonardo Amaya Calderón

Foto: Katalina Bermúdez

Actualmente Leonardo Amaya hace parte de la junta directiva de la Asociación Red de Emisoras Comunitarias del Magdalena Medio, Aredmag, posición que refleja el reconocimiento a su labor constante que le anima cada mañana a dejar su casa por lo menos a las 3:30 de la mañana. Allí regresa al final del día a reunirse con su esposa Luz Ana y su hija Karen Samanta, pues sus tres hijos mayores, ya “hicieron su nido aparte”.



➤ **San Antonio de Prado
Antioquia**

Por una ruralidad visible

María Isabel Noreña Wiswell

Diana Luis Vásquez²⁰

Nombre: Corporación Ecológica y Cultural, Ciudad Rural.

Lugar: Corregimiento San Antonio de Prado. Medellín. Antioquia.

Medios: Periódico *Ciudad Rural*, periodismo para una Ruralidad Visible, programa radial *En clave de ciudad*.

Líder (es): Marta Isabel Gómez Ruiz, José Fernando Betancur.

Correo electrónico: corpociudadrural@yahoo.com

Contexto: San Antonio de Prado

“El territorio que hoy vemos en San Antonio es el resultado de un proceso incontrolado de urbanización y de un deterioro progresivo de la economía rural y de los ecosistemas estratégicos representados en los reductos de bosques aún existentes, la fauna, la flora y las fuentes de agua”

Plan de Desarrollo Participativo de San Antonio de Prado, 2007–2017

San Antonio de Prado es uno de los cinco corregimientos de Medellín, capital del departamento de Antioquia; con una población de 79.000 habitantes (DANE, 2008); está ubicado al suroccidente de Medellín, hacia la parte periférica centrooccidental del área metropolitana del Valle de Aburra, en la cordillera Central del país; a una distancia de más de 400 km de Bogotá. Limita al norte con los

²⁰ Auxiliar de investigación, estudiante de comunicación social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO.

corregimientos de San Cristóbal y San Sebastián de Palmitas; al oriente con el corregimiento de Altavista; al sur con los municipios de Itagüí y la Estrella; y al occidente con los municipios de Heliconia y Angelópolis.

La población se concentra en un 93,4% en el casco urbano que ocupa el 10,6% del territorio; la zona rural que ocupa el 80%, alberga al 6,6% de los habitantes. A nivel económico el 23,98% de la población se dedica a la agricultura, que se conjuga con las actividades porcícolas, piscícolas y ganaderas. (Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Medellín–Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila, 2007).

Está compuesto por ocho veredas: La Florida, Potrerito, Astilleros, El Salado, Montañita, La Verde, San José y San Antonio. Su amplia extensión en territorio rural, lo hace una de las reservas ambientales de la ciudad ya que es un territorio de abundante agua, de variedad de climas y zonas de vida. Su principal reserva es el Alto del Romeral, que al igual que el cerro del Padre Amaya, son considerados ecosistemas estratégicos por su riqueza y reservorio de agua y biodiversidad, ya que allí nace la quebrada Doña María, la tributaria más importante del río Medellín.

Los procesos de crecimiento del corregimiento se han derivado de las reformas urbanas del Municipio; por ejemplo en la década de los 90 se construye el barrio El Limonar, donde se reubicaron varias familias de Medellín que habitaban en zonas de alto riesgo, lo que llama la atención de las organizaciones sociales sobre los efectos del crecimiento urbanístico de la zona: las garantías para la preservación de lo rural y los conflictos de las nuevas dinámicas territoriales, principal preocupación actual de sus pobladores (López, 2009).

Descripción de la experiencia: Corporación Ecológica y Cultural, Ciudad Rural

“Nos soñamos en el colegio empezar una emisora, pero el sueño fue más allá y se pensó en una emisora comunitaria”.

Olga Lucía Yepes López

San Antonio de Prado en sus 100 años como corregimiento de Medellín (1909–2009) se ha caracterizado por una agitada vida cultural: las peñas²¹, las tertulias,

21 Así se denominaban en la década de los 80, los festivales culturales donde participaban artistas de la región.

los cuenteros, los recitales de piano y poesía y las reuniones familiares amenizadas por obras de teatro, que sin distinciones de época o estilo han sido el punto de encuentro y creación preferido para pensar y actuar sobre su realidad. La comunicación no es ajena a este movimiento.

En 1988 el profesor Antonio Sarrázola, de la Institución Educativa San Antonio de Prado, con otros colegas y alumnos empezó a trabajar en el proyecto de *montar* en el corregimiento una emisora con el nombre de Prado Cultural. Finalizando el año tuvieron la primera experiencia de prueba, con una señal de 5 vatios de potencia; al pasar la fase de pruebas técnicas y aprendizajes, construyeron la parrilla de programación, con espacios infantiles como *Amiguitos de la ternura* y *Senderos de amor*, de variedades como *Mañanitas campesinas*, *Aires colombianos*, *Desayuno dominical*, en los que participaban miembros del hospital y líderes culturales y comunitarios.

“Ese sueño duró hasta el año 1998, cuando cerraron la emisora”, comenta Olga Lucía con pesar, pues nunca lograron obtener la licencia, ya que las primeras convocatorias del Ministerio de Comunicaciones fueron para municipios apartados de las grandes zonas urbanas y ellos no cumplían ese requisito por ser corregimiento de una ciudad capital. Para el año 2008 el Ministerio abrió nuevas licitaciones en las que se incluía las ciudades capitales, con cubrimiento limitado solo a la zona urbana.

En esta convocatoria participaron varias organizaciones de la ciudad, obteniéndose tres licencias de radio comunitarias para las zonas norte, oriente y sur de Medellín. A pesar de que estas emisoras no cubren la ruralidad, y por lo tanto a San Antonio de Prado, Ciudad Rural participa en el proceso acompañando a dos organizaciones adjudicatarias, la Asociación Palco y la Corporación Simón Bolívar, como una apuesta política por reafirmar que la ruralidad hace parte de la ciudad y como una ejercicio de continuidad del proceso comunicativo.

Ante el cierre de Prado Cultural en 1998, el grupo de amigos se cuestiona el por qué en San Antonio de Prado no había un medio de comunicación y vuelven a retomar la iniciativa. Así en 1999 empezaron a soñar con el periódico *Ciudad Rural*, que implicó a sus gestores ir a vender publicidad, como cuenta Olga Lucía: “en los negocios, la gente muy contenta empezó a dar sus 50, 100 mil pesos, hasta que conseguimos el primer pago del periódico (...), lo vendíamos puerta a puerta nosotros mismos a 500 pesos; en esa época llegamos a vender hasta 2.000 ejemplares” (Yepes, 2009, Entrevista).



Periódico Ciudad Rural, periodismo por una ruralidad visible.

Foto: María Isabel Noreña W.

El periódico se convierte en dinamizador del movimiento cultural y comunitario de San Antonio del Prado. En el 2004, el equipo que materializó este sueño, empieza a plantearse la posibilidad de *ampliar* su ejercicio, para continuar multiplicando sus acciones, ya que venían dictando talleres, charlas y desarrollando otras actividades, y deciden conformar una Corporación.

Ciudad Rural, Corporación Ecológica y Cultural, continúa con el periódico *Ciudad Rural* y realiza el Programa radial *En clave de ciudad* desde el año 2005 para no olvidar sus raíces radiofónicas. También trabaja en el proceso de conformación y permanencia de semilleros infantiles y juveniles de comunicación ambiental en barrios y veredas de los corregimientos de Medellín y que constituyen hoy el *Sistema de Comunicación e Información Prado con voz*, en proyectos de recuperación de la memoria histórica de su corregimiento y de otros como San Sebastián de Palmitas, mientras en corregimientos como San Cristóbal y Santa Elena han generado diversas acciones en el ámbito comunicacional y cultural.

Sus miembros anotan que el origen de la experiencia se dio por la

necesidad de expresión de una comunidad rural que carecía de medios de comunicación local y que no era visibilizada en los mapas de la ciudad de Medellín, por tanto su objetivo principal ha sido el de promover y defender la conservación del medio ambiente rural e integrar a las comunidades urbanas y rurales en la construcción de ciudad (Corporación Ciudad Rural, 2009).

Las características de Ciudad Rural, origen, permanencia, apropiación y compromiso, hacen de sus actores, sus productos y planteamientos, una propuesta consistente desde su apuesta principal: la ruralidad, uno de los enfoques que guían sus prácticas y pretende reconocer las diversas dinámicas del territorio rural en relación permanente con lo urbano, dando protagonismo a los sujetos que lo habitan, es decir,

lo rural no se acaba en lo agrícola, ni el campo, como zona geográfica con características específicas, por el contrario, allí empieza el mundo de los movimientos sociales entendido como la pluralidad de lo rural, que se refleja en la manera de relacionarse con los elementos naturales, de habitar los espacios, las maneras de vestir, en sus fiestas, en la oralidad de las viejas y nuevas generaciones (Corporación Ciudad Rural, 2009).

Trabajo que se evidencia en la apropiación de su propuesta desde el nivel corregimental al nacional, y se refleja en premios como mejor medio comunitario otorgado por Comfama y la Alcaldía de Medellín al periódico en el año 2006; en el año 2007 los lleva a recibir el premio Comvite –Comunicación, vida y territorio– de la Universidad de Antioquia como mejor medio de comunicación comunitario impreso; en el 2008 a ser nominados como Mejor medio comunitario impreso del país por Semana–Petrobras; y para el 2009 reciben por parte del Concejo de Medellín la Orden al Mérito Don Juan del Corral, como exaltación a los 10 años de labor periodística.

Agentes: Ciudad Rural, un espacio de transmisión de saberes

En San Antonio de Prado la participación es natural, se busca que con ella se reconozca la realidad del corregimiento como camino para el bienestar de sus

habitantes. Esto se ha logrado porque son varios los sujetos comprometidos con su territorio, desde experiencias que articulan el arte, la cultura, la cotidianidad, lo rural, lo urbano y la vida del otro.

Los integrantes de Ciudad Rural son algunos de estos sujetos que buscan un cambio real, entre los cuales se genera un aprendizaje colectivo, unos aprenden de otros reconociéndose como seres a partir de una interacción cotidiana. El aprendizaje se ha dado en lo laboral, lo personal, en su posición política o cultural; saberes críticos, conciliadores, ambientales, literarios que se conjugan en lo urbano y lo rural, es decir, en la apropiación del territorio. Ciudad Rural se convierte en algo más que un sitio de trabajo, es una escuela, un estilo de vida, porque a medida que se trabaja con la comunidad, cada uno va adquiriendo competencias que le permitirán descubrir y desempeñarse en lo que desea.

A partir de ideales individuales que se encontraron en el compromiso con su corregimiento y lo que implica la ruralidad, se materializa la corporación, conformada por veinte asociados, cinco de planta, Yenny Torres, Marta Isabel Gómez, José Fernando Betancur, Olga Lucía Yepes y Nataly Betancur, y otros voluntarios²² que trabajan no en búsqueda de obtener una remuneración, sino de un aprendizaje para poder aportar a sus comunidades.

Ciudad Rural es una organización abierta que practica la horizontalidad administrativa, coherente con sus posturas integradoras, por esta razón en su interior, maneja las relaciones basadas en la confianza y la responsabilidad; pues desde el integrante más antiguo hasta el más joven, tienen las mismas oportunidades; aportando al relevo generacional y a la producción de pensamiento propio de los jóvenes; al igual que en los semilleros del Sistema de Comunicación y el trabajo con líderes de enlace para sus proyectos.

Una de las integrantes más jóvenes plantea su percepción sobre el manejo de relaciones en la Corporación:

De lo que llevo acá, no he sentido tanto el mando, cuando hay tiempos de estrés, es muy charro, porque los coge a todos como a la misma vez, –tengo que entregar este informe, tengo que hacer esta convocatoria, tengo que ir a este evento–, pero todos ya nos entendemos, ya sabemos que cuando alguien está así, no le hablamos o no hacemos malos

22 Elizabeth Pérez Taborda, Yesenia Valencia Henao, Esteban Díaz Cuartas, Jhon Fredy Arango, Antonio Rodríguez Marengo, voluntarios conocidos durante el trabajo de campo de esta investigación.

comentarios, ya nos entendemos como en ese estrés (Valencia, 2009. Entrevista).

Frente a los recursos económicos también el compromiso de estos agentes es indispensable, porque hay momentos en los cuales no hay proyectos, es decir, no hay ingresos y por lo tanto no se tiene como pagar la nómina, y por el amor a lo que hacen, siguen trabajando con el mismo entusiasmo y entrega, hasta llegar al punto cuando no hay dinero, de sacar el periódico de cualquier forma, porque saben que está posicionado en el corregimiento y también porque en él se resaltan las problemáticas del lugar.

“Este salario a mi no me aguanta...me va tocar salirme de Ciudad Rural para otra parte”, así pensaba Antonio Rodríguez durante la época más dura de la corporación, los años 2005, 2006 y tal vez 2007. Porque lograban participar en convocatorias y ejecutar proyectos, aunque con recursos limitados cumplían con sus objetivos, pero algunas veces debían esperar tres meses para recibir su salario, era complicado para todos, desanimándolos y llevándolos a pensar en conseguir trabajo; sin embargo, los resultados se empezaban a notar, la gente los reconocía y se generaban relaciones de afecto y compromiso, por lo cual hoy continúan.

En el 2007 decidieron cambiar de sede, a una casa más grande donde pudieran organizarse mejor, lo cual preocupó un poco a Olga Lucía, como directora general, porque esto significaba mayores gastos, entonces se idearon “cosas” para conseguir recursos, un sistema de comunicaciones, un ciclo de foros académicos, una publicación especial del campesino, una feria de emprendimiento; además de la gestión con instituciones privadas y públicas, relacionadas con el objeto, “porque nosotros no vamos a pavimentar calles, pero que sí tiene que ver con cultura, con medio ambiente o con comunicación, nosotros le apuntamos y mucho más si es en San Antonio de Prado o en cualquiera de los otros corregimientos de la ciudad” (Yepes, 2009. Entrevista).

Esta escuela me ha enseñado mucho: primero posición política, uno no nace con posición política, uno la construye a través de un proceso y este proceso que yo he venido teniendo acá, ese trabajo que he hecho con todo este equipo, me ha ayudado a construir una posición política clara con relación a todos los procesos de ciudad y de corregimiento (Torres, 2009. Entrevista).

Fuera de los miembros de la Corporación, otros actores sociales se vinculan en pro del mejoramiento y apropiación del corregimiento, a partir de propuestas que surgen de las comunidades, como la educación ambiental, la soberanía ali-

mentaria, y la apropiación del territorio; por ejemplo Noelis Martínez, profesora de la seccional Carlos Betancur, de la I.E. San Antonio de Prado, creó con sus estudiantes, el colectivo Círculos, pro cultura del agua, para generar conciencia sobre este recurso natural; también está la corporación Pro-Romeral, inspirada en la reserva del alto del Romeral de San Antonio y la Corporación Penca de Sábila, que trabaja en todo el municipio de Medellín y fue la ejecutora del Plan de Desarrollo del corregimiento.

Estas organizaciones ambientales, unidas a otras de carácter social, cultural y comunitario conformaron en el año 2004 la Red Nucleadora, que cada vez se consolida como un tejido interorganizativo que permite tomar decisiones e incidir en la construcción social abierta del territorio, como explicó Yenny Torres (2009. Entrevista).

Comunicación: Una construcción de significados y sentidos

La comunicación es uno de los pilares de Ciudad Rural, ha hecho parte de la historia de sus integrantes y en muchos casos ha definido los rumbos de la vida personal; por eso al indagar sobre este aspecto durante el trabajo de campo nos encontramos con palabras sabias y posiciones críticas.

Marta Isabel Gómez (2009. Entrevista), coordina la línea de comunicación ambiental nos dice: “yo tengo muy claro que la comunicación es una construcción de significados y sentidos, si me entendés, que hacen que uno se apropie de un territorio, y lo digo tan amplio porque no es solamente la comunicación mediática (...) es más la relación del hombre con el entorno”. Fernando Betancur, Director del Periódico *Ciudad Rural*, complementa:

Pensamos la comunicación no solo como lo mediático, sino la comunicación como escenario de encuentro, la formación, el trabajo con los que hacen parte de esas organizaciones sociales como actores, emisores y receptores de ese proceso de comunicación; por eso es que trabajamos aparte del periódico, el programa de radio *En clave de ciudad*, el Sistema de Comunicación, la recuperación de memoria histórica de los corregimientos, foros sobre temas sociales y demás procesos.

Ciudad Rural concibe los medios como transmisores y visualizadores de los campesinos en concordancia con la ruralidad, plantea como prioridad conocer ¿qué es lo que a la gente le gusta?, pero no lo que recibe; siempre se ha tratado de “rescatar a las personas, ver cómo se visualizarán en el medio. Empezamos a hacer notas, teníamos una página del personaje, otra deportiva, otra página cultural, otra página ambiental, y lo comunitario”; haciendo crónicas de vida con los campesinos, sus actividades cotidianas, sus gustos, saberes... involucrándose en los procesos, “pero a la vez creamos también procesos y fortalecemos otros que han trabajado en red, por ejemplo con el sistema de comunicaciones, los semilleros de comunicación ambiental” (Gómez, 2009. Entrevista).

Actualmente se transmite en una emisora comunitaria del municipio de Envigado el programa de radio *En clave de ciudad*, legado de Prado cultural. Medio cultural donde la cultura es la del pueblo, “la música que escuchan los campesinos, los grupos de recreación que trabajan con niños que lo hagan aquí en radio, noticias del problema con el agua, con el transporte de la localidad” (Betancur, 2010. Entrevista).

El equipo se compromete con cada uno de los productos, Marta dirige el programa de radio, que se emite los sábados a las 9 a.m. el cual organizan, en reuniones previas a la transmisión del programa, por ejemplo, una noche de viernes Ciudad Rural está más viva que nunca debido a la producción del programa de radio, se hacen los pregrabados en una de las oficinas en un computador portátil, al hacer la locución Marta va corrigiendo, enseñando, con mucha autoridad y conocimiento, sus sugerencias son totalmente atendidas con sincero respeto; al igual que Antonio, que ahora trabaja en la Universidad de Antioquia, pero va los viernes a ayudarles a editar ... Ya “al aire”, Fernando y Yenny son los conductores, saludan y siguen el guión, llaman a Marta y dos niños del semillero reportan en vivo la recuperación de un puente del corregimiento y la siembra de árboles.

En estos planteamientos se plasma la articulación entre la comunicación y el ambiente, en especial desde lo rural, en busca de la apropiación y movilización de los habitantes de los corregimientos; lo anterior es coherente con sus enfoques, por ejemplo al periódico deciden llamarlo *Ciudad rural*, buscando con esta contradicción que las personas se cuestionen, pues aún hay ruralidad en el corregimiento, sin importar el crecimiento urbanístico que está teniendo la zona, ni cómo sea vista por los otros sectores de Medellín. El Sistema de Comunicación, es un espacio para fortalecer la comunicación, a partir de la construcción de redes sociales, el reconocimiento de las experiencias ambientales locales y la apropiación del territorio desde la experiencia y al igual, hacer un trabajo mancomunando con los

niños que hacen parte de éste, con el fin de que sea en ellos, en donde se plasme el trabajo en pro de la ruralidad.



Reunión Comisión de Cultura de San Antonio de Prado, en la sede de Ciudad Rural.

Foto: María Isabel Noreña W.

“Nos queremos enfocar mucho en la parte de investigación cultural y todo lo que tenga que ver con la comunicación como eje transversal, desde la formación, la sensibilización, porque sentimos que la comunicación permite esos procesos” (Torres, 2009. Entrevista).

El hacer comunicación es casi una herencia para los miembros de Ciudad Rural, pues sus fundadores son de la familia Betancur Betancur, reconocidos en el corregimiento como personas activas en el ámbito social y cultural; ya que se han dedicado –y lo hacen actualmente– al teatro, la música, la poesía, como nos comenta Yenny:

El asunto de la comunicación es que ellos tienen ese bichito, pero no porque todos hayan nacido con un gen de la comunicación, sino porque su mamá y su papá se los inculcó, porque ellos jugaban a la radio de pequeños con sus papás, porque escuchaban radio, porque los papás

los ayudaban a hacer teatro, a comunicar, porque el papá era de la Junta de Acción Comunal (Torres, 2009. Entrevista).

Fernando Betancur, director del periódico, cuenta que hace este tipo de trabajos porque le permite conocer el territorio; aunque también les ha generado conflictos, pues tantos Betancur “activos” en el corregimiento hace que los acusen de tener homogenizado el tema del desarrollo de iniciativas.

Desarrollo: La ruralidad, un desarrollo corregimental

“Sentimos que hay que trabajar mucho para que el corregimiento se piense desde el desarrollo, no como organización, sino como desarrollo corregimental, que se piense que el desarrollo del corregimiento tiene que ir de la mano de lo ambiental”

(Yepes, 2009. Entrevista)

Es la *ruralidad* el enfoque más fuerte de Ciudad Rural, donde plasman su visión de desarrollo: “La institucionalidad está obligada a interpretar y entender, no solo desde el asistencialismo, estos entramados sociales, más allá de una mirada económica –reflejada en el turismo– para garantizar la dignidad y la calidad de vida, mediante el trabajo que fomente la permanencia del campo y de los hombres y mujeres que lo habitan en clave de la modernidad” (Documento de trabajo, Corporación Ciudad Rural).

El enfoque de desarrollo es el siguiente a reflexionar en el equipo para definirlo como de la Corporación,

en las conversaciones empiezo a mirar que hay como una construcción del concepto, siempre hemos hablado de un desarrollo horizontal y no vertical y en ese sentido el desarrollo no tiene que ser el mismo capitalismo, sino entendido como aquello que mejore la calidad de vida de los pobladores, ¿cierto?, de pronto las necesidades de nuestro territorio se solucionan con mecanismos diferentes a las del capitalismo o a las del desarrollo neoliberal; por ejemplo uno va donde los campesinos y entonces dicen es que acá no hay desarrollo, que porque no hay vías y puentes y eso, lo ven más desde ahí, pero yo lo entiendo más como que el desarrollo (...) puede ir en múltiples direcciones de acuerdo a las condiciones de un lugar (Gómez, 2009. Entrevista).

Postura que ya se encuentra apropiada por los miembros más jóvenes, como Yessenia que dice: “No nos están haciendo reconocimiento de vida, en la ciudad preguntan ¿de dónde sos?, soy de San Antonio de Prado, ¿ese morro!? Y muchos se quedan con ese morro, pero no saben que también hay jóvenes que la pasan bacano, o que salen a tomarse un tinto y a tertuliar (sic)” (Valencia, 2009. Entrevista).

A propósito de las tertulias y demás espacios culturales, Olga Lucía propone pensar la cultura en pro del desarrollo, plantea no hacer la cultura de manera individual, sino colectiva; para pensar desde el Plan de Desarrollo “qué está priorizando la comunidad, a qué le apostamos nosotros y así pensamos qué realmente podría ser bueno” (Yepes, 2009. Entrevista). A esta visión desde la cultura Fernando Betancur anota que la independencia permite que esa visión de desarrollo que tiene la corporación pueda ser afianzada en sus procesos comunicativos, el periódico, los programas radiales, los foros; esos son los mecanismos para que posturas diversas se conozcan desde lo político, lo social, el medio ambiente, por eso “la apuesta cuando hacemos un reportaje, una crónica, no es decir, vea el desarrollo es esto, sino que se trata de compartir, pensar más en las personas, en esas visiones diversas. El habitante que está leyendo el periódico, que se vincula en un comité cultural municipal, participa en el rumbo de ese desarrollo del corregimiento” (Betancur, 2009. Entrevista).

También se reconoce que a veces se presentan conflictos sobre las concepciones del desarrollo porque por ejemplo desde la Alcaldía dicen “no es que el desarrollo tiene que ser hacia allá”, sin respetar la participación, mostrando una vez más que para ellos ésta solo es una zona de expansión. “Nosotros hemos criticado esa visión, uno lo que trata desde la Corporación es que la gente vaya siendo consciente de esos cambios, que la gente en los espacios que participe pueda tomar decisiones y que pueda promover espacios de conversación, de compensación” (Betancur, 2009. Entrevista). Lo que implica hacer visible la realidad de los corregimientos, pero también tener claro lo ambiental; San Antonio del Prado es una reserva forestal, una reserva de aire para Medellín; por esto el Plan de Desarrollo de Prado tiene en cuenta la sostenibilidad ambiental.

En el Plan de Desarrollo tenemos todas nuestras apuestas, primero qué es el desarrollo, para qué es el desarrollo y obviamente tratando de desmitificar que el desarrollo solo es de ascendencia económica, sino hablar de otras formas de desarrollo, uno que tenga que ver con el medio ambiente, que sea sustentable, que sea sostenible, que sea permanente, y que además ayude a la permanencia de la vida campesina (...) Quién más sabe qué necesita que el propio habitante de San Antonio de Prado y en ese sentir Ciudad Rural ha sido muy enfático en apoyar y acom-

pañar ese proceso, porque para nosotros es clave tener comunidades empoderadas, hombres y mujeres que sepan sus derechos y los hagan respetar y que le hagan vigilancia permanente a ese cubrimiento de sus necesidades” (Román, 2009. Entrevista²³).

Por lo tanto, el desarrollo se convierte en parte esencial de las organizaciones ambientales, porque como menciona Martin Román (2009) “el ambientalismo se hace la pregunta de cuál es el modelo de desarrollo para mejorar la relación sociedad–naturaleza”.

Yenny Torres (2009), joven coordinadora del área social en Ciudad Rural nos explica que la defensa de lo rural se da porque “no es acabando la vida rural como se habla de desarrollo, eso no es construir edificios. Hay que hablar de una ruralización de lo urbano y una urbanización de lo rural, es decir, establecer una relación equitativa, entre lo urbano y lo rural” (Torres, 2009. Entrevista).

Antonio, como un polo a tierra nos comparte su visión sobre el desarrollo:

Parece una visión utópica o una lucha que está perdida porque para todas las organizaciones no solo Ciudad Rural, es muy verraco dar una pelea (...) Yo que llevo 10, 11 años viviendo en San Antonio, que como habitante vivo eso, veo como la ciudad nos pasó por encima; el clima antes era otro, se respiraba otro aire, las personas eran otras, el bajar del corregimiento a la ciudad era tiempo, hoy es mucho más largo, vi construir muchísimas urbanizaciones y eso representa miles de personas. La visión por la que propende Ciudad Rural es que veamos un San Antonio de Prado con un desarrollo por lo menos más equilibrado (Rodríguez, 2009. Entrevista).

Medio Ambiente: Por un territorio

“Para los campesinos ellos son quienes cuidan el medio ambiente, dicen que son los de la ciudad los que realmente lo están dañando”.

Marta Gómez, 2009

San Antonio de Prado es un lugar con una diversidad ecológica importante, principalmente por su ruralidad, es un bien preciado para ciudades como Medellín.

23 Martin Román, es integrante de la corporación Penca de Sábila, que trabaja en varias zonas de Medellín, y la cual fue la encargada junto con Ciudad Rural, de llevar a cabo el Plan de Desarrollo de San Antonio de Prado.

El paisaje deja ver ríos, nacimientos, montañas, lagos, casas campesinas, caballos, caminos ecológicos, un lugar donde es agradable ir a pasear y conocer las características propias de sus veredas. Este contexto rural, es motivante del accionar de las organizaciones que trabajan en el territorio, para defender la vida campesina del crecimiento acelerado que tiene la zona urbana.

Para la Administración Municipal, los corregimientos son zonas de reserva, pero también de expansión urbanística, situación que se evidencia en San Antonio de Prado pues no es la excepción. Por esto la preocupación por su riqueza en la parte rural hace parte de los intereses de quienes trabajan en defensa del tema, como la profesora Noelis que anota: “yo no digo qué se va a perder, sino qué se está perdiendo, no más con lo de los 100 años de San Antonio se dice que tenemos ocho veredas, y yo me pongo a reflexionar, hasta qué punto veredas se nos están convirtiendo en barrios” (Martínez, 2009. Entrevista).

Para la Corporación Ciudad Rural, la preservación de la vida campesina y buscar que sea reconocida para que persista al paso del ladrillo y el cemento es uno de sus principales objetivos:

Para nosotros sí es muy importante la defensa de la vida rural y campesina, primero porque la extinción de la vida campesina, implica el desmoronamiento de una reserva ambiental, de una vida rural, porque a partir de eso, ya no seríamos un corregimiento, sino una comuna más de Medellín (...) Definitivamente el crecimiento urbanístico, atenta contra la vida campesina” (Torres, 2009. Entrevista).

Ciudad Rural, al definir como Corporación su línea ambiental hace énfasis en la postura ética:

Nosotros desde una perspectiva abierta, integradora y sensible concebimos necesario aportar a la construcción de una ética pensada desde la ecología, en donde se establezca una relación integradora entre lo físico y lo espiritual (lo mítico, lo mágico, lo simbólico y lo poético) a partir de la puesta en práctica de principios como el cuidado, la responsabilidad y la cooperación con el medio ambiente (la relación con lo otro, con el otro y con nosotros mismos). (Corporación Ciudad Rural, 2009).

Por su visión ambiental y ética, el trabajo de la Corporación se dirige a los pobladores para invitar a la apropiación del territorio y al reconocimiento del campesino como sujeto protagónico del corregimiento; la educación ambiental es la guía

para que recorriendo con los más jóvenes las historias vividas por los abuelos, se de un proceso de concientización sobre el entorno.

Concientización desde la comunicación ambiental, desde la sensibilización, a partir de procesos como el Plan de Desarrollo, la participación en la mesa ambiental local, los PRAE, los PROCEDA, el reconocimiento del espacio y la creación de redes, lo cual se evidencia en el trabajo con los niños del sistema de comunicación, los espacios de diálogo y los medios de comunicación *Ciudad rural* (periódico) y *En clave de ciudad* (programa radial); siendo estos últimos los que articulan y hacen seguimiento a la realidad ambiental del corregimiento. Marta Isabel Gómez, quien coordina la línea ambiental en la Corporación comenta que con el fin anotado, siempre se hace una separata del campesino, donde se resaltan los estilos de vida de estos personajes; en secciones como Aguas Cantarinas, para contar las historias de las micro cuencas y las quebradas del corregimiento o Caminos Verdes, reportajes hecho a partir de los viajes a las veredas y el conocimiento de sus habitantes.

Un punto clave de Ciudad Rural, es el trabajo con los integrantes del Sistema de Comunicación de San Antonio, a partir del trabajo de campo que los conecta con la tierra, con las problemáticas de forma directa, por ejemplo, recuperar una quebrada de San Antonio con la participación de la comunidad; donde los niños hacen entrevistas con el fin de obtener la información y transmitirla en directo al programa de radio. Lorena Ruiz integrante del Sistema, comenta que el participar no solo le ha ayudado a afianzar competencias en el ámbito comunicacional, sino a reconocer el espacio y a sensibilizarse sobre el mismo y reconocer que el campesino todavía persiste, con sus costumbres, el paso del tiempo capitalista.

Una de las estrategias de Ciudad Rural y de muchas de las organizaciones que trabajan en San Antonio, es generar redes para que se articulen procesos que vayan en pro de las dinámicas del corregimiento,

nosotros tenemos una línea en Ciudad Rural que es la de educación ambiental, a partir de esa línea y todo el proceso de construcción del Plan de Desarrollo, venimos trabajando en un ente organizacional como es la mesa ambiental, exponiendo cuáles son las necesidades priorizadas en el Plan de Desarrollo, para que la mesa ambiental pueda también darle dirigencia a esas necesidades (Torres, 2009. Entrevista).

Reconociendo la complejidad del tema ambiental, los miembros de la Corporación también pretenden generar una posición política y crítica frente a la misma, y que ese trabajo trascienda en las vidas de cada uno de ellos, con el fin de que el aprendizaje sea desde varias perspectivas y dinámicas.

“Eso de lo ambiental no ha sido no tire la basura al piso... no, aunque si hemos hecho notas de las problemáticas de residuos sólidos, de que hay mucha basura en el parque, en El Limonar; pero siempre ha sido más como ey vení y conocí esta partecita acá, mirá que hay tantas veredas, conocí la historia de tal camino, de tal quebrada, porque creemos que si la gente reconoce su territorio hay una valoración ahí, un sentido de pertenecía, un cuidado de ese entorno (sic)” (Gómez, 2009. Entrevista).

Incidencia: Legitimidad y responsabilidad

“Yo creo, que uno ve o lo asimila (la legitimidad) desde que las personas se arriamen a uno, por ejemplo a la Corporación a pedir el periódico, a saber sobre un deslizamiento, a averiguar sobre un derrame de cianuro, sobre la caída de un árbol, de la muerte de 10 o 15 perros” (Torres, 2009. Entrevista).

Esta aceptación y reconocimiento de Ciudad Rural por parte de la comunidad y de otras organizaciones se puede percibir desde sus voces “todavía hablar de esa ruralidad es muy difícil en Prado, yo creo que también valoro en ese sentido a Ciudad Rural, porque han logrado visibilizar esa ruralidad” (Román, 2009. Entrevista).

Desde el equipo de Ciudad Rural, la incidencia se evidencia en el trabajo con los niños, dice Antonio,

lo veo positivo en el sentido de que la corporación ha tratado de cumplir con ese tipo de proyectos (...) más allá es uno encontrarse a sus estudiantes o a los del Sistema de Comunicación, y ver los trabajos que ellos están haciendo, son temas que ellos proponen y que salen de la dinámica del proyecto, ellos mismos son los que empiezan a decir los temas, nosotros somos guías y tutores (Rodríguez, 2009. Entrevista).

Y como toda siembra tiene su cosecha, sí, se empiezan a dar cambios visibles, especialmente en los niños del Sistema, como comparte emocionada Yessenia, “y fue muy bonito son niños, que ya conocen como se llama el pájaro que está al frente, porque a ellos les han enseñado mucho sobre la fauna, y que (San Antonio de Prado) es un sector rico en ella”. “Yo digo que las personas que estamos en el Sistema, desde el niño más pequeño, hasta el joven o el adulto, todos nos conectamos directamente con el tema ambiental, porque todos estamos involucrados” (Ruiz, 2009. Entrevista). “La televisión que nosotros hacemos es mostrando la

naturaleza, los barrios, a las personas del común; Prado tiene muchas cosas para mostrar, es un lugar muy acogedor y eso es lo que le queremos mostrar a todos por medio el Sistema” (Restrepo, 2009. Entrevista).



Semillero: Marta Gómez y Yessenia Valencia haciendo entrevistas a pobladores de San Antonio de Prado.

Foto: María Isabel Noreña W.

Otro de los pilares del accionar de la Corporación es la educación, sobre lo cual dice la profesora Noelis:

pienso que las cosas no se dan porque si, las cosas se dan porque hay un proceso, y hay personas que le están metiendo todo el empeño, todo el dinamismo, todo su trabajo. Uno ya va mirando el compromiso desde el aula de clase, que en los muchachos, se va estructurando conocimiento a partir de las expediciones científicas y se vuelven *expertos* y aprenden mucho (Martínez, 2009, Entrevista).

Desde la educación se busca lograr el empoderamiento “yo creo que hay debates que pueden generar un empoderamiento del territorio, por ejemplo, cuando se trata de una problemática ambiental que nos toca a todos, hay movilización, discusión; así el empoderamiento del territorio se da por la conveniencia” (Torres, 2009. Entrevista). Por esto se generan procesos con instituciones educativas y los grupos juveniles como *Puerta Abierta* de periodismo alternativo, un grupo de mujeres que se llama *Artemisa*, enfocada al empoderamiento de la mujer juvenil

y los procesos productivos, y la *Corporación Arte Ambigua* que trabaja con artesanías en guadua y la huerta, un aula taller que se constituye como un espacio de aprendizaje y encuentro colectivo.

Sin el compromiso y apropiación de sus miembros, Ciudad Rural, no existiría, “a uno le ha tocado esperar tres o cuatro meses a que le paguen (...) pero uno sale a trabajar porque cree en esta vaina, uno sabe lo que está aquí adentro, sabe con la calidad de gente con la que trabaja” (Torres, 2009. Entrevista). Lo anterior caracteriza a los sujetos que componen la organización, la corporación no es solo vista como un trabajo, sino también una escuela en donde se está en constante aprendizaje; porque las personas que entran no vienen solamente a desempeñarse en algo puntual, sino también a aprender lo que se hace y lo ven como un beneficio de hacer parte del equipo.

Esta legitimidad asignada por algunos actores sociales, también genera conflictos. En San Antonio de Prado hay cientos de organizaciones culturales, las que trabajan en las líneas sociales y ambientales son aproximadamente ochenta, listadas en el Plan de Desarrollo; por esto otro de los aspectos en los que trabaja la Corporación es el fortalecimiento de redes, ya que en San Antonio del Prado hay muchas organizaciones que a veces trabajan por diferentes caminos, “algunas están creadas por la contratación no más” y es ahí cuando los proyectos no los ejecutan las personas idóneas y no se piensa en el proceso que lleva la comunidad sino en las metas de la entidad que está dando el presupuesto, “y eso se hace difícil manejarlo, porque, jugar a cómo le apostamos al proceso que tenemos acá y cómo hacemos para dejar contento al que está poniendo la plata, es bien complicado” (Gómez, 2009. Entrevista).

Ese esfuerzo de trabajar en red, se refleja en la mesa ambiental del corregimiento, en la ejecución conjunta con otras corporaciones como Prorrromeral, en la organización de foros a nivel educativo ambiental, el acompañamiento al Plan de Desarrollo corregimental, la conmemoración de los 100 años de San Antonio de Prado y en los últimos años se han iniciado acciones de acompañamiento desde el desarrollo comunitario y la participación de los habitantes de éste territorio.

La Corporación también actúa en otros corregimientos de Medellín, con acciones puntuales, por ejemplo, en el corregimiento de Santa Elena con formación artística e integración de las comunidades a procesos artísticos y culturales; en San Sebastián de Palmitas se realizó la investigación de la memoria cultural.

Ciudad Rural, es un ejemplo del empuje *paisa* resaltado en el dinamismo de sus integrantes y el empeño con el cual realizan cada una de las actividades con el fin

de persistir una forma de pensar y de vivir cercana a sus realidades, a partir de la comunicación y la educación, como la tertulia, el uso de los medios de comunicación con la gente y para la gente, la generación de redes ambientales y sociales y la creación de semilleros de comunicación con los habitantes mas pequeños y jóvenes de San Antonio de Prado entre otras estrategias; con el fin de dejar una enseñanza sobre la relación entre lo rural y lo urbano.

Este recorrido desde la historia de Ciudad Rural, sus integrantes (agentes), los aspectos relevantes de las categorías descritas: comunicación, desarrollo y medio ambiente; reflejan un accionar coherente con los enfoques que se han planteado a lo largo de su trayectoria, con lo cual demuestran la veracidad de su labor y el sentido de pertenencia que tienen con su corregimiento.

Referencias bibliográficas y documentales

Colombia (2007), Departamento Administrativo de Planeación Municipal de Medellín—Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. Plan de Desarrollo Participativo de San Antonio de Prado, 2007- 2017. Disponible en: <http://www.medellin.gov.co/.../PDL%20SAN%20ANTONIO%20de%20PRADO.pdf>. Recuperado el 23 de abril de 2010.

Colombia, DANE, Gobernación de Antioquia (2008). Disponible en <http://planeacion.antioquia.gov.co/anuario-2007/CAPITULO%203/indice-3.htm>. Recuperado el 26 de abril de 2010.

Corporación Ciudad Rural (2009), enfoque ambiental, enfoque ruralidad y enfoque de la comunicación. Documentos de trabajo.

López, S. R. (2009): *Bueno conocido, bueno por conocer, relatos diversos*. Memoria cultural San Antonio de Prado. Ciudad Rural, Corporación Ecológica y Cultural.

Referencias de entrevistas

Betancur Betancur, José Fernando—Director periódico *Ciudad Rural*, periodismo para una Ruralidad Visible, Ciudad Rural, Corporación Ecológica y

Cultural (2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistado por Noreña, María Isabel; San Antonio de Prado (Antioquia).

Gómez Ruiz, Marta Isabel—Coordinadora Área de comunicación ambiental, Directora del programa radial En Clave de Ciudad, Ciudad Rural, Corporación Ecológica y Cultural—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistada por Noreña, María Isabel; San Antonio de Prado (Antioquia).

Martínez, Noelis—Profesora de la seccional Carlos Betancur, de la I.E. San Antonio de Prado—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistada por Luis, Diana; San Antonio de Prado (Antioquia).

Restrepo, Jonathan—Miembro de Coravisión, canal comunitario del corregimiento—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistado por Luis, Diana; San Antonio de Prado (Antioquia).

Rodríguez Marengo, Antonio—miembro de la Corporación Ecológica y Cultural—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistado por Luis, Diana; San Antonio de Prado (Antioquia).

Román Cárdenas, Martín Humberto—Miembro de la Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistado por Luis, Diana; San Antonio de Prado (Antioquia).

Ruiz, Lorena—Miembro del Sistema de Comunicación e Información Prado con voz de la Corporación Ecológica y Cultural—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistada por Luis, Diana; San Antonio de Prado (Antioquia).

Torres, Yenny Marcela—Coordinadora Área Social de Ciudad Rural, Corporación Ecológica y Cultural—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistada por Luis, Diana; San Antonio de Prado (Antioquia).

Valencia Henao, Yessenia—Miembro del Sistema de Comunicación e Información Prado con voz de la Corporación Ecológica y Cultural—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistada por Luis, Diana; Noreña, María Isabel; San Antonio de Prado (Antioquia).

Yepes López, Olga Lucía—Directora Administrativa de Ciudad Rural, Corporación Ecológica y Cultural—(2009, 4 al 16 de octubre). Entrevistada por Luis, Diana; Noreña, María Isabel; San Antonio de Prado (Antioquia).

Una vida por la ruralidad: herencia campesina

María Isabel Noreña Wiswell²⁴

“Cuando estaba en Tele Medellín, una vez me preguntaron, cuál era mi periodista favorito y aunque hay periodistas muy buenos, para mí Marta es excelente, porque se preocupa por la comunidad, tiene muy buena empatía con los niños, con los jóvenes, nos entiende.

” Yessenia Valencia²⁵

Marta Isabel Gómez comenzó su vida en el campo, en la ruralidad, llevando esta memoria hasta la Corporación Ciudad Rural, mirada que ella resalta en su trabajo desde el área de comunicación, como transmisora de saberes desde el reconocimiento del espacio, del territorio como un lugar para conocer, apropiarse y vivir la ciudadanía.

Marta, es una joven de ascendencia campesina que nació en una vereda de Antioquia. En los primeros años de vida su familia decidió trasladarse a una zona cercana a la ciudad de Medellín, con el objetivo de posibilitar el estudio de ella y sus siete hermanos; razón por la cual llegaron a la vereda La Verde, zona rural de San Antonio de Prado, a finales de los años 80; con sus costumbres de la vida campesina, allí estudió hasta 4^{to} de primaria en la escuela rural.

Lamentablemente en 1998 en la zona se vivía una época violenta, trastocando algunas de las actividades del campo principalmente en las horas de la noche, esta

24 Este relato de vida se realizó con el apoyo de la auxiliar de investigación Diana Luis, estudiante de comunicación social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO.

25 Integrante del sistema de comunicaciones de San Antonio de Prado.

situación y la necesidad de seguir estudiando el bachillerato, fueron algunos de los motivos para que la familia de Marta decidiera trasladarse al barrio El Vergel, en el casco urbano del corregimiento; espacio que le permitió a ella una nueva mirada del mundo, ya que a pesar de que su familia era conservadora, allí cambiaron las vivencias, “cuando empecé en el colegio San Antonio de Prado el bachillerato, comencé a participar en otros espacios como los círculos literarios y la casa de la cultura” (Gómez, 2009. Entrevista).

Este fue el inicio del camino que guió a Marta a su vocación, así lo recuerda ella: “cuando estaba en el colegio en 10º grado se propuso la creación de la emisora, entonces Fernando y Antonio que eran los que tenían la experiencia de *Prado cultural*, fueron al colegio a dictar un taller”. Luego el profesor Antonio Sarrazola, quien coordinaba la emisora hizo convocatorias a audiciones en las cuales hacía una primera selección. Este logro para Marta significó la entrada al mundo de la reportería noticiosa, dando información sobre lo que pasaba en las aulas, actividades del colegio, etc.

Paralelo a la vivencia de la radio en el colegio, Marta inicia su recorrido hacia Ciudad Rural al participar en reuniones de la biblioteca, en las cuales da a conocer sus pensamientos y visión sobre San Antonio del Prado; en una ocasión se integró a la mesa de cultura donde intervino hablando sobre el territorio; a partir de la cual Antonio Betancur²⁶ la contactó para proponerle colaborar con “tareítas chiquitas” como ella describe:

“me pasaba los casetes de Ciudad Rural de las entrevistas y todo eso para que las transcribiera, eso era en el año 2000, era horrible porque eran audios de mala calidad. Ya después me decían que hiciera una noticia, hacíamos crónicas, una de las primeras fue de unos artesanos en una vereda, también íbamos a cubrir eventos y las reuniones de comité editorial que eran en la casa de Antonio”.

Cuando Marta inició su participación en la corporación, regresó al corregimiento Francisco (Pacho) Betancur, quien empezó el programa radial *En clave de ciudad* con la Casa de Cultura y la Secretaría de Cultura Ciudadana, ella recuerda que:

“ahí fue cuando salió la oportunidad de una beca con Sipaz (Sistema de Comunicación para la Paz) para hacer el diplomado de comunicación para la paz. Era un año en Bogotá, se viajaba cada tres meses pero uno tenía que hacer una investigación, yo creo que ese fue uno de los

26 Uno de los miembros fundadores de la Corporación Ciudad Rural.

eventos más importantes en mi vida (...) en mi vida profesional y mi vida personal, porque era la primera vez que yo salía de mi ciudad, eso fue al año de que yo saliera del colegio. Estaba estudiando un técnico en secretariado, pero eso era aburrido y tedioso para mí, ahí justo salió lo de Bogotá, yo hablé con mi mamá que era la que me pagaba todo; yo ya sabía que quería estudiar comunicación - periodismo sobre todo jalarle a escribir. Pero allí (en el diplomado) yo creo que fue donde yo me desinhibí y definí la línea como política, de mi estilo... de lo que yo quería hacer con mi carrera.”



Marta Isabel Gómez Ruiz

Foto: María Isabel Noreña W.

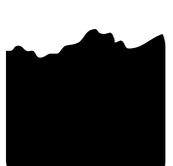
Al conversar con Marta sobre su interés en el tema de la ruralidad y el territorio, se evidencia la influencia de su experiencia de vida en este proceso, ella misma anota que no depende de la educación sino de la vida campesina, de sus experiencias en la infancia, porque esas vivencias influyen el resto de la vida, de aquí la coherencia de esta joven con su trabajo en la corporación, a la cual aporta este saber que hoy es una política fundamental de su accionar.

“La corporación ha sido una escuela para mí, no solo por la experiencia personal sino profesional... he ido madurando en el ejercicio del día a día, creo que ha influenciado mucho mi vida personal, profesional, no solo he tenido la oportu-

alidad de elegir y seguir con mis estudios universitarios sino de conocer gente, aprender más temas”, en el proceso de aprendizaje se dio cuenta de que tenía capacidades para desempeñarse en este campo, cuando le publicaban sus escritos o le decían que era buena para radio; también entendió que el periodismo no solo era farándula, que tenía otras posibilidades que quiso explorar al especializarse en la investigación en el tema de lo ciudadano y lo ambiental.

Actualmente (2009) tiene como principal propósito terminar su trabajo de grado a partir de historias de vida y reportajes, para descubrir cómo los habitantes de las comunas de Medellín a partir de los callejones como espacios de apropiación y de sentido de vida, construyen ciudad. Y a la vez, en Ciudad Rural continua con la dirección del programa *En Clave de Ciudad*, el apoyo a la coordinación del área de comunicaciones y es líder de los semilleros del Sistema de Comunicaciones en San Antonio de Prado, sobre lo cual ella menciona que quiere seguir sembrando en personas que continúen creyendo en “esto” de la comunicación ciudadana comunitaria. Acción a la cual ella entrega su corazón: “el trabajo con los chicos, es lo que más disfruto porque es la posibilidad de ampliarles en algo las opciones de vida y lo que pueden hacer... es un proceso social; porque ellos son el futuro de la corporación, estos niños y jóvenes son los que van a mantener el proceso vivo en el caso de que alguno de nosotros se vaya”.

Marta difícilmente se imagina un futuro sin Ciudad Rural, aunque, a pesar de que en un futuro se ve coordinando la parte de comunicaciones, a veces piensa en tener experiencia en otras partes, pero también anota que es muy complicado “dejar un proceso con el cual uno ha crecido y ha compartido lágrimas e inmensas alegrías”.



**Tibasosa
Boyacá**

Agrosolidaria: Tejiendo la esperanza a través de la urdimbre y trama de lo comunitario

Germán Alberto Sáenz Pacheco

Nombre: Confederación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria.

Lugar: Tibasosa. Boyacá.

Medios: Radio semillas, festival de culturas de nuestra América Abya Yala, revista *Campo y ciudad*, teatro comunitario, programa de medios *Versos y conversas*, ecoferias de comercio justo.

Líder(es) Mario Bonilla, Sonia Pérez, Gloria Garavito, Guillermo Patiño.

Contacto: contacto@agrosolidaria.org

Contexto

Boyacá es un departamento cuna de gente altiva y laboriosa, que teje hombro a hombro la esperanza de un futuro mejor; por las calles de sus pueblos aún recorre la sombra y sabiduría de líderes y caudillos, de su territorio brota la diversidad agrícola cargada de frutas, legumbres, quesos y amasijos, manifestada en sabores y saberes, rumbo al mercado nacional y de la infinidad de pueblos que tiemblan de frío pero que a diario toman nuevo aliento por la calidez y laboriosidad de sus habitantes.

Entre las diferentes provincias que tiene el departamento brilla Sugamuxí, célebre por su historia que es la historia del pueblo muisca, del sol, del lago sagrado de Tota o Xiwa, de los tejidos, la chicha y el maíz, así como por su tradición agrícola y organizativa manifestada en actividades como la mano vuelta y el convite,

procesos en los que se intercambia, entre otras cosas, conocimiento, fuerza de trabajo y semillas en pro del beneficio comunitario y el bienestar general. No es de extrañar entonces, que surjan procesos autogestionarios como el de Agrosolidaria.

Agrosolidaria nace en el municipio de Tibasosa “ que en etimología indígena significa tiba capitania, so adorador del diablo y nombre de persona ilustre” (Tibasosa, nuestro municipio, 2010), está ubicado al nororiente de Bogotá a una distancia de 180 km. e interconectado con este por la carretera central del norte. Tibasosa se localiza en un valle alto de la cordillera de los Andes, a una altura de 2.538 msnm y con una temperatura promedio de 16° C, un clima seco y una marcada escasez del recurso hídrico.

Su casco urbano pareciera que haberse detenido en el tiempo, en él pululan casas centenarias como en la que nació el coronel Francisco Mariño y Soler, héroe de la Campaña Libertadora, actualmente convertida en Biblioteca municipal, de Tibasosa el maestro Eduardo Caballero Calderón escribió:

“Había viejas casas enjalbegadas, coronadas por el alero de los tejados. Las de dos pisos ostentaban balcones corridos, pintados de verde, y una de ellas²⁷, en una esquina de la plaza, tenía un fresco ingenuo con figuras de militares vestidos a la usanza del tiempo de Napoleón III. Había tapias bardadas de teja, de las cuales chorreaban enredaderas y sobre ellas se asomaba el follaje oscuro de las huertas caseras” (2003, p. 351).

Según el censo adelantado por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE en 2005, el municipio cuenta con 12.463 habitantes de los cuales 7.081 pertenecen al sector rural y 4.163 al área urbana. Respecto a su división política, está conformado por catorce veredas: Centro, Ayalas, Espartal, Chorrito, El Hato, Estancias Contiguas, La Boyera, La Carrera, Las Vueltas, Patrocinio, Peña Negra, Resguardo, Esterilla y Suescún.

Bañado por el río Chicamocha el territorio de Tibasosa otrora sembrado de maizales y cruzado por estrechos caminos flanqueados de sauces llorones, hoy se encuentra cubierto por potreros, huertos frutales, plantíos de cebolla y otros cultivos propios de clima frío, aunque la ganadería tecnificada se ha implementado considerablemente en el valle, la de pequeña escala se practica ampliamente en

27 Casa del Pilar reconocida e importante en la historia del municipio pues en época de la batalla del Pantano de Vargas el libertador Simón Bolívar pernoctó en este lugar, es una de las casas coloniales mas completas del municipio, en su balcón se encuentra un fresco de Napoleón III en uniforme de parada, en su interior se encuentran hermosos jardines que hacen relucir la belleza colonial de la casona.

las zonas de ladera y de vocación forestal o agrícola, los campesinos cambiaron la agricultura por la ganadería porque la consideran de menor riesgo económico, perciben ingresos diariamente y requiere menor cantidad de mano de obra.

Respecto al componente forestal prácticamente no quedan bosques nativos altoandinos, se encuentran pequeños relictos de rastrojo (vegetación arbustiva baja) en las partes más altas y en las márgenes de algunas quebradas. Por tanto, la fauna desapareció con los últimos bosques, y con excepción de algunas aves no se encuentran otras especies. Las especies maderables exóticas fueron introducidas recientemente, el eucalipto en la primera mitad del siglo XXI y las coníferas en la década de los 70. En el paisaje se encuentran cultivos industriales de estas especies, sembrados por la empresa privada y por programas estatales, entre otros.

Además de la actividad agrícola y pecuaria, la minería (caliza, piedra, arena) en pequeña y gran escala es otro de los renglones económicos del municipio, sobre todo en las veredas Resguardo y La Carrera, esta actividad es desarrollada por industrias como Holcim de Colombia y algunas microempresas.

En el ámbito industrial se destacan las actividades relacionadas con el procesamiento de alimentos entre las que sobresale la elaboración de diferentes productos de Feijoa (*Feijoa sellowiana*), fruto del cual Tibasosa es cultor industrial y que le ha dado fama mundial al municipio; es de anotar también, el auge de grupos asociativos dedicados a la elaboración de prendas de vestir y algunos productos artesanales.

Descripción general. “En busca del colectivo y lo colectivo”

“El buen hijo siempre agradece y recuerda a quienes nos dan la vida y el crecimiento autónomo, por eso a la Asociación Para el Desarrollo Sostenible, Semillas, la reconocemos en su doble condición de madre y padre de lo que hoy es la confederación Agrosolidaria” (Bonilla, 2008. Entrevista).

La historia del proceso de Agrosolidaria comienza en 1994 cuando la Asociación para el Desarrollo Sostenible, Semillas, con sede administrativa en el Municipio de Tibasosa, inicia el diseño y validación de dos programas de desarrollo local y regional: El Programa de Socio Economía Solidaria *Venga esa mano paisano* y el Programa de Ecología *Semillas del mundo*.

Desde el Programa de Socio Economía Solidaria *Venga esa mano paisano* se impulsan y acompañan formas asociativas autogestionadas, procesos de educación en socio economía solidaria, capacitación técnica y acceso a la información; por su parte, el Programa de Ecología *Semillas del mundo* desde su creación ha contribuido a la sensibilización y orientación para la producción agroecológica, la educación y organización para la identificación, caracterización y manejo familiar y comunitario de reservas naturales y a impulsar el movimiento Herederos del Planeta como forma de instituir en el imaginario colectivo una cultura de la sostenibilidad ambiental garantizando relevo generacional.



**Afiche promocional del comercio justo sur -sur
(Autor, Agrosolidaria)**

Del proceso de implementación y validación de estos dos programas en el contexto del departamento de Boyacá y la necesidad que agricultores y participantes de los diferentes procesos antes mencionados interactúen con otras experiencias y so-

bre todo con sus clientes potenciales para generar mayor comunicación y solidaridad, nace Agrosolidaria, “una forma de organización socio económica solidaria en la que se pretende construir una Comunidad Económica Solidaria en Colombia, expresada en una Red de Comercio Justo Campo–Ciudad” (Agrosolidaria, 2010).

Agrosolidaria es entonces una red o grupo empresarial solidario que agrupa a prosumidores (productores y consumidores) de productos orgánicos, con sede principal en el municipio de Tibasosa, Boyacá actúa a través de seccionales municipales, por comunas o resguardos, ubicados donde haya emprendedores autogestionarios comprometidos con el desarrollo local sostenible y que trabajen sobre los pilares de unidad, organización y reciprocidad. Cuenta con 57 “seccionales” ubicadas en 14 departamentos, Una de las principales actividades son las llamadas ecoferias, actualmente 17, que operan en tres departamentos.

El **objetivo general de Agrosolidaria** es representar el máximo aporte a la sostenibilidad económica de los prosumidores integrados a la federación, para esto se ha trazado los siguientes **objetivos específicos**:

- Integrar a los prosumidores colombianos para disponer de alimentos de excelente calidad, dentro de los principios de la agroecología, la Socio Economía Solidaria y el comercio justo.
- Construir colectivamente conocimiento en aspectos de la producción agroecológica, economía solidaria, comercio justo y responsabilidad social.
- Producir, transformar y comercializar productos derivados de la biodiversidad o amigables con ella, involucrando buen manejo ambiental y social.

Por último al asociar a productores agroalimentarios, procesadores, distribuidores y consumidores se está construyendo una Comunidad Económica Solidaria con las siguientes prioridades:

- Producción agroalimentaria en armonía con la conservación del patrimonio natural.
- Precio justo para productores, precio justo para consumidores, margen justo para distribuidores.
- Consumo conciente, responsable y solidario entre las sociedades humanas.
- Sistema comercial equitativo con acceso a mercados sostenibles que fortalecen el patrimonio colectivo y el beneficio recíproco.

- Humanización del sistema comercial mediante el reconocimiento de la diversidad cultural de los diferentes actores sociales dentro del circuito agroalimentario.
- Minimizar la cadena financiación –producción, procesamiento– distribución y consumo, con el fin de integrar el campo y la ciudad.
- Gestión conjunta para apoyar el trabajo asociativo de los grupos de personas que se dedican a producir en forma orgánica, transformar sin utilizar insumos químicos (tomado de Ideario de Agrosolidaria, 2010).

Agentes. El que tiene tienda, que la atienda

Hablar de agentes involucrados con el proceso de Agrosolidaria lleva en primera instancia a hablar de Mario Bonilla un líder social con más de 30 años de trabajo comunitario en el departamento de Boyacá, Mario es uno de los gestores del proceso de Agrosolidaria y actualmente su director ejecutivo:

“Un comerciante diferente no busca que le paguen más, como todo buen comerciante, sino que trata de vender al menor precio posible. No quiere vender al mejor postor, sino a quien realmente necesita los productos. Su bandera es el mínimo lucro y concerta los precios con sus compradores. Hace añicos los principios del comercio convencional y, no obstante, su negocio es rentable. Él aplica los principios del comercio justo” (Montes, 2007).

Otra agente individual del proceso es Sonia Pérez, Psicóloga de profesión, fundadora y facilitadora del proceso de la Asociación para el Desarrollo Sostenible Semillas, institución que ha realizado gestión asociada con Agrosolidaria desde su creación: “Reconocemos la relación de interdependencia de todos los seres del planeta tierra, por tal razón festejamos el trabajo mancomunado, la cooperación para la gestión asociada, la creación y fortalecimiento de redes sociales y alianzas productivas” (Semillas, 2010). En la Actualidad Semillas es socia de Agrosolidaria y le sirve de sede, además adelantan procesos en común como el festival de cultu-

ras Abya Yala²⁸ y comparten espacios de comunicación como la emisora comunitaria Semillas, entre otros.

Respecto a los demás participantes del proceso, en Agrosolidaria todos son considerados actores sociales del proceso, desde los niños a los ancianos responsables de su bien vivir, los fundadores históricos, facilitadores, productores, consumidores y cooperantes. Luego, existe los roles de facilitadores con responsabilidades: representación legal, labores de tipo administrativo y un conjunto de responsabilidades que se han sido complejizando debido a su naturaleza de organización caórdica²⁹.

“Nosotros tenemos un ejercicio de recordar que aquí no queremos construir lógicas de jefes y subordinados, pues bajo esta metodología; no nos gobernamos sino que nos gobiernan otros. Aquí nos encontramos con esa lógica cultural, hay compañeros que se acercan a esa instancia mas institucional, quieren encontrar jefes; pero muchos vamos en contra de esto, no queremos ejercer esta lógica, primero porque no lo disfrutamos, segundo porque va en contra de nuestros principios ético políticos de generar autonomías, de transformar una sociedad que forma seres heterónomos, aquí no hay jefes, aquí hay responsabilidades repartidas cada uno es jefe de sí mismo, nosotros no controlamos horarios, hay que evitar esa lógica además por principios económicos solidarios dado que nosotros no generamos empleo sino trabajo asociado, estamos asociados para trabajar juntos, eso construye la diferenciación con la empresa convencional: de la lógica del empleado a la del trabajador asociado” (Bonilla, 2009. Entrevista).

Respecto a los facilitadores del proceso, estos son campesinos y campesinas, profesionales, amas de casa y jóvenes que, por ser respectivos e innovativos, frente las nuevas propuestas de desarrollo agrícola y de los procesos sociales y culturales de Agrosolidaria se han comprometido con los procesos de gestión dentro de su co-

28 La propuesta del festival de culturas de nuestra América Abya Yala surgió desde el programa de expresiones artísticas “Voces Multicolores” de la Asociación para el Desarrollo Sostenible Semillas y cuenta con el apoyo de organizaciones como Agrosolidaria y la fundación Ayuda en Acción, entre otras. El festival, tiene como ejes estructurales: Compartir la visión de intelectuales y artistas americanos sobre el pasado y el futuro cultural continental para generar conocimiento y consenso constructivo sobre las culturas del continente, sus historias y proyecciones y presentar una amplia muestra de manifestaciones artísticas y culturales de los diferentes pueblos.

29 El concepto de Organización Caórdica (caos + orden) fue acuñado por Dee Hock para referirse a cualquier auto organización, adaptativa al sistema complejo no lineal, ya sea físico, biológico o social, cuya conducta exhibe características de ambos orden y caos.

munidad, han demostrado perseverancia en el trabajo y desarrollo de habilidades sociales y técnicas e implementado la propuesta en sus propias parcelas; participan en iniciativas de interés comunitario; han participado satisfactoriamente en las actividades de capacitación y formación; y quieren mejorar su nivel de vida y de la familia en general.

Estos agentes realizan su trabajo motivando, ofreciendo modelos replicables mas no calcables, sugiriendo problemas, indicando como realizar nuevas tareas, proporcionando información organizada, facilitando el contacto con otras personas, guiando el trabajo de grupo y cualquier otro aspecto que puedan demandar los participantes. Es de resaltar que la mayoría de facilitadores ingresaron al proceso desde temprana edad (herederos del planeta, escuela radiofónica, entre otros).

Otros agentes son los cooperantes, entre estos se encuentran los cooperantes técnicos como diversas ONG y universidades, este vínculo con la academia busca generar un espacio de conexión entre lo que ocurre en las aulas y lo que ocurre en la comunidad, para que tanto estudiantes como maestros estén más contextualizados, para Agrosolidaria esta conexión permite el mejoramiento de procesos y capacitación, entre otros. En la actualidad se adelanta procesos de cooperación con la universidad de los Andes, la Pontificia Universidad Javeriana y la Corporación Universitaria Minuto de Dios, entre otras.

“Internamente hemos hecho más consciente el discurso de que el mal vivir que se manifiesta en muchos lugares, el conflicto y la insostenibilidad ecológica tienen que ver más con problemas de cooperación técnica que financiera, porque la cooperación técnica te permite ampliar el panorama de percepción, cosa que el dinero no te lo resuelve y está comprobado que una comunidad puede tener una lluvia de papel moneda pero si no amplía su percepción del mundo de la complejidad de la vida, el papel moneda hasta complica, retarda el descubrimiento de la realidad, por eso le hemos apostado al fortalecimiento de la cooperación técnica con la academia y con las organizaciones no gubernamentales” (Bonilla, 2010. Entrevista).

En el aspecto económico, en el periodo 2006–2007 Agrosolidaria es seleccionada por la ONG española Ayuda en Acción para recibir una cooperación sostenida por 10 años, lo que ha permitido fortalecer el proceso de Agrosolidaria y su expansión al ámbito nacional.

Referente a los agentes del sector público están el departamento Administrativo Nacional de Economía solidaria Dansocial, según Agrosolidaria, El vínculo con

Dansocial les ha abierto caminos de reconocimiento en la medida en que genera mayor confianza en la ciudadanía y en los actores sociales gubernamentales que también ven con buenos ojos este vínculo de gestión asociada en pro de la coordinación de la política pública en el ámbito de la economía solidaria y la cultura de la solidaridad y asociatividad.



El relevo generacional elemento clave para la sostenibilidad del proceso

Foto Germán Sáenz.

El proceso de Agrosolidaria también cuenta con otros aliados como el Instituto Colombiano para el desarrollo rural INCODER, algunas alcaldías y gobernaciones. “Agrosolidaria a su vez participa en otras redes a saber: Red colombiana de reservas naturales de la sociedad civil, movimiento herederos del planeta, red Colombia verde, red intercontinental de promoción de la economía social y solidaria, RIPES, y en el tema de comunicaciones con la emisora radio semillas, la cometa (107,2 FM), radios unidas, entre otros” (Agrosolidaria, 2010).

Agrosolidaria está adherida también a la Unión Nacional Agroalimentaria de Colombia UNAC, y a través de ésta a la Unión Internacional de Trabajadores de la Alimentación, la Agricultura y afines UITA. Igualmente está integrada a la Corporación Red País Rural, Red Colombiana de Comercialización y Desarrollo Comunitario REDCOM y a través de esta a la Red Latinoamericana de comercialización Comunitaria RELACC.

Otro agente que ha sido relevante en el proceso es la emisora comunitaria Radio Semillas, propiedad de la Asociación para el desarrollo sostenible Semillas. Fue fundada en 1993 y su eslogan es “Radio Semillas, una cosecha para todos”. Pertenece a la Red Boyacense de Radios Comunitarias conformada por 28 emisoras, al sistema Nacional de comunicación para la Paz, SIPAZ y a la Asociación Mundial de Radios Comunitarias AMARC.

Esta emisora tiene bastante incidencia, en un estudio de audiencias realizado en el municipio de Tibasosa. En el año 2008 se encontró que “un 55,4% de los encuestados/as entrevistados es oyente de Radio Semillas; de este porcentaje, el 25,3% es oyente de esta emisora exclusivamente, el otro 30,1% compagina la escucha de Radio Semillas con otras radios. El 44,6% restante del total de la muestra escucha otras emisoras” (Vallejo, 2008). Radio Semillas ha sido estrategia de comunicación para los procesos emprendidos tanto por la corporación Semillas como por Agrosolidaria. Desde siempre Radio Semillas ha pensado en que la comunidad no es simple oyente o público, que es parte activa del proceso.

Por último Agrosolidaria, dentro de los proyectos ambientales específicos que promueve, acompaña el movimiento Herederos del Planeta del cual hacen parte algunos de los hijos de los asociados y comunidad en general. En Tibasosa existen dos grupos de herederos Equinoccio y Búhos que participan en los diferentes procesos de la federación, como el festival Abya Yala, las escuelas andariegas (teatro, danza) y el trabajo radiofónico,

“Además de trabajar la ecología, trabajamos danza, teatro, montamos zancos, artes plásticas, lo artístico está dirigido a lo ecológico, a concientizar a las personas y así mismo de la importancia de un ambiente sano, actualmente estamos trabajando en un proyecto para evitar el uso del plástico y consiste en realizar bolsas que no contaminen ni contengan plástico, por ejemplo hacerlas con los pantalones o camisetas que ya no se utilizan y la idea es que a futuro se implemente en todo el país” (Grupo Herederos del Planeta, 2010. Entrevista).

Comunicación. Abran puertas, ventanas, orejas y corazones

Los espacios sociales en los cuales se adelantan procesos de desarrollo se caracterizan por la presencia de un conjunto de actores, relaciones y situaciones que le otorgan a ese espacio específico, una identidad concreta. Desde esta perspectiva para Agrosolidaria es vital la planificación comunicativa de todo sus procesos, no se trata de identificar problemas y causalidades; se trata de captar la realidad con toda su complejidad y con sus dinámicas que pueden o no ser problemáticas.

En este sentido, para Agrosolidaria la comunicación es una oportunidad de intercambio de lenguajes y códigos, “un escenario de encuentro que nos permite ser y reconocernos y en ese sentido la radio es un espacio abierto y participativo es hacer pública la voz de las personas” (Patiño, 2010. Entrevista). Es además, una estrategia transversal que se evidencia de diferentes maneras al interior del proceso, en el cual son muy importantes los espacios para la conversa, para la evaluación, contextualización del proceso y para la planeación, entre otros.

“En el camino recorrido hasta la fecha, hemos aprendido la fuerza que nos da contar con una unidad de nombre y de marca: Agrosolidaria. Inicialmente nos encontrábamos blindados alrededor de nombres particularizados, hecho que nos distanciaba y desarticulaba de procesos hermanos. La diversidad de nombres implicaba mucho desgaste y dificultaba la construcción del mercado común. Apoyados en un adagio popular, que plantea que los dedos de la mano son diferentes pero unidos en el actuar, reconocimos la importancia de animar procesos locales autónomos pero reconociendo su interdependencia.

Y esto requiere, de manera indispensable, vivir un proceso educativo mediado en los espacios de encuentro directo (conversaciones, reuniones, escritos, compartir espacios de trabajo y realización de la Feria Agrosolidaria), pero también mediatizado a través de medios de comunicación comunitarios (radios, revistas, canales locales y regionales de TV)” (Rosales, 2009).

Respecto a los procesos formativos, desde sus inicios, Agrosolidaria le apostó a la capacitación como estrategia central, se inició con proyectos de capacitación y acompañamiento en el área de agricultura ecológica, organización, comunicación, y mercadeo entre otros, se pensó que llegado un momento la capacitación técnica ya no se necesitaría, sin embargo, la experiencia les ha demostrado lo con-

trario, pues la misma debe ser permanente y vista de manera holística esto es que lo técnico debe ir de la mano con la visión de género, con lo político, entre otros.

Siendo la capacitación uno de los componentes del proceso de Agrosolidaria, la apuesta es a planearla, diseñarla y ejecutarla desde la educomunicación, esto es que las estrategias formativas partan de los conocimientos y el contexto de la gente y que se propicien experiencias autoformativas que no se limiten a una *concepción bancaria* de la educación (Rodríguez, R y Hesse, M, 2000, p. 90) o de “extensión” agrícola sino que además se abran a nuevos lenguajes (cotidianos, populares, metafóricos, dramáticos) en contraposición con las “prácticas escolarizadas que tienden a imponer de manera unilateral un régimen de verdad descontextualizado y desobjetivado, así como un lenguaje letrado, y que agrupan artificialmente a los sujetos y los aíslan de su entorno” (Sáenz, J y Pacheco, D, 2008 p. 9). Esta propuesta de acompañamiento visibiliza a los participantes, los compromete y genera una evaluación participativa y permanente del proceso.

Otro aspecto relevante en Agrosolidaria es la importancia que se le da a los procesos de comunicación alternativa (o alterativa, según ellos). Para Agrosolidaria es claro que en el ámbito de la comunicación no existen medios masivos de comunicación sino medios más conocidos de comunicación por su historia, capacidad de onda, por su poder de persuasión, pero que no son omnipotentes y que siempre las propuestas de comunicación alternativa tendrán un escenario ahí dispuesto, oportuno y que lo importante es poderlo sugerir de manera respetuosa y con metodologías de enamoramiento, de contagio:

Alguna vez en un taller que organizamos con una literata argentina ella nos decía que el amor a la lectura no se enseñaba sino que se contagiaba y eso es lo que hemos hecho, contagiar a un mundo de gente, lo hemos visto tanto con el esfuerzo de los lenguajes hechos memoria por ejemplo cuando tomamos las músicas campesinas como la carranga, la sugerimos y muchos niños y jóvenes que están cercanos a ese mundo sonoro simbólico, a ese lenguaje propio de la música se adhieren, así mismo con la música aymara, quechua, algunos jóvenes sienten que hay una memoria, un lenguaje que los conecta con la laguna, con el agua, con el aire, con el microcosmos entonces se unen al proceso y yo creo que lo mismo ocurre con cada una de nuestras propuestas, por ejemplo la radio... los pelados que se encarretan con la radio es porque encuentran un escenario, para llenar un vacío, para potenciar otras búsquedas. El relevo generacional se da es por ese enamoramiento a los jóvenes en estos lenguajes (Bonilla, 2010. Entrevista).

Es de resaltar que el proceso de Agrosolidaria se ha nutrido de la propuesta del Programa de Comunicaciones y Medios con *Versos y conversas* de la Corporación Semillas, el cual se alimenta de la premisa: “la conversa para el consenso constructivo”. Aquí es relevante señalar a Radio Semillas 106 F. M. dirigida por el Comunicador Social Guillermo Patiño, esta emisora comunitaria que como se mencionaba antes, goza de gran prestigio y credibilidad en el municipio, cuenta con una parrilla de programación de 24 horas y esta disponible *on line*, además del servicio de radiodifusión, adelanta procesos de formación radiofónica y ciudadana, están abiertos a todos los interesados, niños, amas de casa, campesinos, etc. en la actualidad desde Radio Semillas y con la facilitación de Marilce Benítez, se acompañan procesos de radio comunitaria y radio escolar con niñas, niños y jóvenes en los municipios de Socotá, Jericó, Pisba y Paya, municipios en los cuales Agrosolidaria hace presencia con varias asociaciones locales.

Respecto a la construcción de ciudadanía, como lo manifiesta su director:

“Nuestro proceso se ha caracterizado por pensar mucho en la gente, algo que nosotros hemos procurado es que la propuesta marcara la diferencia entre hacer radio y ser parte de ella. Es sacar al simple oyente y hacer que deje de ser público, para que se convierta en parte activa del proceso. Que la radio genere, parafraseando al maestro Velosa, que se abran puertas, ventanas, orejas y corazones nosotros le añadimos uno más, el micrófono abierto” (Patiño, 2010. Entrevista).

Por último Agrosolidaria cuenta con otras estrategias de comunicación como su página *web* (www.agrosolidaria.org) la cual le ha permitido sistematizar su proceso, generar una red social con consumidores, productores, aliados, entre otros, presentar informes sobre actividades y proyectos y compartir publicaciones como la revista *Campo y ciudad*.

Desarrollo

Desde hace varios años en Colombia y concretamente en el departamento de Boyacá, se vienen dando enfoques alternativos de desarrollo como reacción al modelo de libre comercio. Uno de estos es el comercio justo, en el cual, entre otras cosas, los consumidores (empresas o personas) compran directamente a los productores, pagan un precio justo y establecen relaciones a largo plazo.

“El principio fundamental del comercio justo es el de una asociación igualitaria entre los productores del Sur, importadores del Norte, organizaciones de certificación, establecimientos de comercio justo y consumidores” (Fundación Europea de Comercio Alternativo, EFTA).

Por otra parte, la comunicación para el cambio social, el desarrollo sostenible y el respeto por el medio ambiente constituyen en la actualidad un tema central en la agenda pública; en el ámbito de los productos orgánicos la ciudadanía cada día tiene más conciencia en torno a los beneficios del consumo de estos, para la salud y el medio ambiente en general; en el ámbito del mercadeo los factores antes mencionados se están convirtiendo en un importante factor diferenciador entre marcas y opciones de compra.

Sin embargo, diferentes investigaciones como la desarrollada por Deloitte³⁰ arrojan que si bien es cierto que la mayoría de consumidores se muestran dispuestos a tener en cuenta los productos orgánicos en la realización de sus compras, menos de la mitad los consiguen y tan solo el 22% los compra, entonces la falta de información sobre la existencia de este tipo de productos, así como la falta de sensibilización del consumidor, son las principales razones identificadas por las que los consumidores no compran este tipo de productos.

En este sentido La Confederación Agrosolidaria es consciente que para mejorar el mercadeo de los productos agroecológicos se deben generar mayores estrategias de comunicación que lleven a un contacto directo con los consumidores, para crear en ellos confianza en los productos, impulsar un proceso de comunicación para el cambio social, con mensajes coherentes y procesos que partan de la cultura de la comunidad para lograr una mayor educación del consumidor.

Todo lo anterior con miras a generar una estrategia de empoderamiento ciudadano en torno a los procesos de comercio justo, la importancia del consumo de productos orgánicos, y despertar el interés y motivar la participación de los actores involucrados en la esfera de la producción, financiación, investigación y del consumo, para de esta manera consolidar un mercado regional que beneficie y fortalezca a productores, consumidores y al medio ambiente en general. Entre las diferentes estrategias de desarrollo que propone y desarrolla Agrosolidaria se destacan:

30 Estudio sobre consumo verde realizado por Deloitte en colaboración con la organización *Grocery Manufacturers Associations*, investigación que contó con la participación de 6.400 consumidores. Resultados disponibles en <http://latinpymes.com/site/2010/01/2010-ano-de-los-consumidores-verdes/>. Consultado agosto 12 de 2011.

Construcción colectiva de conocimiento: Los asociados junto a los facilitadores de cambio y desarrollo investigan y validan tecnologías apropiadas en diferentes áreas del conocimiento y crean las condiciones que garantizan la sostenibilidad social a través del relevo generacional.

Fondos locales y federados de ahorro y crédito: Permite a los participantes acceder a créditos solidarios y capacitación para la producción, entre otros. En el municipio de Tibasosa, Agrosolidaria cuenta con un fondo de ahorro y crédito creado hace trece años por la Asociación Semillas y que en la actualidad cuenta con 91 asociados.

Vivencias culturales solidarias: Las Unidades Productivas Familiares de los diferentes asociados reciben visitantes nacionales y extranjeros, que deseen convivir por algunos días con los miembros de las familias, para lo cual están diseñadas cinco rutas que permiten el intercambio cultural: rutas ecológicas, etno históricas, económicas, socio organizativas y recreativas. A su vez las asociaciones y productores miembros intercambian experiencias de producción *in situ*.

Ecoferias y eco-mercados de comercio justo campo-ciudad: Es una red de tiendas estacionarias y de un servicio móvil de suministro de los productos Agrosolidaria a los prosumidores urbanos y rurales asociados y no asociados, a instituciones, empresas y a programas de atención alimentaria (tomado de portal de Agrosolidaria, 2010).



Ecoferias de Comercio justo: Negociación, saberes y sabores.

Foto archivo Agrosolidaria

En el municipio de Tibasosa funciona el eco–mercado más antiguo de Agrosolidaria que está a cargo de un grupo de trabajo asociado en el que participan 14 mujeres y un hombre, grupo que se conformó hace más de diez años y que contempla todos los pasos de la cadena de producción: cultivo, cosecha, transformación y comercialización, también existe un grupo asociado para el procesamiento de frutas.

En los eco–mercados se evidencian los procesos solidarios manifestados en el trabajo colaborativo y las relaciones horizontales. La confianza entre los integrantes se expresa en la delegación de responsabilidades, permitiendo que cada uno desarrolle su trabajo con autonomía, además, la ecoferia o eco–mercado evidencia otro tipo de riquezas obtenidas en el ejercicio comercial, principalmente se fortalece la amistad, la confianza y la cooperación entre vecinos, productores, consumidores y comunidad en general.

Medio Ambiente. “pin una, pin dos, pin tres... por el ambiente esta vez”

Para Agrosolidaria lo ambiental es una supra dimensión que involucra además lo social y lo cultural; lo socio ambiental, entonces, es el medio, el lugar y las relaciones que se construyen entre los diferentes elementos o ecosistemas, “no solo lo vemos desde el punto de vista ecológico ligado al agro sino a la tierra en general, porque resulta que la tierra así este pavimentada en las ciudades, vale también” (Pérez, 2009. Entrevista).

Para Agrosolidaria el componente ambiental se fortalece a través del discurso y la práctica de una toma de conciencia de la responsabilidad social de nuestros actos, de la seguridad y soberanía alimentaria; no se habla de medio ambiente, se habla de el ambiente de los tratos entre personas, de relaciones que se tejen entre los seres humanos y su entorno, “en nuestros procesos no insistimos en lo retórico de la ecología, lo demostramos en la práctica, entendemos que la sostenibilidad parte de un ambiente sano. Por otra parte, los ambientes se crean desde la casa, la concientización ambiental no se trata de insistir, sino demostrar con el ejemplo” (Patiño, 2009. Entrevista).

La propuesta ambiental que desarrolla Agrosolidaria pretende lograr un cambio de actitud ante el entorno, ante lo otro y los otros, ante la vida en general, ofrecer herramientas que permitan formar personas que tengan una mayor autoestima y sentido de independencia, capaces de actuar y decidir, que se sepan y valoren

como parte de una comunidad, que valoren la riqueza de lo diferente, que valoren lo diferente como una oportunidad de enriquecimiento.

Lo ambiental permea todo el quehacer de Agrosolidaria, como se observa en su misión: “Ser una forma asociativa reconocida como sostenible en el campo de la producción y distribución agroalimentaria, garantizando la seguridad de los alimentos, la producción agroecológica, la operación durante todo el año y el suministro confiable de productos y servicios con responsabilidad social” y en cada uno de los objetivos de la federación:

“Integrar a los prosumidores colombianos para disponer de alimentos de excelente calidad, dentro de los principios de la agroecología, la Socio Economía Solidaria y el comercio justo; construir colectivamente conocimiento en aspectos de la producción agroecológica, economía solidaria, comercio justo y responsabilidad social y producir, transformar y comercializar productos derivados de la biodiversidad o amigables con ella, involucrando buen manejo ambiental y social” (Agrosolidaria, 2010).

Los participantes del proceso han interiorizado la propuesta ambiental asumiéndola como calidad de vida en lo familiar, lo público y en relación con el territorio; esto se evidencia en el incremento del área de cultivos ecológicos, en la demanda de los productos ofertados en el eco–mercado, en la adherencia a Agrosolidaria (productores y consumidores) y en cambios tan sutiles como la toma de conciencia en torno al reciclaje al término del eco–mercado, el rechazo a las bolsas plásticas, entre otros.

Por último durante el evento de conformación de la Confederación Nacional Agrosolidaria de Colombia, se presentó el pacto solidario por la tierra, el trabajo, el bienestar y el medio ambiente³¹, con el ánimo de contribuir al logro de los objetivos del milenio, promover el desarrollo y bienestar integral de la familia, de contribuir a la productividad del agro colombiano, manteniendo una relación sustentable y respetuosa con la naturaleza, de promover la protección y defensa del agua, la biodiversidad y en general del medio ambiente, pacto que en uno de sus apartes contempla:

31 El 21 de agosto de 2010, de cerca de 200 líderes campesinos de 16 departamentos del país, la Confederación Agrosolidaria Colombia firmó el Pacto Nacional por la Tierra, el Trabajo y el Medio Ambiente que compromete a las entidades públicas y privadas a trabajar solidariamente el sector rural. El pacto desarrollará la economía solidaria en materia de finanzas y comercio justo, la producción agroecológica y la defensa del medio ambiente.

“El deterioro global del medio ambiente impone desafíos sin precedentes. Colombia cuenta con singulares ecosistemas terrestres, marinos y costeros, y con el mayor número de especies de flora y fauna a nivel mundial por km². Asumimos el compromiso para que nuestros actos protejan y defiendan el medio ambiente. Formaremos a nuestros asociados y las nuevas generaciones en una cultura ambiental para que cada individuo valore y proteja el medio ambiente” (Agrosolidaria, 2010).

Incidencia. De redes y enredos

En este aspecto los resultados son evidentes; desde los primeros grupos asociativos de ahorro y crédito creados dentro de la propuesta del programa se Socio Economía Solidaria *Venga esa mano paisano*, liderado por la Asociación Semillas a principios de 1994 y luego de la urdimbre de tramas productivas, técnicas y gremiales, que han permitido trascender de la Economía Solitaria de Subsistencia, hacia la Economía Global Asociativa, se tiene hoy día un proceso agrosolidario con presencia en 120 municipios y 16 departamentos del país, con 57 asociaciones locales, cerca de 230 grupos asociativos, 25 eco–mercados y 14.500 familias que hacen parte del proceso de construir circuito económico solidario desde la financiación hasta el consumo. Por estas razones, el 21 de agosto de 2010, Agrosolidaria se constituyó como Confederación Agrosolidaria de Colombia, que la convierte en la agremiación solidaria más grande del sector rural y que le permite ser protagonista en los escenarios de la política pública.

Es de resaltar que en el ámbito público, las autoridades ven en Agrosolidaria “un proceso serio muy participativo, democrático, en su estructura de autogobierno y con altos niveles de acercamiento a la autonomía económica solidaria un gran sueño de toda organización del sector” (Bonilla, 2010. Entrevista).

A manera de conclusión. “La música se hace con músicos”

El fortalecimiento logrado se debe en gran parte a la apuesta por estrategias de comunicación comunitaria, a partir del reconocimiento de las problemáticas, logros y aciertos de los participantes desde que comprendieron las de barreras de tipo socio cultural y las dificultades de una comunicación deficiente, los agricultores y

comunidades entienden los beneficios derivados del cambio y las consecuencias adversas de mantenerse aisladas de dichos procesos. Al comprender que muchos de sus problemas tenían solución en la comunicación desde el rol de ésta, al proporcionar oportunidades para que la toma de decisiones de manera informada y concertada, la escucha al otro; se ha dejado de hablar del ciudadano y se ha pasado a hablar al ciudadano.

Desde sus inicios Agrosolidaria entendió la necesidad de diseñar estrategias de comunicación, cuya implementación fuera permanente y en las cuales los protagonistas fueran los propios beneficiarios, ya que una acertada estrategia comunicacional estimularía al personal del proyecto, a las diferentes instituciones y a las comunidades a analizar, reflexionar y tomar medidas en el ámbito del mercadeo, la organización, planificación, empoderamiento y otros temas urgentes relacionados con el desarrollo local; además se fortalecerían los nodos, habría mayor competitividad frente a otras organizaciones, crecería la red, y se lograrían cambios notables sobre todo en la población vulnerable, ya que Agrosolidaria favorece a personas de bajos recursos, madres cabeza de familia, campesinos, personas desempleadas y beneficia a la comunidad en general no solo por la calidad de sus productos sino también por el cuidado del medio ambiente.

Referencias bibliográficas y documentales

- Asociación para el Desarrollo Sostenible Semillas (2010) www.asosemillas.org.
- Caballero Calderón, E. (2003) *Hablamientos y pensaduras*. Bogotá: Villegas editores.
- Bonilla, M. (2008). *Estamos cosechando lo que hemos sembrado*. En: *Campo y ciudad*. Publicación de la Federación de Prosumidores Agroecológicos Agrosolidaria. N° 1.
- Cotera, A. et al (2005). *Comercio justo sur-sur. Problemas y potencialidades para el desarrollo del comercio justo en la Comunidad Andina de Naciones*. Lima. 178 p.
- Confederación de Prosumidores Orgánicos Agrosolidaria (2010)* www.agrosolidaria.org.
- Departamento Administrativo Nacional de la Economía Solidaria, Dansocial (2010)* www.dansocial.gov.co.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE (2005), *Proyección de población por departamento*, Bogotá.

Montes, A. (2007). *Comercio con dignidad*. En Informe Especial: La guerra contra la pobreza. Rompiendo los paradigmas y contra todo pronóstico, el Comercio Justo se abre camino. Semana.com Miércoles 29 agosto 2007. http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=105912. Recuperado el 28 de julio de 2010.

Rodríguez, R. y Hesse, M. (2000). *Al andar se hace camino*, Bogotá: Kimpres.

Rosales, G. (2009). *Agrosolidaria: un proceso de comunidad educadora y educada, como aporte a la construcción de una cultura económica solidaria*. [en línea], disponible en: www.unisangil.edu.co/.../1_agrosolidaria_un_proceso_com.pdf. Recuperado el 10 de julio de 2010.

Radio Semillas (2010) www.radiosemillas.org.

Sáenz, J. y Pacheco, D. (2008) “El lugar de la cultura en la democratización de poblaciones y escenarios que han sido sometidos al control paramilitar” [en línea], disponible en: www.fescol.org.co/DocPdf/cultura-democratizacion.pdf. Recuperado el 5 de mayo de 2010.

Tibasosa (2010). www.tibasosa-boyaca.gov.co.

Vallejo, P. (2008). Estudio de audiencias Radio Remillas, s.d.

“2010, año de los consumidores verdes” (2010) [en línea], disponible en: <http://latinpymes.com/site/2010/01/2010-ano-de-los-consumidores-verdes/>. Recuperado el 28 de julio de 2010.

Referencias de entrevistas

Bonilla, Mario. Representante legal de la Confederación de Prosumidores Orgánicos Agrosolidaria (2009, 19 de noviembre, 2010, 10 de febrero) Entrevistado por Sáenz, Germán; Tibasosa (Boyacá).

Grupo de Herederos del Planeta (2009, 9 de noviembre) Entrevistados por Sáenz, Germán; Tibasosa (Boyacá).

Pérez, Sonia. Representante legal de la Asociación para el Desarrollo Sostenible Semillas (2009, 31 de octubre) Entrevistado por Sáenz, Germán; Tibasosa (Boyacá).

Patiño, Guillermo. Director de la Emisora Radio Semillas (2010, 8 de febrero) Entrevistado por Sáenz, Germán; Tibasosa (Boyacá).

La vida misma es un proceso comunicativo— Luz Marilce Benítez Rincón

Germán Alberto Sáenz Pacheco

Tesón, emprendimiento y aprendizaje, serían calificativos para definir a Marilce, comunicadora de 40 y tantos años, madre de tres hijos, apasionada de la radio y de los procesos alternativos de comunicación; para Marilce, la vida misma es un proceso comunicativo, gracias a este aprendió a vivir la vida, a sentir la gente a su alrededor, primero con el tacto, luego con los gestos hasta poder entender y hacerse entender, poder discrepar, coincidir y a comprometerse consigo misma y con la sociedad.

Marilce, mujer de contextura delgada, de aspecto jovial y descomplicado, no carga bolso grande, sin embargo, no abandona su celular, “por lo del trabajo, dice”. Me pone una cita en la sede de la emisora Radio Semillas, en el municipio de Tibasosa. Llego puntualmente, sin embargo, debo esperar más de 20 minutos porque Marilce se “embolató” en otras cosas. Marilce, de entrada, me cuenta que de sus 40 y tantos años, 16 los ha vivido como gestora social y radialista, además ha sido modista y agricultora, reparte su vida entre la emisora, la asociación y sus tres hijos: Daniel, Danitza y Maira, que son el amor de su vida.

“Provengo de una familia humilde y trabajadora, desde muy pequeña abandoné mi natal Socotá, debido, entre otras cosas, a que la parcela familiar no generaba lo suficiente para un vivir mis padres deciden, salir a buscar mejores oportunidades. Estuvimos en Toca, luego Nobsa, Duitama y finalmente en Tibasosa, siempre como arrendatarios de fincas”.



Luz Marilce Benítez Rincón

Foto: Germán Sáenz Pacheco

En cuanto a educación Marilce cursó hasta quinto de primaria, pues sus padres consideraban que con solo aprender a leer y escribir era suficiente, cuando Marilce llega a la adolescencia sus padres deciden que “debía aprender un oficio para defenderse en la vida”, una vecina se ofrece a enseñarle modistería, a cambio Marilce colaboraría con las faenas de la casa. En este momento Marilce hace un pare en su relato y comenta que hace unos años terminó el bachillerato en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD, gracias a un convenio entre la alcaldía de Tibasosa y dicha universidad.

Vuelve al relato, a su época de aprendiz de modista. Al terminar su capacitación, resuelve trasladarse a la ciudad de Bogotá, ingresa a trabajar en una fábrica de overoles. En 1990 en una de sus ocasionales visitas a sus padres, quienes en ese momento se encontraban como arrendatarios en una finca en la vereda de Ayalas, municipio de Tibasosa y al ver que su madre se encontraba muy enferma, Marilce

decide quedarse a acompañarla. Así conoce a Héctor y se enamoran, deciden formar una familia y se trasladan a vivir a Duitama, municipio cercano a Tibasosa.

Cierto día que se encontraba de visita en Ayalas, una vecina le comenta que en Tibasosa había una asociación comunitaria y que estaban necesitando una persona o familia que se hiciera cargo del mantenimiento y cuidado de la sede, es así como ingresa a trabajar a la Asociación Semillas. Marilce encuentra en la Asociación para el Desarrollo Sostenible Semillas, más que un trabajo, una familia, un espacio que le permite además de trabajar, participar en los diferentes procesos que allí se adelantaban.

Recuerda que en 1995, Sonia Pérez, una de las fundadoras de Semillas, convoca a diez madres de familia para que se capaciten para un proyecto denominado Desarrollo del Niño, Marilce es seleccionada, posteriormente, entre 1996 y 1999 el programa se expande a nivel regional, Marilce entra a apoyar otros municipios, le corresponde Chivata y Socotá, “Volver a Socotá fue una muy buena experiencia, sentir que soy de allá, que salí desde muy niña y ver que ahora puedo regresar no solo como dinamizadora en el proceso de orientación familiar, sino en otros procesos como el de radio, esto no tiene ningún precio”.

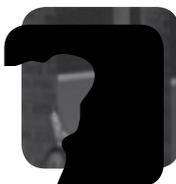
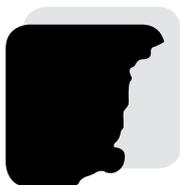
En este punto Marilce comenta sobre sus inicios en la radio, recuerda que cuando llegó a semillas y dado que vivía en la sede, le correspondía la misión de “prender la emisora”, se transmitía en la frecuencia 1580 AM, era algo que hacía con agrado, anota, combinando el trabajo, los oficios domésticos con la música, las cuñas radiales y avisos en general. Ya en el proyecto de Desarrollo del Niño. La coordinadora del mismo le propone que desarrolle un programa de radio sobre educación familiar, “recuerdo que el programa salía al aire los martes, invitaba personas y se generaba un interesante diálogo, hay registro en casete, hoy día escuchó los programas y me digo, por Dios cuanto tenía que mejorar”.

Marilce ingresa de tiempo completo a la emisora en el año de 2001, recuerda que un día le propone a Guillermo, director de la emisora y coordinador de la escuela de formación radiofónica, adelantar un proceso de capacitación con los niños de la vereda Ayalas, “solo me respondió hágale y yo le dije no, la idea es ir contigo y me dijo no, tú lo puedes hacer, qué necesitas ¿material?, tómalo, ¿grabadora?, ahí está. Fue una experiencia gratificante dice Marilce, “ver como esas personitas sacaban desde el fondo de su ser todo ese sentimiento que tenían reprimido, como se sentían libres de decir: no me gusta que mi mamá me grite, que talen los bosques, que maltraten a los animales”.

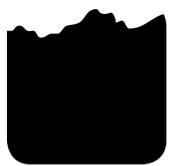
Marilce suspira y añade “esto es lo bonito de la radio comunitaria cuando los facilitadores vamos más allá del ejercicio de control–locución, cuando puedes acompañar y dinamizar otros procesos en la comunidad, uno se siente más comprometido, pero satisfecho porque está contribuyendo al empoderamiento comunitario”.

En 2007 Marilce asume la coordinación de la Escuela de Formación Radiofónica. Desde la escuela se facilitan procesos de radio infantil, juvenil y comunitaria, no solo en Tibasosa sino en otros municipios como Socotá y Jericó. Últimamente se viene acompañando el proceso de constitución y fortalecimiento de las emisoras comunitarias Termopilas 98.6 FM en Paya y 99.1 FM en el municipio de Pisba.

Por último, Marilce reconoce que el proceso ha funcionado porque las organizaciones que apoyan directamente a la emisora: la Asociación para el desarrollo sostenible Semillas y la confederación Agrosolidaria han creído y demostrado que la radio, en manos de la comunidad, es una acertada estrategia de comunicación para el desarrollo sostenible, *todas las personas y toda la persona*.



➤ **Sibaté
Cundinamarca**



Sibaté 12.000 años de historia: Identidad, democracia, pertenencia, medio ambiente

Patricia López Preciado³²

Nombre:	Sibaté 12.000 años de historia
Lugar:	Sibaté. Cundinamarca
Medios:	Radio, video, impresos, internet, talleres
Líder (es):	Edgar Francisco Sosa Moreno
Correo electrónico:	corpoxua@hotmail.com

Contexto: centro de valor ancestral

Ubicado a 29 kms de Bogotá, Sibaté es un municipio del departamento de Cundinamarca que se caracteriza por su actividad agrícola, especialmente la producción de fresa, papa y arveja. Rodeado por un hermoso paisaje sabanero el municipio se ubica a orillas de la represa e hidroeléctrica de El Muña.

La actividad turística es importante para Sibaté pues muchos capitalinos van a este paraje para disfrutar de un domingo campestre, ya que cuenta con una amplia zona de restaurantes de comida típica de la región.

La provincia³³ de Soacha, ubicada en el Valle del Sumapaz, donde se encuentra Sibaté posee un valioso patrimonio arqueológico y un amplio inventario de arte

³² La estudiante Yuly Yazmín Tovar Rincón Moreno participó en el proceso de recolección de información durante el trabajo de campo en calidad de auxiliar de investigación.

³³ División política del departamento de Cundinamarca donde está ubicado Sibaté.

rupestre perteneciente a los Muiscas, cultura indígena que habitó la región cundi-boyacense. El clima en Sibaté es frío y su temperatura promedio es de 14° C. De acuerdo con las proyecciones municipales del Departamento Administrativo de Estadística, DANE, en 2011 la población total de Sibaté será de 35.681 habitantes.

El área de la jurisdicción del municipio de Sibaté es de 125.6 km² y está dividido políticamente en 14 veredas: La Unión, Alto Charco, San Miguel, Perico, El Peñón, San Benito, San Fortunato, San Rafael, Bradamonte, Romeral, Usaba, Chácua, San Eugenio y Delicias (Moreno, 2004).

En Sibaté predomina el estilo colonial y la presencia de grandes casonas que rememoran las haciendas de antaño y que evidencian una zona habitada en otros tiempos por gente de mucho dinero. Las edificaciones del pueblo son también de arquitectura antigua sobre todo en el centro, pero están bien conservadas. Se ven barrios nuevos en la zona perimetral y un proyecto en el que se comenzarán a construir los primeros edificios de más de tres pisos, algo novedoso en esta zona.

Al recorrer Sibaté se observa un pueblo de la sabana de Bogotá muy lindo, con actividad comercial importante, es atravesado por una avenida principal en la cual se ubican numerosos restaurantes de comida típica de la región a los que llega el turismo proveniente de municipios cercanos, pero sobre todo, de la capital, pues vienen a recrearse los fines de semana con la rica gastronomía y el hermoso paisaje sabanero.

El pueblo es grande y tiene una vista hermosa, se combinan montañas verdes y montañas con grandes piedras. Cuando hace sol es muy agradable recorrer sus calles y alrededores. La estructura arquitectónica no es la tradicional de los pueblos colombianos, de influencia española, la iglesia está situada diagonal a la plaza principal y no en el centro como es lo habitual. Tiene barrios en las lomas y gran flujo de personas. Allí se encuentra la sede de la Escuela de Suboficiales de la Policía Gonzalo Jiménez de Quesada. Es una zona agrícola. El embalse en ocasiones huele muy feo y otros días ni se siente.

Descripción general: con propósito pedagógico

La experiencia Sibaté 12.000 mil años de historia, surge por iniciativa del comunicador Edgar Francisco Sosa Moreno, quien durante más de veinte años ha trabajado en la reconstrucción histórica del pueblo y de la región para generar procesos de identidad en los pobladores, es así como desde esta propuesta se han

desprendido numerosas y diversas estrategias de comunicación que han estimulado la participación activa de los habitantes de la región en procesos de cambio y apropiación de los valores culturales y de la riqueza natural que poseen.



Panorámica aérea de Sibaté y de la Represa de El Muña

Foto: Patricia López Preciado

En la década de los noventa nace el interés por parte de Edgar Sosa, gestor del proyecto, de hacer comprender a la sociedad de Sibaté las riquezas naturales que posee la región y que con el paso del tiempo se fueron perdiendo por el uso indiscriminado de ellas.

La necesidad de mostrar que Sibaté es un corredor vial importante, que forma parte de una región que viene desde el alto Magdalena hasta la cordillera del Sumapaz, por lo que cuenta con una diversidad ambiental y ecológica única, excepcional. Los pobladores de la región desconocían sus valores e identidad, por lo tanto no tenían sentido de pertenencia (Sosa, 2009. Entrevista).

Adicionalmente, la población de la zona es multicultural, hecho que incide en la complejidad de las problemáticas sociales, que están marcadas por la indiferencia de sus pobladores itinerantes y por ende, un bajo interés sobre lo que sucede en

la región. Cuando se contaminaron las aguas del río que alimenta la represa de El Muña, nadie se pronunció y los que no eran de la región se fueron. “Quitaron el ferrocarril del sur para inundarlo y nadie dijo nada” (Sosa, 2009. Entrevista).

Edgar en su proceso de indagación encontró que existían estudios arqueológicos y antropológicos, en los que se establece que en el Tequendama y en las aproximaciones de Sibaté y alrededores de la represa de El Muña existen murales de arte rupestre, rocas y piedras que datan de muchos años y que pertenecen a habitantes primitivos de la región. El director de la experiencia comenta que la mayoría de estudios fueron realizados por el reconocido arqueólogo y antropólogo Gonzalo Correal Urrego y en los hallazgos indican que las tierras de esta región eran fértiles y estaban ubicadas estratégicamente, pues se encontraban en el centro del departamento de Cundinamarca, en el centro de Colombia y en el centro de América. Edgar agrega que el estudio de este antropólogo reveló que la cultura Muisca³⁴, fue la más desarrollada técnicamente en agricultura y en sistemas de riego.

A partir de estos hallazgos surge la propuesta de editar el libro *Sibaté 12.000 años de historia* donde la identidad, la pertenencia, la democracia y el medio ambiente se convierten en propuestas pedagógicas que se articulan para resolver las problemáticas actuales de la región. Otra propuesta de Edgar Sosa es el libro *Memorias del siglo XX para generaciones del siglo XXI “mi otro yo”*.

A través del libro se han gestado numerosos proyectos y actividades que promueven el valor cultural y de identidad en la región. De él se han derivado proyectos como el inventario de arte rupestre y su registro fotográfico, la producción de una serie de vídeo arte, la producción de un performance sobre *El hombre del Tequendama*, plasmado en un estudio fotográfico, la producción de cine *La Llorona* sobre un mito colombiano, la producción de diversos espacios radiofónicos de índole cultural, la realización de talleres, la producción de piezas de orfebrería con símbolos de la cultura Muisca, entre otras muchas propuestas.

De hecho mi primera película fue un mito *La Llorona*... junto al maestro austriaco, escultor y, pintor en Sibaté Hannes Heinz Goll... entonces con él simpatizamos y juntos, comenzamos a trabajar proyectos turísticos, de medio ambiente, esculturas y pintura para sus obras. Y me empiezo a documentar para mi libro *Sibaté 12.000 años de historia* (Sosa, 2009. Entrevista).

34 Cultura indígena ancestral colombiana que habitaba las regiones del centro del país.

La publicación en la actualidad sustenta una propuesta pedagógica para instaurar una cátedra de historia en los colegios de Sibaté.

Agentes: cultores de identidad

El proyecto es gestado, desarrollado y consolidado por el comunicador Edgar Francisco Sosa Moreno, quien por su vocación comunicativa ha logrado extrapolar en diversas manifestaciones su proyecto. Son muchas las personas que han formado parte de este proyecto en más de veinte años de trabajo.

En un momento tuvo vínculos con el gobierno local, quien apoyó la edición del libro. De igual forma, ha tenido vínculos con personas y grupos de manera temporal.

En la actualidad trabaja con jóvenes apoyando el diseño de políticas de liderazgo y la consolidación de la Política de Culturalidad del Municipio. También ofrece respaldo a la Fundación Manos Psicoactivas.

Del proyecto nace la Corporación Corpoxua, que tiene como propósito contribuir con la creación de medios de comunicación alternativos como emisoras comunitarias, canales de televisión, periódicos y revistas para trabajar con diversos grupos de personas inquietas que generen nuevos procesos comunicativos.

Una serie de colaboradores ha hecho parte de sus proyectos en diferentes momentos: Ángela Patricia Sastre Católico, Henry Amaya, Alfredo León, Alfonso López y el fallecido maestro escultor Hannes Heinz Goll de origen austríaco.

En el ámbito educativo y cultural tiene vínculos con la Universidad del Tolima, con instituciones educativas del municipio y con las Secretarías de Cultura y Educación de Sibaté.

Todos ellos han compartido con Edgar Sosa su creatividad y pensamiento y la construcción de trabajos conjuntos de identidad. “Se constituyen en un grupo de cultores, porque hacen cultura en el sentido de que se apropia para que se sienta suya. La cultura como dadora de identidad, de vida y de desarrollo” (Sosa, 2009. Entrevista).

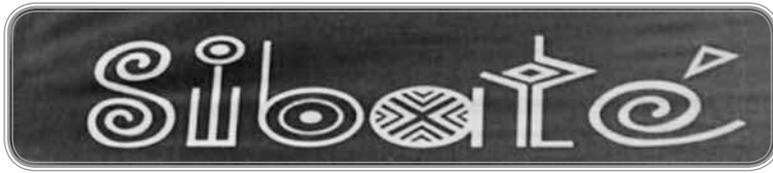


Imagen corporativa de Sibaté representada a partir de la recuperación iconográfica de la cultura Muisca.

El trabajo de la Corporación Corpoxua, ha propiciado la construcción de unos colectivos con propósitos comunes que se han querido fortalecer de mano de la academia.

Comunicación: generadora de iniciativas

La comunicación en esta experiencia se fundamenta en principios de identidad, democracia, pertenencia y medio ambiente y sobre ellos se han gestado sus proyectos.

Para Edgar Sosa:

La comunicación permite desde esta experiencia, generar inquietudes, reflexionar y profundizar en el tema de identidad de la región. El proyecto se ha dado a conocer para quien quiera tomarlo y aprovechar esos conocimientos para la vida (Sosa, 2009. Entrevista).

En Sibaté el proyecto se ha implementado a través de actividades culturales, económicas y de movimientos sociales. En un momento histórico del proyecto, se llegó a capacitar a cinco emisoras comunitarias de la región hasta que fueron fundadas y consolidadas, entre ellas Corpoxua en Sibaté, y algunos canales comunitarios en Soacha y Bogotá, que eran sistemas por cable donde se hacía producción de vídeo con programación de Sibaté como *Sabor a pueblo, ¿Cómo se hace?*, y *Turísticos por naturaleza*.

En el ámbito de la orfebrería desde el proyecto se hacen exposiciones de joyas con tendencia primitiva y simbólica de la región.

En el campo educativo, el proyecto promueve la recuperación de valores de la región en temas como la siembra de productos autóctonos y la producción or-

gánica de alimentos, a través de la implementación de estrategias alternativas de comunicación.

El proyecto es una investigación, un trabajo de recolección de memorias, tiene una finalidad, y la finalidad es “difundir nuestras costumbres”. En el caso del libro *12 mil años de historia* hay una pretensión personal, una pretensión social, colectiva y cultural (León, 2009. Entrevista).

Al referirse a los medios masivos locales, el director del proyecto manifiesta que es necesario incrementar su número porque a través de ellos es posible identificar y dar a conocer las problemáticas locales, porque aunque existen algunos medios de esta índole son poco representativos.

La publicación *Sibaté 12.000 años de historia* pretende plasmar en los pobladores de la región la memoria del pasado en el presente. La edición del libro es un resultado de un trabajo colectivo que recoge información de diferentes fuentes documentales.

La construcción del libro, es la historia de Sibaté, es un resultado colectivo, entonces se consolidó la información, de hecho había mucha información. Desde mi óptica personal no es generador de cosas sino receptor, desde ahí no salieron iniciativas, no, allí llegaron iniciativas (Amaya, 2009. Entrevista).

El hecho de que se consolidara en la publicación el origen de Sibaté representa un hallazgo importante de incidencia en el desarrollo del departamento de Cundinamarca y del país. Representa la memoria física de la historia de este pueblo. Reconoce el contexto que hace posible que la región pueda construir un proyecto de vida coherente. Permite apropiarse en sus pobladores las costumbres y formas culturales a las cuales pertenece, para que formen parte de su identidad individual, comunal y social como lo señala el prólogo del libro.

Se hace un registro de deidades, leyendas y mitos precolombinos. La recopilación de estos datos históricos constituye para el autor la base fundamental de la cual se desprende cualquier propuesta comunicativa o ambiental.

De igual forma, la importancia de que sean reconocidas por la comunidad para generar desde allí conciencia del compromiso que como sibateños tienen frente a cuidar los recursos arqueológicos y naturales con que contaban pero que fueron dañados por agentes externos a la región, sin que nadie hiciera nada.

El fundador y director de la organización hizo un inventario de todos los petroglifos encontrados en la zona para evitar la explotación de piedra y a través de producciones cinematográficas resaltar los mitos y leyendas de Cundinamarca, por ejemplo Diosa Xie, películas como *La Llorona*, entre otras actividades.

En la actualidad la cátedra que imparte en las universidades es una propuesta pedagógica en la que se articula la identidad, la pertenencia, la democracia, y el medio ambiente, principios rectores de este proyecto como ya se mencionó.

Adicionalmente el libro *Memoria del siglo XX para generaciones del siglo XXI* hace referencia a aspectos antropológicos, valores personales, sociales, naturales y ambientales. Desde el sistema del vínculo afectivo y de los valores sociales, instaura, a través de la cátedra, el fortalecimiento por una sociedad unida.

Por otra parte, se desarrollan propuestas de sensibilización con emisiones en radio, programas de televisión, e impresos para la promoción turística de Sibaté y sus alrededores.

De este proceso se origina un símbolo representativo de Sibaté a partir de los hallazgos encontrados en el inventario de arte rupestre:

S- los caracoles: principio y fin.

I- estructuras sociales, identidad territorial.

B- forma de idealizar el cosmos y el Dios.

A- culturas precolombinas.

T- triángulo del hombre y cuerpo de la rana, identidad con el agua.

É- encuentro de dos culturas y diversidad cultural.

El libro de Sibaté fue investigación histórica, acción y participación... es un dolor cultural que tenemos, y digo dolor en el sentido de que nos duelen muchas cosas que pasan y pasan y nosotros debemos dar una explicación... hacer una construcción colectiva era algo interesante, hubo mucha colaboración de la comunidad, fue social incluyente... algo que nos pasó es que no sabíamos el valor etimológico de Xiutaté. Entonces nosotros nos gozamos este proceso, porque nos fuimos descubriendo como pueblo (Amaya, 2009. Entrevista).

Desarrollo: evolución que se hace viva

Una base del desarrollo económico de Sibaté es la explotación de piedra. Durante muchos años se ha sustentado de la explotación de canteras que ha traído atraso y deterioro del medio ambiente. “... De piedras que tienen identidad con el país entre ellas las piedras para la construcción del Capitolio Nacional, de obras de la Catedral de Bogotá y de Sibaté y de urbanizaciones de Bogotá” (Sosa, 2009. Entrevista).

Desde Sibaté se provee energía a la capital de la república y a un número importante de departamentos del país desde la represa de El Muña, que es abastecida por las aguas del río Bogotá, el más contaminado del país. La represa, por estar ubicada al lado del municipio, ha impactado negativamente a los pobladores, quienes por más de cuarenta años han debido enfrentarse a la problemática ambiental más sentida de la región, como consecuencia de la contaminación de sus aguas.

Las políticas y directrices de la Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá, en la década de los 50 tenían como prioridad utilizar la represa de El Muña para generar más energía y desarrollo a la capital y a un número importante de departamentos del país, sin importar las consecuencias que esto traería para los pobladores de la región que habitaban alrededor de la represa. Los habitantes de la zona aún recuerdan como la laguna El Muña era reconocida por su belleza y porque en ella se podían practicar deportes náuticos y desarrollar actividades recreativas para los turistas que frecuentemente visitaban este paraje.

Otro factor de desarrollo de la región es la industria militar, ya que allí se ubica la Escuela de Suboficiales de la Policía Gonzalo Jiménez de Quesada y por ende se deben proveer las necesidades de abastecimiento en todos los órdenes.

A comienzos de siglo xx un factor de desarrollo fue la instauración en la región de “manicomios”, que en un momento fueron autosostenibles pues eran lugares con producción agrícola propia y con capacidad para dos mil pacientes.

A nivel de políticas de desarrollo el proyecto ha favorecido la protección de los recursos rocosos del Tequendama que contienen pictogramas primitivos con la compra de terrenos para la reforestación de especies nativas. También la compra de cuencas de los ríos y sancionando a los agricultores que las contaminen con la siembra de cultivos cerca a ellas y con la fumigación química de cultivos, por lo que se hacen campañas en la línea de control.

Por ser una zona de desarrollo industrial con numerosas fábricas, Sibaté tiene problemas serios de contaminación ambiental. En palabras de Edgar “El desarrollo contamina. ... donde hay desarrollo hay atraso, donde hay civilización, hay impacto” (Sosa, 2009. Entrevista). En este contexto la región presenta problemáticas de orden social, económico, cultural y político y a ellos apunta responder el libro como la gran propuesta pedagógica de identidad, pertenencia, democracia y medio ambiente.

Para Dayana Taquez estudiante de la cátedra de Edgar Francisco Sosa:

El desarrollo es la evolución que se hace viva, y en el libro del profe se ve muy bien vivenciado esto. Han cambiado tanto las características y tipología familiar, como las características de la sociedad y la cultura en general del municipio de Sibaté. Entonces él tiene un documento muy importante y muy bueno que hace énfasis en toda la trayectoria que se ha hecho en el municipio desde lo educativo, lo social, lo político lo cultural, y lo económico (Taquez, 2009. Entrevista).

Medio ambiente: invaluable valor ancestral

Sibaté como parte de la región del Sumapaz es un corredor vial importante que posee además todos los climas, porque atraviesa la región del Tequendama, desde el Alto Magdalena hasta la cordillera del Sumapaz.

Tiene una diversidad ambiental y ecológica excepcional. Sin embargo estas riquezas eran desconocidas y muchas de ellas mal utilizadas y explotadas.

La problemática más sentida es la explotación indiscriminada de canteras y de minas para materiales de construcción, lo que ha generado deforestación y deterioro del valor paisajístico de la región. Esta problemática se acentuó con la asignación de licencias y permisos sin planeación y poco legales.

Otra problemática ambiental fuerte es la contaminación de la represa de El Muña que ha marcado significativamente la vida de Sibaté, ya que antes de la década del 70, se podía disfrutar de una represa de aguas puras que venían de las cordilleras altas del Sumapaz y en donde se podía disfrutar de una diversidad ecológica y ambiental sana, de la pesca, donde se practicaban deportes náuticos, había turismo y un paisaje sabanero que trajo a Sibaté, desarrollo social, económico, cultural y político. Sin embargo, el cambio en políticas energéticas hacen que Sibaté deba

abastecer energía desde la represa, a diferentes lugares del país y se comienza a alimentar la represa con aguas del río Bogotá.

La problemática ambiental global, siempre ha sido la represa El Muña, porque anteriormente no era una laguna contaminada, era una laguna natural donde se realizaban deportes náuticos, había pesca, había mucha integración y turismo. Ya después de que hicieron el proceso de compra con la empresa de energía, pues ya quisieron meter aguas del río de Bogotá y eso agrandó la problemática, empiezan entonces a aparecer roedores, zancudos, pero debido a las tutelas y los procesos de la comunidad es lo que nos ha ayudado a venir fortaleciendo y mirando cómo se puede ayudar y aportar a mejorar el medio ambiente aquí en Sibaté (Monsalve, 2009. Entrevista).

La riqueza arqueológica y antropológica de la región deja ver que en el Tequendama y en las inmediaciones de Sibaté y El Muña, existen murales de arte rupestre, rocas y piedras que datan de muchos años y que pertenecen a primitivos habitantes de la región, hallazgos que evidencian la riqueza y fertilidad de estas tierras.

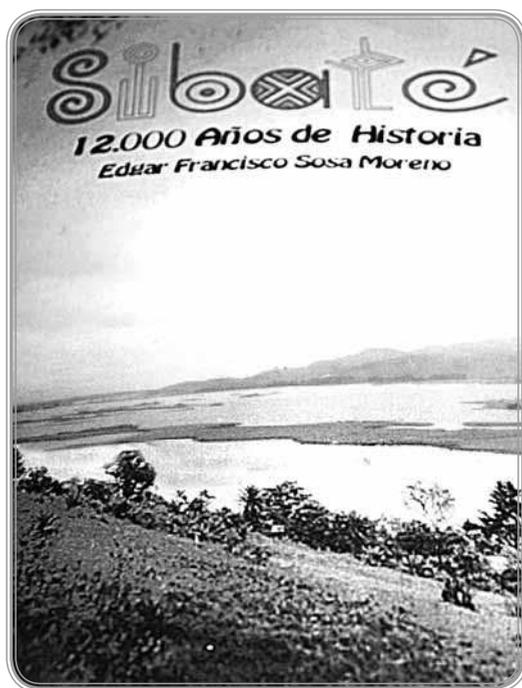


Imagen del proyecto Sibaté 12.000 años de historia.

Foto: Llerly Darlyn Guerrero Gómez

La edición del libro ha permitido rescatar los valores ambientales de la región en diferentes ámbitos: educativo, político y cultural.

Incidencia: centro turístico, cultural de medio natural

El principal objetivo del proyecto Sibaté 12.000 años de historia es el de incidir en la población de la región a través del reconocimiento de su riqueza histórica, arqueológica y ancestral, el reconocimiento de valores ancestrales como el de la cultura y el del hombre del Tequendama y el del hombre primitivo.

En consecuencia, en 1990 el Concejo Municipal declara estos sitios como patrimonio cultural y a Sibaté como centro turístico, cultural y de medio natural. Esta determinación hace posible que el SENA incurriera en las políticas educativas del municipio en cátedras de medio ambiente, e hizo posible establecer vínculos con la Fundación Caminos de Felicidad con la donación del libro en instituciones educativas.

La incidencia en la esfera pública hizo posible el desarrollo de políticas públicas que han favorecido la protección de los recursos rocosos del Tequendama que contienen pictogramas de valor histórico milenario.

En el ámbito ambiental ha hecho posible la compra de terrenos para reforestación de bosques nativos y para recuperación de tierras en las cuencas de los ríos. Con la Secretaría de Desarrollo Económico y de Medio Ambiente se hacen campañas para concientizar a agricultores sobre la no utilización de químicos y fungicidas.

A pesar de que existe una política que prohíbe dinamitar la roca, sectores de la comunidad consideran que esto limita el derecho al trabajo, por lo que una idea fija del gestor del proyecto es instaurar la cátedra en colegios para sensibilizar desde la infancia y la juventud sobre el valor de patrimonio con que cuenta la región. Esto se viene realizando a través de las cátedras universitarias que se imparten en Sibaté con la Universidad del Tolima y con ello Edgar ha logrado sembrar muchas semillas en las personas: “he estado inquieto de alguna forma en el medio artístico, cultural, en el medio económico, productivo, tengo exposiciones de joyas, es siempre esa tendencia primitiva nuestra ¡Y por qué no!, soñar en que algún día esto sea modelo de identidad, pertenecía democracia y medio ambiente (Sosa, 2009. Entrevista).

Referencias de entrevistas

Amaya, Henry (2009, 26 de noviembre), entrevistada por: López, Patricia y Tovar, Yuly, Sibaté, Cundinamarca.

León, Alfredo (2009, 26 de noviembre), entrevistada por: López, Patricia y Tovar, Yuly, Sibaté, Cundinamarca.

Monsalve, Stella (2009, 14 de noviembre), entrevistada por: Tovar, Yuly, Sibaté, Cundinamarca.

Sosa, Edgar Francisco (2009, 9 de noviembre), entrevistada por: Tovar, Yuly, Sibaté, Cundinamarca.

Sosa, Edgar Francisco (2009, 25 de noviembre), entrevistada por: Tovar, Yuly, Sibaté, Cundinamarca.

Sosa, Edgar Francisco (2009, 26 de noviembre), entrevistada por: López, Patricia y Tovar, Yuly, Sibaté, Cundinamarca.

Taquez, Jeimy Dayana (2009, 14 de noviembre), entrevistada por Tovar, Yuly, Sibaté, Cundinamarca.

Nómada y aventurero con alto sentido de identidad

Patricia López Preciado

Edgar Francisco Sosa Moreno es oriundo de Sibaté, Cundinamarca, Es el mayor de 11 hermanos de padres campesinos. Creció en medio de una familia humilde de escasos recursos muy unida y fundamentada en valores y principios que aún hoy en día le enseñan sus padres de avanzada edad. De familia numerosa, tiene 20 tíos cuyos núcleos familiares están conformados por 12 y 13 hijos por familia, lo que constituye un verdadero clan.

De niño fue inquieto y curioso por la investigación, por conocer y recorrer el mundo pero en su hogar las limitaciones económicas hacían casi imposible cumplir ese sueño. Sin embargo, su tenacidad y empeño le permiten concluir sus estudios de bachillerato y su espíritu aventurero y emprendedor lo lleva a viajar a México y Estados Unidos, donde estudió, trabajó y vivió situaciones difíciles propias, de cualquier inmigrante. Recogió gran experiencia de vida y regresó a su país para iniciar estudios de Filosofía, que nunca concluyó. Se trasladó a Venezuela un período importante de tiempo y trabajó como obrero y constructor de plantas de obras en carreteras.

Posteriormente retornó a Colombia de nuevo para radicarse definitivamente y recoger nuevas vivencias que fortalecieron aún más su espíritu inquieto e innovador y se encontró con la oportunidad de trabajar en la alcaldía de Sibaté. En ese período estudió cine y dirigió su ópera prima *La Llorona*, producción cinematográfica que recrea uno de los mitos y leyendas colombianos más populares.

En el proceso de divulgación de su película se abren nuevos espacios que le permiten comenzar a documentar lo que será uno de sus proyectos profesionales más importantes, la edición del libro *Sibaté 12.000 mil años de historia*. Edición que propicia el nacimiento de numerosos proyectos en los que la comunicación y la recuperación del medio ambiente, a partir del reconocimiento del valor ancestral de Sibaté y sus alrededores, constituyen los ejes fundamentales que articulan sus propuestas.



Edgar Francisco Sosa Moreno

Foto: Llerly Darlyn Guerrero Gómez

La conformación de la Corporación Corpoxua, a través de la cual desarrolla sus primeros proyectos de comunicación en Sibaté es una de ellas. A través de esta corporación se promueve la creación de varias emisoras comunitarias de la región y de algunas localidades de Bogotá, y la capacitación en comunicación alternativa.

En medio de este proceso realiza estudios de Arte en la Universidad del Tolima y de Comunicación Social en la Universidad Central.

En el ámbito educativo su proyecto permitió la instauración de la cátedra de identidad, pertenencia, democracia y medio ambiente, que viene impartiendo en diferentes espacios académicos. Su propósito es que se instaure como cátedra

obligatoria en los colegios de Sibaté. En el orden de incidir en las políticas públicas locales con el grupo de amigos que han estado vinculados a sus proyectos en diferentes momentos durante los 20 años que lleva desarrollándose el proyecto, se ha trabajado permanentemente en propiciar el establecimiento de políticas de protección del medio ambiente para la región, entre ellas lograr que se declarara patrimonio cultural el inventario de arte rupestre, hecho evidenciado en la producción del libro.

El proyecto se ha ido transformando y aunque Edgar considera que transformar una comunidad en sus costumbres y herencias culturales, es difícil, su empeño se orienta en hacer de este proyecto una propuesta educativa que genere cambios en los niños y jóvenes, con una propuesta de identidad, pertenencia, democracia y medio ambiente, elementos que sustentan su cátedra académica.

Confiesa que todo su trabajo lo hace por Sibaté y sus alrededores, por su familia y porque se considera un enamorado de las costumbres de su región por eso otro de sus empeños es rescatar el valor de lo autóctono. Su sueño es que un día se hable de su proyecto como modelo de identidad, pertenencia, democracia, y medio ambiente.



➤ **Montenegro
Quindío**

Una voz que clama por la naturaleza

Eliana del Rosario Herrera Huérfano³⁵

Nombre: Montenegro Stéreo, 92.1 FM Asociación Amigos de la Cultura y la Comunicación de Montenegro

Lugar: Montenegro. Quindío

Medios: Radio

Líder (es): Carlos Enrique Rincón, Antonio Cardona

Correo electrónico: cerinto58@hotmail.com

Contexto: un municipio con aroma de café

Montenegro está ubicado al occidente de Colombia, a 282 km de Bogotá, en el departamento de Quindío que hace parte del eje cafetero. De acuerdo con las proyecciones de población municipal del DANE (2005), cuenta con alrededor de 40.400 habitantes. Con más de 120 años de historia (fundado en 1889) este municipio tiene viva la cultura cafetera, visible en los típicos cafés de su plaza principal, donde adultos y abuelos –que suman el 26% de la población– rememoran sus historias al calor de un tinto, un “pintado” o un “pintadito”³⁶. Dicha cultura y actividad económica también sigue vigente en los sembrados de café en las laderas de las montañas, que subsisten a pesar de la fragilidad de la economía desde la

35 La Comunicadora social para la paz Ximena Correal participó en el proceso de recolección de información durante el trabajo de campo en calidad de asistente de investigación.

36 Denominación que se le da en la región al café con leche grande (pintado) o al café con un poquito de leche y pequeño (pintadito)

caída del pacto cafetero en 1989. No en vano, Montenegro es reconocido como “asiento de la cultura cafetera”.

Montenegro, como la mayoría de los municipios de la zona, conserva las herencias de infraestructura vial y educativa, fruto de la bonanza cafetera. Tiene vías pavimentadas que lo conectan con todos sus municipios circunvecinos: Circasia, La Tebaida, Quimbaya, Armenia (en el mismo departamento) y Obando (Valle del Cauca). En el área educativa cuenta con 30 instituciones –11 en el caso urbano– que ofrecen formación primaria, secundaria y vocacional para su población infantil y juvenil (0–25 años) que según el DANE, corresponde a 46% de la población.

En la actualidad su economía no está exclusivamente dedicada a la caficultura, los sembrados de café comparten el territorio con el plátano o la guadua y las fincas han sido adecuadas como espacios de descanso turístico. Según datos de la Alcaldía municipal de Montenegro cerca de 450 fincas cafeteras han sido adecuadas y destinadas para el agroturismo (Alcaldía de Montenegro, 2000, p. 48).

Desde el terremoto de 1999 varios municipios del Quindío replantearon sus posibilidades económicas. En Montenegro los esfuerzos se encaminaron hacia la idea de sustituir la economía cafetera por una economía centrada en el turismo, impulsado por el desarrollo de parques temáticos como El Parque del Café y Panaca, ubicado en el vecino municipio de Quimbaya.

Junto con el agroturismo la ganadería ha comenzado a ser otra fuente económica, especialmente en el corregimiento de Pueblo Tapao en el cual los cultivos de café y plátano fueron remplazados por pastos. De acuerdo con el *Diagnóstico municipal 2000–2006, plan básico de ordenamiento territorial*, el uso del suelo tiene una destinación del 35% para pastos, 28% caficultura, 18% plátano, 7% cítricos y pancoger (2000, p. 31).

La principal riqueza ambiental de Montenegro son las cuencas hídricas de los ríos Roble, Espejo y La Vieja que suministran el servicio de agua a Montenegro y otros municipios circunvecinos. Riqueza que se exalta en la letra del himno de Montenegro: “con arrullos del roble cercano, te dormías en noche feliz”. Además, cuenta con otras riquezas naturales como las quebradas Cajones, Chapinero y Cajoncitos que atraviesan el municipio.

Esta abundancia hídrica es producto de los bosques de montaña, el 9% del suelo está ocupado por bosque natural secundario, en el cual se destaca la guadua; y

0.4% del suelo es bosque plantado³⁷, es decir, especies nativas o no sembradas para fines comerciales o de conservación (Alcaldía de Montenegro, 2000, p.31). La riqueza natural está representada en la franja verde de la bandera municipal (ocupa un 50%). El resto del símbolo municipal está dividido (25%) para el blanco que simboliza paz y para el rojo (25%) que significa amor, sacrificio y revolución de los exploradores antioqueños.

Descripción general: Sonidos y acciones diversas

Hacia 1996 nació la Asociación Amigos de la Cultura y la Comunicación de Montenegro, desde la cual se desarrolló el proyecto de la emisora comunitaria Montenegro Stéreo que entró en funcionamiento en 1997, cuando el Ministerio de Comunicación –hoy Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones– asignó, por primera vez, licencias de radiodifusión para radios comunitarias.



Equipo base de Montenegro Stéreo

Foto: Ximena Correal

37 Bosque plantado es la denominación que da la FAO a los cultivos forestales. Para algunos ambientalistas es una contradicción equiparar los cultivos con bosques, pues los cultivos forestales generalmente son de especies no nativas y para explotación comercial, con lo cual se suelen generar daños en los ecosistemas.

La experiencia de Montenegro Stéreo estuvo precedida por Radio Montenegro, una emisora ilegal, pero legítima por el reconocimiento e impacto social que tuvo en el municipio. Por esta razón cuando salió al aire Montenegro Stéreo sus líderes William Montes y Carlos Rincón, entre otros, señalaban “no venimos a remplazar venimos a complementar y a continuar la tarea sin deslegitimar la historia” (Rincón y otros, 2009. Conversación colectiva), refiriéndose a la desaparición de Radio Montenegro.

El grupo de amigos de la cultura y la comunicación tenía la intención de crear una emisora para trabajar en beneficio de la comunidad. La inspiración fue un proyecto radial, con el apoyo del Comité de Cafeteros, en el que se ensambló y montó una emisora en el municipio de Génova para generar campañas informativas sobre el problema de la roya y otros procesos agrícolas. A partir del conocimiento sobre la incidencia de esta experiencia en la comunidad de Génova, un grupo de montenegrinos elaboró los estatutos que dan vida jurídica a la Asociación Amigos de la Cultura y la Comunicación, la comunidad organizada que solicitó al ministerio la posibilidad de tener una emisora comunitaria en el municipio.

En 2004 la emisora acogió las directrices del Ministerio de Comunicación plasmadas en el Decreto 1981 de 2003 y constituyó una junta de programación, con representación de las diferentes fuerzas cívicas, sociales e institucionales del municipio; responsable, según la norma, de la elaboración y aprobación del código de ética y manual de estilo.

En el manual de estilo, radicado ante el Ministerio de Comunicaciones en febrero de 2004, la junta de programación de Montenegro Stéreo consideró dentro de sus elementos uno titulado: Aspecto de tipo ambiental, en esta sección del documento sus creadores proponen:

1. Si el ambiente es de todos, es necesario desarrollar campañas de sensibilización sobre problemas medioambientales de nuestra población, en un ámbito de relación con el entorno y la visión crítica sobre el tema.
2. Crear programas para tratar temas como conservación y aprovechamiento de recursos naturales, lo mismo que para educar sobre la importancia del reciclaje para la sostenibilidad ambiental (Montenegro Stéreo, 2004).

Desde este acuerdo Montenegro Stéreo ha trabajado el tema medioambiental a través de programas como *Una mirada al verde*, realizado por la Fundación Humano Verde, *Agricultura al día*, dirigido a campesinos, en el cual el tema am-

biental aparece asociado a las prácticas de producción agrícola, y; *Bomberos en acción* en el cual la presencia del tema ambiental se da desde procesos de prevención. “La emisora ha asumido estas problemáticas con campañas educativas fomentando horarios para que las diferentes entidades establezcan contacto con la gente y se pueda hacer pedagogía para reducir la tala de los árboles y la contaminación” (Cardona, 2009. Entrevista).

Como parte del compromiso con el medio ambiente Montenegro Stéreo desarrolló una serie de piezas radiofónicas sobre el agua con el ánimo de motivar cambios en las condiciones de uso y utilización de este recurso. Actualmente (2009–2010), se trabaja en el diseño participativo con la comunidad de una serie de radio provisionalmente titulada *Monte arriba*, en el marco del proyecto Radios Ciudadanas del Ministerio de Cultura. “Monte arriba es una serie novelada donde se le cuenta a los montenegrinos cómo en otras partes del departamento las comunidades lograron recuperar las cuencas hidrográficas y hoy son comunidades prósperas, alegres, con agua potable” (Rincón, 2009. Entrevista).

Simultáneamente, con esta labor de la emisora, el trabajo de campo permitió identificar, distintos procesos desde iniciativas particulares o institucionales, como el caso de los jóvenes que han organizado dos fundaciones ambientales y el de los colegios, a través de sus Proyectos Ambientales Escolares, PRAE.

Agentes: la necesidad del trabajo colectivo

La organización comunitaria que ha liderado la experiencia aquí documentada es la Asociación Amigos de la Cultura y la Comunicación de Montenegro “un grupo de montenegrinos que conscientes de la necesidad de contar con medios de comunicación propios, lideran el manejo de una emisora y de otros esfuerzos de tipo cultural para la comunidad” (Rincón, 2009. Entrevista).

En ella se desataca el papel del líder y gestor Carlos Enrique Rincón Torres un docente y periodista con estudios en periodismo ambiental en la Corporación Autónoma Regional del Quindío, CRQ, cofundador de la emisora junto con Hernando Upegui González y William Montes.

El equipo básico de la estación radial está conformado por Mónica Hincapié, secretaria y ocasionalmente locutora; Edilson Rodríguez locutor, y Antonio Cardona, conductor de dos de los programas más escuchados en la emisora: *Despierta mi tierra* y *Montenegro sí complace*. Ellos reciben el apoyo de Alfonso

Guarnizo, colaborador en las transmisiones especiales desde las veredas y, de alguna manera, termómetro de la audiencia, dado que su trabajo de perifoneo implica recorrer permanentemente el municipio y sus alrededores, acción que le permite reconocer lugares de sintonía de los 92.1 FM Stéreo.

Los registros etnográficos de entrevistas y diarios de observación permiten comprender que Rubén González es el agente social más reconocido en el municipio dentro de aquellos dedicados de manera directa con la gestión medioambiental. Su Fundación Humano Verde tiene un nivel de recordación amplio. “La Fundación Humano Verde manejaba proyectos de mejoramiento ambiental con la alcaldía, tenían un proyecto en el barrio Los Robles. Ayudaron mucho con el sendero ecológico del colegio, en limpieza en las cañadas, hacía charlas y conferencias con los estudiantes”, indica Jorge Lino González, ex rector del Instituto Montenegro (2009. Entrevista).

A partir de una invitación para dialogar en un programa sobre la celebración del día del agua, Rubén González terminó realizando en Montenegro Stéreo cada martes el programa *Una mirada al verde* para reflexionar, cuestionar, denunciar y actuar frente a situaciones de daño ambiental.

La Fundación Ambientalista Humano Verde fue creada el 15 de abril de 2004, según su registro de Cámara y Comercio, en los 6 años de existencia se ha propuesto cumplir su objeto de:

Trabajar con y para la comunidad en programas de desarrollo integral frente a la conservación y protección del medio ambiente; gestionar, ejecutar y articular acciones con instituciones gubernamentales y no gubernamentales, que apoyen y respalden los objetivos de la fundación; mejorar el conocimiento y capacidad de la fundación y la comunidad en general, tomando como eje central la educación ambiental como creador de conciencia ciudadana (Cámara de comercio de Armenia, 2009, p. 1–2).

Para este propósito, visible a través del programa de la emisora, la fundación contó con el apoyo institucional de la Corporación Autónoma Regional del Quindío, CRQ, dado que, en ese momento, Rubén González se desempeñaba como promotor ambiental. Este líder recibió capacitación de la Fundación Orquídea, organización de grupos ecológicos Quindianos. Actualmente Rubén labora en una tostadora de café y plantea que desde su trabajo, la Fundación Humano Verde podría enseñar a los turistas cómo realizar buenas prácticas de producción agrí-

cola sostenible, infortunadamente su trabajo no le deja mucho tiempo para la fundación y su programa radial salió del aire.

Con un tiempo más corto en la escena ambiental (se creó en el 2008) se encuentra la Fundación Chicchán, liderada por Rolando Giraldo Franco, otro joven emprendedor, actualmente promotor ambiental de la CRQ, interesado en procesos ambientales relacionados principalmente con el tema de reciclaje. “Es una fundación ambientalista que trabaja en pro del medio ambiente del municipio especialmente con el manejo de residuos sólidos” (Giraldo, 2009. Entrevista).

Esta misma preocupación por el manejo de residuos sólidos fue el eje del trabajo propuesto inicialmente por la profesora Ana María Ovalle como Proyecto Ambiental Escolar, PRAE, del Colegio Fundadores. Ante las dificultades en el almacenamiento del material reciclado el proyecto se reencaminó a la generación de cultura ambiental en el entorno cercano del colegio mediante publicación de impresos comunitarios y prácticas de limpieza y ornato de calles.



**Ana María Ovalle, coordinadora Proyecto Ambiental Escolar, PRAE.
Colegio Fundadores**

Foto: Eliana Herrera

En el sector educativo se destaca el Proyecto Ambiental Escolar del colegio Ramón Mesa Londoño, que aunque está en la jurisdicción de Quimabaya se tuvo en cuenta en esta investigación por su cercanía e impacto en la comunidad de

Montenegro. Allí la docente Leidy Palechor, acompañada por el líder ambiental Jairo Arias (quien hizo parte de la primera junta de programación de la emisora) desarrollan un proceso de recuperación de saberes populares en torno a plantas medicinales, que incluye la elaboración de un herbario y siembra de las plantas en la huerta del colegio como forma de conservación del patrimonio natural.

Otra organización interesada en el tema ambiental desde su perspectiva, es la Asociación de Comerciantes en cabeza de Martha Cecilia Muñetón Giraldo, quien promovió un trabajo social con los comerciantes en procura de cuidar el medio ambiente y el espacio público mediante la reducción de la contaminación visual y auditiva que genera el comercio para la oferta de su mercancía.

La Asociación de Comerciantes, los colegios, la Alcaldía de Montenegro con su comité de educación ambiental, COMEDA y la Fundación Chicchán, han trabajado conjuntamente en algunos proyectos. Sin embargo, estos procesos se han realizado tímidamente. Al respecto la profesora Ovalle señala “aquí hay muchas cosas por hacer y tenemos la obligación de emprender trabajos que nos ayuden a mejorar lo que hemos empezado para fortalecer todos los proyectos que tenemos y no dejarlos decaer” (2009. Entrevista).

Es pertinente reconocer dentro de los agentes que gestionan esta experiencia medioambiental de comunicación en Montenegro a los promotores ambientales comunitarios, aunque su labor es *ad honorem* poseen el capital social de relaciones y credibilidad con la población, por ello la labor de un promotor ambiental comunitario redundante en una participación de los miembros de su comunidad. En el caso de Montenegro es representativo el trabajo del promotor comunitario Albeiro Quintero quien lideró la construcción de sendero ecológico comunitario Los Comuneros.

A pesar de que se han hecho múltiples trabajos sobre medio ambiente no se tiene una memoria que permita registrar estas experiencias en el tiempo. Muchas personas recuerdan y reconocen los programas que se han hecho pero no existen evidencias de éstos; con lo cual los proyectos carecen, en algunos casos, de continuidad y terminan siendo la respuesta a coyunturas frente a necesidades naturales o administrativas de inmediata atención, pero no el desarrollo de propuestas a largo plazo. Esta carencia es fruto de la falta de articulación de estas prácticas desde distintas organizaciones, razón por la cual la emisora está reconfigurando su junta de programación y pensando en una vinculación más comunitaria que visibilice y potencie la integración del trabajo de estas instituciones.

Comunicación: formas convencionales y procesos creativos

Los procesos de comunicación implementados por los diferentes agentes interesados en la gestión de problemáticas medioambientales están relacionados con: procesos de producción de radio, talleres de concienciación, materiales impresos, acciones participativas, actividades lúdicas, culturales y artísticas, entre otros.

La experiencia investigada tiene su eje central en la emisora Montenegro Stéreo aunque el trabajo no tuvo la continuidad esperada en el aspecto medioambiental es importante resaltar el interés permanente del director de la emisora de potenciar el sentido y la razón de ser de la comunicación comunitaria vista como un proceso diferente al de la comunicación comercial. Sin embargo, esta visión no ha sido totalmente asimilada ni por los principales colaboradores de la emisora, ni por la comunidad en general. El desarrollo de unos talleres en el marco del proyecto de Radios Ciudadanas del Ministerio de Cultura, busca desarrollar con la población un colectivo de producción radial con el cual sea posible empoderar a la comunidad para que se apropie de su lugar en la emisora comunitaria y se convierta en una audiencia activa que participe de la producción de la misma.

Aunque el origen de Montenegro Stéreo está enmarcado en la iniciativa de una organización social, la Asociación Amigos de la Cultura y la Comunicación, el carácter de su trabajo obedece más a las dinámicas de la producción periodística y del interés por poner en la agenda el tema medioambiental como sucede en el programa *Bomberos en acción*; en el cual se educa a la comunidad en diversos temas para la prevención y atención de desastres. “Hemos trabajado el buen uso de los recursos, capacitando a la comunidad en el deber de regular el uso del agua y de la energía. Lo hacemos con el fin de que entiendan que cuando cuidamos el medio ambiente nos estamos cuidando de los desastres. Estoy capacitando a la gente no solo sobre el tema de medio ambiente, sino en la prevención”, señala el teniente Larrea responsable del programa (2009. Entrevistas).

El proceso comunicativo más completo en términos de participación y realización de otras actividades que van más allá de la información fue el realizado en el programa *Una mirada al verde* con el cual, además de informar y denunciar, se generaban procesos adicionales de participación ciudadana como talleres escolares, siembra de árboles y caminatas ecológicas de limpieza. Aunque en el momento del trabajo de campo este programa ya no se encontraba al aire, la comunidad tiene una alta recordación por las actividades educativas y comunitarias que desde este espacio logró desarrollar Rubén González, quien tenía una conexión con la

comunidad mediante procesos como: jornadas de reforestación en los barrios, recorridos de reconocimiento, cuidado y recuperación de las quebradas y otra serie de actividades que muestran que su proceso de comunicación estaba centrado en una interacción con la comunidad dada a través de la emisora y no en una simple transmisión de información

Se realizaron 20 jornadas de reforestación. La que más se recuerda es una realizada en el barrio Gaitán, donde se encuentran las ruinas de la antigua hidroeléctrica, y cuyos árboles ya alcanzan los 17 mts. Allí se hicieron varias charlas con la comunidad en la Junta de Acción Comunal y se recuperó una zona que estaba hecha un basurero. Nos programamos una mañana para seguir limpiando el lugar y después de que lo tuvimos limpio conseguimos los árboles por medio de la CRQ. Entonces, se sembraron especies como el guamo santafereño, el guamo machete, tambores, nogales cafeteros y achotes (González, 2009. Entrevista).

Dentro de los procesos de producción radial también se destaca la realización de cuñas sobre el ahorro del agua, una propuesta que responde a la necesidad de cuidado de este recurso cuya presencia en el municipio es representativa dados los afluentes cercanos de los ríos Roble, Espejo y La Vieja. “Se ha asumido el compromiso de ser comunicadores ambientales. En la actualidad se han montado seriados dirigidos al cuidado del agua, piezas que buscan hacer claridad y sobre todo conciencia en el manejo de este recurso” (Rincón, 2009. Entrevista).

En el momento de hacer las cuñas el equipo de producción de la emisora tuvo la intención de generar un mensaje con las características que se los radialistas atribuyen a este tipo de pieza educativa: “corta, concreta, completa y creativa para fomentar determinados valores para mejorar las relaciones humanas” (López, 1997, p.449) Para lograrlo involucraron el humor y establecieron un vínculo directo con los oyentes, en su mayoría campesinos, a partir de los modismos, los tonos, los personajes y las situaciones típicas que tratan de sensibilizar con ideas como *simplemente cierre la llave* (al bañarse, al lavarse los dientes, al lavar la loza), *el agua no es un recurso ilimitado*, *los seres humanos estamos compuestos mayoritariamente de agua*, *cuidar el agua es amar la vida*, mensajes con los cuales Montenegro Stéreo quiere reconocerse como *una voz que clama por la naturaleza*.

Los docentes y estudiantes del Colegio Ramón Mesa Londoño implementaron un novedoso proceso de comunicación y recolección de saberes populares a través *El libro viajero*, una construcción colectiva a través de un cuaderno que se entrega a los jóvenes para que en sus casas registren en él relatos sobre el uso medicinal cotidiano que en sus casas se da a las plantas. El cuaderno va rotando de casa en

casa, de mano en mano y la comunidad va construyendo y recuperando saberes orales y ancestrales sobre el uso de las plantas.

Otro proceso de comunicación menos convencional lo constituye la actividad lúdico artística, realizada por la Fundación Chicchán, *Recicla por el rock* que tiene como fin motivar a los jóvenes para que se interesen por el trabajo ambiental especialmente, por el uso de los residuos sólidos. Además de recoger material reutilizable, como boleta de entrada a un concierto, en las tres ediciones de recicla por el rock han participado bandas del Quindío que le cantan a la naturaleza y promueven mensajes de conservación y conciencia frente al planeta y sus recursos.

“La tierra ya no aguanta tanto dolor, la tierra ya no aguanta, ella sufre y llora. Explotación, sobreexplotación en los recursos de la naturaleza ...” cantó el grupo de Armenia Masäi–Cultura Verde, en su tema *Pachamama* en una de las versiones de recicla por el rock. De la misma manera la agrupación antioqueña Blasting Hatred, quienes con su música hacen un llamado a proteger la culturas ancestrales y sus saberes sobre el respeto y cuidado de la naturaleza.

En una entrevista publicada en el sitio de *My Space* de la Fundación Chicchán, Rolando su presidente, señala: “en estos momentos es vital vincular el lenguaje artístico y musical a la conservación del medio ambiente y rescatar las enseñanzas de la cultura milenaria del continente americano”³⁸. Por esta razón, junto a la música, el cine también sirve como proceso comunicativo con la realización de cine foros para reflexionar sobre los problemas ambientales.

Con estos procesos comunicativos los montenegrinos trabajan en la conservación y cuidado de sus recursos, de dichos procesos se derivan diferentes formas de comprender la comunicación. Por un lado, algunos agentes la consideran como divulgación de información y capacitación a las personas en temáticas puntuales del municipio. “La comunicación es llevarle a la gente información, distracción y educación. La radio tiene que reunir todos esos conceptos” (Cardona, 2009. Entrevista).

Por otro lado, están aquellos que entienden la comunicación como punto de encuentro y de socialización de la realidad que se vive, esta perspectiva se asocia con el uso de herramientas para facilitar los procesos o proyectos que se están adelantando con y desde la comunidad. Por ejemplo, para los integrantes de la emisora, la comunicación está estrechamente ligada con las relaciones sociales más que con la emisión de información.

38 (<http://www.myspace.com/fundacionchicchán>). Recogido el 10 de agosto de 2011.

“La comunicación es la posibilidad de hacer común una realidad o una necesidad. Estamos conscientes que esta emisora debe ser una canal que le permita a la comunidad comunicarse de manera oportuna y eficiente en todos sus aspectos. Nosotros la vemos como la posibilidad de un encuentro entre todos” (Rincón, 2009. Entrevista).

Desde este punto de vista, la emisora Montenegro Stéreo no quiere competir con las emisoras comerciales. Existe una conciencia de que son diferentes y se reconoce el valor que tiene trabajar con y para la gente, “los actores de la radio comunitaria y de otros medios comunitarios deben crear espacios para el diálogo en pro de la convivencia social” (Cardona, 2009. Entrevista).

Desarrollo: “todos por un Montenegro mejor”

La visión de desarrollo, visible a partir del trabajo de campo, hace referencia principalmente a un deseo de superación de las problemáticas sociales, económicas y ambientales que tiene el municipio. Las concepciones difieren para cada uno de los agentes e instituciones oficiales y no oficiales de Montenegro pues cada cual piensa el desarrollo del municipio como transformaciones positivas de la parte que compete al área en el que se desempeña; sin embargo, como manifiesta uno de los colaboradores de la emisora el municipio tiene una frase emblemática “todos por un Montenegro mejor” (Cardona, 2009. Entrevista).

Un aspecto común en la percepción de desarrollo tiene que ver con la identificación de dos momentos que generaron importantes transformaciones en el desarrollo del municipio: la caída del pacto cafetero, a finales de los 80, y el terremoto de 1999.

La caída del pacto cafetero cambió la vocación en el uso del suelo. De una visión de desarrollo centrada en la agricultura, el municipio comenzó a tener una proyección turística. Las primeras acciones para el desarrollo del turismo se dieron en 1991 con la prestación de servicios de alojamiento en fincas de Calarcá. Desde entonces el movimiento de turismo rural en el Quindío fue en crecimiento, de 315 visitantes en 1992 pasó a 7.900 turistas en 1993 de acuerdo con el Plan de Desarrollo turístico del Quindío 2020 (Fernández y Mendoza, 2005, p. 10). Actualmente, el Quindío cuenta con una capacidad para alojar a 17.349 huéspedes (Estrada, Guarnizo y Rodríguez, 2009, p.9).

En 1995 Montenegro entra de lleno en la economía turística con la puesta en marcha del parque Nacional del Café; sin embargo, varios de sus pobladores cuestionan la excepción en el pago de obligaciones tributarias municipales que se le otorgó a este proyecto durante 10 años, en los cuales el municipio no recibió retribuciones económicas por la explotación de estos predios.

En 1999 vino el terremoto, situación que partió la historia del municipio produciendo varios cambios. Por ejemplo, la cantidad de población se incrementó con habitantes de Armenia, la capital de departamento que había quedado destruida, que llegaron a Montenegro buscando mejores condiciones de vida; esto significó la generación de barrios periféricos inicialmente ilegales que se fueron legalizando mediante la intervención del Fondo para la reconstrucción y rehabilitación económica y social del Eje Cafetero, FOREC.

Con el terremoto la idea de impulsar el turismo en la zona se cristalizó en el Plan departamental *Quindío destino turístico del nuevo milenio*. En el marco de este proyecto se creó el Parque Nacional de la Cultura Agropecuaria, PANACA. Además, como forma de impulso al turismo el FOREC, en una decisión polémica, otorgó dineros al Parque Nacional del Café.

Según Carlos Arturo Ángel, miembro del consejo directivo del FOREC:

El Parque Nacional del Café se constituyó en la empresa más importante de Quindío (...) Bajo esa óptica, el FOREC consideró que al parque había que primero, considerarlo como damnificado y como una industria que había sufrido pérdidas económicas importantes y que de alguna manera había que tenerlo también en cuenta dentro de los recursos disponibles para ese Fondo de Recuperación Económica de la Región (Obando, 2001).

Frente a la realidad del turismo como opción de desarrollo económico hay quienes ven en este negocio sus ventajas: “nos favorece la cercanía de los municipios, tenemos buenas vías, la calidad de la gente, el paisaje que tenemos es divino, la atención de la gente es buena” (Muñetón, 2009. Entrevista). Por esta razón el ciudadano de Montenegro debe ver la prioridad sobre el cuidado ambiental en función de pensar en ese futuro inmediato del ecoturismo, turismo ecológico, rural o agroturismo como lo denominan los agentes relacionados con este proceso en el municipio.

Sin embargo, otros miembros de la comunidad tienen sus reservas, dado que en las entrevistas, los talleres sobre cartografía social y sobre desarrollo señalan que el turismo ha generado nuevas problemáticas sociales:

Montenegro ha sido afectado por el turismo, Montenegro ha disminuido la calidad de vida, ha caído en trampas como la prostitución infantil y esto no lo digo yo, esto es un reporte real hecho por el Bienestar Familiar. El turismo ha sido mal planificado, el turismo no fue la salvación para los pueblos del Quindío (González, 2009. Entrevista).

Hay problemas graves con la destrucción del medio ambiente. Se han dañado espacios ambientales para construir centros de atención turística, para hacer canchas de golf, de fútbol; tumban los guaduales, tumban los guamos. Se arrojan basuras a los ríos (González Vergara, 2009. Entrevista).

Uno de los problemas fue la proliferación de niños y jóvenes en bicicletas actuando como guías provisionales e ilegales, para ubicar a los turistas en fincas o lugares de hospedaje. Además, de ser un caso de explotación infantil, esta situación se prestó para actividades de tráfico de drogas, explotación sexual de los niños, robos y delincuencia. Frente a esta situación el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la alcaldía y la gobernación tomaron medidas como el mejoramiento de la señalización en las vías y el desarrollo de programas sociales con la población infantil y juvenil.

Más allá del turismo algunos habitantes ven otras opciones de desarrollo para el municipio dada su tradicional vocación agrícola. “Montenegro puede ser pionero a nivel internacional en ecología y en cuestiones de metodologías para siembras de variedades frutales o de diversificación y agroindustrial” (Upegui, 2009. Entrevista).

En la comunidad el concepto de desarrollo está ligado directamente con la cultura ciudadana, la generación de conciencia en los montenegrinos y el fortalecimiento de la comunidad para que participe de manera planificada en actividades turísticas y en otros procesos de mejoramiento de las condiciones de vida. Por esta razón el trabajo de la emisora Montenegro Stereo, las instituciones educativas y las fundaciones ambientales está dirigido al empoderamiento y educación de la comunidad.

La Fundación (Chicchán) ha priorizado en el trabajo con los niños porque ellos son el futuro del municipio. También se han hecho trabajos con los colegios a través de capacitaciones. Nosotros, desde un principio, somos ejemplo para otros que quieran hacer lo mismo (Giraldo, 2009. Entrevista).

Nosotros esperamos un Montenegro con desarrollo de los individuos. Esto es que crezcan en su formación ética, moral, cívica, social. Que entiendan que es con las manos y con el trabajo como se construye la riqueza. Que crean en la Constitución del país y la respeten y que abracen la tradición que tenemos que es una tradición digna, construida con esfuerzo de nuestros antecesores. Ya se inicia un programa de formación para la convivencia y hay que empezarlo desde abajo. Si se hace, Montenegro tiene todo para ser un escenario espectacular (Rincón, 2009. Entrevista).

Medio ambiente: Agua que no has de beber

La principal problemática ambiental que enfrentan los montenegrinos tiene que ver con los recursos hídricos. La Fundación Humano Verde trabajó en favor del cuidado de este recurso con la reforestación de las quebradas Cajones y Cajoncitos, así como con los recorridos con colegios en una actividad llamada *Vamos al río*, en la cual se realizaba limpieza de la ronda del río Roble, la principal fuente de agua del municipio.



Aún es frecuente lavar ropa a orillas del río Roble.

Foto: Ximena Correal.

El río Roble marca el límite entre Montenegro y Quimbaya. A lo largo de su cauce se forman charcos o saltos llamados El Remolino, La Rocha, La Cascada y El Siniestro (llamado así por un accidente que tuvo el tren en ese punto) en los cuales la gente solía bañarse en los tradicionales paseos de olla. Los dos kms que corren por la ladera de la cabecera municipal presentan brotes de contaminación producto de basuras y aguas negras que fluyen directamente sobre el río desde los barrios marginales formados en sus riberas. En la zona rural la contaminación por causa del uso de fungicidas y plaguicidas en cultivos de la zona.

Otro factor que altera esta riqueza hídrica es la tala indiscriminada de guadua, las consecuencias de estos daños ambientales se evidencian en la pérdida de fauna y flora acuática, así como la disminución del caudal del río, por tanto la escasez del servicio de agua potable como lo reconoce el coordinador de Esaquí (Empresa Sanitaria del Quindío) en Montenegro “la deforestación es una problemática importante para el municipio. La comunidad no ha tomado conciencia un problema tan grave como la escasez del agua” (Arbeláez, 2009. Entrevista).

De la misma manera varios miembros de la comunidad reconocen que el municipio tiene inconvenientes con el servicio de agua potable, y que en veinte años, según diferentes estudios, sufrirá por una fuerte escasez del líquido.

“Fundamentalmente la tala de bosques es un problema importante. Esto ha ido en detrimento del suministro de agua potable y últimamente la escasez de agua es notoria” (Cardona, 2009. Entrevista). “Montenegro tiene una problemática ambiental en el agua. Hay escasez en el suministro de agua” (González Restrepo, 2009. Entrevista). “Hay muchos problemas con el agua. Cuando hay invierno se presentan derrumbes” (Rodríguez, 2009. Entrevista). “Con la demanda de los turistas y el aumento de la población después del terremoto es frecuente el problema de abastecimiento de agua para el municipio” (Muñetón, 2009. Entrevista).

Paradójicamente, mientras los montenegrinos afirman un problema con el suministro del agua, el 13 de octubre de 2009, día Panamericano del agua, la Defensoría del Pueblo “destacó que en la clasificación de los mejores resultados en relación con la provisión de agua potable y alcantarillado, el mejor resultado del país se encuentra en el municipio de Montenegro (Quindío)”.

Se suma a la problemática del agua las dificultades frente al manejo de basuras y de residuos sólidos por lo cual “se realizó una actividad con la Alcaldía, la Cámara de Comercio, la Asociación de Comerciantes y la Personería Departamental, haciendo una campaña puerta a puerta invitándolos para sacar la basura en los horarios indicados; pero con el turismo el problema se agudizó el turismo ha cau-

sado un impacto ambiental en el manejo de basuras. Muchos turistas no tienen la conciencia del manejo adecuado de las basuras” (Muñetón, 2009. Entrevista).

Aunque el turismo es un tema que afecta directamente al medio ambiente no se ha abordado de manera sistemática por parte de las instituciones. Se le ve como la posibilidad de que los turistas conozcan el municipio, consuman en él, aprendan sobre el café pero no hay campañas educativas reconocidas en el municipio a la hora de trabajar las consecuencias que sobre el medio ambiente producen, quizás ha fallado la comunicación entre las agencias de turismo y las fundaciones ambientales “No hay una línea de seguimiento al problema ambiental del turista. No hay guía adecuada para los turistas. Entre el turismo y el medio ambiente es necesario poner la gente en formación y en educación” (González Vergara, 2009. Entrevista).

En razón a este distanciamiento entre medio ambiente y turismo algunos de los agentes plantean que es necesario conformar una red de trabajo con la emisora, las instituciones educativas y otros estamentos, como las fundaciones ambientales, para aunar esfuerzos y abordar las problemáticas ambientales en la misma dirección. Esta alianza fortalecería la experiencia de los líderes ambientales de las fundaciones Humano Verde y Chicchán y de los promotores ambientales comunitarios que visibilizan una concepción del medio ambiente identificado como la casa propia y la vida misma. Desde esta visión se respeta y recupera la visión ancestral de la pachamama, la tierra, la madre universal que engendra toda la vitalidad existente en el planeta.

Incidencia

Los cambios visibles generados por la experiencia de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en la emisora Montenegro Stéreo y en las Fundaciones ambientales Humano Verde y Chicchán, que trabajan en el municipio, evidencian un empoderamiento de la comunidad que la hacen gestora y agente de sus propias transformaciones desde cuatro hechos que han incidido en la esfera pública del municipio: la creación de una reserva ambiental de la sociedad civil, la participación en el plan de acción trienal 2007–2009 de la Corporación Autónoma Regional del Quindío, la puesta en marcha de senderos ecológicos comunitarios y el desarrollo del acuerdo que reglamenta el comparendo ambiental para el municipio.

Desde el trabajo de la Fundación Humano Verde a través del programa *Una mirada al verde* se lograba la recuperación de animales silvestres en cautiverio, ante la necesidad de regresarlos al hábitat natural, se promovió el desarrollo de la reserva natural de la sociedad civil La Samaria Dos, ubicada en la vereda Baraya del municipio. Una reserva natural de la sociedad civil es una iniciativa para la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad de una propiedad privada. En este caso los terrenos pertenecen al señor Néstor Arcila.

La legitimación de la Fundación Humano Verde sigue vigente, pese a tener un receso en su operación en el momento de realizar esta investigación, su trabajo dejó altos niveles de recordación en la población, no solo por el impacto natural de sus acciones de reforestación y cuidado de los recursos, sino por trascender los intereses comunes de conservación y cuidado del recurso hídrico con su participación en la audiencia pública para la presentación del Plan de Acción Trienal, PAT (2007–2009) de la CRQ.

De dicha participación quedó registro de sus aportes y sugerencias que fueron incorporados en el PAT. Las propuestas acogidas fueron: crear protección de fauna y flora del río Roble, atender los ríos Roble y Espejo y, conformar un ejército de guardabosques; en coherencia con las jornadas de reforestación de las márgenes de los ríos y las campañas de conservación de animales como los cangrejos de agua dulce que adelantaba la fundación.

En cuanto a la puesta en marcha de los senderos ecológicos con participación comunitaria, es importante resaltar el trabajo de Los Comuneros, una comunidad donde sus miembros emprendieron la recuperación de espacios que estaban contaminados por basuras. La idea nació de un grupo de jóvenes que decidió encargarse de un terreno de la alcaldía que estaba abandonado, mediante la reforestación con guadua y la siembra de productos como plátano, repollo, zanahoria, lechuga, pepino cohombro para la alimentación de la comunidad. En 8 años de trabajo los jóvenes que no tienen oportunidades laborales han prestado sus servicios de cuidado y mantenimiento del predio. Por ello el objetivo es convertir el sendero en un espacio productivo. La idea se replicó en otros sectores del municipio como el barrio Robles, cuyo sendero también fue organizado por la comunidad y otro en el barrio Liborio Gutiérrez:

Trajimos jóvenes de un barrio de Armenia, Génesis, que se fueron emocionados con la idea e hicieron un sendero allá para comunicarse de un barrio a otro; nosotros fuimos de acá varios jóvenes y les ayudamos con los escalones. Ellos por medio del curita se consiguieron la guadua y entre todos fuimos e hicimos las escalas y pasamanos.

El trabajo conjunto de varias instituciones: Alcaldía Municipal, Asociación de Comerciantes, instituciones educativas y Fundación Chicchán, puso en marcha la propuesta pedagógica para socializar las condiciones de la Ley 1259 que da origen al comparendo ambiental, mediante una labor educativa con los comerciantes, las instituciones públicas y privadas, los transportadores y la alcaldía y una labor lúdica en las calles y parques del municipio.

El comparendo ambiental está definido en el acuerdo municipal que lo rige como:

un instrumento de cultura ciudadana, sobre el adecuado manejo de residuos sólidos y escombros, previendo a la afectación del medio ambiente y la salud pública, mediante sanciones pedagógicas y económicas a todas aquellas personas naturales o jurídicas que infrinjan la normatividad existente en materia de residuos sólidos; así como propiciar el fomento de estímulo a las buenas prácticas ambientalistas (Acuerdo Municipal N° 001, 2009).

En términos de incidencia de Montenegro Stéreo sus productores consideran que “para el municipio la emisora se ha convertido en una ventanita, en una posibilidad de hablar consigo mismo” (Rincón, 2009. Entrevista). Sin embargo, en este contexto de trabajo comunitario “Montenegro Stéreo a futuro se ve mucho más empoderado. En manos de la comunidad. El gran éxito de este proyecto es que buena parte de la comunidad y sobre todo de las nuevas generaciones están dando el uso necesario para que sea el canal predilecto de los montenegrinos” (Rincón, 2009. Entrevista).

Referencias bibliográficas y documentales

Cámara de Comercio de Armenia (2009) Certificado de existencia de entidades sin ánimo de lucro Fundación Ambientalista Humano Verde, Armenia.

Colombia, Consejo Municipal Montenegro (2009, 27 de febrero) Acuerdo N° 001 por medio del cual se instaura y reglamenta el comparendo ambiental en el municipio de Montenegro, Quindío.

Colombia, DANE (2005) Proyecciones municipales de población 2005–2011, sexo y grupo de edad. Disponible en <http://www.dane.gov.co/index.php?Ite>

mid=995&id=497&option=com_content§ionid=16&task=category .
Recuperado el 29 de abril de 2010.

Colombia, Defensoría del Pueblo (2009, 13 de octubre) Comunicado de prensa 0303 Reconocimiento de la defensoría a municipios con mejores indicadores para el cumplimiento del Derecho Humano al agua. Bogotá.

Colombia, Ministerio de Comunicación (2003, 16 de julio) Decreto número 1981 de julio 16 de 2003, por el cual se reglamenta el servicio comunitario de radiodifusión sonora y dictan otras disposiciones, Disponible en: www.mintic.gov.co. Recuperado el 15 de junio de 2010.

Colombia, Secretaría de planeación municipal, Alcaldía de Montenegro. Diagnóstico municipal 2000–2006, plan básico de ordenamiento territorial. Disponible en: http://montenegro-quindio.gov.co/apc-aa-files/30663936363034623061323338346466/DIAGNOSTICO_MUNICIPAL.pdf. Recuperado el 27 de marzo de 2010.

Estrada Revéz, R., Guarnizo, C. A. y Rodríguez A. (2009) Cluster de turismo en el Quindío, Cámara de Comercio de Armenia. Disponible en:

<http://www.compite.ws/spccompite/resources/getresource.aspx?ID=524>.
Recuperado el 23 de julio de 2010.

Fernández, V. R. y Mendoza, C. A. (2005) Plan de desarrollo turístico Quindío 2020. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, Facultad de Administración de Empresas, especialización en Pensamiento estratégico y prospectiva.

Giraldo Franco R. (2009) Propuesta río Roble, Montenegro, Fundación Chicchán. <http://www.myspace.com/fundacionchichan>. Recuperado el 23 de julio de 2010.

López Vigil, J. I. (1997) *Manual urgente para radialistas apasionados*. Quito: Artes gráficas Silva.

Montenegro Stéreo (2004) Manual de estilo, Montenegro.

Obando, L. D. (2001) *Carlos Arturo Ángel, Grandes entrevistas*. El Colombiano, Medellín, disponible en: http://www.elcolombiano.com/proyectos/grandes_

entrevistas/enero/enero_28/carlos_arturo_angel.htm. Recuperado el 23 de julio de 2010.

Referencias de entrevistas

Cardona, Luis Antonio–Locutor de Montenegro Stéreo (2009, 25 octubre) entrevistado por Correal, Ximena; Montenegro (Quindío).

Giraldo Franco, Rolando–Representante legal Fundación Chicchán (2009, 23 de octubre y 9 de noviembre) entrevistado por Correal, Ximena; Montenegro (Quindío).

González Restrepo, Carlos Aurelio (2009, 25 de octubre) entrevistado por Correal, Ximena, Montenegro (Quindío).

González Vergara, Jorge Lino– Exrector Instituto Montenegro (2009, 13 noviembre) entrevistado por Correal, Ximena y Herrera, Eliana; Montenegro (Quindío)

González, Rubén Darío– Representante legal Fundación Ambientalista Humano Verde (2009, 10 de noviembre) entrevistado por Correal, Ximena y Herrera, Eliana; Montenegro (Quindío)

Larrea, Héctor Fabio–Secretario del cuerpo de bomberos, responsable de Bomberos en acción (2009, 9 de noviembre) entrevistado por Correal, Ximena y Herrera, Eliana; Montenegro (Quindío).

Quintero, Albeiro– promotor comunitario barrio Los Comuneros (2009, 26 de octubre) entrevistado por Correal, Ximena; Montenegro (Quindío).

Muñetón Giraldo, Marta Cecilia– Presidenta Asociación de Comerciantes (2009, 12 de noviembre) entrevistada por Herrera, Eliana y Correal, Ximena, Montenegro (Quindío).

Ovalle, Ana María– Coordinadora PRAE Colegio Fundadores (2009, 12 de noviembre) entrevistada por Correal, Ximena; Montenegro (Quindío).

Rincón Torres, Carlos Enrique—Director Montenegro Stéreo (2009, octubre 29, noviembre 5 y 13) entrevistado por Correal, Ximena; Montenegro (Quindío).

Rincón Torres, Carlos Enrique y otros miembros del equipo base emisora (2009, noviembre 13) Conversación colectiva: encuentro de diálogo y socialización realizado por Herrera, Eliana y Correal, Ximena; Montenegro (Quindío).

Rodríguez Carrillo, Edilson—Locutor y director de cartera de Montenegro Stéreo (2009, 23 de octubre) entrevistado por Correal, Ximena; Montenegro (Quindío).

Upegui González, Hernando— cofundador Montenegro Stéreo (2009, 26 de octubre) entrevistado por Correal, Ximena; Montenegro (Quindío).

Un líder “dichoso”

Eliana del Rosario Herrera Huérfano³⁹

Desde el sentido común, un líder es una persona capaz de convocar a otros para que lo sigan en la medida en es reconocido por otros como orientador o como jefe, pero en el caso de Carlos Enrique Rincón, director de la emisora comunitaria Montenegro Estéreo, ejercer el liderazgo implica “ir acompañando a otros en sus sueños, avanzando con ellos a lograrlos y sintiéndome muy alegre de que los logren”. Esta situación le proporciona una de las dos posibilidades de sentirse un hombre dichoso, desde la significación de feliz.

La segunda condición desde la cual se autodefine como “dichoso” está asociada con su historia familiar y con su pasión por el juego sonoro de palabras, pues su cotidianeidad está llena de frases ocurrentes, de refranes propios de las “culturas antioqueña y tolimense, canteras de figuras metafóricas, de figuras literarias” desde las cuales don Carlos, como lo llaman en Montenegro, construyó su acervo de aforismos comúnmente llamados dichos.

Estas dos circunstancias, ser dichoso a través de la felicidad de otros y la habilidad para ser “dichoso” –entendida como la capacidad para hablar utilizando dichos–, son complementarias en la visión de vida de don Carlos: “yo he pensado y concuerdo con aquella frase de que quien no vive para servir, no sirve para vivir. Siempre estoy como pensando qué puedo dar de mí para que otros puedan salir adelante o lograr sus metas o tener una cuota de felicidad, sentirse bien, realizarse.

39 La comunicadora social para la paz Ximena Correal participó en el proceso de recolección de información durante el trabajo de campo en calidad de asistente de investigación.

Me gusta ser como un puente entre las personas y sus sueños. Y me encanta ver el triunfo ajeno”.



Carlos Enrique Rincón Torres

Foto: Katalina Bermúdez

Don Carlos nació en los años 50, época en la cual su familia sufrió el desplazamiento de la violencia partidista, que estalló en Colombia en 1948 y obligó a sus padres a abandonar el municipio de Dolores, Tolima, para establecerse en Calarcá, Quindío. Fue en este municipio donde se originó su formación como líder a partir de su participación en un grupo juvenil en la iglesia de San José, desde el cual tuvo oportunidad de tomar cursos de liderazgo en el Centro de Juventudes en Bogotá.

Además del compromiso con el trabajo parroquial, su vida de adolescente estuvo marcada por el desarrollo de su pasión por la electrónica, una inquietud que tenía desde niño y que fue resolviendo con unos cursos por correspondencia, que le sirvieron para montar su propio taller y comenzar a ensamblar radios galenas, un montaje básico de un receptor óptimo para capturar ondas en frecuencia de amplitud modulada AM y de onda corta. “Me decían El Sabio, porque me aparecí con el cuento de armar radios. Vaciaba las baterías de nueve voltios y ensamblaba

radios galenas. Eso para la época era mágico que uno le vendiera a otro un radio que no necesitara baterías”.

Su contacto con la radio y sus saberes sobre elementos propios de la realización de radio como la escritura de libretos tienen un origen más remoto que su capacidad de construir radios. Cuando tenía cinco años su papá compró un radio, “radio que de cierta manera marcó mi vida con la comunicación. Mi papá tenía dos preferencias: las noticias y un programa de humor de Montecristo” –explica don Carlos mientras hace una revisión de sus recuerdos radiofónicos: la *Vuelta a Colombia*, el programa de Heber Castro, *Los Chaparrines*, *La escuela de doña Rita* y la radionovela *Kalimán*.

Tres años después de su primer contacto con la radio, montó con su única hermana un teatro de marionetas. Su hermana movía la tramoya y los telones y don Carlos manejaba los muñecos y hacía los libretos. “Yo no sabía que existían los libretos, pero yo hice un parlamento, unos parlamentos y algunas escenas”.

Estas experiencias fueron determinantes para don Carlos en el momento de definir sus estudios universitarios “pensé en ese teatro que yo tenía, en la comunicación, lo mío eran los circuitos, y cómo se producía ese fenómeno de transportar la palabra y el sonido a través del aire. Comencé a mirar dónde estaban mis habilidades y me di cuenta que lo mío arrancaba mucho tiempo atrás y era el gusto por comunicar, por vivir la experiencia de la palabra, de poner en mis labios o en los labios de otros, textos y vivencias”.

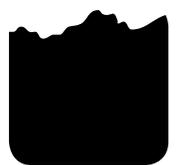
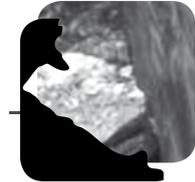
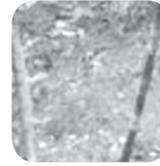
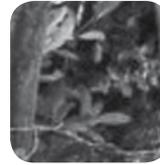
Don Carlos estudió Tecnología Educativa en la Universidad del Quindío “porque había teoría de la comunicación y me permitían a mí conocer cosas del cine, de la televisión y de la radio” –señala–. Después se graduó de comunicador social y periodista de la Universidad Jorge Tadeo Lozano y realizó una especialización en producción de cine, radio y televisión en la Escuela de Televisión de Antioquia.

Su primera pieza radiofónica fue el programa *Contacto con usted* que realizó para la Diócesis del Quindío, este fue su abrebocas radial: “ahí, por lo menos, me di cuenta que tenía fibra radiofónica”, y la puerta de entrada a la radio profesional “he sido locutor de Caracol, Todelar, emisoras independientes; he sido productor de radio, voz *copy* y voz en *off* con agencias; he hecho radio como productor, como periodista, como locutor y he dirigido radio comunitaria”.

Hace 15 años llegó a Montenegro como asesor para el montaje de la radio comunitaria Montenegro Estéreo, la historia lo llevó, por su experiencia técnica y de producción, a asumir la dirección de este proyecto colectivo, actividad que

combina con su labor de docente en un colegio de Armenia, razón por la cual su día comienza a las cuatro de la mañana para preparar el noticiero matutino, continúa con una mañana dedicada a la reportería, transita hacia la jornada de la tarde en su labor de profesor y concluye, algunos días a las 11 de la noche, cuando regresa de terminar un taller de formación radiofónica con la comunidad de Montenegro.

Su compromiso en la emisora parte de la voz de los montenegrinos “nosotros no nos inventamos nada, aquí las tareas que hacemos parten de necesidades sentidas por la comunidad”. Por eso de su acervo de juego de palabras creó una fase de identidad para la emisora “Radio que sí complace” y la explica señalando: “ese es el sueño que tenemos; porque creemos que ahí está el verdadero pilón de la radio comunitaria: complacer, satisfacer la necesidad de comunicación de una comunidad”.



➤ **Neiva
Huila**

Minga del Sol, la bienvenida a un nuevo día

Andrea Sotelo Carreño

Nombre: Escuela de Comunicación Minga del Sol

Lugar: Neiva. Huila

Medios: Radio, video, impresos, internet, talleres

Líder (es): Leidy Johanna Albadán Fraser, María Ilse Andrade, Jhon Fredy Nagles Soto.

Correo electrónico: juraco.comuna10@gmail.com

Contexto

Neiva, la capital del departamento del Huila, ubicada a 312 km al sur de Bogotá, está enclavada entre las cordilleras Central y Oriental, en una llanura, en la ribera oriental del río Magdalena; esta tierra cuya temperatura más alta fluctúa entre los 28 y 37° C, se encuentra bañada por el río las Ceibas y el río El Loro.

Del origen de su nombre hay varias versiones, entre ellas, se dice que fue Sebastián de Belalcázar, quien la bautizó así, al encontrarle a esta región un parecido con el valle de Neiba, ubicado en los territorios que hoy corresponden a República Dominicana. También se dice que proviene del mismo nombre de Neiva, un río de Rusia Occidental, ubicado en una aldea del Piamonte de Italia. Se le atribuye su nombre, de igual forma, a un vocablo quechua, que quiere decir “culebra” (Alcaldía de Neiva, 2010).

Tres fundaciones se conocen de este municipio: una, en 1539, protagonizada por don Juan Cabrera, en el sitio denominado Las Tapias, sobre la ribera derecha del río Neiva. Otra, en 1550, hecha por don Juan de Alonso y Arias, quien lo trasladó al lugar que hoy se conoce como Villavieja, allí duró hasta 1960, cuando fue destruida por las tribus Pijaos. La tercera, tuvo lugar en el sitio que hoy ocupa, el 24 de mayo de 1612, por don Diego de Ospina y Medinilla. Fue capital de la Provincia de Páez, zona que en 1610 se había separado de la gobernación de Popayán (Alcaldía de Neiva, 2010).

Posteriormente se formó la provincia de Neiva, gracias a la unión de los cabildos: La Plata, Timaná y Purificación; su independencia fue declarada mediante acta escrita y rubricada por don José Rafael Cabrera y Cuéllar, el día 8 de febrero de 1814. Más de 90 años después, se conformó el departamento del Huila, con la ciudad de Neiva, como su capital.

En la actualidad, la página *web* de la alcaldía (2010) registra que el municipio posee una extensión de 1.553 km² que abarcan desde la cordillera Oriental hasta la cordillera Central, pasando por el valle del río Magdalena. Su división política y administrativa se ha estructurado a partir de 10 comunas y 250 barrios en la zona Urbana y ocho corregimientos con 73 veredas en la zona rural; con un área estimada de 4.594 y 150.706 hectáreas respectivamente. Cada corregimiento está asociado a un centro poblado rural que se constituye en el epicentro de las actividades económicas, culturales, sociales y políticas de la población circundante.

El municipio, por organización político-administrativa, se divide en cuatro corregimientos: Norte, Sur, Oriente y Occidente. Mediante Acuerdo N°. 022 del 8 de junio de 1995, en el municipio de Neiva se crearon, diez Comunas:

- Comuna Noroccidental o Uno
- Comuna Nororiental o Dos
- Comuna Entre Ríos o Tres
- Comuna Central o Cuatro
- Comuna Sur o Cinco
- Comuna Centro Occidente o Seis
- Comuna Centro Oriente o Siete

- Comuna Suroriental u Ocho
- Comuna Norte o Nueve
- Comuna Oriente Alto o Diez (Alcaldía de Neiva, 2010)

Según la proyección del censo hecha por el DANE a 2009, Neiva posee 327.618 habitantes, de los cuales, el 47,4% son hombres y el 52,6% mujeres; el 92,6% de la población de 5 años y más de Neiva sabe leer y escribir. El 0,8% de la población residente en Neiva se autoreconoce como raizal, palenquero, negro, mulato, afrocolombiano o afrodescendiente. El 36,9% de la población de Neiva nació en otro municipio (DANE, 2005); este último dato es relevante para el estudio de caso, pues más adelante se podrá ver que los jóvenes de la Minga del Sol en la actualidad trabajan con un grupo de niños pertenecientes a familias desplazadas.

A Neiva se le conoce como una de las ciudades capitales de Colombia con mayor riqueza hídrica, tanto en lo que hace referencia al agua superficial, como a la subterránea.

La agricultura, la ganadería, el comercio y la minería son las principales actividades económicas del municipio. En lo que hace referencia a la minería se destaca la explotación de petróleo y gas natural, minas de oro, plata, caliza, mármol y cobre. Los cultivos más importantes son el cacao, el café, el plátano, el arroz, el frijol y el sorgo. La ganadería ha alcanzado un desarrollo notable, sobre todo en el ganado vacuno.

En el área industrial, se destaca el desarrollo de la agroindustria, en manufacturas de producción artesanal, producción de alimentos y bebidas, en la fabricación de carrocerías y la metalmecánica. “El comercio es activo, debido a que Neiva se ha convertido en la principal ciudad del suroccidente colombiano y en el eje de la economía de los departamentos del Huila, Caquetá y Putumayo” (Alcaldía de Neiva, 2009).

Descripción general

Minga del Sol es un proyecto de la Corporación JURACO, que se empezó a desarrollar desde el mes de febrero de 2006, con la conformación de un colectivo infantil integrado por 20 niños y niñas, que se reunían en las instalaciones de El Caney del barrio Olaya Herrera de Neiva. Posteriormente se conformaron dos colectivos

infantiles integrados por 15 niños, cada uno, ubicados en el barrio Las Palmas y el Asentamiento Álvaro Uribe.



Niños del Asentamiento Álvaro Uribe participan en talleres en la Escuela de Comunicación Minga del Sol.

Foto: Andrea Sotelo

La Escuela de Comunicación Minga del Sol, no nació con este nombre, primero fue llamada: Centro de Formación en Comunicación, CEFOCO. Se trata de un proyecto que concibió la Corporación Comunitaria de Comunicación, JURACO, organización juvenil que desde el año 2001 ha liderado acciones encaminadas a la promoción de la participación de los jóvenes pertenecientes a los sectores populares a través de los medios de comunicación. Desde hace tres años y medio, JURACO lidera el proyecto conocido como Escuela de Comunicación Minga del Sol, la cual se plantea como un espacio para la participación infantil y juvenil en el que, desde la reflexión a partir del juego y los medios de comunicación como estrategia pedagógica, reflexionan conjuntamente con otros niños, niñas y jóvenes para buscar alternativas de solución, permitiéndoles comprender y asumir su rol como sujetos activos de su desarrollo (Nagles, 2009. Entrevista).

Según sus líderes (Escuela de Comunicación Minga del Sol, ECMS 2009), los objetivos de la Escuela son:

- Diseñar, ejecutar proyectos, planes y programas relacionados con la comunicación, la cultura, la educación y el desarrollo social.
- Promover procesos de formación en comunicación para la paz y fortalecer procesos de organización y participación ciudadana.
- Diseñar y coordinar proyectos, estrategias de comunicación dialógicas, tertulias, foros, encuentros, campamentos y mediáticas en radio, prensa, televisión, medios escritos y electrónicos.
- Crear y fortalecer colectivos infantiles y juveniles de comunicación.
- Realizar talleres en comunicación, medio ambiente y desarrollo social.

El nombre “Minga”, es retomado de los indígenas que habitaron la zona, quienes la consideraban un espacio de encuentro, de organización y participación comunitaria. Por esto mismo, la Escuela de Comunicación Minga del Sol es considerada por sus fundadores como símbolo de comunicación, que representa la construcción conjunta, la “comunitariedad”, el diálogo activo, la participación y decisión frente a lo público, elementos que le dan marco a todos los procesos de enseñanza y aprendizaje que se registran al interior de la escuela.

La palabra “sol”, también tiene un significado especial para los fundadores de la escuela, lo relacionan con pluralidad, apertura, transformación, cambio, bienvenida a un nuevo día. Es preciso destacar que la Minga del Sol es una experiencia que nació y creció en la Comuna 10 de Neiva, que está localizada en el Oriente alto de la ciudad, en donde los habitantes de la capital del Huila ven nacer el sol cada nuevo día (ECMS, 2009).

En suma, la Minga del Sol se presenta como un espacio de formación permanente de niños y jóvenes, en donde prima el respeto por las diferencias culturales, la reflexión sobre lo público y lo colectivo; además, es un semillero que les permite a los niños y jóvenes que participan de él, que desde la comunicación, la ecología y las artes se autoreconozcan en sus historias, sus vivencias, su familia, su barrio, la comuna, es decir, aquellos espacios en donde se hallan personajes y procesos que no han tenido lugar en los “medios de comunicación comerciales”.

La Escuela de Comunicación es una acción de jóvenes que residen en la misma Comuna 10, quienes conocen las necesidades formativas, culturales, ambientales, laborales y políticas de los niños, jóvenes y adultos del sector y su trabajo parte precisamente de la identificación de dichas necesidades y el interés de darles respuesta desde procesos de comunicación, educación y desarrollo. “Nos mueve a se-

guir un proceso, un sueño, las ganas de sacar adelante nuestro paísito, Colombia”, explican los fundadores de la Minga del Sol, en su página *web* (2009).

Algo de historia

El proceso de la escuela nace exactamente en febrero de 2006, en una reunión que los jóvenes creadores de la Minga del Sol, hicieron en Rivera, por esos mismos días en que sucedió la masacre de nueve Concejales de Rivera (27 de febrero). Allí se encontraron, además de integrantes de JURACO, miembros del grupo de Teatro Jóvenes Pensantes del Futuro, el grupo musical Contacto Rap, el grupo ecológico Gotas Verdes y el grupo ecológico Estrella de Oriente (Nagles, 2009. Entrevista).

En este encuentro, se decidió que la escuela trabajaría talleres relacionados con comunicación y medio ambiente, porque en la Comuna 10 de Neiva se encuentra la estrella fluvial de la ciudad, en el lugar nacen más 40 fuentes de agua entre ríos y riachuelos, incluso nace el río Las Ceibas, que surte de agua a los habitantes del municipio.

Al terminar la reunión, los fundadores de la Minga del Sol, se pusieron a la tarea de clarificar qué tipo de talleres dictarían, cómo harían las convocatorias para que los niños asistieran y los padres de familia otorgaran los permisos, qué alianzas debían hacer, qué reglas de juego los iban a orientar, quiénes serían los talleristas, el punto de encuentro y los materiales con que iban a trabajar.

Uno de los temas que más los ocupó fue la definición de las temáticas que se abordarían en los talleres, teniendo en cuenta las necesidades de la población de la zona. Partieron de algo firme que era la comunicación, tópico que les era común a todos; luego, emergió el tema del medio ambiente, por la problemática de la contaminación de los nacimientos de agua que existen en la zona; se decidió también trabajar teatro, porque había entre los fundadores grupos de teatro; en un tiempo gestionaron un tele-centro para facilitarles a los niños el acceso a internet. Este proceso de organización y cristalización de la idea les ocupó más de seis meses.

Finalmente, se quedaron el grupo ecológico Estrella de Oriente y los integrantes de JURACO, que conformaron la Escuela de Comunicación Minga del Sol y comenzaron, en enero de 2007, a hacer la convocatoria de los niños en el barrio Las Palmas y en el Asentamiento Álvaro Uribe. Recorrieron el sector casa por casa, para invitar a los niños a los talleres y convencer a los padres de familia para hacer las inscripciones de los pequeños.

En cada casa les pedían a los padres de familia una fotografía del niño y que diligenciaran un formulario de inscripción, que entre otros datos requiere nombres y apellidos del niño y de los padres, números de identificación, EPS o ARS a la que se encuentra afiliado, estrato socio-económico y señalar si se encontraban en condición de desplazamiento.

“Los formularios tienen una breve reseña de lo que la Escuela de Comunicación pretende con la realización de los talleres, todo esto para darle la seriedad que requiere el tema, pues a estos barrios llega mucha gente con la intención de sacar provecho de algunas situaciones y no precisamente ayudar a las comunidades”, señala Leidy Albadán (2009. Entrevista).

Como talleristas offician Leidy Johana Albadán Frasser, integrante de JURACO, y Madeleine Yáñez, integrante de la Estrella de Oriente; la coordinadora es María Ilse Andrade, estudiante tesista de Comunicación Social de la Universidad Sur Colombiana.

En la primera convocatoria se inscribieron en total 50 niños y al primer taller llegaron 40, esto se debe a que muchas familias cambian de barrio o de ciudad de residencia. Finalmente, se quedó un grupo más o menos estable de 15 a 20 niños, quienes tienen edades que fluctúan entre los 6 y 16 años.

Se inició un colectivo de jóvenes para hacer talleres con ellos, pero esta población se tornó inestable con respecto a la asistencia a los talleres, pues buscan otras ocupaciones.

Primero, se conformó el grupo niños y niñas, que se reunían en las instalaciones de El Caney del barrio Olaya Herrera de Neiva. Posteriormente se conformaron dos colectivos infantiles integrados por 15 niños, cada uno, ubicados en el barrio Las Palmas y el Asentamiento Álvaro Uribe.

Precisamente en el momento en que se inicia el trabajo de campo de la investigación, existe un solo colectivo, el del asentamiento Álvaro Uribe, debido a que Leidy Johana Albadán Frasser, quien coordinaba el grupo del barrio Las Palmas, dio a luz su hijo y esto provocó una suspensión temporal de las actividades de ese colectivo.

También es preciso aclarar que una vez cumplió su dieta, Leidy, se hizo cargo, temporalmente del colectivo del asentamiento Álvaro Uribe, debido a que Madeleine, la facilitadora encargada de esta zona, debió viajar fuera de la ciudad. Durante el mes de realización del trabajo de campo, Leidy era la facilitadora que

orientaba los talleres de comunicación y medio ambiente en el único colectivo de niños que existía en el momento.

Estas acciones se adelantan con el objeto de contrarrestar problemáticas como la violencia, los factores de contaminación de las fuentes de agua, el desplazamiento forzado, la inadecuada disposición de las basuras y de las aguas residuales.



Familias del Asentamiento Álvaro Uribe afectadas por el desplazamiento, la pobreza, el desempleo y el subempleo.

Foto: Andrea Sotelo

La escuela trabaja mediante talleres de formación en derechos humanos y medio ambiente, que se dictan a los niños del colectivo, los sábados, cada ocho días; en ellos hacen uso de la comunicación, el dibujo, las manualidades, el cuento y los medios audiovisuales.

La mecánica de cada taller se resume en los siguientes pasos: concepción, que surge de una reunión de planeación que realizan las talleristas con la coordinadora de la escuela; la organización y preparación, que la desarrolla cada talleristas en su casa allí, alistan el material que se utilizará para efectuar el taller los sábados a partir de las 9:00 a. m. hasta las 12:30 p. m. ; y la redacción del informe.

Agentes

Quienes resultan involucrados en esta experiencia son los integrantes de la Corporación JURACO, un grupo de jóvenes periodistas comunitarios de la Comuna 10 y de toda la ciudad de Neiva que buscan hacer de sus contextos realidades mejor vivibles, según lo pregonan ellos mismos.

Las facilitadoras de la Escuela de Comunicación Minga del Sol: Leidy y Madeleine Yáñez; los otros integrantes de la Escuela: Jhon Fredy y María Ilse, estudiantes te-sistas de Comunicación Social de la Universidad Sur Colombiana; los 15 niños que conforman el colectivo del Asentamiento Álvaro Uribe, los padres y madres de estos pequeños, y los miembros de la Junta de Acción Comunal del sector y del grupo ecológico Estrella de Oriente.

Los niños que conforman el colectivo infantil del Asentamiento Álvaro Uribe, hacen parte de las cerca de 60 familias desplazadas de diversas zonas del departamento del Huila y en general del país, por fenómenos relacionados con la violencia, sus casas improvisadas están construidas a base de cartón, madera, adobe y algunas latas. En total son aproximadamente 400 familias las que residen en el asentamiento, no todas desplazadas por la violencia, pero sí todas afectadas por los flagelos de la pobreza y el desempleo o el subempleo. Los hombres cuando encuentran en qué ocuparse se dedican a las ventas ambulantes o a ser obreros en obras de construcción. Las mujeres, se enganchan como empleadas de servicio doméstico, vendedores puerta a puerta o en la plaza de mercado.

Pero quizás uno de los agentes que más importancia cobra en la zona por su ausencia, más que por su presencia es el gobierno, nacional, departamental y municipal, pues en el asentamiento no hay vivienda digna, ni servicios públicos de alcantarillado, agua y energía, ni servicios de salud o educación.

Organizaciones sociales, colegios y universidades son las que se han movilizad para dar respuesta a las necesidades de la comunidad residente en el asentamiento. Son jóvenes como Leidy, quienes no viven en la abundancia económica precisamente, quienes se han sensibilizado frente a la situación de los niños del sector y se idean todos los días la manera de brindarles espacios lúdicos de formación en áreas como la comunicación y el medio ambiente, para que sean los mismos niños quienes contribuyan a mejorar las condiciones de vida de la comunidad.

Es así como de forma indirecta, también se relacionan con la experiencia Minga del Sol las diversas organizaciones que se han gestado en la Comuna 10 de Neiva

que desde el rap, la danza, la comunicación, el teatro, la ecología, las artesanías le apuestan a la construcción de un país donde quepan todos y todas.

Comunicación

Si algo tienen claro los integrantes de la Minga, al referirse al concepto “comunicación”, es que no están hablando de medios masivos de comunicación. “nos referimos a crear nuestros propios medios de comunicación, tenemos una visión crítica de los contenidos de los medios masivos”, señala Jhon Fredy (2009. Entrevista).

Para explicar más precisamente su concepción de la comunicación, hacen uso de la “Minga”, que es una palabra de los ancestros indígenas, considerada un elemento clave de encuentro, de organización y participación comunitaria. La comunicación representa la construcción conjunta, el diálogo activo, la participación y la decisión, frente a lo público.

Se inspiran en los modelos de comunicación alternativa de los años 70 y 80. La conciben como comunicación “diferente” a la imperante en los sectores de élite, llamada popular, educativa o comunitaria, que tuvo su apogeo en América Latina. Reconocen cómo en esta época muchos movimientos sociales vieron la necesidad de divulgar su pensamiento y es allí donde nace este tipo de proceso, como una forma de contrarrestar el sistema y abrir espacios de expresión y debate.

En los 70 y 80, los discursos de estos medios se volvieron reiterativos y contestatarios contra los gobiernos, convirtiéndose en una forma diferente de darle importancia al sistema desde sus mismos contenidos. Hoy se busca empoderar a la comunidad legitimando sus acciones, dando importancia a sus problemas, proyectos y movilizar, sobre todo, a otros actores entorno a planes comunes que los vinculen a todos (ECMS, 2009).

La Escuela de Comunicación Minga del Sol busca que se evidencien estos modelos legitimadores de la comunicación, en la Comuna 10 de Neiva. Estos jóvenes ven en la comunicación y los medios alternativos una forma de expresión y de ofrecerles a las comunidades del sector la posibilidad de poner en común sus sentires, anhelos, expectativas, necesidades, opiniones, cosmovisiones, pensamientos, valores culturales, etc., que los medios masivos de comunicación han soslayado.

Precisamente, tanto Fredy, como Leidy, hacen énfasis en que la Minga del Sol no habla de medios comerciales, que su fin es crear sus propios medios de comunica-

ción que den cuenta de la realidad de las comunidades de la zona, en los que ellos sean los actores principales.

Los fundadores de la Escuela de Comunicación Minga del Sol, poseen una visión bastante crítica de los contenidos de los medios de comunicación masivos, pues los consideran inmediatistas, amarillistas, superficiales, por eso manifiestan no ver noticieros, ni novelas, ni *realities* y en los talleres invitan a los niños a que si ven televisión o escuchan radio lo hagan con una actitud crítica y que eviten hacer todo lo que ven o escuchan en los programas.

En lo que hace referencia particularmente a la radio, critican que la mayor parte de emisoras de la ciudad se dedican a transmitir noticias, música o cuñas comerciales y les dejan poco o nada de espacio a las personas de carne y hueso que hacen parte de la sociedad.

“Los medios de comunicación de Colombia solo nos muestran lo que les conviene, nos manipulan y nos cambian el verdadero significado de las cosas. Nos atraen con novelas o *realities* que no nos dejan enseñanzas”, explica Leidy (2009. Entrevista).

Prefieren hablar de comunicación alternativa, frente al predominio de los medios de comunicación masiva. Manifiestan que creen más en la posibilidad de dar origen a medios de comunicación de menor escala, que poseen otras maneras más pertinentes para llegarles a sus comunidades, ya que le dan más cabida a las realidades y necesidades locales de comunicación.

La Minga del Sol se identifica, igualmente, con la comunicación participativa, en la que las comunidades son protagonistas y no actores pasivos en los procesos de cambio, de transformación.

En sus talleres, Leidy les enseña a los niños a elaborar sonovisos o audiovisuales, que arman con fotografías y audios que registran con la cámara y las dos grabadoras de mano de la Corporación JURACO. A pesar de que no tiene formación en Comunicación, Leidy les enseña producción radial a los niños, gracias a su experiencia con JURACO, en donde buena parte del trabajo comunicacional se basa en la radio, ya que en el colegio en donde estudio, siempre estuvo vinculada a la emisora escolar.

También elaboran en los talleres coloridas carteleras con mensajes alusivos a la protección del medio ambiente, al reciclaje y al uso adecuado del agua y los recursos naturales; alcancías, máscaras, piedras decoradas, lámparas, todos hechos con materiales reciclados.

Como proyecto a mediano plazo, la Minga del Sol se propone hacer de los niños del colectivo, reporteros del asentamiento, que informen desde el asentamiento de problemáticas, intenciones, necesidades, opiniones y propuestas, para emitirlos a través de la Emisora Cultural de Neiva, en donde Jhon Nagles tiene un espacio de rock y les ha ofrecido abrirles una franja de 5 ó 10 minutos, para dar a conocer lo que se hace desde el colectivo del Asentamiento Álvaro Uribe.

Desarrollo

Quienes están vinculados con esta experiencia expresan que el desarrollo lo entienden en términos de avance, impulso, crecimiento y construcción, teniendo en cuenta los componentes de la Minga:

- **Comunidad:** entendida como unidad del colectivo para dar respuesta y solución a sus problemáticas y necesidades.
- **Participación:** Señalan al respecto que las comunidades son activas y no pasivas frente a sus problemáticas y necesidades.
- **Autoreconocimiento:** Saben que si las comunidades no saben quiénes son, de dónde provienen, cuáles son sus valores, sus fortalezas y dificultades, difícilmente podrán mejorar sus condiciones de vida. También incluyen en este apartado lo relacionado con los derechos de los niños.
- **Expresión creativa:** Le apuestan a la innovación, a la originalidad en sus propuestas y productos.
- **Decisión:** Están decididos a propiciar el cambio, la transformación, la llegada de un nuevo día para la Comuna 10, de Neiva.
- **Pensamiento:** Trabajan por la formación de una conciencia crítica en los niños que hacen parte del colectivo (ECMS, 2009).

En las acciones que desarrolla la Minga del Sol emerge constantemente la visión de que el sujeto debe ser actor principal de las acciones que les prodigan mejores condiciones de vida, pues consideran que la participación del ciudadano es pieza fundamental y elemento central del proceso de desarrollo, de cambio, de transformación hacia un estadio mejor.

Al invitarlos a reflexionar sobre lo que no es desarrollo, claramente dan cuenta de que el desarrollo no está relacionado con construcciones de grandes edificios o casas suntuosas, como las que están edificando “los ricos”, en las cercanías a la comuna, cerca de los nacimientos de agua. Esto lo consideran como un retroceso.

En los talleres que dicta Leidy en el Asentamiento Álvaro Uribe todos los sábados, muestra la importancia de la educación, como pilar fundamental para lograr el desarrollo de las comunidades. Los niños que hacen parte del colectivo han aprendido lo importante que es para su familia, el barrio, la ciudad y el país, respeto y buen uso de los recursos naturales.

La educación se muestra en este colectivo como un constante proceso de comunicación en donde hay diálogo, reflexión colectiva, puesta en común y participación, como elementos indispensables para que las comunidades logren el desarrollo o la mejoría en sus condiciones de vida.

Medio ambiente

En la Comuna 10, se encuentra ubicada la estrella fluvial de la ciudad de Neiva, allí existen varios nacimientos de agua y pasan ríos como La Jabonera y El Loro, fuentes de agua que han sido afectadas por los procesos de urbanización que se vienen dando en la zona en los últimos cuatro años.

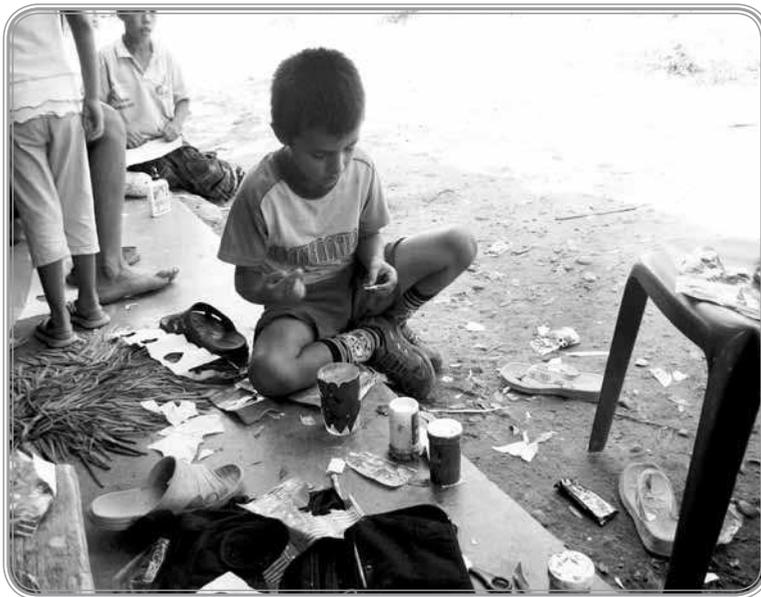
En la actualidad se registra una gran problemática ambiental que afecta los acuíferos, debido a:

- La falta de conciencia de las comunidades aledañas a las rondas de los ríos y quebradas, quienes causan una presión no controlada sobre el recurso.
- La incorrecta disposición de las aguas residuales tanto de los hogares, como de los sectores industria y comercio.
- El inadecuado manejo y tratamiento de basuras.
- La tala de bosques.
- La invasión de zonas aledañas a las fuentes hídricas y el desarrollo de proyectos de vivienda en zonas de protección.

- La falta de educación de la población en lo relacionado con la protección de los recursos naturales.

Particularmente en el Asentamiento Álvaro Uribe, la población desplazada ubicada allí conduce las aguas residuales a los ríos, sin practicarles ningún tratamiento, además no hay adecuada disposición de las basuras y, de otra parte, los terrenos aledaños a las fuentes de agua, se han convertido en sectores atractivos para que los constructores de la ciudad adelanten proyectos de construcción de edificios de apartamentos y casas.

Con el fin de mitigar el impacto que la comunidad del asentamiento Álvaro Uribe, ejerce sobre los ríos y nacimientos de agua, la Escuela Minga del Sol, por medio de sus facilitadoras Leidy Johanna Albadán y Madeleine Yáñez Bernal, orienta sus talleres de los sábados a entregar información a los niños sobre la manera como ellos pueden proteger y cuidar el medio ambiente. “Les enseñamos sobre reciclaje, disposición de basuras, ahorro del agua y cuidado de los acuíferos. Los talleres son acompañados de campañas, cine foros y caminatas”, explica Leidy (2009. Entrevista).



Niños en la Escuela Minga del Sol trabajan en un taller de máscaras con materiales reciclables

Foto: Andrea Sotelo

Agrega: “Alguna vez hicimos un ‘encantamiento’ del agua. Nos tomamos el barrio y toda una cuadra colocamos afiches alusivos al agua, incluimos payasos, títeres, obras de teatro, para decirles a los habitantes del asentamiento cosas como ¡cuida el agua! o ¡protege el agua!” (Albadán, 2009. Entrevista).

Para la tallerista Leidy Albadán, el medio ambiente es: “mi todo, mi espacio de existencia, sin el cual me es imposible vivir”.

Incidencia

La zona particular de incidencia de la experiencia es inicialmente, el Asentamiento Álvaro Uribe, el barrio Las Palmas, el barrio Olaya Herrera y en términos más generales, la Comuna 10 de Neiva.

Si bien los talleres que ofrecen todos los sábados las facilitadoras son orientados a los niños, la información que éstos reciben termina teniendo incidencia en sus padres y familiares, pues ellos tienen la siguiente consigna: “Lo que aprendo en la Minga lo practico en mi casa y se lo enseño a mis padres y amigos” (Albadán, 2009).

Gracias a esta consigna, las familias de los niños que asisten a los talleres han cambiado algunos hábitos: ya no arrojan basuras, ni aguas servidas a las calles sin pavimentar del asentamiento, ahorran agua, cuidan la naturaleza y reciclan.

El colectivo del Asentamiento Álvaro Uribe, es parte de la Escuela de Comunicación Minga del Sol, que a su vez está articulada con la Organización Juventud Radial Comunitaria, JURACO, y el Sistema de Comunicación para la Paz, SIPAZ. Además hacen parte de la Red de Asomeco, la Asociación de Medios de Comunicación Comunitaria y Cultural del Huila, de la Red Escolar de Neiva.

La principal fuente de financiación de la Minga del Sol, en relación con los talleres de comunicación y medio ambiente que se dictan en el Asentamiento Álvaro Uribe, es la voluntad de trabajo y el sueño de Leidy, Madeleine, María Ilse y Jhon y los demás miembros de la escuela, de producir una transformación en el sector, pues en la actualidad no cuentan con financiación de entidad pública o privada alguna.

Los materiales para dictar los talleres, los obtienen de la calle, pues recolectan papel utilizado, botellas, cartón, pinturas y tarros desechados, piedras, hojas secas de árboles, lápices y colores viejos que a alguien ya no le sirven y los botan a la basura. Además, para los refrigerios de los sábados, acuden a sus propios recursos o de algunos amigos, que les alcanzan para comprar algunas galletas, colombinas o dulces, que los niños devoran con alegría.

Las acciones de la Minga del Sol en el asentamiento se han hecho sostenibles en el tiempo, por el compromiso y disciplina de las talleristas de cumplir su cita de todos los sábados y su mejor retribución son las sonrisas, las pilatunas, las preguntas ingenuas y los aprendizajes que logran sus “cómplices”, los niños, sus alumnos, en quienes cifran las esperanzas de que en la Comuna 10 de Neiva brille el sol del nuevo día, ese que les permitirá transformar su barrio en un mejor lugar para vivir.

Referencias bibliográficas y documentales

Cámara de Comercio de Neiva (2009, 30 de noviembre) Emprendimiento e investigaciones. Disponible en <http://www.ccneiva.org/index.php?objeto=emprendimiento>. Recuperado el 15 de abril de 2010.

Colombia, Alcaldía de Neiva (1995, 8 de junio) Acuerdo número. 022 del 8 de junio de 1995. Comunas de Neiva. Disponible en http://www.alcaldianeiva.gov.co/cms/index.php?option=com_phocagallery&view=category&id=4:com-unas-de-neiva&Itemid=148. Recuperado el 8 de marzo de 2010.

Colombia, Alcaldía de Neiva (2010, 10 de marzo) Nuestro Municipio. Disponible en http://www.alcaldianeiva.gov.co/cms/index.php?option=com_content&view=article&id=159&Itemid=132. Recuperado el 5 de marzo de 2010.

Colombia, DANE (2005) proyecciones municipales de población 2005-2011, sexo y grupo de edad. Disponible en http://www.dane.gov.co/index.php?Itemid=995&id=497&option=com_content§ionid=16&task=category Recuperado el 30 de abril de 2010.

Colombia, Defensoría del pueblo (2009, 18 de octubre) Diagnóstico sobre la calidad del agua para el consumo humano en Colombia, en el marco del de-

recho humano al agua. Disponible en http://www.defensoria.org.co/red/?_item=0030&_secc=00&ts=1. Recuperado el 20 de marzo de 2010.

Colombia, Secretaría Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Oficina de Planeamiento Territorial (2009) Diagnóstico plan de ordenamiento territorial popular. Disponible en: http://www.alcaldianeiva.gov.co/cms/index.php?option=com_docman&task=search_result&Itemid=144.pdf. Recuperado el 18 de marzo de 2010.

Colombia, Secretaría Departamento Administrativo de Planeación Municipal. Oficina de Planeamiento Territorial (2009) Indicadores de ecosistemas. Disponible en: <http://www.alcaldianeiva.gov.co/cms/files/planeacion/pot/ind/ECOSISTEMAS.htm#ACLC>. Recuperado el 15 de abril de 2010.

Escuela de Comunicación Minga del Sol. Vamos a la fija. Disponible en <http://escuelamingadelsol.blogspot.com/p/vamos-la-fija.html>. Recuperado el 10 de marzo de 2010.

Escuela de Comunicación Minga del Sol. Acerca de la Minga del Sol. Disponible en <http://escuelamingadelsol.blogspot.com/p/acerca-de-la-minga-del-sol.html>. Recuperado el 12 de marzo de 2010.

Naturaleza Neiva. Fuentes hídricas de Neiva. Disponible en http://wwwnaturalezaneiva.blogspot.com/2008_06_01_archive.html. Recuperado el 18 de abril de 2010.

Merchán Y, Otálora C. y Lorena P. *Media Luna, la fuente hídrica olvidada*. La Nación Neiva, disponible en <http://www.lanacion.com.co/2010/10/10/%E2%80%98media-luna%E2%80%99-la-fuente-hidrica-olvidada/>. Recuperado el 20 de marzo de 2010.

Referencias de entrevistas

Albadán Fraser, Leydy Johanna – Tallerista Escuela de Comunicación La Minga del Sol (2009, 16 octubre y 27 noviembre) entrevistada por Sotelo, Andrea; Neiva (Huila).

Ambito Deysi Milena—Asistente a los talleres (2009, 21 noviembre) entrevistada por Sotelo, Andrea; Neiva (Huila).

Andrade, María Ilse—Coordinadora Escuela de Comunicación La Minga del Sol (2009, 15 octubre) entrevistada por Sotelo, Andrea; Neiva (Huila).

Cano, Yenny Lizeth—Asistente a los talleres (2009, 21 noviembre) entrevistada por Sotelo, Andrea; Neiva (Huila).

Nagles Soto, Jhon Fredy—Miembro de la Corporación JURACO (2009, 18 octubre) entrevistado por Sotelo, Andrea; Neiva (Huila).

Marín Motta, Rosmary—Propietaria de la casa en la que se hacen los talleres (2009, 17 octubre) entrevistada por Sotelo, Andrea; Neiva (Huila).

Fraser, Yany Paola.—Asistente a los talleres (2009, 21 noviembre) entrevistada por Sotelo, Andrea; Neiva (Huila)

Leydi, un “bichito” raro muy comunicativo

Andrea Sotelo Carreño

“Es tan comunicativa que todo lo cuenta”, escribió en un boletín de calificaciones de Leydi Albadán Fraser, su profesora de preescolar; esto podría ser tan solo una observación más de todas las que los docentes escriben sobre sus estudiantes a la hora de hacer el reporte de calificaciones del año; pero en el caso de Leydi, fue como una premonición. La situación que provocó tal inscripción fue nada más y nada menos que la niña delató a dos profesores de una pequeña escuela del sur de Bogotá, que sostenían un romance, ella los había visto en ocasiones quererse y en ocasiones pelear.

Este fue el primer “pinito” que hizo Leydi en el campo de la comunicación; a partir de él, han sucedido una seguidilla de situaciones que le han hecho fortalecer sus aptitudes comunicativas y de liderazgo. Cuando cursaba preescolar, la promovieron a segundo de primaria, pues sus profesores consideraron que estaba bastante adelantada respecto de sus compañeros; organizaba el periódico mural escolar, la eligieron representante, y también recogía mercado en una cajita para los niños más necesitados de la escuela. “Había muchos niños que tenían que llevar el almuerzo que les daban en la escuela para compartirlo con sus hermanos, pues sus familias eran muy pobres, por eso recogíamos mercados y en el barrio mi mamá y otras señoras hacían almuerzos comunales para las familias más necesitadas. Yo le ayudaba a mi mamá a mirar qué niño no había comido”, cuenta esta joven de 21 años, que nació en Medellín un primero de agosto de 1989 y que en la actualidad hace parte de la Escuela de Comunicación Minga del Sol, de Neiva.

Aunque nació en Medellín, debido que sus padres se separaron, a los tres años ya estaba viviendo en Bogotá, hasta que su mamá sufrió un accidente laboral,

provocado por la explosión de unas botellas de gaseosa que se hallaban en un congelador; producto de lo cual resultó herida en una pierna y, además, se quedó sin trabajo. Esta situación obligó a Myriam Constanza Fraser, madre de Leidy, a buscar el apoyo de la abuela de la niña, para poder sobrevivir, pues los recursos escaseaban.



Leydi Albadán Fraser

Foto: Andrea Sotelo

Fue así como se fueron a vivir a Ambalema (Tolima). “Allí terminé de criarme, me metí en el grupo de catequesis, al grupo ecológico, aprendí manualidades, a bailar el sanjuanero, a decorar las llantas de los carros para hacer jardines y se me empezó a despertar “el bichito”, recuerda Leidy con algo de picardía en su mirada, antes de narrar que en una ocasión hizo parte de un escudo humano que armó la comunidad de Ambalema para proteger una ceiba que las autoridades del municipio habían ordenado talar. Agrega que ahora, cada vez que visita esa población, va al parque en el que se encuentra la ceiba y piensa: ¡Lo logré!

Leidy desde pequeña se propone pequeñas y grandes empresas y todas las logra gracias a su tesón y persistencia. Un claro ejemplo de ello ocurrió a sus 10 años, en 1999, cuando ya vivía en Neiva y en varios colegios la rechazaron porque no tenía registro civil, pues su madre al salir de Medellín había olvidado todos los documentos y su padre no les había querido ayudar para encontrar el registro. “Puse una acción de tutela para que me respetaran mi derecho a la educación. Me

fui al Colegio Olaya Herrera, de Neiva, que era en donde yo quería estudiar, le pregunté a un profesor y él junto con una abogada me ayudaron a hacer una carta dirigida al Ministerio de Educación, en la que contaba mi situación. Finalmente la tutela salió a mi favor y pude matricularme en quinto de primaria, en el colegio que quería”, dice.

Una vez en el Olaya Herrera, Leidy se inmiscuyó en todas las actividades que quiso y pudo: fue representante de su curso, manejó la emisora escolar, hizo campañas contra la drogadicción, se lanzó para personera del colegio. “Los profesores me llamaban ‘el bichito raro’, porque yo preguntaba, pedía, peleaba, alegaba”, asegura Leidy. Agrega que la elección de personera fue una situación chistosa, pues inicialmente perdió por un voto, pero a los pocos días la niña que había ganado se retiró y Leidy quedó como personera en dos ocasiones. Aunque había sido un gran logro llegar a ocupar dicho cargo, se aburrió porque los profesores no la dejaban hacer lo que ella quería.

Su incursión en la radio se dio a raíz de un problema de venta y consumo de drogas dentro del colegio. “Empecé a hacer una campaña visual, con carteles y de radio, pero como no sabía manejar los equipos que tenía el colegio, busqué a un aseedor, que era el que ponía la música y le pedí que me enseñara. Así fue como con tres muchachas y cuatro muchachos hicimos la emisora escolar”, señala.

“Como no teníamos muchos recursos para más equipos y con los que contábamos en la emisora eran muy sencillos, nos juntamos con la gente de la Corporación JURACO, un grupo de jóvenes periodistas comunitarios de la Comuna 10. Con ellos empezamos a aprender a hacer pregrabados, a desarrollar campañas ecológicas y de conservación del medio ambiente, de aseo y contra la drogadicción”, narra Leidy.

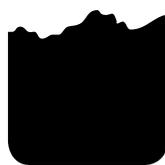
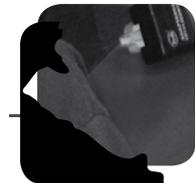
Desde la emisora, cuando estaba en 9º grado, denunció que una señora que trabajaba en la caseta del colegio estaba expendiendo droga, producto de esta situación la sancionaron por hacer falsas acusaciones. Sin embargo, la persistencia de Leidy la llevó a proponerse demostrar que lo que decía era cierto. Ella misma fue a la caseta compró papeletas y grabó cuando se las vendían; así logró que le creyeran y que despidieran a la señora de la caseta.

Cuando cursaba 10º, cuenta, le quitaron la emisora y se la entregaron a los profesores para que la administraran, porque decían que estaba haciendo negocio. “Un tiempo también me hice cargo de la gaceta del colegio, pero también me la quitaron y le entregaron su manejo a una profesora. Esta situación en el colegio me decepcionó y me bajé mucho de ánimo, entonces me puse a recibir talleres y a

viajar con la gente de JURACO; estuve en Cali, Bogotá, Tópaga, visité experiencias de comunicación y asistí a talleres”, indica.

Se vinculó con JURACO y luego, ayudó a conformar La Escuela de Comunicación Minga del Sol, junto con Jhon Nagles, María Ilse Andrade y Carlos Franco. Primero, fue asistente de los talleres que la corporación desarrollaba y luego se convirtió en quien dicta los talleres de comunicación, desarrollo y medio ambiente en el Asentamiento Álvaro Uribe, Comuna 10 de Neiva, todos los sábados, a 20 niños de edades entre los 5 y 15 años.

Esta mujer aún tiene muchas metas y sueños por cumplir: quiere estudiar Comunicación Social y algo relacionado con la pedagogía en el SENA. “Quiero tener mi título como sea”, dice como anunciando que su tesón y persistencia la llevarán, con seguridad, a alcanzar su fin y así luego poder decir con satisfacción ¡Lo logré!



 **Buga**
Valle del Cauca

Buga, corazón del Valle, habita en una Casa de la Ciencia

Yenny Parra Zuluaga⁴⁰

Nombre: Fundación Casa de la Ciencia

Lugar: Guadalajara de Buga. Valle del Cauca

Medios: Talleres, espacios participativos y educativos con la comunidad, laboratorio de ciencia y ecología. Participación en radio, televisión, video, impresos, internet, fotografía.

Líder: Óscar Amaya Montoya

Correo electrónico: casadelaciencia@hotmail.com

Contexto

Guadalajara de Buga, situada en el corazón del departamento del Valle, es conocida con el apelativo de *La ciudad señora*, por su arquitectura colonial, su tradición religiosa y por ser una de las ciudades más antiguas de Colombia. Está ubicada a 445 km de Bogotá y 67 km de Cali. Es uno de los 41 municipios que conforman el Valle del Cauca, tiene una extensión de 832 km², una altura de 969 msnm y temperatura entre los 23 y 26° C. De acuerdo con el censo poblacional del DANE (2005) posee 152.410 habitantes, de los cuales se estima que 135.520 residen en la zona urbana.

⁴⁰ 1 Maritza Villamizar y Carolina Sandoval, estudiantes de comunicación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, participaron en el trabajo de campo y realización de entrevistas de la presente investigación.

De acuerdo con información de fuentes oficiales (Alcaldía Municipal, 2009) Buga ha sido fundada, trasladada y bautizada varias veces. Aunque la primera construcción se dio por orden del gobernador Sebastián de Belalcázar los registros históricos no precisan la fecha exacta de ello. Posteriormente entre 1554 y 1555 la ciudad fue llamada Nueva Jeréz de los Caballeros, cuyo establecimiento se le atribuye a Giraldo Gil de Estupiñán. Entre 1557 y 1559 se llamó Guadalajara de Buga y en marzo de 1570 pasó a llamarse Guadalajara de Nuestra Señora de la Victoria de Buga. A esta última se le conoce como la fundación definitiva aunque posteriormente la población fue trasladada junto al río de las Piedras. Desde 1573 el nombre oficial es Guadalajara de Buga, aunque para la gran mayoría es simplemente Buga.

La ciudad cuenta con una amplia oferta de instituciones educativas públicas y privadas de formación preescolar, básica, secundaria, técnica y profesional. A nivel de medios de comunicación local cuenta con espacios representativos en radio: Voces de Occidente, Buga Stereo y Radio Guadalajara. En televisión: Cable Unión y Señal Buga (Une Buga). En impresos: los periódicos *La Verdad* y *De Cerca* y el semanario *El Periódico*; además de contar con la cobertura de otros medios departamentales y nacionales.

La economía de los bugueños está principalmente basada en la producción de caña de azúcar y la ganadería; así como por un posicionado turismo religioso que tiene como principal destino la Catedral Basílica o Santuario del Señor de los Milagros. Posee una producción agrícola variada, gracias a las ondulaciones montañosas de sus alrededores que brindan varios pisos térmicos donde sembrar cereales como sorgo, maíz, mijo, cebada y arroz; granos como soya y frijol, y otros cultivos como papa, algodón, plátano, café y caña de azúcar.

Buga es una ciudad que ofrece agradables contrastes entre lo antiguo y lo moderno, entre ciudad residencial y turística, entre la sencillez de sus paisajes cultivados y la industria que allí se gesta. Inmersa en hermosos paisajes, en los últimos años también ha empezado a explorar las posibilidades de un turismo ambiental. Por sus calles además de los lugareños, transitan turistas nacionales y extranjeros a quienes a menudo se les ve disfrutando de manjar blanco, champús, masato, chulado, o dulces de frutas como guayaba, limón y naranja, entre otras variedades de alimentos tradicionales de la región.

Poseedores de una amplia riqueza cultural forjada con el carácter, la fuerza y el coraje de sus razas fundadoras: afrodescendientes, indígenas y caucásicos; los bugueños como buenos vallunos, son amables, alegres, espontáneos, trabajadores y muy amantes de la salsa.

Descripción general

De lunes a viernes se escucha por las calles de Buga la algarabía de estudiantes de distintos grados escolares que van o vienen de sus colegios, ávidos de aventuras, aprendizajes y enseñanzas; muchos de los cuales enriquecen sus vivencias con las actividades ofrecidas por la Fundación Casa de la Ciencia; un espacio constituido oficialmente el 12 de junio de 2004 pero que desde tiempo atrás, a través de su líder y fundador, Óscar Amaya Montoya, viene abriendo y promoviendo espacios para la ciencia, la investigación y la concientización del buen uso de los recursos naturales. Por las instalaciones de esta casa transitan cada día aproximadamente 170 estudiantes de diversos niveles escolares quienes con gran entusiasmo se acercan a una ciencia que se muestra sencilla, que estimula su creatividad, recursividad y les enseña sus responsabilidades para con la sociedad.



Óscar Amaya Montoya durante recorrido por el museo de ciencias naturales.

Aunque el proyecto cuenta con elementos que le permiten actuar como Centro de Investigaciones bioecológicas: telescopios, microscopios, aparatos meteorológicos, implementos requeridos para laboratorio de química, física y biología, especímenes disecados entre otros objetos y piezas que conforman el museo, en buena parte de las actividades realizadas se utilizan medios al alcance de la mano: una vela, un fósforo, un alfiler, un poco de agua, un trozo de vidrio, unos cuantos granos de arena o una caja de cartón, lo que demuestra a los participantes que los temas de que se ocupa la ciencia forman parte del entorno de cada uno.

En estas actividades dichos estudiantes experimentan de manera práctica y segura cómo se genera el agua, cómo se produce el oxígeno, cómo funciona la energía, como se mueve la luz, cómo funcionan los campos magnéticos de la tierra; entre otros temas de los cuales a nivel popular se desconocen los principios científicos que los generan y que son objeto de innumerables inquietudes. Es así como este proyecto cuenta con más de 200 prácticas de laboratorio, cuyo objetivo es que los jóvenes que participan en ellas aborden nuevos aspectos en su aprendizaje.

Al interior del proyecto se han creado diversos espacios y actividades que aportan a la comunidad, como el Club de Ciencia donde participan aproximadamente 50 niños entre los 7 y los 12 años, que reciben apoyo para la realización de tareas escolares y presentar proyectos de investigación en sus colegios; el Club de Jóvenes ha organizado campañas ecológicas y jornadas de limpieza en los parques y también el Club de Astronomía que reúne a jóvenes y adultos de la comunidad. Existe también una Cátedra de Educación Ambiental que se dicta a estudiantes de los colegios con quienes se tiene convenio. Dicha Cátedra fue diseñada teniendo en cuenta las características y necesidades del municipio de tal manera que permitiera evidenciar y comprender las problemáticas de la región, propiciar la aplicación de conceptos científicos y que a su vez permitiera discutir las posibles soluciones o atenuantes que cada quien desde sus hogares puede implementar.

Agentes

Aunque esta apuesta ha sido posible gracias a la motivación y persistencia de Óscar Amaya, su fundador, también ha tenido la inmensa fortuna de contar con colaboradores muy cercanos que han asumido esta idea como propia. Es el caso de su familia: su hermana, su esposa y su pequeña hija, quienes constituyen parte integral del motor que lo impulsa a seguir adelante y que de manera incondicional colaboran con varias de las actividades que demanda la realización y sostenibilidad de este proyecto.

Forman parte también de la materialización de esta propuesta amigos cercanos a Óscar, quienes a lo largo del tiempo han cumplido un significativo papel en el desarrollo de esta historia. Con algunos de ellos desde sus años de colegio descubrieron el interés por los ámbitos de la ciencia y la conservación ambiental. Uno de ellos, Arléx Velasco, ha obsequiado elementos para el museo de ciencias naturales como rocas y especímenes muertos disecados y preparados en formol, que ha encontrado en su oficio de comunicador ambiental en distintos viajes por Colombia, y los ha donado para que sean aprovechados en los talleres.

Esta experiencia también ha involucrado a los medios de comunicación local. Medios como la emisora Voces de Occidente y el periódico han brindado oportunidades para divulgar las actividades del proyecto en beneficio de la comunidad. Así mismo, en la sección *Ciudad Verde* del noticiero de las 8:00 p. m., realizado por el canal Señal Buga, se emite *La nota ecológica del profesor Amaya*.

Las instituciones educativas del municipio juegan un papel decisivo en el fortalecimiento de la propuesta, dado que ven en ella una calificada oportunidad para reforzar de manera vivencial y lúdica el proceso de aprendizaje en los estudiantes. Se han realizado convenios con varias instituciones educativas de la ciudad, para que la Casa de la Ciencia oriente la Cátedra Ambiental y las prácticas en los laboratorios de física, química y biología, con estudiantes desde preescolar hasta el grado once:

La fundación se subsidia de 5 ó 6 instituciones privadas que cada año dicen: “no nos vaya a dejar por fuera”. A mí me beneficia porque realizo una propuesta y esos afiliados ayudan a mantener el proyecto. Lastimosamente ello no cubre el 100% de los gastos. Por ello busco profesores en otras instituciones educativas interesados por estos temas, ellos consultan a los padres de familia y si autorizan, cada mes vienen otros grupos de estudiantes que aportan \$2.000 pesos por la actividad (Amaya, 2009. Entrevista).

Para la realización de convenios con las instituciones educativas, Óscar se reúne con las directivas y profesores. Se basa en la propuesta pedagógica de cada entidad y el plan de trabajo de los estudiantes y elabora un plan que atienda las necesidades manifiestas. Dado que las instituciones ajustan los planes de estudio cada año, la Fundación Casa de la Ciencia de manera constante refuerza y replantea sus estrategias de trabajo.

Los profesores y estudiantes juegan también un papel muy importante, teniendo en cuenta que finalmente son ellos quienes participan en la mayor parte de las actividades que se programan. Para los niños y jóvenes asistir a las actividades de la Casa de la Ciencia representa una experiencia agradable donde aprenden con estrategias y actividades prácticas. Durante una entrevista colectiva Carlos Muñoz manifiesta:

Tengo afición por la astronomía desde que Óscar estaba en Cenvoc y coordinaba el tema de astronomía en dicha fundación. “He aprendido mucho de él y viendo como realizaba las clases, aprendí a dictar las clases yo”. Para Sandra Muñoz “la Casa de la Ciencia ha ido evolucionando, cada vez tiene más cosas que enseñar. Ha abierto espacios muy interesantes en Buga. Es el único Club de Ciencia que

existe en la ciudad, es la única instancia donde hay astronomía, ciencia, ofrece espacios y actividades para aprender, investigar” (Muñoz; Barbosa y otros, 2009. Entrevista colectiva).

Los docentes por su parte, identifican como una fortaleza el tener convenio con la fundación, puesto que además de brindar a los estudiantes aprendizajes lúdicos en temas de ciencia y medio ambiente, propicia espacios para la integración de estudiantes, padres de familia, docentes y comunidad en general. Los padres de familia cercanos al proyecto se sienten involucrados en el proceso y a gusto de que sus hijos asistan a estas actividades. Ven con buenos ojos que sus hijos expresen nuevas inquietudes, que aprendan cosas interesantes, que las comenten y las lleven a su cotidianidad. Algunos padres de familia se quedan a esperar a sus hijos y participan de los laboratorios, prácticas y salidas de campo.

En relación con la sostenibilidad económica, pese a que este proyecto ha sido visto con buenos ojos por la comunidad y las instituciones presentes en el municipio, Óscar ha sido el principal proveedor material. Ha dispuesto parte importante del espacio físico de su hogar, ha invertido considerables recursos para la adquisición de elementos de trabajo, ha destinado años de trabajo dedicado a conseguir los bienes y forjar los servicios de que hoy dispone la fundación, así como para ampliar y mejorar el espacio de trabajo de los participantes en las actividades.

En la trayectoria de la Casa de la Ciencia se percibe que ha ido avanzando con paso firme, sumando aliados que de diversas maneras se sienten motivados y aportan para que el proyecto se mantenga, pero dada su envergadura, hace falta más apoyo y recursos para su fortalecimiento y sostenibilidad. De acuerdo con el testimonio de varias personas que conocen la Casa de la Ciencia (Arana, Noguera, Fontal y Girón, entre otros, 2009. Entrevistas), es relevante para el municipio que esta propuesta pueda obtener mayor apoyo de los gobiernos local, regional y nacional, especialmente de la Secretaría de Educación, el Ministerio de Medio Ambiente y otras entidades dedicadas a temas de ciencia y tecnología, para poder fortalecer este servicio que se brinda a las instituciones educativas y la comunidad en general del municipio.

Comunicación

En la labor que realiza la Fundación Casa de la Ciencia la comunicación es el elemento pedagógico que propicia el acercamiento a la comunidad y está implícito en su quehacer cotidiano. La comunicación hace parte integral de la proyección

formativa de esta apuesta en todas y cada uno de los acercamientos que se realizan con los estudiantes, profesores, padres de familia y demás miembros de la comunidad. Este mensaje es entregado diariamente para que esta iniciativa forme parte de los bugueños, los vallunos, los colombianos y también de los habitantes de otros lugares del mundo.



Actividad con instrumentos de laboratorio en taller de ciencias naturales.

A la Casa de la Ciencia asisten en promedio por año de trabajo, en sesiones de cada 15 días, aproximados 900 ó 1.000 estudiantes provenientes de Buga y Cali, quienes participan en diversas actividades: prácticas de laboratorio, foros, talleres, charlas, salidas de campo, entre otras. Durante las sesiones y a manera de ejemplo del acontecer de este proyecto, un taller sobre el fuego no solo habla de su origen o enseña a producir fuego con elementos químicos, sino que también aborda su comportamiento, el impacto, los beneficios, los riesgos, las precauciones, la necesidad de tener un manejo responsable, la manera como se debe proceder ante un incendio, las implicaciones para el ambiente cuando ocurre un incendio, el tiempo de recuperación de un incendio forestal, y otras dimensiones del mismo tema que ayudan incluso a explicar el proceso del calentamiento global.

Cada uno de los objetos que se encuentran en estas instalaciones cuenta una bonita historia, dado que se recibe y aprovecha cualquier elemento donado que permita enriquecer el proyecto. Los animalitos que se encuentran muertos son llevados por la comunidad para que sean clasificados, conservados en formol y que contribuyan en algunas de las sesiones de laboratorio. También para que

sean disecados y se conviertan en piezas del museo. Algunos telescopios, microscopios, tubos y equipos de laboratorio han sido donados y otros adquiridos con sus propios recursos o fabricados por ellos mismos, como es el caso de uno de los telescopios construido por Óscar y los estudiantes en una de las actividades. Estos esfuerzos rinden sus frutos cuando llegan los niños y jóvenes a las actividades preguntado ¿qué hay de nuevo? mientras corren con algarabía por las instalaciones en su búsqueda.

Las actividades diseñadas por la fundación contribuyen, además de realizar prácticas de laboratorio, a tratar temas culturales que necesariamente plantean la relación de los seres humanos con el tema ambiental:

Introducir a los niños y jóvenes en la necesidad de cuidar el medio es un trabajo difícil porque culturalmente no hay una cultura del cuidado del recurso natural, del cuidado del agua, de no tirar el papel al piso. Es además una tarea que debe hacerse a nivel individual, que a su vez genera logros colectivos en la medida en que la comunidad tiene una mentalidad clara dedicada al ambiente (Amaya, 2009. Entrevista).

En términos de comunicación y divulgación desde la Casa de la Ciencia se participa en actividades que ayuden a gestionar, resolver y comprender los problemas ambientales de la región y el mundo. Se implementó la Cátedra Ambiental y se ha dado forma al Centro de Investigaciones bioecológicas. Es posible afirmar también que la propuesta goza de credibilidad y presencia en los medios de comunicación local, donde constantemente hay noticias relacionadas con los proyectos y la agenda de actividades que se extienden a la comunidad de carácter gratuito. A través de dichos medios la comunidad ha sido testigo del trabajo que aquí se gesta y ello ha hecho que muchas personas se acerquen al proyecto para respaldarlo. Algunas de las actividades realizadas con el apoyo de la comunidad a partir de esta divulgación e invitación constante, ha sido la realización de jornadas de limpieza en parques y fuentes de agua, entre otros.

El director del proyecto emite una nota semanal en un noticiero de televisión local, desde donde busca contribuir a concientizar sobre las problemáticas y soluciones del ámbito ambiental. También ha realizado documentales sobre el estado de la laguna de Sonso, así como de otras quebradas y escenarios importantes para la región. Ha dado a conocer el testimonio de comunidades afectadas por distintas problemáticas que atentan contra su bienestar, su sustento económico, su salud y su vida, por estar ubicados en zonas de alto riesgo natural.

Para la Casa de la Ciencia la comunicación es un todo que forma parte de la estrategia y contribuye a entender lo transversal e interconectado de cada una de las prácticas diarias de cada ser vivo. Esta relación es evidente en el grado de identificación y comprensión de las problemáticas ambientales que se tiene, así como en la generación de acciones que permitan alertar sobre el daño y las posibles alternativas para la minimización de los daños y el impacto. Durante las actividades se intenta hacer que los participantes interpreten y comprendan las implicaciones de cada uno de sus actos; el desperdicio de una gota de agua cuántos litros pueden sumar, cómo afecta al medio ambiente, cuánto puede costar dicho recibo del servicio, qué pasa en aquellas regiones del mundo donde no hay acceso a agua potable y cuántas dificultades se presentan para conseguirla.

La comunicación está presente en el sentido de lo que se hace, en el propósito de lo que se persigue, en la aceptación y empoderamiento de la comunidad que día tras día se beneficia de este proyecto. Un sueño tejido desde esta apuesta es que un día muchos niños digan “vamos a cuidar el agua”, “vamos a cuidar las plantas”, porque en estos actos están presentes muchas de las soluciones a los problemas que hoy en día se tienen en materia ambiental. La respuesta de los bugueños a esta iniciativa ha ido rindiendo sus frutos paulatinamente. Hasta hace poco si la comunidad veía un animalito de monte cerca a sus hogares lo sacrificaba, ahora llama al Cuerpo de Bomberos, al canal Señal Buga o a la Casa de la Ciencia para que lo recojan y lo devuelvan a su hábitat. Así han encontrado un oso perezoso, un oso hormiguero y varias serpientes.

Óscar ve en la realización de este proyecto la oportunidad de encontrarse y relacionarse con otros “a través de un correo electrónico, de una llamada, de un programa de radio, en el mejor sentido siempre veo la posibilidad de comunicarme, de llevar un mensaje de gestar una práctica” (Amaya, 2009. Entrevista). Es así como parte del combustible que dinamiza el proyecto realizado desde la Casa de la Ciencia es esa comunicación, la mayoría de veces entre compañeros, estudiantes y profesores, donde tienen lugar diálogos que entre verdades, risas y bromas acercan y generan lazos e intereses en torno a temas de interés colectivo.

A los niños y jóvenes que participan en los clubes de Ciencia, Astronomía, u otras actividades, les resultan dinámicos y atractivos los experimentos, talleres, prácticas de laboratorio, salidas de campo, cine foros; y en varias ocasiones, han expresado interés en participar como monitores en las actividades y ayudar a orientar la participación de los más pequeños durante las jornadas. De acuerdo con testimonios de algunos jóvenes que asisten a las actividades realizadas por la Casa de la Ciencia: “Allí todos podemos dar nuestra opinión sin ninguna risa, sin ninguna burla. Me parece demasiado importante esta Casa, pues es un lugar donde pode-

mos experimentar cosas nuevas y en la que Óscar nos da una explicación clara y concisa de las cosas” (Ballén y Vallejo, 2009. Entrevista).

Es importante mencionar también que la propuesta de la Casa de la Ciencia no se ha quedado solo en las instalaciones, sino que su director escribió parte de la experiencia que ha ido construyendo en el libro *Guía ilustrada para fomentar la vocación científica de los niños y jóvenes*, el cual narra parte de esta experiencia en cinco capítulos, que orientan la creación de clubes de ciencia y la realización de ferias; describe la dinámica del trabajo grupal; trata temas de educación ambiental, laboratorios y por último; entrega algunas pautas para que en el país se creen más proyectos como éste.

Desarrollo

En Colombia el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, SNCTI, establecido por la Ley 1286 de 2009, se ocupa de definir, reglamentar y promover las actividades de este orden en las entidades gubernamentales, académicas y empresariales; de acuerdo con las necesidades, programas y planes de desarrollo del país. Dicha ley, se encarga de orientar las políticas y programas estratégicos que fomenten la producción de conocimientos, la investigación científica, la innovación y el desarrollo tecnológico, a través de Colciencias, entidad cuya misión es liderar el desarrollo de políticas que generen condiciones para un desarrollo social sustentado en procesos de investigación e innovación.

En este contexto, durante 2004 surge el proyecto de la Fundación Casa de la Ciencia, como iniciativa particular de un habitante de Buga de brindar respuestas a las necesidades identificadas de proveer espacios y escenarios para la promoción de la ciencia, la educación, la comprensión del entorno y el desarrollo en un marco de conciencia de la conservación del medio ambiente en el municipio. Desde esta perspectiva, el concepto que se tiene de desarrollo en esta propuesta, forma parte de una concepción que articula de manera integral al ser humano en relación al medio y las relaciones que allí se generan. Es decir que esa noción de desarrollo se percibe desde una perspectiva holística, integral, sostenible, humana e interrelacionada con un proceso de educación para la convivencia entre los seres humanos y el entorno: “el proyecto de desarrollo que se promueve desde la Casa de la Ciencia, busca un desarrollo que genere cambios, crecimiento social, propuestas y alternativas que brinden salida a los problemas del entorno, que genera ingresos, sostenibilidad, avance, conocimiento” (Montoya, 2009. Entrevista).

Desde este espacio se considera que se tiene un gran compromiso con la sociedad que se hace presente en la preocupación permanente por encontrar nuevos medios para llevar a los participantes actividades con calidad y novedad. En la apuesta se quiere transformar la manera de concebir las actividades de aprendizaje asumidas esquemáticamente por algunos estudiantes, profesores e instituciones: “Generalmente se cree que para hacer prácticas de laboratorio se necesitan muchos recursos y están super equivocados, lo que se necesita es iniciativa, creatividad, amor por lo que se hace” (Amaya, 2009. Entrevista).

De acuerdo con Arlén Velasco la Casa de la Ciencia aporta sustancialmente al desarrollo de Buga porque a través de su trabajo replantea la concepción que se tiene de desarrollo: “Se trata de progreso pero un progreso sostenible y amigable con el medio ambiente, porque ¿para qué una ciudad con toda la tecnología del mundo sin agua o un paraíso en el mundo sin agua?” (Velasco, 2009. Entrevista). Para Armando Girón: “El aporte más grande del trabajo de la Casa de la Ciencia es que está trabajando con niños. Se están formando y ellos son el futuro del municipio. Es posible que haya que esperar mucho para que los resultados se vean, pero es un trabajo que se está haciendo y constituye un aporte muy importante para la sociedad” (Girón, 2009. Entrevista).

Para María Vallén, Karina y Daniela Vallejo, tres jóvenes que asisten a las actividades de la Casa de la Ciencia el factor que se trabaja en temas de desarrollo busca “concientizar a las personas de cómo pueden cuidar el medio ambiente, sin tener que mermar la producción y sin afectar la economía, sino simplemente implementar o mejorar algunas prácticas” (Ballén y Vallejo, 2009. Entrevista).

Entre las actividades en torno al desarrollo que promueve la Casa de la Ciencia pueden enunciarse las siguientes:

Formación para la vida: Más allá de transmitir un conocimiento se busca generar aprendizajes que formen líderes creativos, responsables, solidarios, consientes y comprometidos con su propio crecimiento y el desarrollo de la sociedad.

Generación de espacios en el municipio para acceso a ciencia y tecnología: Se busca contribuir a mediano y largo plazo en la formación del espíritu crítico e investigativo en armonía con el entorno. Esta institución considera que este es el mejor camino para alcanzar el desarrollo de la región y promueve de manera constante un ejercicio para la aplicación de la investigación científica básica y la toma de conciencia por el cuidado de los recursos naturales.

Fortalecimiento de las relaciones humanas y generación de cultura ciudadana: Se tiene como fin lograr que la comunidad tenga acercamiento con lo que los procedimientos usados en la ciencia, para desmitificar ideas erróneas o imprecisas sobre que la actividad científica es una tarea que solo pueden realizar personas superdotadas; o que son procedimientos y prácticas excesivamente costosas e inalcanzable para la mayoría de la población. En este sentido se requiere un cambio en la mentalidad de la ciudad y sus habitantes para el crecimiento y desarrollo como sociedad. Esto implica tejer lazos de confianza entre vecinos, lograr mayor participación en las actividades comunitarias, generar procesos de integración, colaboración, respeto y sentido de pertenencia.

Concienciación del cuidado ambiental: Desde los planteamientos del proyecto se considera urgente involucrar y desarrollar temas ambientales y científicos en los procesos de educación para aportar al desarrollo de la sociedad y el país. Se requiere estar en contacto permanente con las problemáticas ambientales para identificarlas y comprenderlas, para que en la medida que estos temas sean de manejo común se gesten muchas más ideas para las posibles soluciones.

En este sentido y trayendo a colación uno de los mayores propósitos de esta fundación, es dar a conocer esta experiencia a toda la sociedad, para que en el mediano y largo plazo en Colombia se creen muchas más casas dedicadas a la ciencia, que tomen en cuenta el contexto:

“Mi caballito de batalla en lo que queda de mi vida, es tratar de promover más espacios para la ciencia en el país. Llámense casas de la ciencia, llámense talleres de la ciencia, o lo que sea. Creo que ese tipo de aportes al país son los que permiten acercarse al conocimiento científico y permiten desmitificar esa idea de la ciencia como a una actividad para seres de otro mundo (...) Considero importante la formación de científicos a mediano plazo que le den ese impulso al país, y que principalmente apoyen al crecimiento de un desarrollo social que atienda las necesidades propias de cada región” (Amaya, 2009. Entrevista).

Esta propuesta invita entonces a concebir un desarrollo sostenible, capaz de plantear relaciones estrechas entre lo que significa construir ciudad a partir de las actividades cotidianas. Un desarrollo donde sus actores solucionen sus problemas y alcancen sus expectativas sin sacrificar el derecho a gozar de un ambiente sano. Los miembros de la comunidad reconocen en la gestión adelantada por la Casa de la Ciencia la oportunidad de acceder a distintas formas de relación, aprendizaje, exploración y comprensión del funcionamiento de las cosas y se sienten privilegiados de que siendo su municipio relativamente pequeño, puedan contar

con este espacio que reconocen importante para ellos mismos (Arana, Noguera, Fontal y Girón, entre otros, 2009. Entrevistas).

Medio ambiente

Buga posee una amplia riqueza natural donde se destacan: los páramos de Las Hermosas, La Rusia y La Suiza; el cerro Mesetas, la laguna de Sonso, el bosque de Yotoco, la formación rocosa Los Pailones, el parque natural regional de bosque seco tropical El Vínculo, las quebradas Chiquique y Chimbilaco, así como varios ecosistemas estratégicos formados en los relictos de los ríos Guadalajara, Calima, Amaime, Mediacanoa y Sonso, donde además habitan especies endémicas.

Conocedora de estos preciados recursos, así como de los conflictos y amenazas que a diario se suscitan en el tema ambiental, la propuesta de la Casa de la Ciencia plantea que es fundamental que se comprenda y recupere la relación de los seres humanos con el medio ambiente, dado que en esta relación está la clave de la supervivencia y el desarrollo como especie. Dentro de las problemáticas identificadas en este ámbito, Óscar plantea que a los habitantes del municipio les falta adquirir mayor conciencia ambiental, cuidado del agua, los ríos, la flora y fauna, así como tener un manejo adecuado de las basuras. Por ello en los espacios donde interviene aprovecha para decir “los bugueños no tenemos cultura ambiental” y aunque es posible que muchos no se sientan aludidos o se molesten por sentirse “regañados”; también cree que el mensaje va calando y cada vez son más los sujetos conscientes de la necesidad de cambiar sus hábitos. Esto sin duda genera la esperanza de que con pequeños cambios de actitud se puedan generar importantes cambios en el futuro.

Otras de las problemáticas del municipio son los escombros arrojados en la botatoma donde se toma el agua para abastecer el consumo de la población. La pérdida de agua de la laguna de Sonso en los últimos años, en parte porque el desmedido crecimiento del buchón de agua y también por ampliaciones en las zonas de pastoreo para la ganadería. Por otra parte, las familias de los pescadores dependen de la laguna para su sustento económico así como muchas otras personas que consumen estos productos. En Sonso también habitan un número importante de aves de la región.

Por su parte los turistas y residentes no disponen correctamente de los empaques de los alimentos que consumen. Los paseos familiares y la preparación de alimentos junto a los ríos y quebradas contaminan las fuentes de agua y hasta han

generado incendios por descuidos en las fogatas o por materiales de fácil combustión dejados en los lugares visitados. Se suma la tala de grandes extensiones para aprovechamiento maderable, ganadería y cultivo de caña de azúcar. También la tradicional quema de la fibra de caña en los ingenios esparce cenizas por amplias zonas.



Niños de primaria aprendiendo de la naturaleza mediante la experiencia del contacto.

Arléx Velasco (2009. Entrevista) sostiene que el municipio de Buga ha experimentado un crecimiento considerable en los últimos 10 años y si bien en la ciudad se percibía una buena calidad de vida, en los últimos cuatro años se han acelerado ciertos procesos que han generado decaimiento en el nivel que se tenía. En parte por la politiquería y la falta de inversión en lo social, teniendo en cuenta además que problemas de orden nacional como la violencia, el desplazamiento y el desempleo, afectan en mayor grado a las ciudades pequeñas e intermedias.

Dadas estas problemáticas, miembros de la comunidad consideran que hace falta mayor concientización de la riqueza que se tiene en materia ambiental, tanto en los habitantes como en las instituciones. Mencionan que las autoridades del municipio llevan más de 15 años hablando de la construcción de una planta para que las aguas servidas sean tratadas antes de verterse al río, pero no se ha materializado. Infortunadamente el tema ambiental no ocupa la primera página en la vida cotidiana, en parte porque las personas deben atender otros problemas más apremiantes para su supervivencia. Se teme que de seguir así, llegue el día que

no se tenga agua apta para el consumo y sea muy tarde para reaccionar (Marín, Velasco y Amaya, 2009. Entrevista).

Se ha buscado como excusa el trabajo práctico de laboratorio en física, química y biología, para introducirse transversalmente en el tema ambiental. A raíz de hablar de la obtención de hidrógeno en el laboratorio, se habla de la importancia del oxígeno para la vida y cómo las plantas son esas máquinas vivientes que producen oxígeno y como los seres humanos nos estamos encargando de dañarlas. En vez de multiplicarlas las estamos diezmando para crear canchas, construir ciudades” (Amaya, 2009. Entrevista).

Para esta propuesta el tema ambiental tiene que cobrar protagonismo en todas las dimensiones de la vida pública y privada. Dado que el comportamiento y las actitudes frente a éste forman parte de lo cultural, al sistema educativo le corresponde jugar un papel más activo para transformar los hábitos que perjudican al medio y a la sociedad.

Incidencia

La Fundación Casa de la Ciencia es una institución que brinda espacios y actividades para que los participantes interactúen con la ciencia y la naturaleza, y que desde su quehacer busca incentivar en los ciudadanos: amor por el medio ambiente, sentido de responsabilidad en el manejo de los recursos naturales, sentido de pertenencia por el lugar que se habita y un trascendente sentido social. Este proyecto se caracteriza por la forma de relacionar la educación, la ciencia, la investigación y el medio ambiente, y personas cercanas a la experiencia reconocen el impacto positivo de éste en la comunidad. Tal es el caso de Carlos y Guido: “El aporte de la Casa de la Ciencia está en la semilla que deja en los estudiantes que participan de los talleres, y aunque es algo difícil porque muchas veces ellos son dispersos y no prestan toda la atención, lo importante es que, a quienes les está llegando el mensaje expresan su permanente interés”. (Muñoz; Barbosa y otros, 2009. Entrevista colectiva).

Para Arlén Velasco, director de Señal Buga (2009. Entrevista) el trabajo que se está haciendo es principalmente a largo plazo y los frutos, sin desconocer los logros alcanzados, se verán más adelante: “Ese proyecto de vida que hoy es una realidad, es un logro para la ciudad. Nosotros no teníamos una institución en el municipio que se encargara de hacer pedagogía, de hacer ciencia desde lo cotidiano, desde lo elemental y menos con recursos sencillos” (Velasco, 2009. Entrevista). Por su

parte, para Sandra Muñoz, estudiante (2009. Entrevista), la Casa de la Ciencia ha ido evolucionando, cada vez tiene más temas para enseñar y ha abierto espacios interesantes en Buga. Además de orientar el Club de Ciencia, es la única instancia que promueve la astronomía y que ofrece espacios y actividades para aprender a investigar y apoya la formación de los jóvenes en estos campos.

Los padres cuyos hijos participan en el proyecto, expresan su aprobación y expectativas por los temas que allí se tratan: “Es importante que los niños asistan a este tipo de laboratorios desde corta edad porque les permite ir adquiriendo mayores fundamentos y puede adquirir nuevos hábitos y formas de tratar el ambiente, de valorarlo, de conservar y cuidar los recursos y en la medida que lo comprenden, lo comparten con otros y lo van aplicando a su vida” (Fontal, 2009. Entrevista).

Respecto a líder que ha dado lugar a esta experiencia, es evidente que cuenta con el reconocimiento de la comunidad y que aunque algunos no tienen contacto directo con el proyecto, se sienten satisfechos de que el municipio tenga un espacio con estas características: “La Casa de la Ciencia tiene relación con varias instituciones de educación primaria, secundaria, técnica y universitaria. Su director, es visto como una persona juiciosa e investigativa que tiene como proyecto de vida la divulgación de la ciencia y prestar sus servicios y conocimientos a la comunidad” (Gómez, 2009. Entrevista).

Lo anterior sin duda, da cuenta de un proceso donde la población ha sido receptiva y ha ido percibiendo cada vez más en esta apuesta de formación, una oportunidad para que los estudiantes de las diversas instituciones de la región, realicen sus prácticas pedagógicas y sus experimentos de laboratorio:

Es un espacio muy bonito. Ojalá hubiesen muchas más en Colombia porque este espacio es necesario y de vital importancia para los niños y para los jóvenes. Nosotros creemos que estamos realizando un proyecto medioambiental y ecológico muy importante con el Colegio Mayor Ciudad de Buga y las entidades que apoyamos este proyecto (Correa, 2009. Entrevista).

Para finalizar es importante mencionar que esta experiencia ha sido exaltada no solo por las autoridades locales y regionales, sino también del ámbito nacional. En noviembre de 2009 la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia y la Cámara de Comercio de Bogotá, le otorgaron el Premio Nacional al Mérito Científico en la categoría Divulgación de la Ciencia. A raíz de la experiencia su director, fue elegido uno de los 10 jóvenes sobresalientes de Colombia en la categoría Desarrollo Científico y Tecnológico por la Cámara Junior de Colombia, Capítulo Bogotá (octubre, 2008). A nivel del municipio y departamento Óscar

ha recibido varias condecoraciones por el trabajo científico y ecológico realizado en beneficio de los estudiantes. También estuvo postulado a los premios nacionales El Colombiano Ejemplar (2007) en la Categoría Ciencia y Tecnología y Compartir al Maestro (2008).

Referencias bibliográficas y documentales

Amaya Montoya, Óscar (2007) *Guía ilustrada para fomentar la vocación científica de los niños y jóvenes*. Buga. Valle. <http://cienciajuvenil.galeon.com/>. Recogido en agosto de 2010

Buga–Alcaldía Municipal (2010). Información oficial del municipio publicada en: <http://www.guadalaradebuga-valle.gov.co/index.shtml>. Consultado en septiembre de 2010

DANE (2005)–Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Proyección de Población por departamento. Bogotá. Disponible en <http://www.dane.gov.co/> consultado en septiembre de 2010.

Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación, Colciencias. Información de los objetivos y funciones de departamento. Disponible en: http://www.colciencias.gov.co/sobre_colciencias. Recogido en septiembre de 2010.

Fundación Casa de la Ciencia (2004). Acta de constitución ante la Cámara de Comercio del Valle.

Ministerio de Educación Nacional–Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación–Colombia, Congreso de la República (2009, 23 de enero) Ley 1286 de 2009–Diario Oficial No. 47.241. Disponible en: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley/2009/ley_1286_2009.html. Recogido en septiembre de 2010.

Referencias de entrevistas

Amaya Montoya, Óscar. Director y fundador de la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca)–(2010, agosto, septiembre) entrevista telefónica por Parra, Yenny; Bogotá.

Arana, Fernando. Padre de familia de participantes en las actividades de la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Ballén, María y Vallejo, Karina y Daniela. Participantes en las actividades de la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Cárdenas, Camilo Andrés. Participante de las actividades en la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Correa Marín, Fernando. Profesor del Colegio Mayor Ciudad de Buga. Participante del convenio con la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Fontal Grisales, Gabriel. Concejal del municipio de Buga (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Giraldo, Luz Mery. Rectora Colegio Mayor de Buga. Participante del convenio con la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistada por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Girón, Armando. Comunicador social (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Gómez Noguera, Rodrigo. Director Emisora Voces de Occidente (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Montoya, Damaris. Profesora Colegio Narciso Cabal Salcedo. Participante del convenio con la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Muñoz, Carlos; y Sandra; Barbosa, Guido. Participante de las actividades en la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Velasco Sánchez, Arléx. Director Canal de Televisión Señal Buga (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Muñoz, Carlos; y Sandra; Barbosa, Guido. Participante de las actividades en la Casa de la Ciencia (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

Velasco Sánchez, Arléx. Director Canal TV Señal Buga (2009, octubre) entrevistado por Villamizar, Maritza y Sandoval, Carolina; Buga (Valle del Cauca).

El “profesor Amaya” un hombre que vive la ciencia con ojos de niño

Yenny Parra Zuluaga⁴¹

Óscar Amaya Montoya nació en Guadalajara de Buga el 17 de septiembre de 1968. Creció con sus padres, Julio César Amaya y Flor de María Montoya Clavijo, y sus 15 hermanos.

El “Profesor Amaya” como con cariño y admiración le dicen la mayoría de quienes participan en las actividades de la Casa de la Ciencia se caracteriza por ser incansable en su trabajo, recursivo, metódico y estricto en el cumplimiento de sus compromisos. De explicaciones sencillas pero detalladas es un observador consciente y activo que se esmera en relacionar cada tema de la ciencia con su aplicación práctica en la vida cotidiana. Posee un espíritu curioso, expresivo, siempre dispuesto a compartir sus conocimientos y también a aprender de los demás. Para él todo en su entorno ofrece cientos de posibilidades de ser aprovechado, de dejar una enseñanza, de plantear un interrogante. Expresa devoción por la ciencia y considera que en este proyecto que tiene el privilegio de liderar cada día transcurrido gana más vida; ello principalmente porque vive esta experiencia con ojos de niño, con ojos de asombro, con ojos de que todo puede ser posible.

Su hija Catalina y su esposa Martha Cecilia Gómez, juegan un papel importante en este proyecto de vida que han ido forjando y son la columna fundamental en la

⁴¹ 34 Maritza Villamizar y Carolina Sandoval, estudiantes de comunicación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, participaron en el trabajo de campo y realización de entrevistas de la investigación.

realización de este sueño. Junto a ellas ha emprendido un viaje donde comparten inquietudes, expectativas, trabajo, sueños y muchos logros.

Una vida con mucho amor por la ciencia

Vestido con una bata blanca que exhibe el logo de la fundación, Óscar cuenta como de niño soñó ser médico, profesor o científico, y que mientras cursaba el quinto de primaria en la escuela José María Villegas, sentía aumentar su atracción por lo que en la materia de Ciencias Naturales enseñaba “el profesor Torres”.

Durante la secundaria uno de sus profesores, Jhon Humberto Madrid, formó un grupo de ciencias llamado Centro de Investigaciones Bio Ecológicas, CIBE, donde Óscar tuvo la oportunidad de aprender de los animales y las plantas de manera práctica. Junto con sus compañeros investigó sobre la vida de lagartos y serpientes; aprendió a crear nidos artificiales para ellos, cuidarlos y alimentarlos. Con el tiempo el colegio les proporcionó un microscopio y otros implementos para química que se constituirían en valiosos elementos para su proyecto, no solo transitoriamente para aquel colegial inquieto, sino también como parte inicial de una serie de pasos que desembocarían en la actual experiencia de la Casa de la Ciencia.



Óscar Amaya Montoya

Foto: Fundación Casa de la Ciencia

Entre dificultades económicas para culminar su bachillerato y acceder a la universidad Óscar se desempeñó como mesero, arenero y orientador de tareas escolares, entre otros oficios. Terminado el colegio prestó el servicio militar en Villavicencio. Posteriormente ingresó a la carrera de Zootecnia en la Universidad Nacional con sede en Palmira y aunque no ha ejercido su carrera en la producción animal, ha sabido recoger los aprendizajes básicos en fauna, flora, ciencia, física, química, biología, matemáticas y estadística abordadas en la universidad y las ha puesto en práctica en el proyecto Casa de la Ciencia. Firme en sus propósitos e intereses por las ciencias naturales y la enseñanza, realizó posteriormente un curso para el escalafón docente, una especialización en agroecología y un diplomado en gestión ambiental.

Recién egresado como zootecnista, en 1995, se presentó al cargo de director del Área de Ciencias en la Fundación Cenvoc⁴² y fue seleccionado dado su bagaje y entusiasmo en actividades relacionadas con clubes de ciencia. En 2002 se desempeñó como dinamizador y asesor de *Cuclí Cuclí* y *Ondas*, dos programas de Colciencias orientados a fomentar en los niños y jóvenes una cultura de investigación, ciencia, tecnología e innovación. Como parte de las actividades desarrolladas en estos programas, observaron la actividad de las manchas solares y la generación de calor en Buga.

En 2004 Óscar se retiró de Cenvoc y decidió poner en marcha su sueño de fundar la Casa de la Ciencia. Como no contaba con los recursos necesarios para esta empresa convenció a su esposa de vender la casa y el auto para adquirir un inmueble más grande e instalar en ella el proyecto. Su esposa apoyó esta idea y una vez comprada la nueva vivienda solicitaron un préstamo para reparar tuberías, techos, paredes y adecuar los espacios que serían dedicados a la puesta en marcha del proyecto. Con paciencia y entusiasmo empezaron a montar algunas de las piezas que hoy constituyen el museo y dieron estructura a los temas de la cátedra ambiental y las prácticas de laboratorio. Llevaron la propuesta a las instituciones educativas y con el apoyo de quienes la acogieron dieron inicio a las actividades.

En 2006 sufrió un accidente que le ocasionó daños irreparables en su pierna derecha y que marcó no solo su vida, sino también la existencia del proyecto de muchas maneras, puesto que ante la insistencia de los médicos de amputar la extremidad y la firme negativa de Óscar y de su esposa, debió someterse a varias cirugías y un doloroso proceso de recuperación de varios años. Por dicho accidente recibió una compensación cuya casi totalidad fue empleada en mejorar las instalaciones de la fundación, pues su principal sueño era lograr que la Casa de

42 Fundación Centro Vocacional - Grasas de Buga.

la Ciencia contase con espacios adecuados, dotados y agradables para el cumplimiento de su misión.

Por su tenacidad, Óscar goza de amplia admiración y credibilidad. La comunidad lo identifica como una persona que ha realizado una tarea titánica e inspiradora y que ha dado aportes importantes para la difusión de la ciencia en el municipio. Sobre los frutos de esta apuesta a futuro, es probable que algunos estudiantes cercanos al proyecto fortalezcan los valores construidos y den vida a nuevas generaciones más conscientes de las relaciones con el entorno y con los otros. Por lo pronto, en las actividades se escucha a varios niños decir que cuando sean grandes quieren ser como el “profesor Amaya”.



➤ **Pitalito
Huila**

Magazín Agenda Ambiental: Espacio radial que rescata la riqueza del Macizo Colombiano

Patricia López Preciado

Nombre:	Programa de radio <i>Magazín Agenda Ambiental</i>
Lugar:	Pitalito. Huila
Medios:	Radio, talleres, espacios participativos y educativos
Líder (es):	Dianny Marcela Albornoz
Correo electrónico:	diannymarcela@yahoo.com

Contexto: reserva de la biósfera

Rodeado por las cordilleras Oriental y Central, Pitalito es un municipio de gran actividad comercial y se constituye en punto importante de encuentro y conexión vial entre el centro y sur del país, además de ser visto por su riqueza natural como ecoregión.

Es una ciudad próspera, con comercio activo, y en la región se cultiva el mejor café especial del mundo, de acuerdo con datos del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, Pitalito se ha convertido en los últimos años en el principal productor de café en Colombia y pionero en un tipo especial de alta calidad. Este municipio, está ubicado a tres horas de Neiva, capital del departamento del Huila y a 514 kms de la capital del país. Tiene 120.000 habitantes, de acuerdo con el censo del DANE de 2005. La temperatura promedio está entre los 18 y 21°, lo que es considerado para muchos visitantes como el clima ideal para vivir.

Pitalito se proyecta como la estrella vial más importante del sur del país, porque conectará el eje de Puerto Salgar que viene desde Barranquilla, al sur del país, con San Miguel, Ecuador. Así mismo, conecta la vía marginal de la Selva, con el canal transoceánico que viene del río Putumayo, y a través del corredor Paletará, proyecta conectar Isnos con Cali y el suroccidente del país.

Ubicado estratégicamente en la geografía colombiana, Pitalito se encuentra en el centro del Macizo, declarado por la UNESCO como reserva de la biosfera, que a su vez forma parte del ecosistema de Los Andes. De él forman parte un número importante de parques naturales, nacionales, regionales y municipales. Entre ellos el primer parque nacional natural creado en el país, el Parque Cueva de los Guácharos; el Parque Nacional Natural Puracé, donde tienen nacimiento cuatro grandes ríos de Colombia: Magdalena, Cauca, Caquetá y Patía; el Parque Nevado del Huila y el Parque Nacional Natural Sumapaz. En el orden regional se encuentran el Parque Serranía de los Churumbelos, el Parque Serranía de Las Minas y el Parque Cerro Páramo de Miraflores. En el ámbito municipal se han establecido parques naturales, principalmente donde nacen fuentes hídricas, a fin de garantizar el suministro de agua en los municipios aledaños.



Pitalito está rodeado por majestuosos guaduales que hacen parte de la riqueza ambiental de la región y de su maravilloso paisaje.

Foto: Patricia López Preciado

La riqueza de la región en flora y fauna es invaluable, pero también desconocida. La estigmatización dada por los conflictos armados y por ser declarada en otros tiempos como zona roja, ha frenado el desarrollo de procesos serios de investigación que permitan reconocer especies que son desconocidas para la ciencia. En esta región se encuentran grandes mamíferos como la danta y el oso de anteojos, ambos en vías de extinción; una riqueza inmensa de aves, presencia del cóndor de Los Andes y en la parte baja de la cordillera, el paso de aves migratorias. En anfibios se tiene una amplia variedad, y países como Francia y Holanda han dado procesos de cooperación para la conservación de bosques para el país y América Latina que garanticen la permanencia de especies. Es una de las pocas regiones del país donde se encuentra una variedad especial de roble que se cultiva en pocos lugares del mundo.

La economía de la región es diversa y rica. En producción agrícola se cultiva café principalmente; pero también granadilla, fríjol, maíz, caña panelera, tomate y frutas silvestres. En producción ganadera leche y carne. En producción minera se explotan minas de carbón, oro, plata y cobre. Se hace explotación forestal y como centro turístico la región cuenta con cinco Parques Nacionales Naturales, tres áreas próximas a ser declaradas bajo esta denominación, y el principal Parque Arqueológico del país: el Parque San Agustín.

Descripción general: radio ambiental de orden social

Por iniciativa de una joven comunicadora, apasionada y conocedora de las temáticas ambientales, nace el *Magazín Agenda Ambiental*, espacio radial de orden social y de interés comunitario que se transmite por los 102.3 FM de la emisora comercial La Poderosa del Huila, todos los domingos a las 7:00 de la mañana, con duración de una hora.

La gestora del proyecto, Dianny Marcela Albornoz cuenta que:

La iniciativa de materializar este espacio de radio surge por estar ubicada en un área de conservación estratégica como es el Macizo Colombiano, que aunque desarrolla actividades en torno al tema ambiental, no había generado hasta el momento un proceso fuerte en materia de comunicación, porque el abordaje de los medios estaba relacionado más con el registro de emergencias o sucesos imprevistos que afectaban a la comunidad (Albornoz, 2009. Entrevista).

Sin embargo, Dianny Marcela, que desde muy joven trabajaba en la emisora colaborando para el noticiero, observó que los contenidos de las notas que ella escribía, contrastaban con las potencialidades de la región: riqueza y ubicación geográfica, y percibió que estos temas que tocaban a la comunidad era necesario abordarlos desde los medios para poderlos masificar. Comenzó a realizar notas ambientales para el noticiero pero en poco tiempo evidenció que el espacio era insuficiente, y que el noticiero se había tornado más ambiental que noticioso. De esta forma, propuso a los dueños de la emisora abrir un espacio radial especializado, iniciativa que fue acogida y desde la cual nació el *Magazín Agenda Ambiental*.

El programa actualmente se trasmite a través de una emisora comercial que se sostiene de la pauta publicitaria. Sin embargo, este espacio que no genera pauta, ha logrado mantenerse al aire por más de ocho años, dada a la calidad y profesionalismo de su producción. La estructura del magazín comprende reflexiones, mensajes, entrevistas, pregrabados, reportes de sintonía, saludos a la comunidad, corresponsalías, música, fábulas, noticias y temas de actualidad.

El Magazín Agenda Ambiental es uno de los pocos, sino el único programa de radio especializado en el tema y lo que se le abona a Dianny es que vive actualizada, uno tiene la oportunidad cada ocho días de tener información ambiental actualizada de la región así como el hecho de poder hacer programas desde el mismo sitio donde se produce la noticia ambiental (Sánchez, 2009. Entrevista).

Agentes: corresponsales activos

Un aspecto que ha permitido que el *Magazín Agenda Ambiental* lleve ocho años al aire es la acogida que ha tenido dentro de la comunidad por su participación en la producción del programa, con aportes desde su experiencia de vida, en unos casos, y desde su experiencia profesional, en otros. La mayoría de agentes hacen parte de un número importante de organizaciones ambientales de la región y otros, son docentes, líderes de Juntas de Acción Comunal o funcionarios que trabajan con instituciones gubernamentales de la zona.

La participación en el programa se hace rindiendo informes, por ejemplo, sobre rastros de especies amenazadas como el oso de anteojos o la danta, con el propósito de que la comunidad que se encuentra con el rastro, sepa qué hacer y cómo proteger al animal de cazadores y traficantes de piel. Otros corresponsales repor-

tan el paso de aves migratorias o problemáticas de índole ambiental que puedan afectar a la comunidad y a su entorno.

Tal es el caso de Luisa María Uní, quien desde el grupo Mashiramo ayuda a conservar la flora y la fauna pero sobre todo a concientizar.

Yo inicie por el gusto por la naturaleza, las aves, mamíferos, uno como campesino e indígena siempre quiere defender los derechos de los animales, todos los grupos de monitoreo decidimos formar Mashiramo...

Uno andando con gentes de otras parte se da cuenta de lo positivo de conservar, y sobre todo que este proceso puede construir comunidad, una investigadora nos enseñó cómo realizar transectos, comenzamos a aprender lo importante del trabajo comunitario (Uní, 2009. Entrevista).

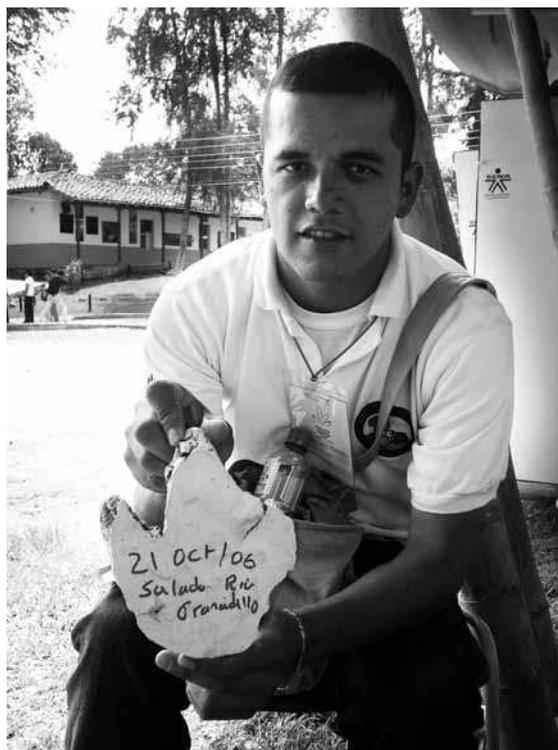
En cuanto a la participación de instituciones, el programa tiene cercanía con la máxima autoridad ambiental de la región, la Corporación Autónoma Regional del Alto Magdalena, CAM. También con programas de cooperación nacional e internacional como el Proceso del Corredor Biológico, el Proyecto Biomacizo y Parques Nacionales.

Algunas organizaciones ambientales de la región son la Asociación Alto Yuma, el Grupo Ecológico Reverdecer Laboyano, el Club de Amas de Casa los Claveles, el Grupo Corbambusa, el Grupo Ecológico de Palestina, el Grupo Alto del Oso en Palestina, Picos de la Fragua en Palestina, el Grupo Asolíderes en Acevedo, la Corporación Mashiramo (con grupos de monitoreo en Acevedo, Pitalito y San Agustín), el grupo Ecogua en el corregimiento La Laguna; el Grupo San Isidro, el Grupo Asoapa y Asoguar en San Agustín. Todas ellas han encontrado en el programa *Magazín Agenda Ambiental* un canal y un espacio de comunicación para dar a conocer sus proyectos.

En la zona rural la incidencia del programa ha marcado cambios de actitud en las personas. Hoy en día a la gente no le da miedo denunciar una afectación que se esté dando, o no le da temor contar que en su territorio vio un animal, o que se está presentando un daño ambiental. La gente ha comenzado a hablar de temas ambientales y ha empezado a reconocer su territorio. A través del programa denuncian, proponen o hacen reportes desde su región (Albornoz, 2009. Entrevista).

Ejemplo de ello es Rosalino Ortiz Fernández quien colabora con el programa reportando especies amenazadas y su experiencia como agricultor. Pertenece a la

Corporación Mashiramo⁴³, hace boletines informativos desde el corregimiento de Bruselas donde vive. Rozo, como se le conoce en la región, comenta que en una ocasión se organizó un taller comunitario de investigación y desde allí se hizo un enlace con Dianny para transmitir el informe. Rosalino era cazador pero al entrar en contacto con el programa y participar en la protección de Danubio⁴⁴, un oso de anteojos que se ha constituido en emblema para la región en la protección de especies amenazadas, cambió su percepción del entorno y hoy día estudia guianza turística en el Tecnoparque Yamboró del SENA, en Pitalito.



Rosalino Ortiz de la Corporación Mashiramo muestra un rastro de Danta encontrado en los alrededores del corregimiento de Bruselas.

Foto: Patricia López Preciado

43 Las actividades desarrolladas por esta organización puede consultarse en: http://mashiramo.blogspot.com/2008_04_01_archive.html

44 Oso de anteojos avistado por la comunidad de Bruselas y reportado a través del programa de radio para ser protegido por habitantes de la zona de cazadores y traficantes de piel. Primer oso avistado desde el programa que logró determinar la incidencia del programa en la región del Macizo Colombiano. Fue bautizado por la comunidad con este nombre.

Con Dianny hemos estado conectados en la conservación de especies amenazadas y la parte ambiental, ella nos pregunta cómo vamos y nosotros reportamos al programa, ella nos hace el puente y se cuentan las experiencias comunitarias, nos agrada la forma de presentar el programa con fabulas, con música, es llamativo. Hago boletines informativos por teléfono. Nos brinda el espacio para informar y dar a conocer cómo proteger las especies amenazadas (Ortiz, 2009. Entrevista).

Por ser el único programa de radio que aborda la temática ambiental a través de una emisora comercial en la región, el magazín es reconocido como medio educativo y de sensibilización. Ha sido tomado como referente para algunos proyectos desarrollados por autoridades ambientales de la zona como la CAM. También desde el punto de vista comunicativo el programa hace presencia cubriendo como fuente al Comité Interinstitucional de Educación Ambiental de la región.

El programa se sostiene por la voluntad de Dianny Marcela Albornoz, gestora de la idea y directora del proyecto desde su creación, y también, por el respaldo dado por la emisora a través de la cual se transmite, La Poderosa del Huila. Si bien Dianny trabaja como periodista en otros espacios de la emisora, como el noticiero y el programa Buenos días vecino, la calidad de producción del magazín, así como la acogida de la comunidad, la variedad de temáticas y la profundidad con que son tratados los temas, ha merecido la credibilidad de la comunidad y de la misma emisora.

En ocasiones esporádicas el programa ha contado con pauta dada por la CAM y algunos municipios de la zona, pero más por iniciativas asociadas a un sentido de colaboración con la directora del programa. Las expectativas a futuro desde el punto de vista de sostenibilidad se centran en la responsabilidad social de las empresas y en aumentar la sensibilización frente al tema, proceso que es lento.

El *Magazín Agenda Ambiental* tiene cubrimiento en el sur, centro y occidente del departamento del Huila; algunas poblaciones del departamento del Cauca, más conocido como la bota caucana⁴⁵, donde comienza el piedemonte amazónico; algunas poblaciones muy amplias del departamento del Caquetá; unas pocas del departamento del Putumayo y dos o tres del departamento de Nariño.

El contacto directo con las personas ha hecho que el programa haya permanecido ocho años al aire de forma ininterrumpida porque la comunidad siente que a través de este espacio se puede expresar, enterarse de las novedades, conocer

45 Región del sur del departamento del Cauca que tiene forma de bota.

qué autoridades ambientales visitan la región, escucharse a través del Magazín. Por ejemplo se realizan programas de observación de aves, se va a la región para conocer las problemáticas desde el lugar de los hechos y desde allí se emite en directo. “Poder masificar la aparición del oso, permite conocer las riquezas que se tienen en el entorno. En el colegio se nos enseña de la jirafa y el león, pero no, lo que tenemos en nuestra región o en nuestro país. De esta manera la población se siente parte del programa” (Albornoz, 2009. Entrevista).



La experiencia Magazín Agenda Ambiental contribuye al reconocimiento de la inmensa riqueza de aves salvajes, como el búho y el cóndor de los Andes.

Foto: Patricia López Preciado

Por otra parte, el programa tiene una orientación educativa, pedagógica, que hace que tenga credibilidad en la comunidad. Así mismo, este hecho ha permitido cambios de actitud en la población.

La gente está contando cosas que antes no le interesaba compartir, porque generalmente las temáticas ambientales también están asociadas a zonas de conflicto, de pobreza o de conductas ilegales como el tráfico de flora y fauna que mueve mucha plata y que en la región tienen influencia y que por tanto no son fáciles de denunciar, porque a la gente le da miedo. Pero esto ha ido cambiando gracias al reconocimiento del programa. Ahora se denuncia, se reporta la presencia de cazadores, de situaciones que afecten a la comunidad y su medio ambiente (Albornoz, 2009).

La comunidad solicita ser visitada, la gente envía mensajes de texto con mensajes ambientales con invitaciones a cuidar el medio ambiente, para conservar lo que se tiene. Y todo esto es posible por la permanencia y sostenibilidad en el tiempo del magazín; sin embargo, como lo indica su directora, queda aún mucho por hacer y es necesario que los procesos continúen para lograr que en un futuro cercano la población reconozca al 100% su compromiso con el medio ambiente.

Comunicación: sinónimo de proyecto educativo

Para Dianny Marcela, la comunicación comprende los procesos que se dan entre los seres humanos desde sus actividades y actuaciones para generar comunidad. También es la que se genera a través de los medios masivos y otra es la que se genera entre las personas en su vida diaria para establecer relación con otros.

En su concepto, es el motor que permite que se puedan dar las relaciones entre los seres humanos, que se puedan generar mecanismos de convivencia, establecer puentes en el ámbito comunitario en las organizaciones y consolidar procesos en todos los niveles, es fundamental para el éxito o no de procesos que se pongan en marcha. Sirve para transmitir conocimiento, formar ciudadanos, construir tejido social, contribuir a los procesos que están desarrollando las comunidades, las personas, las organizaciones, las instituciones, así como para afianzar los modelos de desarrollo, para contribuir a mejorar su calidad de vida y para resolver sus necesidades.

La directora del programa considera que la comunicación es un elemento primordial en todas las actividades de la vida, bien sea desde una institución, desde una organización, o simplemente en las labores cotidianas. “La comunicación mueve emociones, con ella se construye o se destruye, con ella se informa o desinforma. La comunicación tiene incidencia en las decisiones de la comunidad” (Albornoz, 2009. Entrevista).

Desde el programa *Magazín Agenda Ambiental* la comunicación se plantea a través de un medio masivo como una estrategia para hacer educación ambiental e incidir en las comunidades, pero también para servir como puente de esas comunidades con las instituciones y generar una comunicación en donde todos los agentes se involucren y no solamente donde el programa sea el que transmite información a un sector de la sociedad. Se trata de escucharlos y tener en cuenta lo que saben y lo que quieren expresar. Con este propósito coincide Miller Rodríguez fundador del grupo ambiental Reverdecer Laboyano:

Concebimos la comunicación como una herramienta indispensable, la hemos utilizado desde nuestro origen, desde el celular con el magazín ambiental, vía internet, es lo que nos permite estar realimentando y estar en contacto a nivel nacional, no podemos ser una isla, debemos tener claro el contexto nacional... herramienta necesaria (Rodríguez, 2009. Entrevista).

A través del programa se busca sensibilizar en lo ambiental, formar a una comunidad y a una sociedad responsable con su medio ambiente, a través de actuaciones sostenibles. Se promueven prácticas que posteriormente van a generar otros vínculos y expresiones de una comunicación más comunitaria, desde la gente, como el niño Michael Antonio Molina a quien le “gustan los temas ambientales porque hay que mantenerse actualizado de la información, saber qué sucede en nuestras regiones, que avances hay, reconocer los animales” (Molina, 2009. Entrevista).

El lenguaje que utiliza el magazín permite introducir a los oyentes en un nivel de aprendizaje que puede ser técnico, pero que es enriquecido con elementos y saberes de la comunidad, con lo que pasa en su vereda, en su finca, en su barrio y en su entorno.

El programa como medio de comunicación reconoce en la fauna silvestre, como la danta y el oso de anteojos, especies que están cerca de la comunidad. Por ejemplo, Danubio, el oso de anteojos reconocido y protegido por la comunidad de la región, es esperado por los habitantes como aquel que llega a visitarlos y al que hay que proteger y cuidar. Esto da cuenta del nivel de penetración del programa dentro de las organizaciones y la comunidad, lo que ha permitido que ellas mismas, se conviertan en multiplicadoras de la información que allí se aborda.

Como estrategias alternativas de comunicación distribuyen volantes relacionados con temas ambientales, que otorgan premios; buzones ambientales, que se han ubicado inicialmente en las alcaldías, y en lugares donde se concentre público interesado en el tema. El propósito es llegar a la comunidad por diferentes medios, como lo indica la directora del programa, porque aunque muchas personas de la región se han sensibilizado en el tema ambiental, otras consideran que carece de importancia.

El programa tiene como fundamento el reconocimiento del territorio que circunda el sur del departamento del Huila y el valor que representa el estar ubicado en el centro del Macizo Colombiano, que las personas conozcan donde viven, en qué territorio están ubicadas y lo que significa esa riqueza que tienen a su alrededor.

Otro propósito la sensibilización de la comunidad de la región. Como explica Dianny, “cuando ya se tiene una comunidad que por lo menos conoce lo que hay a su alrededor, hay que sensibilizarla para que cuide el entorno que ya reconoce y generar conocimiento relacionado con la riqueza natural, la importancia de los ecosistemas y los aportes que pueden hacer desde sus actuaciones como ciudadanos y como personas de la sociedad” (Albornoz, 2009. Entrevista).

En consecuencia el objetivo es generar liderazgo dentro de la comunidad. Que ellos mismos sean actores decisivos en la definición de políticas relacionadas con lo ambiental. Porque muchas veces, como lo indica la directora del programa, “estas decisiones se toman desde los escritorios, y por eso están mal orientadas. Muchas veces también porque la comunidad no tiene la suficiente preparación para asumir el rol activo que debe tener dentro de una sociedad” (Albornoz, 2009. Entrevista).

Desarrollo: adelanto sostenible

Uno de los propósitos con que fue concebido el *Magazín Agenda Ambiental*, fue abrir un espacio en el cual los diferentes actores que intervienen en problemáticas ambientales de la zona, dejen planteadas sus discusiones sobre lo que es más conveniente para todos. Cuestionar por ejemplo, la pertinencia de construir una hidroeléctrica para la región y escuchar lo que la comunidad, las empresas y las autoridades tienen por decir frente a ello. El programa le cuenta a la comunidad lo que ella no conoce, y en ese sentido ha tenido incidencia porque masifica instrumentos de participación para que sean utilizados y ellos mismos se conviertan en voceros de sus propias realidades y necesidades.

Para Dianny, el desarrollo es el adelanto de una comunidad de manera sostenible con el medio ambiente y en todos los ámbitos de la sociedad.

No se puede hablar de desarrollo cuando se destruye social y ambientalmente lo que se tiene en la región. Las grandes obras de infraestructura, eso es progreso, pero realmente, ¿es lo que necesita una comunidad? ¿Es válido y lógico, desde el punto de vista humano tener que acabar con lo que nos da la vida? ¿Suplir unas necesidades momentáneas en las cuales no se miden las consecuencias, a pesar de unas especies y de una población, es desarrollo? (Albornoz, 2009. Entrevista).

El magazín busca que la comunidad decida y pida que se genere desarrollo de manera responsable, sin embargo, esto ha sido difícil porque implica procesos

de educación permanente. Hablar de desarrollo sostenible conlleva procesos de apropiación a largo plazo.

En la región las experiencias de conservación han sido difíciles de apropiar porque en muchas ocasiones implican conflicto entre la comunidad, los empresarios y quienes dirigen las políticas. Aunque existen experiencias exitosas de desarrollo sostenible, en ocasiones se considera que estas prácticas suben los costos de inversión y simplemente no se tienen en cuenta.

En el Macizo Colombiano, se asocia en general el desarrollo a obras de infraestructura y al factor económico, por lo que el tema ambiental pierde peso, y solo las comunidades que han sentido directamente la incidencia de los proyectos de infraestructura en su región con el deterioro ambiental, son las que empiezan a pronunciarse. Se citan como ejemplo, la construcción de los puertos del Pacífico, los problemas del carbón y la hidroeléctrica del Quimbo, donde por un lado se plantea la necesidad de energía, pero donde no se puede tocar el río Magdalena. Esta situación se hace aún más compleja cuando se le *dice* a la comunidad que si quiere energía barata, debe dejar pasar la hidroeléctrica⁴⁶.

Para la gestora de esta experiencia, el desarrollo se puede medir por las obras de infraestructura, por la manera como la población ha crecido y por la forma en que está viviendo, pero esto no determina necesariamente su calidad de vida. Agrega que:

(...) Otra mirada, permitiría ver ¿qué está haciendo la gente del macizo? ¿De qué vive? ¿Qué impacto tienen esos grandes proyectos? ¿Cuáles son las consecuencias que trae la construcción de una hidroeléctrica? ¿Esa obra genera empleo para la región? ¿Cuáles son las consecuencias de la explotación de petróleo en el Putumayo? ¿Ha mejorado las condiciones de vida o ha generado más problemas sociales? (Albornoz, 2009. Entrevista).

Son muchas las preguntas que se pueden generar para dar respuesta a lo que significa desarrollo para el Macizo Colombiano de acuerdo con el conocimiento que Dianny Marcela tiene de las potencialidades de esta región, por ejemplo, identificar si la población rural se desplaza a los centros urbanos y por qué lo hace. Conocer la manera como se agremian y se organizan los agricultores, en una re-

46 Para un área de conservación y valor ecológico el paso de macro proyectos genera impactos ambientales de grandes magnitudes que implican sumergir tierras cultivables, desplazamiento de población y cambio en la biodiversidad.

gión donde ésta es la principal fuente de recursos. Los habitantes de la zona rural y urbana tienen en cuenta o no el tema ambiental. Estos y otros factores tendrían que ser tenidos en cuenta para evidenciar el desarrollo real de la región.

Para Miller Darío Rodríguez fundador del grupo ecológico Reverdecer Laboyano el desarrollo “es cualquier actividad o acción que el ser humano puede desarrollar pero sin perder de vista su origen, sin perder de vista las condiciones que sustentan el desarrollo, la organización siempre ha tenido como norte el desarrollo sostenible, producir conservando” (Rodríguez, 2009. Entrevista).

Por la riqueza y ubicación estratégica del Macizo Colombiano, se podría inferir que es una región donde los procesos de planificación desde lo ambiental están presentes. Sin embargo, Dianny considera que estos se observan más desde las potencialidades que tiene para explotar y generar progreso, que desde las potencialidades que tiene en biodiversidad para generar desarrollo sostenible y para prestar servicios ambientales que seguramente le van a dar muchos más beneficios a la región a largo plazo, que los que se están planteando con el progreso.

El macizo comunica por vía terrestre a Colombia con otros países, es una región importante para la generación de energía, tiene minería, petróleo, riqueza en fuentes hídricas. Sin embargo, estas potencialidades no son observadas desde la planeación y es allí donde esta región necesita que se unifiquen criterios y se le brinde orientación al campesino sobre otras alternativas de producción más amigables con el medio ambiente: concientización sobre las implicaciones de las inadecuadas prácticas de siembra que comprometen páramos, bosques, fuentes de agua y que afectan las de protección.

La región requiere políticas claras en las que se unifiquen criterios, se han evidenciado situaciones en las que el Ministerio de Agricultura promueve la ampliación de la frontera agrícola, otorgando créditos para cultivo sin tener en cuenta las políticas ambientales nacionales; mientras que el Ministerio de Medio Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, sanciona a la gente porque siembra en la parte alta de la montaña y destruye zonas de protección.

La solución para el Macizo Colombiano está en generar políticas claras desde el gobierno nacional, a través de las cuales se pueda disminuir la pobreza, donde se diseñen mecanismos que hagan posible que el campesino pueda trabajar la tierra de manera planificada y en donde todos los actores que habitan la región, tenga como actividad principal la conservación del medio ambiente y estimular este propósito a través de

incentivos para la gente y para las entidades que manejen esquemas de conservación (Albornoz, 2009. Entrevista).

Medio ambiente: a proteger y cuidar la riqueza natural

Se podría pensar que por las características de la región, los habitantes del Macizo Colombiano tienen una conciencia generalizada sobre la riqueza ambiental que los rodea. Sin embargo, no es así, la mayoría de colombianos desconoce por ejemplo, que allí nacen cuatro de los más importantes ríos del país: Magdalena, Cauca, Patía y Caquetá. Se pensaría que por la riqueza arqueológica de la zona se tendría conciencia del valor ancestral del oso o del recurso hídrico, por las representaciones plasmadas por los indígenas de la zona, sin embargo, no hay un reconocimiento de ello.

Tampoco se conoce el número importante de parques nacionales, con que cuenta la región y ese desconocimiento hace que sea difícil proteger y cuidar la riqueza natural que se tiene. A través del *Magazín Agenda Ambiental*, se ha logrado sensibilizar a una parte de la población y de la comunidad rural, pero aun así, es mucho lo que falta por hacer en procesos de sensibilización y reconocimiento de la región.

La riqueza ambiental del Macizo Colombiano es invaluable, sin embargo, esto no es conocido por los habitantes de la región. Tampoco se reconoce el hecho de que esta zona es considerada la fábrica de agua de Colombia y que allí habitan los mamíferos más grandes del país como la danta y el oso de anteojos.

Para Dianny Marcela “La riqueza arqueológica diría que los conocimientos de nuestros ancestros indígenas y sus representaciones frente al agua y el oso serían conocidos por sus habitantes pero esto tampoco es así” (Albornoz, 2009. Entrevista).

Aunque el desconocimiento del entorno y del contexto regional puede retrasar algunas acciones en beneficio del medio ambiente, es bueno reconocer que la zona cuenta también con un número importante y significativo de organizaciones que protegen y trabajan por el medio ambiente. Ellas han encontrado en el programa de radio un punto de encuentro y un canal de comunicación apropiado para reconocerse y dar a conocer las acciones que cada una de ellas realiza en la región.

De la mano de las problemáticas ambientales se encuentran relacionadas prácticas culturales y hábitos que se han transmitido generacionalmente y que aunque han disminuido, siguen teniendo influencia en la región y que por ende afectan la problemática ambiental de la zona, una de ellas es la cacería y los aserramientos. Estas prácticas han contribuido a la extinción de especies y a la deforestación de bosques, sin embargo, son prácticas que se han ido disminuyendo y con la incidencia del programa se han minimizado poco a poco en la región.

El proceso de sensibilización del programa ha logrado que personas como Rosalino Ortiz Fernández, que era cazador, dejará de serlo y empezara a formar parte de la Corporación Mashiramo como socio fundador y a prepararse como guía en el Tecnoparque Yamboró del SENA de Pitalito.

El tema de fauna silvestre, a través del *Magazín Agenda Ambiental*, se ha manejado mostrando a los animales de la región como buenos, como parte de un equilibrio que ellos tienen y el papel que cumplen en el bosque. Una especie como vida y no como elemento de persecución.

Es una zona rica en maderas y fauna silvestre, por tradición campesina, región de aserradores y cazadores, prácticas que se han heredado de generaciones anteriores. Sin embargo, gracias al fortalecimiento de la ley y los controles, esta práctica ha disminuido en los departamentos del Cauca y Putumayo por la necesidad de conservar, ya que en su momento esta región fue la despensa de maderas para países vecinos por la variedad y abundancia de recursos.

El Macizo Colombiano es asociado en ocasiones con niveles de pobreza, conflicto y situaciones de orden público, inseguridad, grupos armados ilegales y no, con su riqueza en biodiversidad y con la importancia que tiene para América y para el mundo como fuente de oxígeno.

Hay algunos procesos sociales que se han iniciado, se ha generado alta inversión en cooperación internacional, pero no hay un proceso organizado que permita medir el impacto que ha tenido esa inversión y programas que permitan planificar hacia dónde va la región, qué uso se le está dando a la región, qué piensa y conoce la gente de la región del Macizo Colombiano, y hacia dónde va esta zona del país (Albornoz, 2009. Entrevista).

El programa tiene como propósito generar conciencia ambiental y contribuir a formar un ciudadano responsable con su medio ambiente, incidir en el proceso de formación de niños y jóvenes, entregar herramientas a educadores y padres de

familia a través de fábulas, música y *spots* que son trabajados en otros espacios y con elementos de la región.

La deforestación, la ampliación de la frontera agrícola, el mal uso del recurso forestal, el tráfico ilegal de flora y fauna silvestre, el uso de maderas para actividades agrícolas e industriales, la contaminación de ríos por explotación minera y la explotación de canteras, son algunas de las problemáticas ambientales de la región.

Pero quizás el principal problema es la falta de educación en el uso y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales y en el servicio ambiental que esta región del país brinda a la humanidad. La comunidad no sabe que en la región existen árboles que solo se producen allí, circunstancia que se justifica por el limitado desarrollo investigativo que se ha dado en la región y que obedece a factores de orden público que la declararon como zona roja, estigmatizándola y quedando relegada de los inventarios de flora y fauna. Sin embargo, a pesar de ello investigaciones cortas han encontrado especies nuevas para los estudios científicos.

Pero el tema de educación ambiental no se limita solo a la comunidad, las instituciones no conocen su responsabilidad ambiental y su investidura de autoridad. De manera que si los funcionarios no conocen sus deberes las comunidades tampoco.

Hoy las fuentes de financiación son las Corporaciones Autónomas Regionales que en el Huila son la CAM, en el Cauca la CRC y en Putumayo y Caquetá, Corpoamazonía. Pero los programas de educación ambiental son débiles. No hay una línea ambiental trazada. Hasta el 2009 se comenzó a hablar de una línea de educación pero no desde la comunidad sino de los expertos.

Para Mérida Cruz Beltrán, campesina de la región y propietaria de la finca ecoturística El Encanto, en Palestina, Huila, el agricultor es poco valorado porque se cree que si produce con químicos es más persona, pero para ella esto es un error, porque “el campesino vale por lo que cuida, es entender el valor de lo que nos rodea, que la tierra es una y necesita que se le cuida, y que el campesino no debe fumigar la tierra y menos talar, debe aprender a querer y amar lo que tiene para compartir y ver en la tierra un futuro mejor para todos” (Cruz, 2009. Entrevista).

Incidencia: Danubio, un oso que moviliza la comunidad

El programa es el único medio de comunicación que trata exclusivamente la temática ambiental en Pitalito y sus alrededores, y que logra convocar a los diferentes actores en un mismo escenario para dar a conocer sus inquietudes y posiciones frente a las problemáticas de la región.

La variedad, pertinencia y actualidad de las temáticas abordadas por el programa, así como la participación de la comunidad en su realización, le ha merecido la credibilidad de sus oyentes.

Una de las evidencias de la incidencia del programa, que ya fue mencionada, pero que se retoma nuevamente por la movilización que generó, fue la aparición de un oso de anteojos que fue protegido por la comunidad de cazadores y traficantes de pieles, suceso que mereció el reconocimiento de los principales medios de comunicación del país y de medios especializados en el tema ambiental. También fue el punto de partida para iniciar reportes de corresponsales en el magazín desde las diferentes veredas y municipios sobre el avistamiento de especies en vías de extinción, como la danta y el oso de anteojos y la difusión de mecanismos para su protección y conservación.

Otro ejemplo representativo de incidencia en la comunidad de la región fue el haber promovido, desde el *Magazín Agenda Ambiental*, procesos de participación y empoderamiento de gran envergadura como la movilización dada por la comunidad de la región en el mega proyecto de Interconexión Eléctrica Colombia Ecuador.

Este proyecto generaba un impacto ambiental enorme para la zona que era desconocido por la gente. Es así como el programa inicia una campaña para informar y dar a conocer el impacto que el paso de este proyecto trae para la región. Logra movilizar a la comunidad para que a través de la primera audiencia pública sobre medio ambiente que se da en el departamento, se establezcan acuerdos y compromisos y queden incluidos tres puntos propuestos por la comunidad en la licencia ambiental. La comunidad presenta sus ponencias frente a representantes del Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo, la Procuraduría General de la Nación, las Alcaldías de municipios del Huila y Cauca y la Corporación Autónoma Regional del Alto Magdalena, CAM.

Otro ámbito en el cual el programa ha hecho presencia ha sido en la administración local. En el marco de elecciones para alcalde, se organizó desde el magazín,

un foro ambiental con los cinco candidatos, que debían responder un cuestionario elaborado con base en las necesidades de la comunidad con aportes de diferentes ONG y la CAM. El cuestionario se envió con anticipación y se fijó una fecha para ser respondido por los candidatos, quienes en una emisión en directo debían responder las preguntas y al concluir, firmar un acta de compromiso para que fuera implementado por el alcalde elegido. Posterior a esta dinámica se ha hecho seguimiento desde el programa a los compromisos adquiridos por el alcalde en el acta de compromiso.

La incidencia del programa se refleja en ser dirigido y producido por una mujer apasionada por lo ambiental, conocedora y capacitada en el tema, que proyecta credibilidad porque conoce y sabe de lo que está hablando. Una mujer que es la presidenta de la Asociación Alto Yuma, que reúne a 13 organizaciones ambientales de la región.

También en testimonios como el de Mélida Cruz Beltrán, quien ve en este medio de comunicación social un aporte al manejo ambiental, porque llega a muchos rincones del Macizo Colombiano y a la población infantil, que es el futuro.

Para mí como campesina es fundamental tener este apoyo en un medio de comunicación social ya que nos está educando y haciendo muchos aportes en el tema ambiental. El *Magazín Agenda Ambiental* llega a todos los rincones y a la audiencia infantil que es el futuro y que son los que deben estar más empapados de este tema, ya que muchos de nosotros los adultos estamos dejando es destrucción, entonces este programa ayuda a concientizar la gente de la importancia del medio ambiente (Cruz, 2009. Entrevista).

Referencias de entrevistas

Albornoz, Dianny M (2009, 25 de octubre), entrevistada por López Preciado, Patricia, Pitalito, Huila.

Betancur, Sandra Milena (2009, 22 de octubre), entrevistada por López Preciado, Patricia, Pitalito, Huila.

Cruz, Mélida (2009, 25 de octubre), entrevistada por López Preciado, Patricia, Palestina, Huila.

Molina, Michael Antonio (2009, 25 de octubre), entrevistada por López Preciado, Patricia, Palestina, Huila.

Muñoz, William (2009, 4 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, Palestina, Huila.

Ortiz, Rosalino (2009, 18 de octubre), entrevistado por López Preciado, Patricia, Pitalito, Huila.

Ortiz, Rosalino (2009, 4 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, Palestina, Huila.

Ramírez, Jesús Armani (2009, 6 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, San Agustín, Huila.

Rodríguez, Miller Darío (2009, 22 de octubre), entrevistado por López Preciado, Patricia, Pitalito, Huila.

Rodríguez, Miller Darío (2009, 1 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, Pitalito, Huila.

Samboní, Imbachí (2009, 3 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, Acevedo, Huila.

Sánchez, Joaquín (2009, 18 de octubre), entrevistado por López Preciado, Patricia, Pitalito, Huila.

Sanjuan Gómez, J. (2009, 4 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, Palestina, Huila.

Trujillo, Adriano (2009, 4 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, Palestina, Huila.

Uni, Luis María (2009, 3 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, Acevedo, Huila.

Velásquez, Arnes (2009, 6 de noviembre), entrevistado por Sáenz Pacheco, Germán, San Agustín, Huila.

Pasión ambiental, comunicadora natural

Patricia López Preciado

Dianny Marcela Alborno⁴⁷ es una joven y talentosa mujer que nació en Pitalito, Huila, al sur de la República de Colombia en medio del Macizo Colombiano, hermosa región reconocida mundialmente por su gran biodiversidad.

Desde niña, de forma natural y espontánea, sin influencia de su familia o del colegio, surgió en ella la inquietud de desarrollar actividades relacionadas con el tema ambiental y con sus amigos de infancia conformó el Club Semillas del Futuro. Con este grupo realizó diferentes campañas ambientales, entre las que recuerda la siembra e inventario de árboles realizada en algunos barrios de Pitalito, donde ellos debieron gestionar ante la alcaldía municipal la adquisición de los árboles y de la tierra para poderlos sembrar.

Por otra parte, el grupo promovía la elaboración de manualidades con elementos reciclables siendo el trabajo más representativo la fabricación de pesebres ecológicos. La iniciativa y creatividad puesta en la fabricación de los pesebres hizo que en muchas ocasiones ganaran los concursos de pesebres que se organizaban en la región y que fueran invitados a participar en programas de radio como reconocimiento a su ingenio y sentido de protección del medio ambiente.

Como consecuencia de este acercamiento a la radio Dianny comienza desde muy niña a hacer sus primeros pinitos en este medio y es invitada a formar parte de la producción de una sección infantil y juvenil de un programa realizado por una

⁴⁷ Directora del programa de radio Magazín Agenda Ambiental emitido por la emisora La Poderosa del Huila de Pitalito Huila al sur del país. diannymarcela@yahoo.com

cooperativa de la región cuya temática estaba relacionada con el medio ambiente. Desde entonces ha venido acumulando experiencia y conocimiento en dos temas que la hacen desempeñarse como pez en el agua en su trabajo, el medio ambiente y la radio.



Dianny Marcela Albornoz

Foto: Patricia López Preciado

Luego de varios años de acumular experiencia en radio como corresponsal de noticias, decide estudiar Comunicación Social por lo que ingresa a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD, institución que le ofrece la posibilidad de estudiar bajo la modalidad de educación superior a distancia, lo que le permite además permanecer en Pitalito y continuar su trabajo sin mayores inconvenientes. Se gradúa como Comunicadora Social y su proyecto de grado lo realiza sobre el *Magazín Agenda Ambiental*, programa de radio que ya venía dirigiendo desde hacía varios años y su papel como dinamizador de una comunicación educativa alrededor del medio ambiente.

A sus 28 años de edad ha reunido una amplia trayectoria en medios que se justifica porque comenzó a trabajar desde los 15 años. Al momento de realizar esta entrevista Dianny se desempeña como periodista de varios medios de comunicación de la región. En la emisora La Poderosa del Huila, además de dirigir y producir el *Magazín Agenda Ambiental*, es la encargada de redactar las noticias generales del *Noticiero Andino* que se emite todos los días al medio día. Así mismo, produce y

dirige el programa *Buenos días vecino* que se emite diariamente entre las 4 y 6 de la mañana, convocando una amplia audiencia de sector rural de la región. Es la presentadora y periodista del *Magazín Alfa Noticias* del canal de televisión regional *Alfasur*.

En el ámbito ambiental su experiencia y profesionalismo también son reconocidos. Es la presidenta de la organización Alto Yuma, que reúne a 13 organizaciones ambientales del Macizo Colombiano. Forma parte del Comité Local de Áreas Protegidas, COLAP; del Comité Interinstitucional de Educación Ambiental, CIDEA en el Huila y acompaña un proceso de formación liderado por el Ministerio de Ambiente para la zona relacionado con la estructuración de un diplomado de gestión del riesgo dirigido a algunos municipios del departamento del Huila.

En el ámbito personal es un poco reservada. Su familia está conformada por su papá, mamá y una hermana. Su vida está ligada al trabajo y en los recorridos que debe hacer por los municipios y veredas del departamento para producir sus programas ha establecido cercanía con la gente de la región que al ser muy abierta y receptiva se ha convertido en parte de su familia. En la comunidad, que es la razón de ser de su trabajo, es donde ella ve materializada su labor de años.

Como aficiones tiene caminar por la montaña, aunque a veces el tiempo no se lo permita, pero le gusta hacerlo para conocer más su región y para poder hablar con propiedad de ese entorno desde su propio conocimiento y vivencia.

Su reto profesional es hacer que el *Magazín Agenda Ambiental* continúe produciéndose y que adquiera relevancia en el ámbito educativo, que es donde ella considera se comienza a generar conciencia sobre los temas de conservación y desarrollo sostenible. “Es en los niños y en los jóvenes donde se debe dejar la semilla”, puntualiza. También lograr que el magazín sea un punto de referencia para la toma de decisiones ambientales y para la estructuración de políticas públicas.

Dianny se ve profundizando aún más en el tema ambiental, que es su vida y su pasión, para bien de su región, generando procesos de comunicación donde se tenga poder de decisión. También propiciando que en el Macizo Colombiano se saque provecho del uso de las nuevas tecnologías de la comunicación para mostrar y evidenciar aún más el potencial de esta zona.

Dianny no se detiene, es una mujer dinámica, líder, de iniciativa y empuje que tiene un claro sentido de pertenencia y de identidad, que desde su labor trabaja por fortalecer estos principios, que siempre está en movimiento generando nuevas ideas, a la vanguardia en temas que fortalezcan acciones de protección y conserva-

ción del ambiente, a través del potencial que tienen los medios, con ética, responsabilidad y claro sentido social. Sin duda es un ejemplo de mujer, de profesional, de emprendimiento y de mostrar que cuando se quiere se puede.



► **Popayán, Piendamó, Cajibío,
Sotará (Río Blanco)
Cauca**

Cauca, tierra madre del agua y del abrazo de la estrella

Ana María Guerrero Martínez
Martha Cecilia Delgado Orozco^{48*}
Adriana Patricia Gómez Parrado^{49*}

Nombre: Fundación Planeta Azul y Vida
Lugar: Popayán, Piendamó, Cajibío, Sotará (Río Blanco). Cauca
Líder (es): Director, Óscar Manuel Urrego Ruiz
Medios: Radio y televisión comunitarias
Correo electrónico: ourrego@yahoo.com

Contexto: recorriendo el territorio

El departamento del Cauca, tierra del agua, limita al norte con el departamento del Valle del Cauca, al oriente con Tolima, Huila y Caquetá, al sur con Nariño y Putumayo, y al occidente con el Océano Pacífico. Su mapa político está constituido por 42 municipios de los cuales 29 tienen población indígena. Según las proyecciones del DANE (2005), se estima que este departamento tiene aproximadamente 1'300.000 habitantes, de los cuales cerca del 60% son población rural y un 40 % urbana. Su agradable clima cuenta con pisos térmicos cálido, templado y frío; además con espacios bioclimáticos, es decir aquellos donde se presentan dos climas en el mismo lugar, tales como subandino, altoandino y páramo. Además,

48 * Estudiante auxiliar del proceso a través del un semillero de investigación.

49 * ídem.

posee las islas Gorgona y Gorgonilla a 30 minutos en lancha desde el municipio costero de Guapi, hoy convertidas en parques naturales nacionales.

Históricamente el departamento del Cauca ha sido reconocido por su multiculturalidad representada por los grupos indígenas Yanaconas, Ingas, Coconucos, Totoroes, Paéces, Nasas, Guambianos, Embera y Eperara Siapidara principalmente; cuenta con poblaciones afrocolombianas y con mestizos presentes en todo el territorio ubicadas en la parte meridional del valle geográfico del río Cauca, también en el valle del Patía y en la Costa Pacífica. Este ramillete de culturas ha marcado un hito en la historia del país expresado en hábitos, costumbres, valores, y reivindicaciones propias de esas cosmovisiones. Las características descritas hacen del Cauca un importante centro de estudios sociales, históricos, y comunicacionales, con un centro turístico y religioso por excelencia como es Popayán, *Ciudad blanca de Colombia* a la que convergen estudiantes universitarios de todo el suroccidente colombiano.

Su geografía es cuna de idílicos paisajes ofrecidos en sus parques nacionales naturales como Puracé, reconocido por su flora, fauna, geología e hidrografía; Munchique, catalogado a nivel mundial como uno de los más ricos en variedad de especies de aves, mamíferos, reptiles y roedores; y, el de isla de Gorgona, hábitat de especies y subespecies endémicas. El territorio, constituido por 29.308 km², alberga riquezas naturales donde propios y extraños visitan y descubren pinceladas de paraísos como la Cordillera Occidental y Central, el altiplano de Popayán, el Valle del Patía, la cuenca del Amazonas y la Laguna Andulvio –o San Rafael– en el Parque Nacional Puracé que se relaciona como “nido de la ninfa de las aguas, es madre, eçs también casa, pero es mujer, vive atenta, vigilante de sus hijos como madre, protege, alimenta y mantiene con vida a los lugareños” (Portal web En Colombia, s.f.).

El Macizo Colombiano o Nudo de Almaguer ubicado al sur de Popayán, es una de las mayores riquezas naturales del país, se extiende a los departamentos de Cauca, Huila, Caquetá, Putumayo y Nariño. Es nombrado como la “estrella fluvial colombiana” que abraza y suelta a sus hijos de agua para que bañen la tierra colombiana: los ríos Magdalena, Ullucos y Bedón que junto a los ríos Cauca, Robles, Palacé, Piendamó corren hacia la cuenca del Mar Caribe; los ríos Patía, Quilcacé, Guachicono, San Jorge y Sambingo se dirigen hacia la cuenca del Mar Pacífico; y los ríos Caquetá, Cascabel y Mocoa van a la cuenca del río Amazonas.

El macizo da vida a una importante diversidad cultural: blancos, indígenas y afrocolombianos. Dicha diversidad origina un sinnúmero de creencias y tradiciones manifestadas en festividades referentes a los santos patronos –figuras religiosas

que inspiran devoción a cambio del cuidado y protección de los pueblos—; ritos indígenas en torno a la naturaleza concebidos dentro de su cosmovisión; y celebraciones de los pueblos afrocolombianos en las cuales agradecen y piden a sus dioses el favor en las cosechas, el amor, la salud y la prosperidad.

La naturaleza ha dotado a esta región de un multicolor paisaje tejido de verdes cañaduzales, la producción agrícola más importante del departamento; dorados maizales, inspiradores de “la cultura del maíz”; y el misterioso color rojizo de los granos de café. Complementan este arco iris el color de los cultivos de arroz, plátano, fique, yuca, papa, coco, sorgo, cacao, maní y palma africana, fuentes de sustento de comunidades rurales y urbanas. Otras actividades económicas de la región son la ganadería tecnificada, la producción de camarón, la explotación forestal y minera en las márgenes del río Naya reconocido por sus reservas auríferas. En la región hay fábricas de productos alimenticios, papel, empaques, transformación de la madera, industria azucarera y elaboración de impresos para exportación.

Su capital, Popayán, goza de una arquitectura de corte republicano y colonial, imponentes iglesias, calles y casonas que dan cuenta de un momento histórico en el cual la ciudad fue centro político del país; cuna de líderes, lugar de esclavitud, emancipación y lucha de negros, indígenas y campesinos que reivindicaron sus derechos a la cultura, la tierra y la libertad. Popayán es tierra de artistas y escritores que engrandecieron el arte, la literatura y la legislación colombiana.

En cuanto a movilidad, la carretera panamericana es la principal arteria vial del suroccidente colombiano que conecta los departamentos de Nariño, Cauca y Valle del Cauca con el centro del país. Otra alternativa es el transporte fluvial a través del Océano Pacífico y los ríos Guapi, San Juan de Micay, Saija y Timbiquí. Finalmente, la existencia de cuatro aeropuertos en el departamento garantiza la movilización a las principales ciudades del país.

Descripción general: del sueño a la realidad

La fundación Planeta Azul y Vida fue creada en Popayán en 1998. Su líder, dinamizador y caminante, el antropólogo Óscar Orrego, reconoce como antecedente de su origen a “un grupo de amigos inquietos, sensibles, soñadores, echados pa’ lante, que siempre les ha gustado sembrar semillas de esperanza para la reconstrucción de un nuevo país, es así como cada uno a partir de sus espacios ha podido incidir” (Urrego, 2009. Entrevista).



Investigadora Ana María Guerrero en diálogo con Óscar Urrego (izq.), Ángel Ledesma (cent.) William Obando miembros de emisoras comunitarias que trabajan en red con la Fundación Planeta Azul y Vida.

Foto: Martha Delgado

Parte del surgimiento de esta asertiva propuesta está relacionado con el ejemplo tomado de algunas prácticas, que se utilizaron como punto de partida para documentarse a través de las publicaciones del movimiento ecológico S.O.S. de la Universidad del Tolima. Estos creativos caucanos continuaron esta labor realizada en el hermano departamento, el cual sirvió de guía para valorar y asumir una nueva actitud de respeto y reconocimiento del territorio y los ecosistemas del Cauca, sensibilizando a los “hijos del agua”, conociendo y articulando los diferentes medios de comunicación que estaban al alcance de esta propuesta educativa que con el curso de los años desarrolla estrategias comunicativas y replica su promoción, acercamiento, sensibilización y concienciación, no solamente en la temática ambiental sino en salud, educación, desarrollo y actividades agrícolas, lúdicas, culturales, recreativas, campañas institucionales y noticieros.

La ilusión se hizo realidad con Planeta Azul y Vida, cuya misión es “desarrollar actividades sociales y ambientales orientadas hacia el desarrollo humano sostenible, a través de diferentes programas con los cuales se mejore la calidad de vida de la población; mientras que su visión es contribuir al desarrollo integral de los municipios y de los diferentes grupos étnicos y pequeñas comunidades urbanas”

(Urrego, 2009. Entrevista). La conservación y preservación del medio ambiente, con la participación de diferentes actores sociales de comunidades barriales de Popayán, colegios y redes de emisoras comunitarias de Piendamó, Cajibío y Sotará. Además de otras emisoras amigas –como las de Balboa y Totoró– que coyunturalmente se unen a la red según las actividades y temáticas de interés para participar en capacitaciones, reuniones, eventos de carácter cultural, social, económico y ambiental.

Las anteriores actividades están encaminadas a fortalecer los objetivos de la fundación para que sus beneficiarios y probables colaboradores auspicien, comprendan y participen en este caminar dejándose guiar por el “abrazo de la estrella fluvial” que los conduce a un mejor vivir mediante el crecimiento solidario de la red de medios. Para ello, han creado diferentes iniciativas que permiten comprender que la comunicación anima e inspira la vida, y conduce a la comunidad a construir procesos, diálogos de saberes, organización social, al tiempo que rescatan la memoria a partir de su origen pluriétnico y pluricultural sin perder el horizonte en medio de su convulsionada realidad intervenida por el conflicto armado.

La democratización de la fundación permite establecer vínculos de solidaridad y apoyo a partir del conocimiento y experiencia de algunas instituciones públicas y privadas que, sumadas al esfuerzo y dedicación de personas como Óscar Urrego, han logrado un espacio de interacción en el cual las redes comunicativas y ambientales se benefician y fortalecen al igual que sus líderes y comunidades campesinas, indígenas, afrocolombianas y mestizas mediante talleres, escuelas de liderazgo para niños, concursos de poesía y cuento. Otro abrazo solidario de Planeta Azul y Vida está dirigido a impulsar los programas ambientales escolares, PRAE en algunos colegios, por medio del Programa de Prensa Escuela en el cual estudiantes y docentes desarrollan herramientas para la elaboración de periódicos rurales desde la interdisciplinariedad de las asignaturas.

El director de la fundación recoge las propuestas de las voces silenciosas de los sectores marginales y populares –como los vendedores ambulantes de las afueras de la galería del barrio La Esmeralda en Popayán– para convocar a otras voces y proponer soluciones a las diversas problemáticas ambientales y sociales de su entorno. Este viajero de la estrella fluvial y vigilante de la conciencia colectiva concibe la experiencia como parte de sí mismo: “mi razón de ser también es la fundación, a donde vaya siempre me la estoy llevando como terciada a la espalda, siento que hace falta en mi equipaje” (O. Urrego, 2009. Entrevista).

Agentes: constructores de tejido social

Desde Popayán, el director de la fundación Planeta Azul y Vida, Óscar Urrego actúa como eje dinamizador de una red de medios gestionada con el apoyo y colaboración de instituciones públicas y privadas como la Corporación Regional Autónoma del Cauca, la Gobernación del Cauca, alcaldías municipales, Ministerios del Medio Ambiente, Cultura, Agricultura, Comunicaciones y las ONG de carácter nacional e internacional. Las anteriores instituciones han contribuido al esfuerzo de la sostenibilidad económica, otras a la difusión de conocimientos relacionados con comunicación, ciudadanía y medio ambiente.

Otro de los ejes de acción de los agentes integrantes de la red está enfocado a la educación que debe contribuir a la formación de nuevos ciudadanos solidarios, tolerantes, responsables y críticos. En este aspecto se destaca el aporte y compromiso de centros educativos como los colegios de la región y la Universidad del Cauca, empresas privadas, juntas de acción comunal, empresas medioambientales, fincas ecologistas, empresas de tratamiento de aguas residuales, red de experiencias agrosostenibles, cabildos indígenas y organizaciones ambientales que han servido de apoyo para la sostenibilidad de algunos procesos comunicativos, educativos, de salud, ambientales y agroecológicos del departamento.

Las anteriores organizaciones aliadas coyunturalmente, son facilitadoras en el cumplimiento de los objetivos planteados desde la fundación sin importar su origen o intereses: “somos ciudadanos del común sin aspiraciones políticas, tendencias religiosas o intereses económicos” (Urrego, 2009. Entrevista). La función que cumplen los medios de comunicación como mediadores entre la comunidad y las instituciones públicas y privadas, convierten a los miembros de la red en veedores que informan, denuncian, proponen y acompañan a los ciudadanos en la conformación de vínculos de identidad cultural y solidaridad como parte de la democracia de nuestra organización.

A pesar de estas intervenciones, existen limitaciones como las débiles políticas públicas, la imposición de algunos funcionarios del gobierno y los intereses particulares del sector empresarial, factores que determinan los usos del suelo y la comercialización de los recursos de la región. Algunas de estas prácticas violan los derechos de los sectores más vulnerables –campesinos, indígenas, personas en condición de miseria y pobreza– que dan paso a problemáticas antrópicas –desastres ocasionados por el hombre– y naturales.

El eje de participación vincula a diferentes actores sociales, cultivadores de nuevos cambios con un sentido arraigado de solidaridad y que provienen en su mayoría de sectores populares, como indígenas, campesinos, personas en situación de discapacidad, afrocolombianos, mujeres cabeza de familia, además de estudiantes, profesionales y demás ciudadanos interesados en la demanda de derechos y deberes medioambientales, ecológicos y comunicativos que permiten la organización y participación de estos colectivos que construyen y fortalecen valores y actitudes como una forma de vida alternativa en armonía con la naturaleza y su entorno en ejercicio de su ciudadanía.

El sentido de pertenencia de estas comunidades inspira su creatividad en la realización de eventos optimizando sus pocos recursos económicos en actividades culturales como bazares y fiestas patronales y concursos de cuento para la sostenibilidad y el bienestar de sus organizaciones. Del mismo modo, las personas que trabajan en los diferentes medios de la red lo hacen por convicción y amor, pues no hay recursos para remunerar su actividad. En el mejor de los casos, las cuñas radiales o eventos culturales dejan un excedente que permite dar un estímulo económico a los colaboradores, mientras que otros renuncian a esta tarea altruista porque no tienen cómo sufragar sus necesidades básicas.

Otra dificultad es el costo anual que debe pagar cada emisora al Ministerio de Comunicaciones por el uso del espectro electromagnético, pues el no pago de este servicio ocasiona el cobro con intereses altos que amenazan con apagar las voces de estos medios; en el caso de los indígenas el no pago podría significar la congelación de las cuentas del cabildo.

No tener una formación académica ni laboral en medios no es un impedimento para que estos comunicadores de sueños aporten lo mejor de sí detrás de los micrófonos. Para los líderes y miembros de la red es preponderante compartir los saberes culturales, la experiencia y el conocimiento heredados de generación en generación; consideran que las técnicas son adquiridas a través de la práctica cotidiana manteniendo su voluntad de servicio a la comunidad.

Comunicación: Un tejido de iniciativas

En los doce años de trabajo con la fundación Planeta Azul y Vida, Óscar Urrego, concibe la comunicación como un elemento vital en cualquier iniciativa social para orientar a la comunidad en la consecución de los objetivos propuestos de acuerdo con sus necesidades. El uso de la comunicación participativa es impor-

tante para convocar, colaborar, denunciar y proponer estrategias solidarias a través de las diferentes rutinas comunicativas de las emisoras de la red.

Estas rutinas se alimentan de las diferentes formas de expresión literaria, educativa, musical, recreativa, “complacencias” y anuncios culturales, políticos, ambientales y de salud; además de la formación en valores sociales para “saber y hacer saber” a través de relatos y narraciones, como alguien que le habla a otro al oído. Estos procesos permiten interpretar noticias, acontecimientos locales y regionales de forma sencilla, creativa y de aplicación cotidiana. Es así como la comunicación permite la movilización colectiva para alcanzar un desarrollo basado en el diálogo de saberes y la reivindicación de la cultura, no solo construye tejido social, sino que genera acciones ciudadanas conscientes.



Equipo de comunicadores Piendamó Estéreo.

Foto: Martha C. Delgado.

Los medios de comunicación alternativos son aliados de las comunidades, y hacen visible la participación de la gente en el cumplimiento de sus deberes y la defensa de sus derechos como parte de la justicia social ambiental, la libre expresión, la sostenibilidad y sustentabilidad de los procesos, la conservación de la identidad y la construcción social que proyectan a través de medios como Contacto F.M.

Estéreo, Yanacona Estéreo, Piendamó Estéreo, Balboa Estéreo en compañía de la fundación Planeta Azul y Vida.

A pesar de no tener una relación directa con la comunidad de los totoroos, Óscar Urrego ha sido observador de conversatorios en la Escuela de Comunicación de este resguardo, de igual forma se solidariza y acompaña moralmente el trabajo que adelanta la comunidad indígena en su emisora Radio Libertad en Totoró –dial 93.6 F.M.– dirigida por José Sánchez. Este medio de comunicación hace parte del plan de vida del resguardo que tiene por objetivo recuperar, reconocer y conservar su cultura y su lengua –la mayoría de los programas radiales son transmitidos en su lengua materna– y territorio como forma resistencia ante la presión de los actores armados y los retos que los cambios actuales imponen.

De otra parte, la vereda Río Blanco en el municipio de Sotará es la cuna de Yanacona Estéreo –dial 104.9 F.M.–, está hace parte del diario vivir de la gente, tanto así que los habitantes admiten que “el día en que no hay emisora, no se hacen muchas de las actividades cotidianas de los Yanacona” (Obando, 2009. Entrevista). Los objetivos de la emisora son brindar información, educar a la gente, y ofrecer compañía y recreación para los oyentes; por eso incluye dentro de su parrilla música autóctona y de América Latina, programas ambientales y culturales, formación en derechos humanos, educación propia y análisis de problemáticas coyunturales locales y nacionales. No obstante, “la audiencia es la que dice si debemos seguir o no, ellos tienen la palabra y nosotros la acatamos” (Obando, 2009. Entrevista).

Otra de las emisoras que conforman la red es Piendamó Estéreo –dial 88.9 F.M.– en el municipio del mismo nombre y bajo la dirección de Ángel Ledesma. Su programación empieza a las 6 de la mañana y termina a las 9 de la noche entre semana, los fines de semana se extiende hasta las 10 p.m. Su eje de acción no se limita a la producción radial, sino que llega a la organización, realización y transmisión de foros sobre temas y problemáticas que afectan a la comunidad, así como la participación en fiestas patronales, barriales y escolares que además de ser un servicio para la comunidad, se convierten en una de las fuentes de sustento de los comunicadores de este medio. Su programación incluye campañas ambientales y de salud, orientación familiar, agricultura, musicales, belleza, deportes, anuncios, “complacencias”, noticias y análisis de temas coyunturales apoyados por una pequeña red de reporteros rurales en las veredas lejanas. Según uno de los comunicadores de esta emisora “la comunicación es decir y recibir. Hablamos con la comunidad, para que nos expresen lo que están viviendo de cerca y nosotros lo replicamos” (Ledesma, 2009. Entrevista).

Mientras que en el municipio de Cajibío funciona Contacto F.M. Estéreo –dial es 99.4 F.M.– con Carlos Sandoval como director. Sus objetivos son apoyar los eventos comunitarios y culturales de la comunidad cajibiana, realizar foros educativos relacionados con la vida social del municipio para promover la participación de los habitantes en las decisiones políticas, culturales, económicas y sociales que los afectan. Los comunicadores de Contacto F.M. conciben la comunicación como el eje dinamizador de la vida cotidiana de la comunidad, y se convierten en una voz amiga que orienta en temas agrícolas, ambientales y personales a través de programas en los que los oyentes llaman y solicitan música, “complacencias” y anuncios.

Por tanto, las anteriores emisoras que conforman la red de medios que tiene por dinamizador a Óscar Urrego, no solo emiten programas radiales, sino que realizan y promueven otras actividades como estrategias para acercar a la comunidad, además de invitar a que se empoderen de sus problemáticas y posibles soluciones desde el rescate de la palabra como reafirmación de la identidad en un proceso de constante construcción y consolidación pese a las limitaciones técnicas y económicas.

Desarrollo: Impulso y participación

El PNUD–Perú (2002) citado por Rosa María Alfaro en su libro *La Otra Brújula: innovaciones en comunicación y desarrollo* (2006) afirma que “el desarrollo debe basarse en principios de productividad, equidad, participación y sostenibilidad” (PNUD, 2002); y así lo entienden los actores sociales de este proceso que desde acciones colectivas e individuales sin ánimo de lucro, se convierten en mediadores de la sostenibilidad de la red de emisoras que dinamiza Óscar Urrego a través de la fundación Planeta Azul y Vida, reafirmando con sus acciones. Es la posición asumida por Armando Sánchez de Piendamó Estéreo –uno de sus más versados líderes– que considera que el desarrollo “parte de orientar a la comunidad sobre cuáles son derechos y cómo reclamarlos en equidad” (Sánchez, 2009. Entrevista).

Esta red puede entenderse como el conjunto de vínculos o relaciones sociales que alimentan los valores, creencias y comportamientos de un amplio grupo de actores sociales con diferentes orígenes étnicos, lo que incide en la diversidad de ideologías, culturas y prácticas comunicativas que configuran su tejido social desde el cual estos agentes –jóvenes, campesinos, indígenas, organizaciones sociales, sectores de la iglesia, colegios, universidades y algunas instituciones públicas y

privadas— cooperan para promover la protección de sus deberes y derechos, además de incentivar la participación de los habitantes como parte de su razón de ser.

En este estudio de caso, es imposible desligar la red de emisoras —y sus múltiples acciones— de su ente dinamizador, la fundación Planeta Azul y Vida, Óscar Urrego quien encontró desde muy joven su principal motivación en una experiencia que tuvo años atrás con un grupo de amigos sensibles frente a la riqueza natural y deterioro del medio ambiente de la región en la que comenzaron a formular alternativas de desarrollo sustentable tanto para la capital y otros municipios. Ahora, la fundación sigue motivada por estas inquietudes y trabaja en corresponsabilidad con las emisoras alternativas Piendamó Estéreo y Balboa Estéreo en los municipios del mismo nombre, Yanacona Estéreo en Sotará, y Contacto F.M. Estéreo en Cajibío; también apoya solidariamente las iniciativas de Radio Libertad en Totoró.

Cada una de estas experiencias comunicativas nació con la visión de mantener un diálogo con las organizaciones de base y prestar un servicio a la comunidad pese a los obstáculos que amenazan su permanencia, como las dificultades de tipo económico, tecnológico y de capacitación, el exiguo apoyo por parte de las instituciones públicas y privadas, así como la influencia del conflicto armado que desencadena en pobreza y desplazamiento. Así, estos medios de comunicación comunitarios enriquecen el tejido social por medio del acompañamiento, recreación, educación, apoyo, control, denuncia y movilización ciudadana para fortalecer la cultura e identidad local, regional y nacional como parte del desarrollo visto desde la comunicación y el medio ambiente.

Los apoyos económicos para estos medios son ocasionales y/o precarios ya que las políticas institucionales obedecen a la coyuntura de la administración y a las estrategias sugeridas en un momento determinado para cumplir con planes o proyectos a corto plazo que no responden a las necesidades de fondo de algunos sectores de la comunidad, de la red medios de comunicación comunitaria y de Planeta Azul y Vida. La mayoría de ellos son auto sostenibles y encuentran financiación en los anuncios clasificados, complacencias, ocasionales aportes de la comunidad a partir de eventos sociales y culturales, además de una efímera publicidad institucional.

William Obando, director de Radio Comunitaria Yanacona Estéreo, señala la complejidad de “la búsqueda del desarrollo impulsado desde la comunicación en un contexto de carencias económicas que limita la acción social” (Obando, 2009. Entrevista). Paralelamente, Rosa María Alfaro afirma que el “cómo se vive, se representa, se imagina, se convive, se siente a uno mismo y a la sociedad son claves

en el camino hacia el desarrollo” (Alfaro, R. M., 2006). Esto hace parte de los elementos que las emisoras de la red también tienen en cuenta y proyectan en sus municipios, escuelas de liderazgo, talleres de comunicación, programas radiales donde profundizan las diferentes problemáticas de la comunidad, y otros espacios que permiten la difusión de su música y tradiciones como representaciones de expresión de la vida, la movilización, las formas de ser, sentir, pensar, imaginar de sus pueblos; este capital humano es parte del otro desarrollo puesto en acción a través de los medios alternativos de comunicación.

Medio ambiente: ¿Cómo cuidamos nuestra casa?

El departamento del Cauca tiene uno de los mayores ecosistemas estratégicos y a la vez una de las reservas mundiales de la biósfera reconocidas por la UNESCO. Dicha riqueza es el Macizo Colombiano o “estrella fluvial colombiana”, principal productor de agua dulce en Colombia donde nacen más de 60 lagunas y cuatro de los principales ríos del país: Magdalena, Cauca, Caquetá y Patía; alberga cerca de 15 páramos que cubren con vegetación endémica de bosque alto andino y reductos de bosques de niebla a los parques nacionales naturales de Munchique, Guacharos—en el límite del departamento—, Gorgona y Puracé —compartido con el departamento del Huila que encuentran cuna en esta tierra—.

Otros pequeños paraísos que alberga esta tierra son el pico nevado Pan de Azúcar (Paletará), el enclave xerofítico⁵⁰ del valle del Patía; las lagunas de La Magdalena y del Buey, los volcanes de Sotará, Petacas, el Cutanga y Puracé; el nevado del Huila, la sierra nevada de los Coconucos, el área meridional del valle del río Cauca, y las islas Gorgona y Gorgonilla, situadas en el Océano Pacífico. Todos estos remansos de felicidad plasmados en bosques, manglares, anegadizas, estuarios, páramos, y cuencas hidrográficas como la del Pacífico, Cauca, Alto Cauca, Patía, Caquetá y Amazonas hacen del departamento un destino embriagador de naturaleza.

De allí la importancia de dar cumplimiento a los artículos 79 y 95 de la Constitución Colombiana que establecen que “todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano” (Constitución Política Colombiana, 1991), así como también es deber de la persona y el ciudadano “proteger los recursos culturales y naturales del país y velar por la conservación de un ambiente sano”

50 Según el Diccionario de la RAE, *xerofítico* refiere a “los vegetales adaptados por su estructura a los medios secos, por su temperatura u otras causas”. Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>. Recuperado el 20 de mayo de 2010.

(Constitución Política Colombiana) respectivamente. Es en este contexto donde la fundación Planeta Azul y Vida extiende su brazo articulador para convocar y trabajar de la mano con las comunidades y la red de amigos de los municipios, lo cual no excluye el apoyo de algunas instituciones, en procura de la conservación, educación, prevención y manejo de los recursos naturales de la región a través de los espacios mediáticos y otros mecanismos que promueven la participación autónoma de los colaboradores permanentes y coyunturales de la fundación.



Jóvenes ambientalistas del Colegio Madre de Dios en Piendamó

Foto: Martha C. Delgado

A través del diálogo de saberes, integración, participación y negociación, las comunidades de estos municipios se han empoderado de las problemáticas ambientales que les afectan en la región, intercambiando estrategias que consoliden valores de solidaridad, tolerancia, responsabilidad y trascendencia en la administración de su entorno.

Aunque la legislación colombiana permite sancionar a aquellos cuyo actuar vaya en detrimento de los bienes colectivos, como el medio ambiente, los integrantes de la red creen que la solución a las problemáticas que los afectan, no está en la lógica del castigo, ya que varias personas incurrir en prácticas ambientales indebidas por su falta de conocimiento sobre el tema. José Sánchez, director de Radio Libertad en Totoró lo resumió en la siguiente frase: “primero eduquemos a la gente para poder aplicar la ley” (Sánchez, 2009. Entrevista).

A partir de la orientación educativa y apoyados en la idea que las acciones ciudadanas generan mayor conciencia, desde la red de emisoras se promueven –con el apoyo de las comunidades– campañas para contrarrestar la disminución del recurso hídrico, mal uso del suelo por prácticas como la ganadería extensiva, la tala de árboles y otras intervenciones en bosques primarios⁵¹ como la siembra de cultivos ilícitos que al ser erradicados alteran la vida de esos ecosistemas y de los seres humanos. También realizan capacitaciones sobre el adecuado manejo de los residuos sólidos, restauración de áreas verdes en las ciudades – alamedas y parques urbanos–, el cuidado de los parques nacionales naturales, y la toma de conciencia por parte de las personas para que comprendan que aunque el agua es un recurso lucrativo comercialmente, no es inagotable.

Óscar Urrego ve en la escuela un terreno fértil para sembrar conciencia y cosechar cambios: “buscamos que estudiantes y profesores den importancia a la interdisciplinariedad desde diferentes asignaturas en la formación en medio ambiente” (Urrego, 2009. Entrevista).

Por esta razón, desde las emisoras Piendamó Estéreo, Yanacona Estéreo y Contacto F.M. Estéreo se desarrollan jornadas ambientales con estudiantes de colegios de la zona para que ellos repliquen las enseñanzas adquiridas en su familia, barrio y demás espacios.

Desde Yanacona Estéreo en Sotará, su director William Obando entiende el medio ambiente como “parte de la cotidianidad en la que se hace permanente homenaje a la madre tierra de quien emana la vida” (Obando, 2009. Entrevista). Partiendo de este principio creador, en la programación de la emisora se abrió un espacio llamado Garabato en el que diferentes organizaciones como las Juntas de Acción Comunal, dan a conocer su situación, inquietudes y perspectivas en temas medioambientales y culturales. También hay un espacio tres días a la semana enfocado a reforestar las microcuencas y a crear un sendero ecológico que sirva como patrimonio turístico para los habitantes y visitantes del municipio.

Por su parte, los comunicadores de Piendamó Estéreo realizan talleres y capacitaciones en temas ambientales con los estudiantes del colegio Madre de Dios. Así surgió una revista radial ambiental que es realizada con el apoyo de Planeta Azul y Vida y es transmitida a la comunidad dos veces por semana.

51 Bosque primario: bosque que se encuentra en una etapa madura de sucesión, en el cual la estructura y la composición son el resultado de procesos ecológicos no intervenidos por la actividad humana. Definición tomada del portal web del Instituto Nacional de Diversidad de Costa Rica <http://www.inbio.ac.cr/ecomapas/glosario02.htm>. Recuperado el 20 de mayo de 2010.

Todos estos líderes con ideales ambientales orientan a sus comunidades, algunos desde el conocimiento empírico, y otros enriquecidos con la formación que desde instituciones públicas, privadas y Planeta Azul y Vida, reciben capacitaciones sobre conservación del agua, protección de cuencas y micro cuencas, y manejo de residuos sólidos fortaleciendo la iniciativa de todos los miembros de la red para que este conocimiento pueda ser replicado.

La unión y esfuerzo de las comunidades y algunos medios alternativos de la región no son suficientes para contrarrestar el daño y afectaciones al medio ambiente de las que hoy sufren, pues la falta de apoyo y poca retroalimentación con algunas instituciones estatales son limitantes que en ocasiones menoscaban el ánimo de algunos actores sociales y colaboradores que prefieren alejarse de estas iniciativas, mientras que permanecen en la búsqueda de la sostenibilidad por medio de la precaria publicidad y cubrimiento de algunos eventos desde sus medios.

El contacto con estos tejedores de solidaridad, movidos por su responsabilidad social y amor a la comunidad y al medio ambiente, permite vislumbrar un panorama regional en el que la escasez de recursos económicos, la precaria infraestructura técnica, la falta de mayor apoyo estatal son contundentes, así como la necesidad de una labor educativa permanente y calificada. Lo anterior hace que ellos se movilicen y organicen, y que en otras ocasiones se generen conflictos. Estos factores convierten su camino en una travesía en la que se recalcan los valores de lo propio y de la unidad en la diversidad.

Incidencia: Camino al empoderamiento

La ubicación geográfica del departamento del Cauca alberga una gran diversidad humana, razón por la cual Planeta Azul y Vida ha apoyado a barrios, municipios, veredas, resguardos indígenas y poblaciones afrocolombianas a través de diferentes estrategias propias y con los aportes de los amigos de la red que son Piendamó Estéreo, Yanacona Estéreo, Balboa Estéreo y Contacto F.M. Estéreo, ya que éstas con su incidencia, median en la región y motivan el sentido de pertenencia local y regional. Sus principales acciones por medio de las cuales legitiman su misión como propuesta de participación de los individuos y los colectivos son: producción de programas musicales, periodísticos, educativos, concursos, acompañamientos, elaboración de informativos y magazines.

Así, estos medios promueven la movilización, participación, apropiación y empoderamiento de las comunidades –instituciones, empresas, escuelas, universidades,

Juntas de Acción Comunal, las ONG, cabildos y resguardos, campesinos, negritudes, amas de casa, niños y niñas— en las que tienen incidencia por medio de procesos de acompañamiento, cambio de actitud, empoderamiento, reconocimiento, visibilización de las condiciones económicas, políticas, culturales y ambientales de la región.

De otra parte, las iniciativas dinamizadas por Urrego han merecido reconocimientos por su emprendimiento, solidaridad y trascendencia a nivel local y regional como el Premio de Periodismo Departamental Francisco Lemus Arboleda por su trabajo ambiental: “me condecoraron con una medalla por historietas ambientales, una columna radial ambiental que yo producía” (Urrego, 2009. Entrevista). Sus compañeros de la red de medios han recibido menciones del orden departamental y nacional por ser uno de los colectivos de trabajo más unidos al poner al servicio de la comunidad sus saberes haciendo las cosas como ellos saben y pueden hacerlo de acuerdo a la limitación de sus recursos. Lo anterior confirma que estos escuderos son dignos merecedores de admiración y respeto en una región donde el reconocimiento histórico y geográfico son el punto de partida para la proyección de su propio desarrollo.

La utilidad de diversas áreas del conocimiento —representadas en los diferentes orígenes, problemáticas, iniciativas y soluciones— de los actores que apoyan a Planeta Azul y Vida, son motivo para que desde la fundación se apoyen actividades variadas como concursos de literatura sobre temas locales y ambientales.

Los comunicadores de las emisoras de la red también visitan los colegios y escuelas de los lugares más apartados para sensibilizar a los niños y colectivos en torno a los problemas ambientales a través de los PRAE en las veredas de La Venta, El Túnel y La Pedregosa en Cajibío; lo anterior sin excluir algunos corregimientos más alejados a los que es difícil acceder por el estado vial y por la compleja situación de orden público.

En Piendamó Estéreo, sus comunicadores acompañan actividades de la comunidad como jornadas culturales, novenas de navidad y recuperación histórica de los barrios. También recrean obras de teatro y se acercan a instituciones educativas que tienen radio escolar como la del colegio Madre de Dios, Radio Recreo, para retroalimentarse en temas ambientales y de salud con docentes y estudiantes a través de la producción radial.

Óscar Urrego guía a niños en el reconocimiento de su entorno para que desde la escuela puedan aportar a la formación de nuevos ciudadanos con actitudes de

respeto y valoración de su realidad y así garantizar una dinámica social en armonía con la naturaleza. Esta propuesta ha sido desarrollada en varios municipios, especialmente en Morales, Rosas, Totoró, La Sierra, Balboa, Bolívar, El Patía, Cajibío y Sotaró.

La múltiple variedad de formas de ver, ser y actuar en un espacio en donde la tarea de ser ciudadano tiene un verdadero sentido social con la participación colectiva en los diferentes eventos y jornadas ambientales de rehabilitación de zonas verdes; como es el caso de Silvia, donde algunas personas tumbaron todos los árboles con el ánimo de modernizar el municipio, pero con la cooperación ciudadana y la participación del gobernador indígena se logró rehabilitar el concepto de parque verde.

Diferentes grupos sociales se han movilizad o desde la fundación para exigir ante la Corporación Autónoma del Cauca, CRC respuesta a la petición para reglamentar el acto administrativo respecto al uso de las zonas verdes (parques urbanos), que luego se decretó en audiencia pública para todos los municipios del Cauca; lo anterior se convierte en un ejemplo que puede replicarse en todo el país. Otro ejemplo de dicho empoderamiento, es la toma de conciencia de la comunidad payanesa en la preservación del histórico río Molinos como patrimonio de la ciudad, que ha pasado de ser un botadero de basura a un espacio parcialmente recuperado, esto por falta de compromiso de las instituciones.

Otra de sus acciones están orientadas a frenar el deterioro y deforestación en el sur del Cauca a pesar de los eventos institucionales, propagandas y múltiples campañas de educación en medios de comunicación comerciales y comunitarios, pero “hay lugares como Balboa, El Patía, Mercaderes, Bolívar, Sucre y Florencia que se han convertido en verdaderos desiertos debido a las prácticas de ganadería extensiva (sobre-pastoreo), el cambio del uso del suelo, y el conflicto armado conduciendo a estas poblaciones al desplazamiento y a la pobreza.

Es así como desde la radio y otras formas de movilización social, los participantes de la red han creado lazos de cooperación, ayuda y comunicación con la comunidad, permitiendo conseguir los docentes necesarios para las escuelas, desarrollar campañas en agricultura, salud y educación, conservación del recurso hídrico, y orientación familiar, convocando a todos los agentes sociales de la región incluyendo a las instituciones públicas y privadas que parcialmente financian y participan en estos procesos.

Referencias bibliográficas y documentales

Alfaro R. M. (2006). *La Otra Brújula: innovaciones en comunicación y desarrollo*. Lima: Calandria.

Constitución Política Colombiana (s.f.), Contraloría de Santa Fe de Bogotá, Distrito Capital. Fondo de publicaciones. Bogotá, Colombia.

Costa Rica, portal web *Instituto Nacional de Diversidad de Costa Rica*, Disponible en: <http://www.inbio.ac.cr/ecomapas/glosario02.htm>. Recuperado el 20 de mayo de 2010.

DANE (2005). *Proyecciones municipales de población 2005–2011*. Bogotá, Colombia.

Diccionario de la Real Academia Española. Disponible en: <http://www.rae.es/rae.html>. Recuperado el 20 de mayo de 2010.

Ministerio de Educación (s.f.) *Caracterización étnica y educativa del departamento del Cauca*. Disponible en: Portal Colombia Aprende http://www.colombiaprende.edu.co/html/mediateca/1607/articles-106793_cauca.pdf. Recuperado el 20 de mayo de 2010.

Popayán–Cauca, Ciudad Blanca–Ciudad Fecunda–Ciudad Procerá–Ciudad Universitaria (s.f.). Disponible en: <http://www.encolombia.com/turismo/Popayancolomb2.htm> Recuperado el 20 de mayo de 2010.

PNUD–Perú (2002) *Informe sobre Desarrollo Humano. Perú 2002. Aprovechando las potencialidades* (pp. 2); citado por Alfaro, R.M. (2006) en *Otra brújula: innovaciones en comunicación y desarrollo* (pp. 31). Lima: Perú.

Referencias de entrevistas

Ledesma, Ángel. Director de Piendamó Estéreo (2009, 8 de octubre) entrevistado por Delgado, Martha & Guerrero, Ana María; Piendamó (Cauca)

Obando, William. Director de Yanacona Estéreo (2009, 11 de octubre) entrevistado por Delgado, Martha; vereda Río Blanco en el municipio de Sotará (Cauca).

Sánchez, Armando. Locutor de Piendamó Estéreo (2009, 10 de octubre) entrevistado por Delgado, Martha; Piendamó (Cauca).

Sánchez, José. Director de Radio Libertad (2009, 10 de octubre). Entrevistado por Delgado, Martha & Guerrero, Ana María; Totoró (Cauca).

Urrego, Óscar. Director de la Fundación Planea Azul y Vida (2009, 9 de octubre) entrevistado por Delgado, Martha & Guerrero, Ana María; Popayán (Cauca).

Construyendo y reafirmando redes sociales y culturales

Ana María Guerrero

Martha Cecilia Delgado Orozco^{52*}

Adriana Patricia Gómez Parrado^{53*}

Los problemas ambientales son un reto para la creatividad, una oportunidad para innovar y recuperar nuestra relación con los ecosistemas sociales, económicos y políticos.

Óscar Urrego es antropólogo de profesión, mediador por convicción y comunicador por pasión, aunque dice que lo mejor que tiene en la vida es Santiago, su único hijo que hoy tiene nueve años. Vive en Popayán y su medio de transporte por excelencia es una motocicleta, en la que se moviliza por las calles coloniales de la *Ciudad blanca de Colombia* y por otros municipios en los que teje su red con diferentes actores sociales protagonistas de un compromiso que día a día se fortalece en favor del medio ambiente.

“Relacioné mi formación profesional con acciones afirmativas propuestas a instituciones como la Corporación Autónoma Regional del Cauca, CRC, y a través de mi labor docente en la Universidad del Cauca, la Escuela Superior de Administración Pública y la Universidad Nacional Autónoma de México, entre otras prestigiosas instituciones educativas. Siempre seguí mi vocación comunitaria y propositiva en temas de desarrollo social, humano y ambiental”. Algunas de las relaciones y contactos logrados en ese momento fueron base en la construcción de redes en torno a estos propósitos.

52 * Estudiante auxiliar del proceso a través del un semillero de investigación.

53 * Ídem.

“Como funcionario de la CRC hice parte de la formación de dos redes: la primera es la Red de Experiencias Ambientales” integrada por escuelas de liderazgo para niños, fincas ecologistas y empresas de tratamiento de aguas residuales. La segunda, es la Red de Experiencias Agrosostenibles conformada por aproximadamente 120 agroproductores de los departamentos de Nariño, Valle y Cauca, que sensibilizados con el medio ambiente plantearon la implementación de la agricultura orgánica, la elaboración de artesanías a partir de elementos reciclables, además de la intensión de crear un movimiento de mercados justos.



Óscar Manuel Urrego Ruiz

Foto: Llerly Darlyn Guerrero Gómez

“Desde que estaba estudiando antropología, sentí especial interés por la construcción y fortalecimiento de medios de comunicación comunitarios. Eso me permitió relacionarme con diferentes comunidades y encontré que muchas de ellas soñaban con la construcción de mejores condiciones de vida y la valoración de los recursos propios de esta tierra. Me hice el compromiso de promover acciones a favor del medio ambiente desde la comunicación para socializar estas iniciativas”.

Este deseo se materializó cuando Óscar se identificó con otras propuestas regionales que sirvieron de guía para constituir su Fundación Planeta Azul y Vida, junto con un grupo de amigos y hermanos. Ésta es el punto de partida para repensar y reconstruir un tejido social al cual se vinculan diferentes agentes de la sociedad –la empresa pública y privada, los medios comunitarios, las instituciones educativas, los resguardos indígenas, las comunidades afrocolombianas y en general, a toda la comunidad caucana–, en torno al cuidado y preservación del medio ambiente, fortaleciendo lazos físicos y culturales que los unen en una red, como un sistema alternativo para un mundo más justo y solidario.

Los compañeros de esta red lo reconocen como su líder y dinamizador, alguien en quién confiar y con quién caminar juntos. “Siempre he tenido presente que mi razón de ser es la fundación, han pasado 12 años y nunca la he dejado de lado, a donde vaya la llevo terciada a la espalda, hace parte de mi equipaje. Siento que ésta nos ha dado la oportunidad de abrir varios campos de trabajo social y comunitario, definiendo algunas iniciativas para trabajar con organizaciones y comunidades”.

Para Óscar Urrego, el desarrollo debe promoverse a través de la construcción de redes de movilización y trabajo para superar las deficiencias y mejorar las condiciones de vida. Por eso vincula a diferentes actores sociales y comunitarios representados en medios como Balboa Estéreo en el municipio del mismo nombre, Yanacona Estéreo en Sotará, Piendamó Estéreo en Piendamó, y Contacto F.M. Estéreo en Cajibío.

Óscar hace un reconocimiento de los saberes significativos para el saber hacer y para el saber ser, y preguntarse sobre la relación entre el hombre y el medio ambiente, y construir vínculos en red estableciendo nuevas interpretaciones de significados aplicados al contexto y a la dinámica de la región. “Los medios de comunicación cumplen un papel muy significativo en la difusión de campañas educativas, por esto es importante mantener nexos de cooperación con las emisoras y otros medios que permiten promover relaciones más respetuosas entre el hombre, la sociedad y el medio ambiente”.

Él trabaja con niños y jóvenes, ellos son semillas que se potencializan cada día; por eso organiza actividades para y con ellos, como la limpieza del río Molino en Popayán, jornadas culturales en las que hay exposiciones de pintura, concursos de fotografía, música, baile, poesía y cuento, así como montajes de obras de teatro donde participan “organizaciones surgidas de los sectores populares de la ciudad, con un interés muy profundo de cambio”. De estos eventos dan cuenta las emi-

soras comunitarias que son aliadas estratégicas dando a conocer el desarrollo de estas actividades.

Otro espacio de interacción con niños y jóvenes es el enriquecimiento, apoyo y desarrollo comunicativo a través de algunos Programas Ambientales Escolares, PRAE, en los municipios de Piendamó, Rosas, Morales, Totoró y Popayán. Sin embargo, tanto para los colegios que tienen o no PRAE, también desarrolla el programa de prensa–escuela que consiste en talleres y capacitaciones para la elaboración de sus periódicos rurales en los que se tiene como pilar la transversalidad disciplinar en la construcción permanente de explicaciones, perspectivas de conocimiento y saberes para actuar en el entorno.

El liderazgo de Óscar Urrego ha trascendido diferentes espacios, incentivando la construcción de cambios significativos desde el empoderamiento, integración, participación, cohesión comunitaria, promoción e intercambio de saberes en correspondencia con valores educativos, comunitarios y medioambientales del Cauca, marcado por una compleja realidad. Sin embargo, en medio de esta difícil situación, él valora siempre la diversidad cultural del departamento.



▶ Conclusiones



➤ **Comunicación**

Visiones sobre la comunicación, la comunicación desde la tierra

Carlos Andrés Muñoz Sandoval
Andrea Sotelo Carreño

A continuación se presenta el análisis y la interpretación de la categoría de comunicación, contemplada en las visiones sobre la comunicación que subyacen a los procesos y estrategias comunicativas que adelantan las comunidades vinculadas a las experiencias de comunicación y desarrollo sobre el medio ambiente en la región Andina de Colombia, a partir de la información obtenida en el trabajo etnográfico hecho por los investigadores.

El paradigma del desarrollo en la humanidad ha impuesto su mirada económico racional frente a otras que trascienden la inmaterial inmediatez de las riquezas hacia una perspectiva del futuro de la vida en nuestro planeta.

Por esto, la conciencia medioambiental ha crecido en los gobiernos y se han llevado a cabo tratados multilaterales a favor de la tierra, sin embargo, la desarticulación estructural de las sociedades, que se conserva dentro del sistema económico mundial que tanto ha maltratado al planeta, impide que los ideales de dichos acuerdos se logren o, por lo menos, nos encontremos lejos de aproximarnos a los mismos.

En el ámbito de las personas del común, las problemáticas medioambientales se han convertido en parte de su realidad, pues las inundaciones, avalanchas y sequías, entre otras nefastas consecuencias, les afectan directamente al redefinir el cursos de sus vidas o incluso a presenciar con impotencia su pérdida.

En medio de esta problemática, la comunicación, entendida como medios masivos, se ha beneficiado como cualquier empresa que maximiza sus ganancias, espectacularizando las fatídicas catástrofes que sufren las poblaciones día tras día o dejando en campañas de reciclaje, ahorro de aguas o energía, el impacto negativo del desarrollo económico.

Es en este marco desde el cual se gestan las experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en la región Andina de Colombia, las cuales se originaron comunitariamente, representando así la otra cara de la catástrofe, aquella que refleja en su rostro el daño material y la pérdida de vidas humanas como consecuencia de las prácticas que se han tenido contra el medio ambiente, en el corto curso de los últimos siglos de los cerca de 45 mil millones de años que llevamos habitando el planeta, pero esto ha sido aún más evidente desde las décadas del pasado siglo xx.

En este sentido es que la comunicación, en relación con el desarrollo, ha presentado tradicionalmente tres posturas.

La primera se relaciona con la comunicación que mira el mundo desde la modernización, lo cual le demanda enfocarse en el marketing social, la promoción de la educación, la salud y el entretenimiento.

La segunda postura, por el contrario, es la crítica a este paradigma dominante que se refleja en la teoría de la dependencia, en la cual las posturas sobre la comunicación se enfocaron hacia el desarrollo y hacia la comunicación alternativa.

En la actualidad, se promueve una tercera postura que mira a la comunicación desde las comunidades con el fin de estimular su participación y la movilización social, es decir, la comunicación para el cambio social (Gumucio–Dagron y Waisbord. 2001).

Sin embargo y pese a la creciente conciencia ambiental en la humanidad, el nexo de la comunicación con el medio ambiente, o mejor, con las problemáticas que en él acaecen por razones naturales o antrópicas, no son fácilmente asibles, solo, quizás, perceptibles a través de la transmisión de los descomunales desastres alrededor de la tierra que le generan audiencia a los medios masivos de comunicación.

Es así como las experiencias de comunicación que constituyen el corazón de este proyecto responden a este nexo en la medida en que las historias de vida de sus gestores se nutren de las problemáticas ambientales de su entorno y, al mismo

tiempo, su quehacer en las emisoras se enfoca en darlas a conocer, pues demandan de la atención de toda la comunidad.

En consecuencia, la comunicación en estas experiencias es un entramado que se produce gracias a la participación de las comunidades, con las que se comparten las experiencias, los conocimientos y las problemáticas medioambientales que viven, para generar procesos de transformación al suscitar encuentros con los cuales se llega a acciones concretas en sus entornos. Estas acciones buscan visibilizar socialmente las situaciones negativas que la población le causa al medio ambiente ya que facilitan el diálogo, la discusión, la concertación y el establecimiento de acuerdos entre grupos de personas que trabajan con propósitos comunes.



Salidas ecológicas y charlas pedagógicas son algunas estrategias comunicativas de las experiencias investigadas. Fundación Casa de la Ciencia

Foto: Fundación Casa de la Ciencia

En este sentido es que se despliega la visión de la comunicación de las experiencias como participación, la perspectiva de la mayoría de ellas y en las pocas en la que no hace parte fundamental de su acepción inicial sí es indispensable para su praxis comunicativa.

Es así como la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua es “la voz del pueblo” (Pabón, 2009. Entrevista) y San Vicente Stéreo busca “estar al servicio de la comunidad” (Durán, 2009. Entrevista).

Para Agrosolidaria, la comunicación desde la radio es “un escenario de encuentro...la radio es... hacer pública la voz de la persona” (Patiño, 2010. Entrevista) o, por ejemplo, el programa *Una mirada al verde* de la emisora Montenegro Stereo en la que, afirma Herrera, “su proceso de comunicación estaba centrado en una interacción con la comunidad y no en una simple transmisión de la información” (Herrera, 2009).

En este sentido, la experiencia Minga del Sol, apuesta por la producción de la comunicación desde la participación desde un claro móvil objetivado en su nombre pues minga es una palabra que definió un espacio político comunitario de nuestros ancestros indígenas que, vista de la comunicación, deviene en una comunicación participativa, es decir, una comunicación “en la que las comunidades son protagonistas y no actores pasivos en los procesos de cambio, de transformación” (Sotelo, 2009).

Desde esta misma perspectiva, la experiencia *Magazín Agenda Ambiental*, que ha influido en procesos de política pública, trascendiendo así lo límites entre lo social y lo político, busca que los miembros de la comunidad “sean actores decisivos de la definición de políticas relacionadas con lo ambiental” (López, 2009).

Para la Fundación Planeta Azul y Vida su acepción de comunicación, desde una perspectiva participativa, se refleja en que, como señala Guerrero, esta experiencia “concibe la comunicación como un elemento vital en cualquier iniciativa social para orientar a la comunidad en la consecución de los objetivos propuestos” (Guerrero, 2009), es decir, “la comunicación es decir y recibir” (Ledesma, 2009. Entrevista).

Desde esta perspectiva, la comunicación en estas experiencias es un entramado de ideas, situaciones, acciones, sentimientos, opiniones, entre otras, que se entrecruzan. Más precisamente en estas experiencias se enlazan elementos como los líderes de las experiencias, sus colaboradores, las comunidades de los territorios en los que actúan y su visión de mundo; las problemáticas que afectan el medio ambiente, las acciones participativas que dinamizan las experiencias para darles solución o mitigarlas, los productos comunicacionales que elaboran en conjunto los dinamizadores de la experiencia y las comunidades, los soportes tecnológicos que utilizan para divulgar sus acciones y llegar a las comunidades y las labores formativas y pedagógicas que movilizan las experiencias.

Incluso, en ese entramado tienen lugar también factores como la acción del Estado sobre los recursos naturales, lo relacionado con el aspecto económico, tanto de la región en la que tiene asiento la experiencia, como la problemática de recursos para financiar la misma experiencia.

Todos estos elementos interactúan, de todos se habla, se escribe, se dialoga, se discute, se emite, se publica, se escucha, se piensa, se participa, en suma, se ponen en común, con el objetivo de hacer uso de la comunicación como componente principal en la tarea de prodigar cuidado al medio ambiente en cada una de las regiones, conservar la biodiversidad, mitigar las problemáticas que afectan al medio ambiente, concientizar a las comunidades y a los gobiernos para que hagan un uso racional de los recursos naturales, educar a las comunidades sobre la necesidad de adoptar prácticas que propendan hacia la conservación del medio ambiente, posibilitar que las comunidades conozcan las riquezas que poseen en lo relacionado con recursos naturales y orientar a las gentes para que cambien las prácticas agrícolas que atentan contra el medio ambiente.

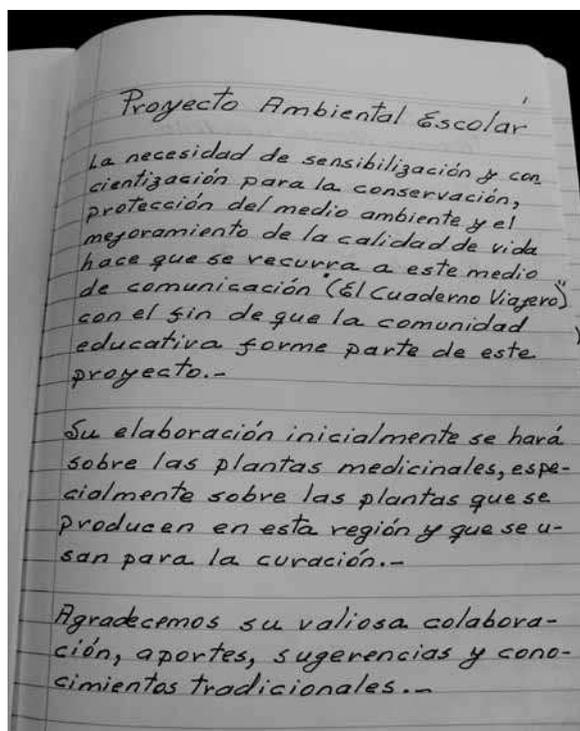
En ese entramado, confluyen aspectos como la participación, dado que los agentes involucrados, con su actuar en las experiencias, buscan hacer parte de, en este caso, parte de unas prácticas de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente; y es precisamente en este escenario en el que se encuentran, en el que coinciden por los intereses comunes que manejan, respecto del cuidado y la preservación del medio ambiente y los recursos naturales, entorno de estos intereses que los movilizan, interactúan. Es decir, ejercen acciones recíprocas, para luego articular su actuar y poder generar una influencia positiva sobre las comunidades a las que pertenecen y sobre el entorno medioambiental.

A través de los productos de radio, televisión, prensa, talleres, entre otras estrategias que realizan las experiencias se informa, se denuncia, se capacita, se difunde y se moviliza a las comunidades para que interactúen y participen en actividades diversas que van desde la contribución para la elaboración de los productos comunicacionales, hasta talleres escolares, siembra de especies nativas, caminatas ecológicas, limpieza de zonas contaminadas, recuperación de fuentes hídricas, expediciones de conocimiento y reconocimiento de los recursos naturales del sector. Todo esto se orienta a propiciar espacios participativos y reflexivos que buscan soluciones colectivas a problemáticas locales.

En este sentido, todas las experiencias evidencian una apuesta pedagógica que se enlaza con su visión de la comunicación desde la participación y con la cual se enfrentan a cambios medulares como los procesos educativos. Esta articulación entre participación y educación es concebida como parte fundamental del sentido de la comunicación de las experiencias de la región Andina pues es “el elemento pedagógico que propicia el acercamiento de la comunidad y está implícito en su quehacer cotidiano” señala Parra (Parra, 2009).

Dicha interacción la hace explícita Dianny, de *Magazín Agenda Ambiental* pues señala el nivel de articulación y su pertinencia al concebir que “cuando ya se tiene una comunidad que por lo menos conoce lo que hay a su alrededor, hay que sensibilizarla para que cuide el entorno que ya reconoce y generar conocimiento relacionado con la riqueza natural, la importancia de los ecosistemas y los aportes que pueden hacer desde sus actuaciones como ciudadanos y como personas de la sociedad” (Albornoz, 2009. Entrevista).

En consonancia con esta apuesta educativa, se puede resaltar el vínculo entre educación y comunicación que hace parte del acervo de las experiencias en el caso de Agrosolidaria en la que apuestan por la “Educomunicación, esto es que las estrategias formativas partan de los conocimientos y el contexto de la gente y que se propicien experiencias autoformativas” (Sáenz, 2009).



El Libro Viajero, Proyecto Escolar Ambiental del colegio Ramón Meza Londoño que pretende recolectar los saberes populares sobre el uso de plantas medicinales. Montenegro Stéreo.

Foto: Eliana Herrera Huérfano

En el caso de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua es claro el objetivo de esta articulación que sintetiza perfectamente las apuestas de las otras experiencias pues, como señala Muñoz, el fin de la comunicación en esta experiencia es “la educación ambiental de los mutiscuanos para generar una conciencia ambiental que cambie los hábitos agrícolas en beneficio de toda la comunidad” (Muñoz, 2009).

La comunicación es, también, para estas comunidades, un dinamizador de relaciones humanas, de convivencia, de organización social y comunitaria además, es útil porque posibilita la transmisión de conocimiento, la formación de ciudadanos, la construcción de tejido social, contribuye a potenciar y fortalecer los procesos que están desarrollando las comunidades, para mejorar su calidad de vida y resolver sus problemáticas.

Esta transformación o cambio social, como visión de la comunicación de este tipo de experiencias de la región, se define por sus alcances en la concienciación de las comunidades y por sus procesos predominantemente educativos, ya que se gesta en el origen de esta participación de la comunidad con el medio ambiente como recurso, que debe conservarse y, al mismo tiempo, como un territorio que debe ser explorado y protegido desde el conocimiento del mismo.

Este territorio es el fundamento, entonces, de dicha transformación y como actor fundamental en esta nueva relación de la especie humana con la tierra. En este sentido, el territorio deviene en actor fundamental de la perspectiva de la comunicación de estas experiencias que es claramente expresada por la coordinadora de la línea de comunicación ambiental de la Corporación Ciudad Rural pues para ellos “la comunicación es una construcción de significados y sentidos... que hacen que uno se apropie de un territorio (...) es más la relación del hombre con el entorno” (Gómez, 2009. Entrevista).

Además este descubrimiento del territorio es identidad, lo cual permite otras posibilidades comunicativas pues, como señala López, la concepción de comunicación de la experiencia Sibaté 12.000 años de historia “se fundamenta en el reconocimiento de la identidad de un territorio para generar... propuestas comunicativas” (López, 2009).

Así que, comunicación como medio, comunidad como base y procesos pedagógicos como supuesto, definen al sentido no lineal con el que las experiencias dotan de vida a la comunicación en la transformación de las problemáticas ambientales de sus comunidades.

Pero en este proceso las experiencias son solo una parte de este entramado, como se ha mencionado, que se articula con otras organizaciones sociales, radios comunitarias, colegios, ONG e incluso canales privados de televisión, para generar transformaciones desde la amplitud del alcance de estos entes, al abarcar amplias dimensiones de la vida del habitante común que poco a poco reconoce en las experiencias de su región, las prácticas a seguir en pro de sus recursos naturales y de su territorio.

Claramente esto se evidencia en la experiencias Ciudad Rural pues su sistema de comunicación “es un espacio para fortalecer la comunicación, a partir de la construcción de redes sociales, el reconocimiento de las experiencias ambientales locales y la apropiación del territorio desde la experiencia” (Noreña, 2009).

Desde el departamento del Norte de Santander, RADAR es una red de radios comunitaria “que ha posibilitado la capacitación de los gestores comunitarios radiales y el conocimiento de las experiencias de otras emisoras, para replicar sus logros y percatarse de los impedimentos que deben sortearse en el camino de la consolidación de la radio comunitaria en el departamento” (Muñoz, 2009) de la cual hace parte la experiencia de Mutiscua.

Una experiencia en la que se evidencia la importancia de este trabajo colaborativo en red es la de la Fundación Planeta Azul y Vida pues para ellos, como se ha afirmado, la comunicación participativa ha sido importante “para convocar, colaborar, denunciar y proponer estrategias solidarias a través de las diferentes rutinas comunicativas de las emisoras de la red” (Guerrero, 2009) a través de las cuales pueden llegar a más lugares del departamento del Cauca.

Por esta razón, la comunicación como un entramado teje contundentes hilos entre las organizaciones, las instituciones y las personas, genera una cultura por la preservación y la conservación de los recursos y del territorio que cohabitan, al reconocer sus características y potencialidades, pero también las debilidades causadas, principalmente, por la propia mano que ha transgredido los últimos siglos el límite entre su piel humana y la del planeta; así que, la comunicación se gesta como un entramado que genera cultura en las comunidades y dota de nuevos sentidos sus acciones con respecto a su hogar: la tierra.

Ahora, dado que las experiencias de la región Andina están llegando a transformar el sentido de las acciones de las comunidades con respecto a sus territorios, especialmente visto como un conjunto de recursos naturales, por lo tanto, produciendo cambios culturales, este impacto dinamiza la comunicación como mediadora

entre el hombre y la tierra, al darle voz y permitirle comunicar sus clamores a las comunidades que extraen de ella sus recursos.

Todos estos elementos no son otra cosa que aspectos determinados por la cultura misma en que se producen, pues son ante todo producciones humanas, determinadas por sus necesidades, sus experiencias de vida, sus horizontes de sentido, sus maneras de pensar, sus formas de sentir, sus maneras de ver el mundo, sus problemáticas, y también sus recursos, sus riquezas y sus saberes.

Así, le proporcionan una fuerte carga de sentido, en términos de razón de ser o finalidad, a lo que piensan, sienten y hacen para dar respuesta y solución a los problemas que afectan el medio ambiente en los sectores a los que pertenecen, por ello, dan origen a acciones que buscan crear conciencia en las comunidades sobre los impactos nocivos que ha producido el hombre sobre el medio ambiente e invitarlas a actuar en beneficio del agua, el aire, las plantas, los animales, los minerales y sobre el mismo hombre.

En las experiencias subyace, también, un concepto de comunicación entendido como una construcción de significados y sentidos, que permiten que las gentes se apropien de un territorio y se relacionen con otros y con su entorno. La comunicación se presenta como espacio de encuentro, de construcción conjunta, de diálogo activo, de toma de decisiones, de formación, de trabajo con los que hacen parte de esas organizaciones sociales como actores, emisores y receptores de ese proceso de comunicación.

Desde las experiencias y las mediaciones que utilizan para su divulgación y promoción, se promueven valores fundamentales como el respeto, la tolerancia, la solidaridad y el cuidado y conservación del medio ambiente, con un lenguaje sencillo, con un lenguaje cotidiano. Además se promueve la conservación de la tradición oral, el legado ancestral de los indígenas y se potencia la producción de narrativas literarias a través del cuento o la novela.

Esta apuesta que las experiencias de la región Andina colombiana hacen de la comunicación, entonces, se estructura sobre la creación de pedagogías alternativas para constituirse en mediación del plan de vida de las comunidades.

Así, la comunicación en su interacción con el medio ambiente no es una comunicación mediática o para el cambio social sino una comunicación desde la tierra que deviene en el motor de una mejor calidad de vida de las comunidades al conservar los recursos que la componen y manifestar al medio ambiente como una prioridad de la humanidad. Prioridad que puede ser tratada desde las comunida-

des si se plantean alternativas de solución a las consecuencias de la aún imperante perspectiva de desarrollo que ha socavado todos los recursos del planeta.

Esta perspectiva de la comunicación desde la tierra, que no es para la tierra porque para las experiencias de la región Andina el hombre es parte fundamental de ella y no la única especie ajena a él, se caracteriza por el conocimiento de los recursos y del territorio en el que habitan los agentes gestores de cada una de las experiencias y llevar sus hallazgos hasta sus coetáneos, pues en general son experiencias de comunicación con origen en organizaciones sociales potenciadas por el denodado e inicialmente solitario esfuerzo de una persona, un líder.

La mejor expresión de esta visión en las experiencias de la región Andina es la de Montenegro Stéreo pues esta emisora comunitaria “quiere reconocerse como una voz que clama por la naturaleza” (Herrera, 2009).

Sin embargo, como la mayoría de estos hallazgos son reflejo de la problemática mundial del cambio medioambiental, entonces estos gestores buscan maneras alternativas de interactuar con las comunidades y darles a conocer estas consecuencias negativas de la inevitable acción humana inconsciente, pues reconocen que la transmisión de catástrofes ambientales a través de los medios masivos de comunicación no ha tenido el efecto transformador en las sociedades como quizás se esperaba.

En esta búsqueda alternativa, el gestor de las experiencias opta por la apuesta mediática que más está a su alcance, con recursos limitados y ausente apoyo institucional, porque considera que es la manera de masificar este conocimiento, encontrando que la comunicación desde la interacción social es la más importante forma de brindar este conocimiento y proponer transformaciones.

En ese sentido, las experiencias acuden a estrategias de comunicación alternativas y pedagógicas pues, si bien en algunos casos hacen uso de los mismo soportes tecnológicos de los medios masivos de comunicación, también es cierto que los apropian, los dotan de mensajes y contenidos diferentes, particulares y originales que finalmente terminan mediando para que las comunidades en las que las experiencias de la investigación tienen injerencia, dinamicen la transformación de las maneras de ser, pensar y sentir con respecto del tema relacionado con el mejoramiento de sus condiciones de vida y del espacio vital que los contiene, en el que las generaciones que les precedieron hicieron su plan de vida, en el que hoy ellos realizan el suyo, y tratan de generar las condiciones necesarias para que las generaciones venideras también puedan desarrollar su propio plan.

Así, poco a poco la comunicación desde la tierra deviene en un diálogo directo de las poblaciones con el territorio que habitan, en el cual se acuerdan las problemáticas causadas por las poblaciones y se transforma el sentido de sus acciones, por ejemplo y más comúnmente, los cultivadores están cambiando sus prácticas agrícolas con la aspersión de agroquímicos o, las poblaciones en general, están cambiando con respecto a la contaminación de sus fuente hídricas.

Tal es el caso de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes, en el departamento de Santander, con su cambio en las prácticas agrícolas; el caso de Sibaté 12.000 años de historia que a través de todo el trabajo arqueológico e histórico busca que Sibaté sea reconocido por sus habitantes para proteger su memoria. Desde la experiencia de Montenegro Stéreo la relación de la comunidad consigo misma y con los recursos ha generado un cambio sustancial en sus prácticas, fundamentalmente a través de sus seriadados sobre el agua.

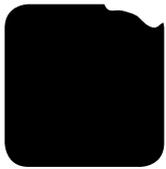
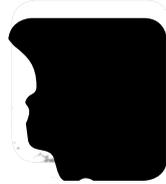
Desde otro vértice, en el caso de la Casa de la Ciencia las personas han cambiado sus relaciones con los animales silvestres y ya no los cazan o asesinan por temor o desconocimiento sino que se conservan y se buscan los medios para ser preservados en sus hábitats. Situación similar ocurre en el Huila en dónde, desde el *Magazín Agenda Ambiental* se ha podido hacer seguimiento a numerosas especies de animales, entre ellas un símbolo suramericano, por ser el único en su especie, Danubio, un oso de anteojos que se ha convertido en parte importante de la comunidad.

Por lo que esta comunicación desde la tierra retoma la ancestralidad de las comunidades con respecto a su posición en ella, ya que busca la armonía entre naturaleza–población y la retroalimentación constante de unas acciones a las que los hombres le están dando otros sentidos con respecto a unos recursos que la naturaleza infortunadamente se tarda generaciones en rehacer.

En este orden de ideas, las experiencias de comunicación y desarrollo sobre el medio ambiente dejan de concebir a la comunicación en su versión instrumental y enfocada en las comunidades, para dar cuenta de una comunicación desde la horizontalidad de la existencia humana con el planeta y, trascender todos las dimensiones de la vida cotidiana, de las realidades microsociales de las comunidades, para develar los fatigados clamores de la tierra ante las contundentes acciones de la humanidad. Por lo anterior, las experiencias de comunicación y desarrollo sobre el medio ambiente en la región Andina de Colombia han comenzado a dar respuesta a la creatividad que exige el siglo XXI, como ha manifestado Dussel, al poner sus oídos en la madre tierra y darle el poder a la comunidad para cambiar el rumbo del planeta.

Referencias bibliográficas y documentales

- Alfaro, R. M. (1993) *Una comunicación para otro desarrollo: para el diálogo entre el norte y el sur*. Lima: Calandria.
- Martín-Barbero, J. (2003). *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Dussel, E. (2006) *20 tesis de política*. México: Siglo Veintiuno.
- Escobar, A. (1996) *La invención del tercer mundo construcción y deconstrucción del desarrollo*, Bogotá: Editorial Norma.
- Gumucio-Dagron, A. (2004) El cuarto mosquetero: *La comunicación para el cambio social*, investigación y desarrollo vol. 12, n° 1 pp. 0 2–23
- Gumucio-Dagron, A. (2003). *Comunicación para el cambio Social: Clave del desarrollo participativo*, Consorcio de la Comunicación para el Cambio Social.
- Pereira, J. M., Bonilla, J. y Benavides, J. E (1998) La comunicación en contextos de desarrollo: balances y perspectivas. *Signo y pensamiento*, 32, pp. 119–138.
- Sen, A. (2000) *Desarrollo y libertad*. Barcelona: Planeta.
- Waisbord, S. (2001) *Family Tree of Theories, Methodologies and Strategies in Development Communication*. Prepared for The Rockefeller Foundation.



➤ **Desarrollo**

Concepciones de desarrollo

María Isabel Noreña Wiswell
Patricia López Preciado
María Victoria Rugeles Gélvez

Introducción

“Hay recursos que por su naturaleza son creadores de vida, instauradores de potencialidad y de virtualidad transformadora, generadores de diversidad y de enriquecimiento colectivo. Recursos sinérgicos tales como el amor, el saber, la información, la creatividad, el poder sobre uno mismo, la memoria colectiva, la identidad grupal”.

(Elizalde, 2002).

Uno de los objetivos de este proyecto surge del interés en establecer las concepciones que las comunidades indagadas tienen sobre desarrollo, dar cuenta de las visiones, significados y formas de percibirlo. En este sentido el trabajo de campo adelantado en las 10 experiencias, evidencia diversas concepciones que varían de acuerdo con el contexto en el cual se desarrollan y con las características y propósitos de cada experiencia analizada.

Las experiencias que hicieron parte de los estudios de caso muestran la complejidad de las concepciones que estas agrupaciones manejan, la que se explica desde la comprensión de la diversidad de contextos en los que se encuentran cada uno de los casos, a los cuales se corresponden procesos comunitarios específicos, tanto culturales, económicos, políticos, sociales, como riquezas naturales particulares, pero también problemáticas diferentes que conducen a disímiles visiones de desarrollo en un mismo momento histórico.

En este punto cabe aclarar que debido a su autenticidad y diversidad en las visiones encontradas no se pretende ajustar a ninguno de los postulados teóricos y precisamente su riqueza reside en buena medida, en la reflexión de las comunidades a partir de sus contextos específicos y su historia particular que los ha llevado a reevaluar su visión de desarrollo, o simplemente a gestionarlo a partir de su realidad concreta. Por esta misma razón no se pretende etiquetar estas visiones, además porque ya la teoría del desarrollo ha generado gran número de adjetivos⁵⁴, muy cuestionadas hoy en día al punto de proponerse incluso pensar “otro concepto no asociado a crecimiento económico alguno; o mejor aún, por revalorizar aquellos modelos culturales que han conseguido articular una relación más equilibrada con el medio ambiente, de acuerdo a lógicas y ‘lenguajes de valoración’ distintos a los del capital internacional” (Barranquero, p. 3, S.R).

En los casos encontramos que son los agentes comprometidos en estos proyectos y procesos quienes proponen una mirada específica del desarrollo sobre la cual se construyen los lazos con los otros integrantes de sus equipos, en concordancia con lo que anota Alfonso Torres (2006) se debe “reconocer la incidencia que tienen sobre la identidad personal de sus integrantes y asumir que las organizaciones mismas construyen su propia identidad; elaboran un conjunto de mitos, símbolos, ritos, lenguajes y valores que les dan distinguibilidad frente a la población local y frente a otras asociaciones similares”.

Por esta razón una primera interpretación se hace desde los agentes visibles en las experiencias. Se encuentran los líderes gestores de las propuestas de comunicación y desarrollo que articulan procesos y motivan la participación de sus comunidades; las redes, que surgen como un tejido de intereses y enfoques comunes construido en el hacer; la comunidad, como receptora y partícipe de las acciones guiadas por las experiencias; empresas e instituciones, que representan para las comunidades fuente de recursos y por tal motivo se constituyen en parte fundamental de la economía del lugar.

Desde la mirada de los agentes arriba mencionados se encuentran pilares sobre los cuales se interpreta la visión de desarrollo de los casos estudiados, que se reúnen en concepciones como el reconocimiento, la apropiación de su historia, el territorio y el empoderamiento. Concepciones proyectadas desde las lecturas realizadas a partir de la observación y participación en el accionar de las experiencias, como la autosostenibilidad, la atención e integración de las nuevas generaciones, el énfasis

54 Desarrollo económico, desarrollo sostenible, postdesarrollo, desarrollo humano, ecodesarrollo, otro desarrollo, codesarrollo, dentro de los más nombrados.

en los planes de vida, la calidad de vida, la ética, así como la productividad vista desde la equidad y la rentabilidad social.

Interpretación de concepciones

Se habla de reconocimiento a partir de las percepciones que las personas tienen de su entorno, incluyéndose aquí tanto el espacio físico como sus habitantes. Esas percepciones en cuanto al espacio físico se refieren a la identificación que se hace de los ecosistemas y de los recursos naturales, sobre los cuales en ocasiones no hay conciencia de su riqueza pues debido al uso cotidiano que se hace de estos y su abundancia no son valorados.

Cuando surgen problemáticas como la escasez o deterioro de esos recursos, suele haber una real valoración. Esto se evidencia en casos como el de San Vicente de Chucurí donde a raíz de la construcción de la hidroeléctrica la gente se preocupó por el represamiento del principal río con que cuenta el municipio y uno de los más caudalosos de la región y las consecuencias que esto traerá para la producción agrícola, que es uno de los principales renglones de la economía del lugar (Rugeles, 2010).

Ese interés porque se conozca y se reconozca el entorno es la motivación para que en algunos municipios se organicen caminatas de reconocimiento, enfocadas en la observación de especies de flora y fauna, como sucede en Guadalajara de Buga, en el marco del programa de turismo ambiental (Parra, 2010).

Pero más allá de esa exploración detallada del espacio que se habita y de los recursos que ofrece, es importante reconocer a las personas con las cuales se comparte el lugar. Identificar las particularidades en cuanto a tradiciones, costumbres, lenguaje y en general maneras de habitar el mundo que construyen su propia identidad. Aquí se resalta la importancia del reconocimiento del otro, como ese sujeto igual en deberes pero especialmente en derechos, independientemente de otras diferencias como religión, etnia o política y a partir de esa visión, se establecen nuevas formas de relación y acción más incluyentes.

También se refiere aquí al reconocimiento que tienen las experiencias como agentes en el desarrollo local y regional, a sus líderes y a las acciones que emprenden, muchas de las cuales están orientadas precisamente a que las personas examinen y adviertan las condiciones de su realidad.

Esto permite a su vez una apropiación de la historia, de los acontecimientos que han dejado huella en cada uno de los lugares y que de una u otra forma han incidido en el destino del lugar y por lo tanto, de la vida de las personas.

Este es otro de los pilares sobre los cuales se construye el desarrollo en los lugares de las experiencias de comunicación y desarrollo, donde los líderes trabajan de maneras diversas en lograr que su comunidad ante todo conozca los hechos sociales, culturales, políticos y económicos que es necesario mantener vivos en la memoria, así como los protagonistas de esa historia que han sido determinantes para moldear, de forma positiva o negativa, el presente.

Así se reconoció en casos como el de la Fundación Planeta Azul, en el *Magazín Agenda Ambiental* y en la Corporación Ecológica y Cultural, Ciudad Rural y casi en la totalidad de las experiencias, destacándose la de Sibaté 12.000 años de historia que como su nombre lo indica “ha trabajado en la reconstrucción histórica del pueblo y de la región para generar procesos de identidad en los pobladores” (López, 2010b).



Obras de construcción de la represa de Hidrosogamoso. San Vicente Stéreo.

Foto: Lizzeth Vanessa Álvarez Giraldo

La apropiación de la historia está muy ligada a la apropiación del territorio, de los lugares como puntos de encuentro, expresión, entretenimiento, diálogo pero también de discusión, de reconocimiento del otro que fortalece esa “urdimbre” que

identifica un grupo social. Este factor es bien importante en los diferentes puntos de la región Andina donde se realizó el trabajo de campo. En la Corporación Ecológica y Cultural, Ciudad Rural en Medellín resaltan y difunden su historia de tradición netamente campesina que quieren conservar pero ven amenazada ante los procesos de urbanización que cada día acorta las distancias entre el sector urbano y el sector rural, hablando de distancias físicas y culturales.

Este elemento del territorio, otro de los pilares del desarrollo, tiene estrecha conexión con la historia del lugar, pero pueden hacerse otro tipo de articulaciones. Uriel Ignacio Espitia (2008), identificó cuatro a partir de los resultados del proyecto “Gestión cultural y políticas de lugar: enfoques de desarrollo alternativo en San Cristóbal y Los Montes de María”: El primero referido a reapropiación de un espacio cotidiano y de uso público que existía previamente a la práctica; el segundo, donde se presenta el territorio como una construcción social y cultural, refiriéndose a espacios cotidianos tanto formales como informales; el tercero, donde la historia ocupa un lugar preponderante y por tanto prima el interés por su recuperación y conexión con la vida diaria y, por último, una producción de sentido de lugar, que vincula identidad y territorio.

Esta última es la que se puede señalar en el caso de Medellín, pues la comunidad quiere preservar su identidad campesina que se ve amenazada por la cercanía de la urbanización. Sin embargo otras experiencias dan cuenta de prácticas muy enraizadas al lugar por los hechos que han marcado la vida de los pobladores y que defienden su propiedad y permanencia a costa de cualquier precio, incluso poniendo en riesgo su vida. Macro proyectos de explotación minera e hídrica requieren grandes extensiones de tierra que los propietarios no quieren perder, así económicamente tengan una buena oferta, no aceptan ser “desplazados”, pues lo que los une a su espacio es más fuerte por el arraigo que tiene para ellos.

Encontramos en los estudios de caso aspectos relacionados con el fortalecimiento de la capacidad de tomar decisiones de manera consciente y coherente con las necesidades sociales, culturales, políticas y ambientales de los pobladores, intereses reflejados en sus propuestas comunicativas, que no solo pretenden informar sino generar apropiación, como proceso pedagógico.

Generan empoderamiento desde sus propias organizaciones, invitando a participar a las nuevas generaciones como agentes de sus propuestas, a comprender la importancia de recuperar la memoria de sus comunidades, de fortalecer la identidad a partir de la apropiación del territorio y de reconocer el contexto de los sucesos, para ser parte de la construcción de las apuestas que plantea cada práctica.

Como ejemplo está la Corporación Ecológica y Cultural Ciudad Rural y la Minga del Sol, donde se evidencia una mirada hacia el desarrollo sostenible, compartida con sus semilleros o grupos de comunicación, que coordinan los líderes más jóvenes. Visión que se materializa en recorridos temáticos, o propuestas que despiertan la curiosidad por su historia, por conocer de sus abuelos ¿cómo era el territorio?, ¿qué sembraban?, ¿qué animales había?, ¿cómo pasaban el tiempo libre?, etc. El Museo Casa de la Ciencia en Guadalajara de Buga, por su parte, convoca a los más pequeños a aprender y hacer experimentos con los cuales logran comprender temas como el cambio climático; identificar las especies en vía de extinción y determinar posibles soluciones a estas problemáticas, desde una subjetividad más sensible y consciente.

El empoderamiento también conlleva la autodeterminación desde el individuo hasta la comunidad, “pone énfasis en las fortalezas de las personas, promoviendo una nueva imagen de ellas como ciudadanos con derechos y opciones” (Zambrano; Bustamante; García, 2009), elementos que se apoyan en la información y el conocimiento para tomar decisiones autónomas, aspecto predominante en las experiencias estudiadas.

Muchas experiencias inician por un interés individual de líderes que ya están empoderados, su autodeterminación es el motor principal de su accionar, y el otro es la comunicación como clave para convocar, propiciar la reflexión, la acción y la transformación; por esta razón no solamente centran sus propuestas en la producción de medios impresos o audiovisuales, sino en la educación, el fortalecimiento cultural, los talleres, la sensibilización, las caminatas ambientales y otras actividades.

Se hace énfasis en las relaciones interpersonales, en la necesidad de trabajar en equipo, estar con el otro y aprender del otro; elementos que aportan nuevas significaciones en las relaciones de poder, al reconocer que el manejo de relaciones desiguales implican diferentes niveles de control sobre las propias decisiones, que generalmente son manejadas por intermediarios.

En esta perspectiva, el grupo y su organización aparece como un elemento que, dentro de un espacio social determinado, permite redensificar la vida social mediante el fortalecimiento del sujeto político, promoviendo estructuras de relaciones que hacen posible la participación democrática (Lapalma, 2001; Montero, 2005. Citados por Zambrano; Bustamante; García, 2009).

En las experiencias se evidencia la transformación del individuo en un sujeto político, a través de la participación en espacios como las mesas ambientales, los planes de desarrollo y los presupuestos participativos, así como en nuevas formas de movilización o expresión de sentires y demandas hacia los entes de poder.

El empoderamiento entonces se comprende “como un movimiento (proceso) general de adquisición de poder en vistas a alcanzar un objetivo preciso” (Le Bossé & Dufort, 2002, citado por Zambrano; Bustamante; García, 2009). En el ámbito comunitario se plantean dos dimensiones que lo constituyen, la autodeterminación personal, entendida como la capacidad de determinar la propia vida y la posibilidad de participación democrática, basada en la determinación social.

Autores como Zimmerman (2000) proponen que además de “ejercer control sobre las contingencias de las propias conductas o las conductas colectivas es central pero no suficiente para señalar que hay empoderamiento; otros componentes, como la acción colectiva, la conciencia crítica y la movilización de recursos, son también necesarios” (citado por Zambrano; Bustamante; García, 2009).

Lo anterior implica una visión de desarrollo, que no necesariamente se debe inscribir en un modelo, sino que refleja el accionar de las organizaciones adaptándose a los cambios del contexto, donde surgen nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia se ven reflejados en los planes de vida para las comunidades ancestrales y en la concepción de calidad de vida entendida como el buen vivir, para la sociedad actual⁵⁵, ambas orientadas a la construcción del ser humano, una postura ética que podemos relacionar con la concepción del desarrollo a escala humana. Sin embargo esto se contrapone a las condiciones contemporáneas del capitalismo y sus efectos, el individualismo, la desconfianza y el interés privado.

En las sociedades sin clases del pasado y en algunas que todavía sobreviven, la forma de apropiación fue predominantemente social o colectiva. Es la sociedad capitalista la que para su desarrollo requirió, como condición necesaria, la eliminación de toda forma de apropiación que no fuese individual. De modo tal que el capitalismo globalizado en el cual hoy vivimos ha terminado por reducir a su mínima expresión todos aquellos que fueron bienes comunes en el pasado” (Elizalde, 2002).

55 Se diferencian los planes de vida ancestrales de la calidad de vida, ya que los primeros se fundamentan en el pensamiento mítico colectivo mientras que la calidad de vida se refiere a un bienestar individual.

Los efectos del individualismo se convierten para los estudios de caso de esta investigación, en motivadores de su quehacer ya que se originan en el interés común, en querer incidir en el accionar colectivo a partir de estrategias comunitarias que sean parte de la cotidianidad de los actores sociales. Por esta razón se considera la comunicación como elemento que potencia las prácticas, no solo por permitir el encuentro, sino por implicar la postura ética de ponerse en el lugar del otro.

El saber y el conocimiento son recursos sinérgicos. Solamente llegan a ser tales en la medida en que al darse de unos a otros fructifican en la producción de nuevos sentidos, de nuevas significaciones, de nuevas verdades. Si no fuesen compartidos no lograrían llegar a ser lo que son, les estaría negado alcanzar su vocación o naturaleza peculiar y específica. El conocimiento se hace tal en un proceso de diálogo del sí mismo con el otro y de confrontación crítica del pensamiento y verdades propias con las de los demás. Es un construirse del yo, en su dimensión cognitiva, con la alteridad (Elizalde, 2002).

Se está reconociendo aquí la importancia que tienen los recursos naturales en la supervivencia del hombre, lo que no implica que puedan ser vistos también como fuentes de ingresos. Ese es un tema clave en varias de las experiencias: en la Federación de Prosumidores Agrocológicos Agrosolidaria en Tibasosa, donde el eje central es la comercialización de los productos agrícolas; así mismo en Mutiscua, por medio de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes se conoció el debate y la concientización que se quiere hacer sobre la utilización de los agroquímicos, ya que la agricultura es una de las principales actividades económicas.

Desde estas dinámicas se podría pensar que la visión de desarrollo en estas comunidades está en línea con los postulados iniciales de la teoría del desarrollo en el periodo de la guerra fría, donde la preocupación de los individuos y comunidades se centró en la obtención de beneficios económicos. Sucede que las condiciones climáticas y calidad del suelo, sumado a una tradición agrícola influyen en este énfasis, que no se desconoce dentro de una apuesta por un desarrollo integral. Amartya Sen (2002, pp. 21–25) expone, dentro de su planteamiento sobre la conexión desarrollo y libertad, la importancia de contemplar el aspecto económico para suplir necesidades de alimentación, educación, vivienda, entre las principales. Este también es el argumento de experiencias como la de la Fundación Planeta Azul para quienes la productividad es uno de los principios del desarrollo (Guerrero, 2010).

En regiones como el Macizo Colombiano la población se ha visto afectada por macro proyectos cuya finalidad es el incremento de riqueza pero de empresas par-

ticulares, aun cuando la líder de la experiencia *Magazín Agenda Ambiental*, como buena parte de la población, reconozca que el factor económico es importante pero no determinante a la hora de hablar de desarrollo (López, 2010a).

En contraposición, se encuentran casos como el de la Escuela de Comunicación Minga del Sol en Neiva, donde la falta de recursos económicos no ha sido obstáculo para pensar, trabajar y proyectar su desarrollo (Sotelo, 2010), pues su objetivo es la rentabilidad sociocultural.

Esta es quizás la finalidad principal que persiguen las experiencias de comunicación y desarrollo en la región Andina de Colombia, puesto que más allá de la preocupación por el desarrollo económico se piensa en el progreso social de las comunidades, que abarca elementos como “los valores éticos dominantes en una sociedad, el grado de confianza entre sus miembros, su capacidad de colaboración y la conciencia cívica” (Kliksberg, citado en Vargas, 2004, p. 3).



El diálogo entre los diversos tipos de conocimiento, es fundamental para el desarrollo. Fundación Casa de la Ciencia.

Foto: Óscar Amaya

Un municipio como Montenegro (Quindío) hace un par de décadas era netamente cafetero pero por diversas circunstancias debió pensar otras opciones de

productividad, como el turismo, que trajo consecuencias sociales inesperadas que atentaban contra la integridad de las personas, las familias y la sociedad en general (Herrera, 2010), entonces se empieza a evaluar cuáles son sus ideales en la vida y se encuentra que priman los valores, la unidad familiar y el respeto entre las personas.

Esos valores se conciben, se mantienen y transmiten en el ámbito de la cultura, en la forma como la gente se relaciona, como significa y resignifica su cotidianeidad; en las formas de ser, de aprender, de convivir, de expresar, en las cuales las personas que habitan un lugar se identifican.

Modelo tradicional

El aumento en la producción, la capacidad de la región para ser explotada, la generación de recursos económicos, son visiones que subyacen las experiencias encontradas desde la mirada de las comunidades y las instituciones que las rodean.

Esta visión tradicional de desarrollo heredada generación tras generación y que como lo señala la Economía de Frontera considera como progreso un desarrollo económico infinito, que ve en los recursos naturales bienes gratuitos de libre acceso y sus posibilidades de explotación infinita (Penna, 2008, pág. 19), es lo que condiciona el contexto de las experiencias que desde su acción pretende romper ese modelo.

Persiste la idea de generar recursos económicos para el desarrollo de otros, sin tener en cuenta las particularidades de la región y sus necesidades, las poblaciones se convierten, en la mayoría de los casos, en entes invisibles sobre los cuales se toman decisiones que les van a impactar en gran medida sin que importe las consecuencias que conlleve para la región.

Es allí donde las experiencias buscan incidir en las poblaciones al reconocer que existe otro desarrollo que tiene en cuenta las necesidades de su región y donde lo que la comunidad pueda decir se convierte en factor determinante de su visión de desarrollo ajustado a sus intereses y particularidades.

En Sibaté, por ejemplo, una de las bases del desarrollo económico ha sido la explotación de piedra, que fue la principal causa de deforestación de la región y llegó a atentar el inventario de arte rupestre de valor milenario. Sin embargo, des-

de la experiencia Sibaté, 12.000 años de historia se logró que en 1990 el Concejo Municipal declarara la región como patrimonio cultural y centro turístico cultural y de medio natural.

Un factor de gran influencia en la gestión del desarrollo en las experiencias indagadas es el abastecimiento de energía a un número importante de personas que se constituye en fuente importante de recursos, trayendo consecuencias devastadoras para las regiones circundantes. Tal es el caso del proyecto Hidrosogamoso que impactará una zona de reserva del Magdalena Medio santandereano; el proyecto de Interconexión Eléctrica Colombia Ecuador que se extendió a lo largo del Macizo Colombiano, afectando una de las regiones más biodiversas del país y la represa de El Muña que genera energía a un amplio sector de la nación, que se nutre de las aguas del río más contaminado del país como es el Bogotá.

Las vías de comunicación que también están asociadas al desarrollo como fuente de progreso como en el caso de la carretera Isnos–Paletará–Popayán que intercomunicará el centro con el sur del país y a éste con el resto del continente; proyectos que se sobreponen a zonas de reserva con consecuencias negativas sobre la riqueza ambiental de la zona.

Ahora, la vocación agrícola en la mayoría de regiones se convierte en fuente importante en la generación de recursos, caracterizando la relación de los pobladores con su territorio y por lo tanto es la base de la economía en algunos municipios como Pitalito, primer productor de café y granadilla del país; Mutiscua (Norte de Santander) productora de uchuva y San Vicente de Chucurí, reconocido por la producción de cacao y aguacate.

Las diversas fuentes de ingreso generadas por los mega proyectos y la necesidad de mano de obra especializada, traen a los municipios, pobladores foráneos que por ende no tienen sentido de pertenencia y arraigo con la región; que solamente ven en estos lugares una fuente que les provee sus necesidades básicas, de los cuales se pueden desprender cuando hayan obtenido los recursos que esperaban encontrar.

En este sentido cambiar la mirada hacia la generación de nuevas concepciones de desarrollo no es una tarea fácil para ninguna de las experiencias analizadas, ya que como se mencionó, muchas de ellas se enfrentan a obras de infraestructura de gran envergadura, razones por las cuales según testimonios de los agentes líderes, la comunidad continúa apropiando el modelo tradicional de desarrollo vinculado a la idea de progreso, priorizando el empleo, las mejores condiciones de vida, la acumulación de riqueza, sobre el buen vivir.

Por lo anterior las experiencias desde su quehacer comunicativo promueven acciones de toma de conciencia de la comunidad que poco a poco generan procesos de empoderamiento y reconocimiento de los valores y riquezas que se tienen a partir de movilizaciones representativas que inciden en las agendas públicas locales.

Las nuevas prácticas como realidad posible

Lo anterior es coherente con reflexiones sobre nuevas prácticas sociales y políticas, que influyen las concepciones de desarrollo, denominadas por Ulrich Beck como la *subpolítica* definida como “la estructuración de la sociedad desde abajo”, que se da como efecto de la “explosión de lo pequeño, lo aparentemente banal”, generando un “sentido de la realidad posible” desde su experiencia cotidiana, muy ligada a expresiones culturales y comunicacionales.

La subpolítica es el camino encontrado por los actores sociales para exigir, para aprovechar las fisuras del Estado y enfrentar las consecuencias del modelo capitalista, sin necesariamente estar en contra de éste, sin tener que conformar y estar adscritos a “partidos políticos” o fuerzas hegemónicas.

Se describe en la propuesta de Beck de un doble mundo en lo contemporáneo, cuestionando lo que puede estar tras la individualización y el comunitarismo entre otras cuestiones, lo cual se encuentra con la propuesta de Boaventura de Sousa Santos (2008, pág. 13), al anotar la necesidad de una *transición paradigmática*, una ruptura, un salto entre los modelos tradicionales y en su caso, los nuevos movimientos sociales, que surgen en un proceso de luchas emancipatorias, donde los espacios (doméstico, ciudadanía, etc), entran en contradicción y competición para generar un paradigma emergente que además será construido con y por un nuevo sentido común, es decir, también desde “abajo” desde lo cotidiano.

Estas luchas paradigmáticas se pueden evidenciar y fortalecer, según Boaventura de Sousa Santos en la experimentación de formas alternativas de socialidad que no necesitan eliminar las formas dominantes; acciones realizadas por:

Grupos sociales inconformistas que por un lado rechazan aceptar lo que existe solo porque existe y ven en lo que no existe un amplio campo de posibilidades”; al generar una ampliación de círculos sociales, de “auditorios relevantes” que reconozcan esta nueva posibilidad de acción, desde la experimentación social y en que surja una “subjetividad capaz de correr riesgos (Santos, pág. 106).

Siguiendo con Santos, se necesita un nuevo sentido común, una subjetividad individual y colectiva capaz de usarlo (capacidad) y de querer usarlo (voluntad), un mapa emancipador que permita la utopía definida como “la exploración, a través de la imaginación, de nuevas posibilidades humanas y nuevas formas de voluntad, en nombre de algo radicalmente mejor por lo que vale la pena luchar y al que la humanidad tiene derecho”.

Referencias bibliográficas y documentales

- Barranquero, A. “El espejismo de la comunicación para el cambio social. Radiografía de un concepto insostenible. Hacia una comunicación de cambio ecosocial”, España (S.R.)
- Beck, U. (1999) *La invención de lo político. Para una teoría de la modernización reflexiva*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Elizalde H, A. (2002): Individualismo posesivo y antropología de las necesidades Publicado en Iglesia Viva. Revista de Pensamiento Cristiano, N° 211, Valencia.
- Guerrero, A. M. (2010), *Cauca, tierra madre del agua y del abrazo de la estrella*. Bogotá: [Documento de trabajo– Estudio de caso].
- Herrera, H. (2010) *Una voz que clama por la naturaleza*, Bogotá: [Documento de trabajo–Estudio de caso].
- López, P. (2010a), *Magazín Agenda Ambiental: Espacio radial que rescata la riqueza del Macizo colombiano*, Bogotá [Documento de trabajo– Estudio de caso].
- López, P. (2010b), *Sibaté, 12.000 años de historia*, Bogotá [Documento de trabajo– Estudio de caso].
- Parra, Y. (2010), “Buga, corazón del Valle, habita en una Casa de la ciencia”, Bogotá [Documento de trabajo– Estudio de caso].
- Penna, J. (2008), *La valoración de servicios ambientales: diferentes paradigmas*, Buenos Aires.

Rugeles, M. V. (2010), “San Vicente Stéreo: Trabajo conjunto por la paz, la democracia y un desarrollo integral”, Bogotá [documento de trabajo–Estudio de caso].

Santos, B. de S. (2003) *Crítica de la razón indolente*. España: Desclée de Browuer.

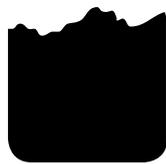
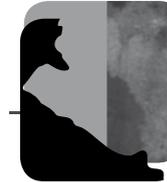
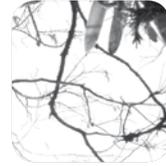
Sen, A. (2002), *Desarrollo y libertad*. Bogotá: Planeta.

Sotelo, A. (2010), *Minga del sol, la bienvenida a un nuevo día*, [documento de trabajo–Estudio de caso].

Torres Carrillo, A. (2006): Organizaciones populares, construcción de identidad y acción política, *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. Manizales, Colombia.

Vargas, A. I (2004), “Más ética, más desarrollo” [en línea], disponible en: <http://www.utp.edu.co/responsabilidadsocial/documentos/MasEticaMasDeasrrollo.pdf>. Recuperado el 20 de julio de 2010.

Zambrano, A., Bustamante, G., García, M. (2009) Trayectorias organizacionales y empoderamiento comunitario: Un análisis de interfaz en dos localidades de la región de la Araucanía. *Psykhé*, Vol. 18, Núm. 2, pp. 65–78. Pontificia Universidad Católica de Chile: Chile.



Medio ambiente

Concepción y relación con el medio ambiente

Ana María Guerrero Martínez
Germán Alberto Sáenz Pacheco
Diana Marcela Luis Vásquez^{56*}
Adriana Patricia Gómez^{57*}

“Cuando los pueblos originarios de América Latina tejen sus cestos repiten con frecuencia una imagen llena de color y significado: hacen espirales. Mientras las tejen quieren contarle a quien finalmente se lleve el cesto que así es la vida, un constante ejercicio de volver sobre lo mismo pero desde otro lugar, un proceso de irse alejando gradualmente del centro pero sin dejar de girar a su alrededor”.

Círculo Solidario Euskadi y Asociación Mundial de Radios
Comunitarias, amarc (2009)

En el contexto de la investigación sobre *Experiencias de comunicación y desarrollo sobre el medio ambiente en la región Andina de Colombia* surge la cultura como único medio para hilvanar, para reconciliar al ser humano con la naturaleza, el “análisis de la relación de las comunidades con el medio ambiente y las preocupaciones medioambientales que inspiran estos proyectos de comunicación y desarrollo” permitió visualizar que los participantes de los diferentes procesos se alejan de la visión antropocéntrica y comienzan a considerar el medio ambiente como un ser vivo del cual el ser humano es solo parte y buscan recobrar la armonía y sostenibilidad a través de la recuperación de los saberes ancestrales, el empoderamiento comunitario y el fortalecimiento del sentido de pertenencia a sus territorios.

56 * Estudiante auxiliar del proceso a través del un semillero de investigación.

57 * Ídem.

Se advierte cómo a través de procesos de concientización, autogestión y educación estas comunidades, se empoderan de su territorio haciendo visible las diferentes problemáticas ambientales a través de la movilización, la participación ciudadana, la inclusión social, en reconocimiento de lo propio.

Inspiradas en lo anterior, las comunidades establecen relaciones entre la naturaleza, la sociedad y el medio ambiente sirviéndose de estrategias comunicativas y espacios de participación para la toma de conciencia individual y colectiva con instituciones públicas y privadas en favor del cuidado y preservación de los ecosistemas.

No queremos medio ambiente, lo queremos entero

El anterior graffiti, popularizado en la última década del siglo xx y fruto de la sabiduría popular, da pie para comenzar el análisis en torno a cómo las diferentes experiencias participantes en la investigación conciben el medio ambiente y por tanto su relación con el mismo.

Con frecuencia se utiliza los términos medio y ambiente como sinónimos, sin embargo, la mayoría de autores hacen diferenciación de uno y otro, como instrumento y resultado de la acción de los seres vivos en el espacio que habitan.

En el ámbito académico, se habla de medio y no del ambiente completo porque el término medio se utiliza como sinónimo de instrumento, para el logro de un fin, de tal manera que se puede inferir, que en el contexto de la presente investigación el medio es la naturaleza, entendida como el conjunto de los recursos naturales y por extensión a los recursos sociales, económicos y culturales. Por su parte, el ambiente es entendido por algunos como el entorno, sin embargo, dicha concepción, objetan otros, carece de la dinámica que le imprime la interacción, de los agentes bióticos y abióticos. Es decir, que el concepto de entorno como un envolvente da, como idea, la dimensión de las transformaciones e influencias que se suceden entre los medios y el ambiente resultante de esa interacción.

Entonces una definición contemporánea sobre medio ambiente, no incluye solamente los elementos físicos y biológicos, sino que tiene varias acepciones relacionadas con los ámbitos cultural, económico y social de acuerdo con el modelo de desarrollo, como un ingrediente fundamental para comprender las diferentes problemáticas ambientales. De esta forma, *“el medio ambiente puede entenderse como*

un macrosistema formado por varios subsistemas que interaccionan entre sí. Cuando se produce algún fallo en esas interacciones surgen los problemas ambientales” (Martínez, 2010, p. 3).

Las diferentes organizaciones sociales son el resultado del sentir, del ser y del hacer de su cultura trayendo consigo importantes saberes ancestrales, como la demostración de valores que comparten con los miembros de la sociedad en los diferentes espacios de interacción, participación social, desarrollo local y regional que les permite incidir en los diferentes procesos relacionados comunicación–desarrollo y medio ambiente, para generar sentido de pertenencia hacia su territorio como espacio vital porque “es la casa de la vida, del ser humano y la casa de las demás especies, es la casa de todos, es nuestra casa” (Instituto de Extensión y Educación no Formal, IDEXUD, 2000. p. 21).

El territorio es fuente de vida del ser humano, es un espacio vital que se alimenta de la diversidad y riqueza natural de cada una de ellas, y condiciona la relación sociedad–naturaleza–medio ambiente, como un acuerdo mínimo para la continuidad de la vida humana, con un compromiso claro de solidaridad y responsabilidad social frente al mundo, al presente y al futuro que espera respeto y cuidado como parte de una estabilidad vital.

A lo largo de la historia, las comunidades de la zona Andina colombiana han ligado su existencia a todos aquellos elementos de la naturaleza generadores de vida; en este contexto, la naturaleza es en sí misma un ser vivo, es “GAIA⁵⁸ la del ancho seno, e inquebrantable sostén de todas las cosas, la madre tierra” (Palomino, 1996. p. 119) como todo ser vivo posee sus propias *formas de inteligencia* con el único fin de mantener las condiciones y los procesos que permiten la vida en la tierra.

Andaques, Emberas, Guanes, Muiscas, y demás comunidades ancestrales supieron observar la naturaleza y seguir cuidadosamente esos ritmos vitales, buscaron una sintonía en la cual el ser humano era parte del ecosistema, no el centro del mismo. Sin embargo, con el surgimiento del capitalismo y la implementación de modelos de desarrollo foráneos, estos pueblos y sus descendientes, fueron perdiendo el don de leer y de percibir las señales de la naturaleza. Se comenzó a navegar contra la corriente, a contravenir los procesos naturales.

58 La hipótesis GAIA, promulgada en 1965 por James E. Lovelock, plantea que la materia viviente de la tierra y su aire, océanos y superficie forman un sistema complejo al que puede considerarse como un organismo individual capaz de mantener las condiciones que hacen posible la vida en nuestro planeta (Palomino, 1996. p. 120).

En la mayoría del área de incidencia de las experiencias participantes en la investigación estas contravenciones se manifestaron en la forma de cultivar la tierra, en la minería, entre otros, se pasó de una visión holística de los sistemas productivos y los ecosistemas en general a la implementación de modelos agrícolas extractivos, degradantes y sobre todo ajenos a las realidades locales.

Por fortuna, es en la historia y la tradición oral, en la conversa y el rescate del conocimiento tradicional que la mayoría de experiencias participantes están construyendo un nuevo sentido de la naturaleza y del medio ambiente. En el ámbito de las semillas, por ejemplo, recobrando el germoplasma y el conocimiento autóctono asociado a ellas; las variedades tradicionales, tanto propias como adaptadas, representan tiempos y lugares pasados, pero más que simples curiosidades encierran la memoria genética y cultural de la comunidad y un interesante repositorio de sistemas sostenibles de producción que pueden ser útil para el mejoramiento de los sistemas actuales de producción de hoy y para ampliar las opciones de las generaciones futuras.

Los campesinos y campesinas, ciudadanas y ciudadanos participantes de las diferentes experiencias referenciadas, vienen construyendo un sentido de vida diferente que puede ser el camino para lograr un desarrollo sostenible, a partir una nueva construcción del conocimiento, de comunidad alejada de toda tendencia antropocéntrica y en la cual se busca desarrollar el sentido de pertenencia más que el de conciencia. El formar parte de la naturaleza, permite la evolución de sentimientos como admiración, aceptación, y tolerancia para con el resto del ecosistema. La construcción de una nueva cultura del desarrollo, requiere explorar nuevas formas de conocimiento conducentes al bienestar, en condiciones de equidad y armonía con el ambiente.

En las experiencias estudiadas, se evidencia que tienen en común la relación medio ambiente–desarrollo sostenible⁵⁹, en el cual las propuestas productivas están dadas a partir de entender los ritmos de la naturaleza, convivir, respetar y reconciliarse con ella, en un proceso de mutuo beneficio en el cual el proceso de educa-

59 El informe presentado por la World Commission on Environment and Development en 1987, titulado: *Nuestro futuro común*, definió el desarrollo sostenible como la posibilidad de satisfacer las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras. Según la Organización para la Agricultura y Alimentación, FAO, para el sector rural del mundo, el desarrollo sostenible conserva la tierra, el agua, los recursos vegetales y animales, no degrada el ambiente, es técnicamente aceptable, económicamente viable socialmente deseable. (Ángel, citado por Velázquez, 1996). Entonces, el desarrollo sostenible que propende por la justicia social, viabilidad económica y equilibrio ecológico, no se limita a tratar en forma aislada el tema ecológico y ambiental descuidando las estructuras que originan pobreza y marginación.

ción y gestión ambiental es entendida como medio transformador de las personas a través de diferentes estrategias como la capacitación, el aprender haciendo, la participación, la experimentación *in situ* y el dialogo de saberes, entre otros.

Eventos como los eco mercados que acompaña la confederación Agrosolidaria en diferentes regiones de Colombia, más que intercambio económico, son la oportunidad para el encuentro, el intercambio de productos, sabores y saberes, espacios en los cuales se rescata, por ejemplo, el intercambio de semillas y animales con el ánimo de “refrescar la sangre”⁶⁰.

Reconocimiento del territorio

Los agentes sociales no son ajenos a la relación con la diversidad de los recursos naturales. En las diferentes zonas de la región Andina, han generado formas para aprovechar esta diversidad en sus ecosistemas de una manera racional y sostenible, educando en buenas prácticas ambientales, alterando en lo más mínimo estos paraísos naturales. Frente al deterioro ya existente, algunas comunidades de base se han organizado para promover la toma de conciencia individual y colectiva frente a la protección y restauración de los recursos. Para ello se sirven de diferentes apuestas comunicativas.

La región Andina abarca los departamentos de Antioquia, Boyacá, Caldas, Cundinamarca, Huila, Norte de Santander, Quindío, Risaralda, Santander, Tolima, Cauca y Valle del Cauca. Las tres cordilleras⁶¹ que conforman esta región, contienen gran variedad de accidentes geográficos como nevados, volcanes, nevados, páramos, bosques naturales, bosques de niebla, fuentes termales, lagos, lagunas, valles, cañones, mesetas, yacimientos mineros. También es cuna de la Estrella Fluvial de Colombia y de otros ríos que hacen de Colombia un país con una gran riqueza hídrica.

Estos territorios han sido cuna de múltiples poblaciones de origen indígena, afrodescendientes y mestizos, que han aportado saberes, costumbres, hábitos, formas y concepciones de vida, contribuyendo de esta manera a hacer de esta región un

60 Esta tradición era muy importante en el ámbito de evitar la consanguinidad y asegurar la diversidad genética, este ritual era de gran importancia en la comunidad chibcha, en los casamientos por ejemplo, la dote consistía en ofrecer las mejores semillas de que se disponía.

61 La cordillera de Los Andes recorre Suramérica de Sur a Norte, al llegar a Colombia, en el Macizo Colombiano, se divide en tres ramas que se denominan Cordillera Occidental, Cordillera Central y Cordillera Oriental, las cuales recorren a Colombia de Sur a Norte formando la región Andina.

paraíso turístico para todos sus visitantes, pues existe una gran diversidad de ecosistemas para satisfacer las necesidades de propios y visitantes.

Además cuenta con todos los pisos térmicos que destacan a Colombia por su inmensa riqueza agrícola con productos como el café, flores, cacao, además de una rica oferta de frutas.

Las anteriores características de la región, la hacen propicia para el ecoturismo y el turismo de aventura. El municipio de Guadalajara de Buga en el departamento del Valle ha valorado esto, y en los últimos años ha empezado a explorar las posibilidades del turismo ambiental, con la Laguna del Sonso, el bosque de Yotoco, y la Reserva Forestal Alpes situada en el nacimiento del río Guadalajara como principales destinos. Además, Buga es asiento de una riqueza cultural valorada por la Fundación Casa de la Ciencia, que en cabeza de Óscar Amaya, proporciona espacios de aprendizaje y enseñanza para la toma de conciencia de los niños y jóvenes hacia la conservación de los recursos naturales, y la comprensión de la ciencia y del medio ambiente.

En Antioquia, específicamente en el corregimiento de San Antonio de Prado, se presenta una de las reservas ambientales de Medellín con abundantes nacientes de agua, y variedad de formas de vida. Es por esto que el actuar de la Corporación Ecológica y Cultural Ciudad Rural, busca defender la vida rural, campesina con el fin de no perder su tradición de corregimiento.

En el centro occidente del país, está Quindío y su municipio Montenegro, que bañado por las cuencas hídricas de los ríos Roble, Espejo y La vieja, y por las quebradas Cajones, Chapinero y Cajoncitos, conserva la cultura cafetera, impulsando también el ecoturismo, así como la comercialización e industrialización de la guadua.

En el municipio de Mutiscua, Santander, se encuentra el Macizo de San Turban, un páramo conformado por un sistema de lagunas que producen el agua de la Quebrada de la Plata, que nutre el río Zulia, que a su vez abastece de agua a toda Cúcuta. Es de resaltar que la economía del municipio está representada en el cultivo de hortalizas, sector pecuario, producción lechera y la extracción minera de mármol, carbón y oro.

San Vicente de Chucurí, municipio de Santander, posee una gran riqueza hídrica formada por riachuelos, quebradas y ríos que hacen parte de las vertientes de los ríos Sogamoso y Magdalena. Gracias a esta riqueza natural, un amplio sector de la población rural deriva su sustento de la pesca, la agricultura y la ganadería.

El municipio de Pitalito, Huila, ubicado en el centro del Macizo Colombiano, cuenta con varios parques naturales. Estos espacios contienen a su vez una importante riqueza en flora y fauna, es importante resaltar que existen mamíferos como la danta y el oso de anteojos, especies en vía de extinción; presencia del cóndor de los Andes reconocido como el ave nacional; y una variedad especial de roble cultivado en pocos lugares a nivel mundial.

La ciudad de Neiva, capital del departamento de Huila y enclavada entre las cordilleras Central y Oriental, encuentra su mayor riqueza en los ríos las Ceibas y El Loro. En este municipio se evidencia la importancia de una buena sinergia entre las concepciones de desarrollo, medio ambiente y responsabilidad social, un ejemplo de esto es la organización Minga del Sol que orienta a los habitantes de la Comuna 10 en torno al cuidado y vivencia en armonía con la naturaleza, además acompaña procesos de empoderamiento comunitario en torno a la reivindicación de derechos y la movilización social a favor del medio ambiente

Hacia el centro de Colombia está Tibasosa, Boyacá, célebre por sus huertos frutales, plantíos de cebolla y otros cultivos propios de clima frío, como también por la actividad ganadera. De los municipios referenciados en la investigación, es Tibasosa uno de los que cuenta con mayores procesos de degradación ambiental, aspecto que, sin embargo, se ha vuelto una potencialidad para movilizar a la comunidad en torno a la protección del recurso agroecológico.

Por último, el municipio de Sibaté, muy cerca de Bogotá y ubicado en el departamento de Cundinamarca, reúne características de la región del alto Magdalena y de la cordillera del Sumapaz además, alberga el páramo más grande del planeta.

Medio ambiente y ética

Experiencias de educación y comunicación como la Casa de la Ciencia, *Magazín Agenda Ambiental* o movimiento de herederos del planeta que acompaña Agrosolidaria, entre otros, han permitido que niños y adultos se pregunten si muchas de las creencias que orientan o marcan sus vidas, les sirven para continuar vivos sobre el planeta como que el hombre es “rey de la naturaleza”, que los animales son inferiores, carentes de “alma”, que la naturaleza tiene además de un “reino” vivo otro que es “muerto”, que el agua es “inagotable” porque hay mucha más de la que se puede gastar; que la atmósfera y el espacio son “públicos” y que como tales pueden convertirse en basureros; que la única vida respetable es la vida

humana, son entre tantas otras, ideas que en estos procesos se repiensen, replantean y hasta se desechan.



Caminatas, travesías y limpieza de cuencas hídricas son acciones específicas promovidas por las comunidades investigadas. Travesía por el río Tunjuelo, experiencia piloto Casa Asdoas Usme Bogotá.

Foto: Carlos Muñoz Sandoval

Es claro en las diferentes experiencias que en lo referente al medio ambiente no es suficiente “saber” de las cosas, de la capa de ozono, de la erosión laminar, de la ubicación de Venus, para conocer la realidad, no basta con leer, presentar tareas, asistir a talleres; es necesario sentir las, es decir, acariciarlas, olerlas, observarlas, escucharlas, descubrir su sabor.

Por eso, varias de las experiencias estudiadas confían en la educación como un proceso por medio del cual niños, jóvenes y adultos pueden descubrir y reconocer el valor de los recursos ambientales y el impacto que las buenas prácticas ambientales representan para su entorno y supervivencia. Su más importante fin es hacer que los niños y niñas de hoy, quienes serán los adultos de mañana, logren concebir y comprender que la naturaleza no necesita de las personas para existir, pero que las personas sin la naturaleza no podrían vivir un segundo.

La comunicación como un entramado representado en las diferentes formas de comunicación mediáticas –radio, prensa, televisión–, y otras formas interperso-

nales –convocatorias, conferencias, talleres de educación ambiental, foros, movilizaciones– a través de los cuales las organizaciones sociales y colectivos buscan aplicar estrategias pedagógicas y acciones solidarias desde el reconocimiento del territorio.

A partir de la visión no antropocéntrica, se entiende que el hombre no puede considerarse el centro de la naturaleza y que los procesos de transformación deben estar mediados por los deberes y derechos frente a la conservación del medio ambiente y el sentido de pertenencia al territorio. Esta visión es aplicada en cada uno de los territorios de los estudios de caso que quieren recuperar y conservar la diversidad de su riqueza de sus recursos naturales. Además del acercamiento y la sensibilización de la población promoviendo su participación. Lo que permite identificar que la diversidad ambiental, estimula el fortalecimiento de la identidad cultural al estar orientados por las costumbres, valores y cosmovisión de cada comunidad como una forma de concebir e interpretar su mundo, sus necesidades de producción, conservación a partir de sus prácticas ancestrales.

La concepción de vida establece una coherencia dada a partir de la relación entre comunicación, desarrollo y medio ambiente que se puede ver o interpretar en estas experiencias como un camino que conlleva al cumplimiento de la misión y visión que cada una de ellas se ha planteado de acuerdo con las necesidades y potencialidades de su lugar y campo de acción.

La participación de los diferentes actores sociales a través de procesos de comunicación como una relación para atender los procesos de desarrollo que benefician la promoción de la justicia social y ambiental, buscando la libertad para todos como un ejercicio de la ciudadanía, basado desde sus deberes y derechos, teniendo como argumento la constitución nacional que en el Artículo 79 consagra como uno de los derechos colectivos “el derecho a gozar de un ambiente sano”

Todas las personas tienen derecho a gozar de un ambiente sano. La ley garantizará la participación de la comunidad en las decisiones que puedan afectarlo. Es deber del Estado proteger la diversidad e integridad del ambiente, conservar las áreas de especial importancia ecológica y fomentar la educación para el logro de estos fines (Contraloría General de la República, 1991).

Las acciones cotidianas realizadas por las organizaciones sociales reconocen la importancia de estar encaminadas a desarrollar procesos de cambio de actitud y aptitud como valores ciudadanos en una sana interacción con el entorno. Estos lazos favorecen la puesta en marcha de acciones colectivas de impacto en la población,

para masificar procesos de sensibilización y participación mediante las prácticas educativas que incentiven un acercamiento a las realidades locales que inciden en la conservación y preservación de la naturaleza para generar una motivación con el fin de que asuman su compromiso con el territorio.

Las prácticas son acciones solidarias visibilizadas en la limpieza de las riberas de los ríos y calles, conservación de cuencas y microcuencas, caminatas en senderos ecológicos, ecoturismo, apoyo a los Proyectos Ambientales Escolares, PRAE, fomento del conocimiento científico, memoria histórica, capacitaciones y el fomento de las prácticas agroecológicas –prosumidores, productores y consumidores de productos orgánicos– para apoyar la sensibilización y fortalecimiento de los valores frente a lo propio, el territorio, la cultura, problemáticas locales y regionales, cosmovisión y estimulación de la construcción de redes.

Las formas de participación de los actores sociales a partir de la concienciación, permiten acciones colectivas para abordar las diversas problemáticas ambientales con el fin de actuar responsablemente y con efectividad en la protección, reparación y conservación del medio ambiente, mitigando acciones como la expansión del territorio, la deforestación, el sobre–pastoreo, la contaminación hídrica, el mal manejo de los residuos sólidos, el inadecuado manejo de los espacios públicos, el desconocimiento de la fauna y flora (especies endémicas), el ecoturismo irresponsable que propicia la contaminación de áreas de reserva, y el conflicto armado que es más agudo en Cauca y Huila.

Conflicto ambiental

Los conflictos medioambientales tienen diversas motivaciones como la extracción o transporte de materias primas, la contaminación local y regional, el deterioro de los cuerpos de agua, el ecoturismo no responsable, la vivienda en zonas de riesgo de derrumbe o inundación, deterioro de la fauna y flora, la pérdida de lo rural por la expansión avasallante de la ciudad, el desconocimiento de la historia y tradiciones de los pueblos, y la conciencia de que solo por medio de la educación pueden lograrse cambios estructurales a los problemas mencionados como parte de un pacto solidario por la tierra, el trabajo, el bienestar y el medio ambiente, como los conciben desde Agrosolidaria.

Las comunidades de base usan diversos lenguajes para reclamar justicia ambiental, orientar prácticas ambientales sostenibles, movilizar los individuos y comunidades, organizar las iniciativas y canales de comunicación entre los agentes pre-

ocupados por el cuidado, conservación y restauración del medio ambiente. Así, se sirven de medios de comunicación como las emisoras y periódicos locales y comunitarios que hacen las veces de espacio educativo, de visibilización de las problemáticas ambientales y alternativas a partir de diálogos con la comunidad en mesas de diálogo, foros –que son punto de encuentro entre la comunidad, la administración pública y la empresa privada–, talleres con niños y jóvenes sobre prácticas amables con el medio ambiente, caminatas ecológicas, y otras estrategias comunicativas de tipo interpersonal.



**Las jornadas de limpieza y reforestación de ríos y quebradas resultan fundamentales en la recuperación de la riqueza hídrica en varias de las experiencias analizadas.
Montenegro Stéreo.**

Foto: Fundación Humano Verde

En estos espacios es común que el discurso de los entes gubernamentales y del sector privado utilice argumentos económicos que apuntan a una expansión del comercio y obtención de ganancias, ofreciendo soluciones coyunturales y no estructurales. Se amparan en la obtención de regalías y promesas de evaluación del riesgo ambiental para garantizar un menor impacto. Pero para las comunidades esto no es suficiente, pues hay grupos sociales y etnias que analizan la situación desde el arraigo a la tierra, a la cultura y a las tradiciones que les indican que la pachamama es la gran madre que merece nuestro respeto.

Lo anterior demuestra que en un conflicto ambiental se despliegan valores muy distintos, ecológicos, culturales, valores que se basan en el derecho a la subsistencia de las poblaciones, y también valores económicos traducidos en términos de riqueza material o monetaria (Martínez Alier, J., 2007, p. 3).

Los conflictos ambientales pueden ser analizados desde la perspectiva de los distintos grados de poder que los actores usan tomar una decisión. El poder se expresa en dos niveles. El primero pertenece a aquel que puede imponer una decisión, y el segundo corresponde a los agentes que deciden el método de decisión, los canales de comunicación y los lenguajes válidos en la mediación. Este último poder es el que ostentan los grupos sociales y comunidades de base, participantes en los estudios de caso expuestos en la investigación *Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina*, quienes a su vez suelen ser quienes sufren los efectos o riesgos que las malas prácticas ambientales significan para su calidad de vida.

Estos comunicadores alternativos y populares orientan su accionar a partir de:

1. El respeto por todas las formas de vida.
2. La visión no antropocéntrica considerando que el ser humano no es el centro de la vida en el planeta sino una especie más.
3. La defensa de la diversidad cultural comprendiendo que las culturas y etnias son el resultado de miles de años de evolución y su rico acervo cultural
4. Los problemas ambientales implican una red de interrelaciones ligadas a ciclos naturales que se producen en todo el planeta.
5. La sostenibilidad entendida como un proceso que puede mantenerse a lo largo del tiempo, sin colapsar o deteriorarse.
6. Estilos de vida ambientalmente sanos.
7. La solución pacífica de conflictos.
8. El respeto a la libertad de expresión y diversidad de opiniones.
9. La exactitud y veracidad de la información.
10. Dinamizadores de los actores sociales como agentes activos para la participación en el cambio social (Flores Bedregal, 2004).

La presencia de conflictos es una constante dentro de los procesos de toma de decisiones que conciernen al ambiente. Tales conflictos derivan, sustancialmente, de dos tipos de circunstancias complejas: la noción misma de ambiente, que es distinta a la de naturaleza, ya que incluye la acción humana. Y en segundo lugar, la complejidad del sistema de decisiones en donde se enfrentan distintos sectores sociales, administrativos, privados, comerciales, étnicos, y educativos que debaten a favor o en contra de la aplicación y omisión de la ley y utilizando complejos argumentos de discusión.

La mediación ambiental como forma de resistencia pacífica es una alternativa que se está experimentando desde la mitad de los años 70 del siglo xx, e intenta salvaguardar los intereses de las distintas partes en conflicto (Chiapponi, 1993).

Para concluir los procesos de creación de conciencia ambiental y sentido de pertenencia a un territorio deben partir de la generación de procesos de reconciliación del ser humano con la naturaleza, centrarse en la educación, en la construcción y reconstrucción de conocimiento a través de la interpretación, del aprender haciendo y eliminando toda tendencia antropocéntrica. Cuando una comunidad desarrolla el sentido de pertenencia más que el de conciencia, sus integrantes se sienten parte de la naturaleza, lo que conlleva la evolución de sentimientos como admiración, aceptación, y tolerancia para con el resto del ecosistema. La construcción de una nueva cultura del desarrollo, requiere explorar nuevas formas de conocimiento conducentes al bienestar, en condiciones de equidad y armonía con el ambiente.

Referencias bibliográficas y documentales

Agrosolidaria (2010). *Pacto solidario por la tierra, el trabajo, el bienestar y el medio ambiente*. Disponible en: <http://www.agrosolidaria.org/>. Recuperado el 11 de diciembre de 2010.

Alier Martínez, J. (2007). *El ecologismo popular*. Disponible en: <http://www.revistaecosistemas.net/pdfs/498.pdf>. Recuperado el 10 de diciembre de 2010.

Asociación mundial de antenas y radios comunitarias, AMARC (2009). *Comunicación distinta entre mundos distantes*. Bilbao, Editorial Círculo solidario Euskadi, departamento de sensibilización y educación para el desarrollo.

Colombian Paradise (2010). *Región Andina*. Disponible en <http://www.colombianparadise.com/destinos/andes.html> Recuperado el 14 de diciembre de 2010.

Chiapponi, M., 1993. *La mediación ambiental*. En: Goin F.; Goñi R. Comp. Elementos de política ambiental, Honorable Cámara de Diputados Provincia de Buenos Aires, Buenos Aires.

Flores Bedregal, T. (2004). *Comunicación para el Desarrollo Sostenible de Latinoamérica*. La Paz, Bolivia. Disponible en http://www.bantaba.ehu.es/sociedad/files/view/comunicacion_para_el_desarrollo_sostenible_de_latinoamerica.pdf?revision_id=62826&package_id=33905. Recuperado el 11 de diciembre de 2010.

Guerrero, A., Gómez, A., Delgado, M. (2010) Fundación Planeta Azul y Vida. Cauca. *Tierra madre del agua y del abrazo de la estrella*. Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina. Artículo no publicado.

Herrera Huérfano, E. (2010). *Una voz que clama por la naturaleza, Montenegro Stéreo, 92.1 FM*, Asociación Amigos de la cultura y la comunicación de Montenegro. Investigación *Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina*. Artículo no publicado.

López, P. (2010). *Pitalito, Magazín Agenda Ambiental*: Espacio radial que rescata la riqueza del Macizo Colombiano. Investigación *Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina*. Artículo no publicado.

Martínez, J., *Tu medio ambiente, blog sobre educación ambiental*, Disponible en: <http://tumedioambiente.es/>. Recuperado el 6 de diciembre de 2010.

Muñoz, C. (2010). *Mutiscua: Proyectando Paraíso, Emisora Nuestra Señora De Las Mercedes De Mutiscua*. Investigación *Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina*. Artículo no publicado.

Noreña, M. I. y Luis, D. M. (2010). *Corporación Ciudad Rural, por una ruralidad visible*. Investigación *Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina*. Artículo no publicado.

Palomino, G. (1996). *Pasaporte GAIA, Introducción al funcionamiento del entorno*. Editorial Chusos–Suná Hisca. Bogotá. 128 p.

- Parra, Y. (2010). *Buga, corazón del Valle, habita en una Casa de la Ciencia, Fundación Casa de la Ciencia*. Investigación *Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina*. Artículo no publicado.
- Pons, J. E. (2009). *La Vida Digna, Concepto dinámico del Estado Social*. Disponible en <http://joseernestoponsb.over-blog.es/article-31285640.html> Recuperado el 10 de diciembre de 2010.
- Population Reports* (1992). *El medio ambiente y el crecimiento de la población: acciones para la presente década*. Volumen XX. No. 2. Center for Communication Programs—The Johns Hopkins School of Hygiene and Public Health. Baltimore.
- Rugeles, M. (2010). *San Vicente Stéreo: Trabajo conjunto por la paz, la democracia y un desarrollo integral*. Investigación *Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina*. Artículo no publicado.
- Sáenz, G. (2010). *Agrosolidaria, Tejiendo la esperanza a través del urdimbre y trama de lo comunitario*. Investigación. Artículo no publicado.
- Secretaría de Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas e Instituto de Extensión y Educación no Formal, IDEXUD (2001). *La agricultura orgánica como alternativa de gestión ambiental*. Bogotá.
- Sotelo, A. (2010). *Minga del Sol, La bienvenida a un nuevo día*. Investigación *Experiencias en comunicación y desarrollo del medio ambiente en la región Andina*. Artículo no publicado.
- Velásquez Bedoya, A. (1996). *Estudio descriptivo de la ganadería de pequeños productores de leche en la vereda El Cardonal, Municipio Susacón, Boyacá* [Tesis de maestría], Bogotá, Universidad Javeriana, Maestría en sistemas sostenibles para el desarrollo rural en el trópico.

Referencias de entrevistas

- Sosa, Edgar F. Director del proyecto Sibaté 12.000 años de historia (2009, 25 de noviembre). Entrevistado por Tovar, Yuly; Sibaté (Cundinamarca).



▶ **Diálogo de
saberes**

Anotaciones en torno al Primer Encuentro de Diálogo de Saberes⁶²

Yenny Parra Zuluaga⁶³

“El diálogo se funda en el respeto de la palabra del otro, basado en— no juzgar lo dicho o la opinión expresada—. El diálogo observa y acepta lo que nos une para la construcción de un futuro posible”

(Cf. Battram: 2001)

Introducción

El Primer Encuentro de Diálogo de Saberes fue una actividad que se realizó como parte integral del proyecto de investigación *Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en la región Andina de Colombia. Estudios de caso*, no solo con el objetivo de socializar los resultados del proyecto, sino también con el deseo de ofrecer un espacio para escuchar la voz de los protagonistas de los 10 estudios de caso abordados en este proyecto y que docentes, investigadores, estudiantes, instituciones y comunidad en general establecieran un acercamiento a partir de sus aprendizajes, interrogantes y apuestas.

62 Este evento se llevó a cabo en el marco de la III Jornada de Investigación en Comunicación—Investicom, de la Universidad Santo Tomás en Bogotá, el 10 de noviembre de 2010.

63 Para la elaboración de estas anotaciones se tomaron las relatorías presentadas por: Adriana Patricia Gómez, Llerly Darlyn Guerrero Gómez, Diana Luis Vásquez, Martha Delgado, Kevian Gómez y Laura Tibaquirá; estudiantes de comunicación de las instituciones: Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO, y la Universidad Santo Tomás, USTA.

Otros objetivos del Primer Encuentro de Diálogo de Saberes se centraron en generar encuentro; recoger la voz de los diversos actores de la sociedad; dar a conocer los aportes desde los diferentes miembros de las comunidades en los ámbitos de la comunicación, el desarrollo y el medio ambiente; identificar herramientas claves para atender las problemáticas, demandas y propuestas; construir confianza; motivar el trabajo en red y recoger anotaciones que permitan abonar un camino para generar nuevas apuestas, que puedan ser tenidas en cuenta en la formulación de políticas públicas que respondan a las demandas de la sociedad.

Las anotaciones presentadas sobre este diálogo tienen como marco de referencia las posturas, aportes, inquietudes, problemáticas y reflexiones presentadas por dichos actores en torno a las experiencias de comunicación, desarrollo y medio ambiente involucradas en el estudio, y las discusiones realizadas en tres mesas temáticas que plantearon interrogantes en torno a:

- ¿Cómo articular o incidir en las políticas públicas desde experiencias en comunicación y medio ambiente?
- ¿Qué conocimiento se produce desde las prácticas comunicativas locales respecto a los temas de desarrollo y medio ambiente y cómo integrar este conocimiento a la educación?
- ¿Cuál es la importancia de las experiencias comunicativas en lo regional y lo local?

El porqué de un diálogo de saberes

Un diálogo implica una vasta riqueza porque brinda la posibilidad infinita de generar relaciones y compartir expresiones, miradas, modos, formas, diferencias, motivaciones, significados, modos, costumbres, creencias, etc. En este sentido, cuando se habla de un diálogo de saberes, se está haciendo referencia a un espacio de encuentro donde diversos actores de una comunidad se escuchan con respeto en sus posturas y comparten las experiencias y apuestas que tienen frente a la vida.

El diálogo de saberes del que se entregan detalles en este capítulo, se realizó con los elementos anteriormente mencionados. Sin embargo, vale la pena señalar que en las intervenciones se evidenció el alto grado de pasión por los temas planteados, lo que puede interpretarse como el sentido de compromiso y potencia que existe, no solo en los 10 estudios de caso presentados, o en las 112 experiencias

identificadas en el mapeo realizado en la región Andina para el desarrollo del estudio, sino también, en muchos otros actores sociales de las comunidades, academia e instituciones, quienes dedican sus esfuerzos y su corazón a generar propuestas que permitan vivir en una mejor sociedad.



COMUNICACIÓN, DESARROLLO Y MEDIO AMBIENTE

Logo diseñado para el encuentro **Diálogo de Saberes**

Diseñado por: Germán Sáenz Pacheco

Sin lugar a dudas los espacios de diálogo contribuyen a entendernos como sociedad, a mirarnos de manera desprevenida, a conocernos unos a otros en nuestras incertidumbres, miedos, necesidades, esperanzas y objetivos de vida. En este sentido recoger los resultados de este Primer Encuentro de Diálogo de Saberes pretende ser una invitación a generar un acercamiento permanente con el entorno, nuestros vecinos y con las diferentes instancias de la sociedad. Un diálogo que en un ejercicio permanentemente sea alimentado por seres humanos comprensivos de los otros y del planeta, dispuestos a generar alianzas para trabajar en pos de intereses que beneficien a todos.

Discusiones abordadas

En las anotaciones que a continuación se presentan, se expresan las posiciones de los participantes frente a las problemáticas identificadas en sus entornos y los contextos en que se desenvuelven, así como de las contradicciones en que la sociedad moderna vive. También las inquietudes e incertidumbres de cómo llevar

a la práctica las soluciones a las demandas más apremiantes de las comunidades y las propuestas para que los entes gubernamentales, empresas, instituciones educativas, líderes y los actores de las comunidades engranen sus esfuerzos.

Articulación e incidencia en políticas públicas

Atendiendo la pregunta: ¿Cómo articular o incidir en las políticas públicas desde experiencias en comunicación y medio ambiente?, los aportes hicieron evidente la necesidad de que la comunidad se involucre con mayor decisión y protagonismo en la elaboración de políticas que atiendan sus necesidades y que propendan por una articulación sólida y eficiente con las acciones y programas de gobierno en las distintas regiones; donde se involucre a las empresas públicas, privadas, las organizaciones sociales, los colectivos, las instituciones educativas y los medios de comunicación.

Dado que la Constitución de 1991 consagra los derechos de las comunidades y organizaciones sociales y reconoce la importancia de que éstas intervengan en los procesos de desarrollo de sus territorios, es urgente fomentar la cultura de la participación a través de redes que permitan a los miembros de las comunidades identificar y apropiar las problemáticas de su entorno, así como formarse en competencias ciudadanas y mecanismos constitucionales para la participación en la vida pública del país. Es imperativo trabajar en la generación de redes entre las diversas organizaciones que convergen en un territorio para lograr mayor incidencia y articulación de los esfuerzos y acciones emprendidas.

Para alcanzar mayor coherencia en las políticas públicas éstas deben ser pensadas para la comunidad que las habita y dado que dichas políticas requieren acompañamiento y respaldo de la comunidad para la presentación e implementación de las propuestas, los actores deben asumir la responsabilidad de conocerlas y hacer uso de las herramientas que consagra la Constitución de 1991 para su participación en los planes de desarrollo local y regional, así como en otras instancias representativas. El Parlamento Andino es una instancia relevante para las comunidades que tiene como objetivo principal articular las acciones entre el gobierno, las instituciones y los ciudadanos, así como el uso de veedurías responsables para seguimiento a la ley y el uso de los recursos públicos. En esta línea, se requiere que las instituciones educativas le apuesten a formar sujetos críticos, respetuosos y conscientes, capaces de exigir sus derechos a través de estrategias legítimas.

En la apuesta por la construcción de políticas públicas participativas es clara la relevancia que tiene para las organizaciones sociales acceder y participar en medios de comunicación (impacto y alcance) desde donde visibilizar sus dinámicas y potenciar sus procesos. Las experiencias para la concertación y formulación de políticas públicas en el Referendo por el Agua en todo el país y la Política Pública para comunidades Indígenas del Distrito Capital (Bogotá), procesos acontecidos en los últimos años, han sido dados a conocer ampliamente y ello ha generado importantes movilizaciones de las cuales se pueden resaltar muchos aprendizajes y logros.

Teniendo en cuenta que la relación de las comunidades y los procesos comunicativos van más allá de lo que convencionalmente se conoce como medios de comunicación, y que dichos procesos se generan en cualquier espacio como la calle, la casa, la academia, las comunidades, etc., la divulgación de las políticas públicas, como otras acciones a través de las cuales se pretende influir en el desarrollo de la sociedad, deben involucrar otros escenarios y mecanismos que permitan mayor cercanía y socialización con la comunidad, puesto que precisamente la importancia de la comunicación radica en su potencialidad para divulgar y poner en circulación la información y de cierto modo constituirse en mecanismo para la movilización.

Por último, para poner los medios al servicio de la sociedad en la generación de políticas integrales, se debe comprender la mediación como una construcción de sentido que involucre “lo mío” y “lo nuestro” y no perder de vista la misión y compromiso social de los medios de comunicación y de los profesionales en estos ámbitos, quienes deben asumir una postura crítica que ayude a proteger los intereses de la comunidad en general.

Conocimiento desde las prácticas comunicativas e integración con la educación

En respuesta al interrogante que orientó el diálogo en la mesa dos: ¿Qué conocimiento se produce desde las prácticas comunicativas locales respecto a los temas de desarrollo y medio ambiente y cómo integrar este conocimiento a la educación? Las posturas expresadas plantean que las prácticas comunicativas aportan un conocimiento genuino y propio de las personas que contribuyen a ellas, proyectan los sentires de la comunidad y brindan la posibilidad de conocer y entender saberes populares fundamentales que pueden, entre otras cosas, generar políticas públicas.

En los temas relacionados con el campo y el medio ambiente, las prácticas comunicativas deben enfocarse en la necesidad de cuidar y proteger, entendiendo los ciclos de vida, para lo cual se da especial importancia a la sabiduría de los campesinos transmitida a través de la tradición oral. Teniendo en cuenta que esta tradición se ha perdido en parte por la industrialización del campo, se hace énfasis en la reconstrucción de la memoria histórica como un elemento fundamental para lograr el conocimiento y reconocimiento del territorio.



El objetivo fundamental del diálogo era escuchar a los líderes y generar un espacio de encuentro para intercambiar experiencias. Panel.

Foto: Llerly Darlyn Guerrero Gómez

Si bien las prácticas comunicativas están proporcionando conocimientos de gran valor e importancia su incidencia en la educación no es alta, dejando que el conocimiento pierda impacto y no se aproveche en su totalidad. Surge entonces una necesidad por generar vínculos fuertes y seguros entre dicho conocimiento y la educación; vínculo que amparado por la Ley 115 existe en las escuelas a través de las cátedras orientadas a la conservación del medio ambiente. Infortunadamente al acceder a las universidades dicho vínculo se pierde.

Dado que la solución a estos problemas está en la educación se requiere del compromiso desde la academia para la producción de nuevos conocimientos que mitiguen los problemas medioambientales que nos aquejan hoy en día. Este compromiso debe ir más allá de una simple cátedra y debe ser un objetivo transversal

en la estructura de todas las Facultades y Programas Académicos, de tal manera que cada día se incentive en los jóvenes la necesidad de preocuparse y hacerse cargo de su ambiente. Es necesario generar conciencia de la existencia de la Ley 115 y del compromiso por hacerla cumplir a través de acciones colectivas. Así como de trabajar teniendo en cuenta los conceptos de desarrollo social y económico, y la particularidad de estas concepciones de acuerdo a las características y experiencias de cada región o caso.

Para que los conocimientos relacionados con desarrollo y medio ambiente que emergen a partir de las prácticas comunicativas puedan tener un mayor impacto en los sistemas educativos, los jóvenes deben reconocerse como sujetos históricos que contribuyen en la construcción de la memoria colectiva; y debe entenderse que el conocimiento debe ser contextualizado, rescatando el valor de la palabra, para que pueda reflejarse en la familia y en la comunidad. Así mismo es importante que la educación esté relacionada con las situaciones cotidianas de los sujetos. Respecto al último punto durante el diálogo, se reconocen las dificultades de llevar esta consideración a los procesos de educación formal.

Por otra parte, se considera necesario compartir con los estudiantes diferentes experiencias relacionadas con las prácticas comunicativas para que se sientan motivados a escribir, realizar programas de radio y todo tipo de actividades relacionadas con la comunicación y los medios, especialmente en los trabajos de campo. Se requiere incentivar la atención y seguimiento a los medios para discutir los temas tratados en clase. También es necesario buscar el apoyo de organizaciones ambientales para orientar las prácticas comunicativas al interior de las instituciones educativas con contenidos más pertinentes y de mayor profundidad.

Dado que a través de la experiencia se producen conocimientos y saberes que deben ser compartidos porque constituyen la manifestación de las vivencias de las comunidades, es relevante que estos conocimientos sean contextualizados y visibilizados a través de medios impresos y sistemas de comunicación, que articulen instituciones educativas y organizaciones, que a su vez conecten los ámbitos rural y urbano. En este campo se valoran experiencias comunicativas audiovisuales y radio entre otras, como *Un día en la vida de* o la del *Museo natural*, en donde los temas centrales son flora, fauna, afluentes y legislación ambiental; que deben ser llevados a clase para análisis y discusión de los profesionales en formación, y permitir el reconocimiento y comprensión de quienes habitan el territorio. En esta misma línea se encuentra como fuerte problemática que los medios de comunicación masivos privilegian intereses económicos particulares e ignoran las necesidades reales y los saberes de las comunidades. Sin embargo se resalta que

en varios casos, los medios locales y comunitarios forman parte de los comités de educación municipal y de otras instancias representativas.

Teniendo en cuenta que el ejercicio real de la ciudadanía radica en la participación, se considera imperativo conocer normas y Leyes como la 115 y 134, los PRAE (Proyectos ambientales escolares) y Procedas (Proyectos ciudadanos de educación ambiental), así como tomar parte en la formulación de los planes decenales de educación, los foros educativos y demás actividades convocadas desde los entes gubernamentales y, en este ámbito específico de la educación, realizar acercamientos con las secretarías de educación, los planteles educativos y las juntas de padres de familia, entre otros.

Importancia de las experiencias comunicativas en lo regional y lo local

Ante la pregunta: ¿Cuál es la importancia de las experiencias comunicativas en lo regional y lo local?, y teniendo en cuenta que la pregunta involucra implícitamente el tema del desarrollo y la sostenibilidad ambiental, los aportes realizados en la mesa tres plantearon perspectivas que integran las relaciones urbano–rurales, así como el ámbito individual y colectivo. Es urgente que dentro de la concepción de dicho desarrollo se tome conciencia de la necesidad de generar apuestas integrales dirigidas hacia la construcción de acuerdos que articulen los diversos intereses de la industria, los avances tecnológicos, la participación de las comunidades y las problemáticas de sostenibilidad y sobrevivencia. Estos acuerdos para la generación de planes de desarrollo deben corresponder a las necesidades propias y no provenir de modelos externos, menos aún impuestos, y que superen la visión de un desarrollo expresado únicamente en el crecimiento económico.

Frente a la importancia de los procesos de comunicación en los escenarios mediáticos, comunitarios, institucionales y académicos, donde suceden las prácticas comunicativas, deben trabajarse valores que permitan reconocer que dichas prácticas son resultado de procesos y transformaciones en y desde lo colectivo. Muchos de los atributos identificados en estos procesos tienen que ver con la posibilidad de negociación, empoderamiento, articulación de procesos y movilización, en medio de un ambiente de respeto por las diferencias de los otros y el entorno.

La comunicación involucra un espectro más amplio en la sociedad que la mera aparición en los espacios masivos de comunicación donde se da poca importancia

a las experiencias comunicativas locales, se deben seguir buscando estrategias de comunicación local que permitan crear relaciones urbano–rurales e individuos–colectivos, que permitan llevar la comunicación a instancias donde se tenga mayor comprensión de los contextos regionales. En esta vía resulta importante identificar el sentido dado a dichos medios y las potencialidades de cada uno, puesto que a manera de ejemplo, el uso de medios como carteleros o periódicos murales ubicados en sitios estratégicos: escuelas, tiendas de barrio, zonas comunitarias entre otros, pueden contribuir a los propósitos de divulgar y convocar.

Se identifica la acuciante necesidad de transformar el pensamiento que se tiene de los pequeños núcleos poblacionales respecto de los grandes (del tipo “provincia y capital”) hacia mentalidades que conciban estos escenarios, la mayoría de veces marginados, como generadores de actividad trascendente para el conjunto de la sociedad. Esto se puede lograr generando unión y alianzas entre grupos que con intereses en común, permitan la interacción y participación de personas y grupos asentados en espacios distintos, así como en diversas condiciones de estructuras físicas y sociales.

Se requiere trabajar en la comprensión de las dimensiones de los problemas ambientales en los territorios y la incidencia de éstos en el tipo de desarrollo para que los actores de las comunidades participen en la identificación de necesidades y que con sus propuestas puedan contribuir a las soluciones. En este sentido se hace urgente reconocer la importancia de las diversas experiencias comunicativas promovidas en los escenarios locales, dado que constituyen una potente estrategia no solo para la socialización, sino para la generación de relaciones, que basadas en la exploración de los saberes cercanos correlacionados y potenciados entre sí, propicien la transformación de procesos culturales para que éstos puedan aportar significativamente a los procesos de producción, así como de articulación entre la academia y los saberes del campo.

El cuidado del medio ambiente también puede generar ingresos económicos, pero para ello deben producirse cambios en el modelo económico del país y en la forma en que la sociedad se integra a los modelos existentes. Esto implica replantear las ideas sobre la producción que explotan los recursos naturales y proyectan una perspectiva equivocada de la naturaleza como fuente inacabable. En ambos casos es indispensable que sucedan cambios culturales para que (por ejemplo) se fomente el consumo de productos obtenidos en procesos de sostenibilidad frente a los que no.

Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de diferenciar entre lo urgente y lo importante, tanto en la manera de concebir el desarrollo, como en la identifica-

ción de los temas a divulgar y los medios para generar articulación entre la comunidad. La invitación es a generar procesos de circulación de información, de los procesos y experiencias emprendidas por las comunidades, aprovechando medios como el internet para garantizar accesibilidad y visibilidad de los mismos.

Conclusiones generales y aprendizajes

El diálogo cumplió las expectativas de los participantes y dejó abierto el encuentro entre los asistentes para generar alianzas y trabajo en red, que atienda las crecientes preocupaciones en materia ambiental y generen alternativas a los modelos tradicionales de desarrollo. En dicho espacio se establecieron aproximaciones a nuevas formas de participar en la sociedad para a partir de lo recogido allí, incorporar estas reflexiones a los procesos adelantados por las experiencias participantes en el estudio, así como en sus comunidades.

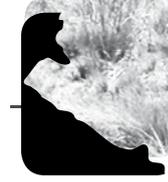
Los participantes en el evento mostraron interés en los temas abordados así como habilidad para escuchar los planteamientos de otros y expresar sus inquietudes y posturas de manera respetuosa. Previendo el interés que suscitarían los temas de discusión del diálogo y en atención a las motivaciones expresadas por los participantes de trabajar en red y establecer contacto con las experiencias del estudio, se entregó un cd con la base de datos de las 112 experiencias que hicieron parte del mapeo.

Se percibió un alto grado de interés de los dialogantes en la identificación de sus problemáticas y la comprensión de las de otros en materia de desarrollo, comunicación y medio ambiente. La jornada se realizó en medio de generosas contribuciones en las discusiones y con alto nivel de rigurosidad en las reflexiones orientadas a buscar soluciones. En este sentido, puede concluirse que el evento aportó valiosos elementos para posteriores acercamientos y discusiones en la vía de pensar cómo mejorar la calidad de vida de todos, entre todos.

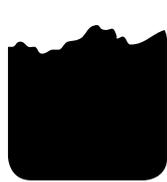
Los participantes expresaron la importancia de realizar mayor número de investigaciones en estos ámbitos, además de establecer relaciones con instituciones públicas, privadas, educativas, sociales, organizaciones de base y otros miembros de las comunidades, para aunar esfuerzos en la identificación de las problemáticas que se viven en las diversas zonas del país y poder generar propuestas conjuntas que aporten a la solución. Se reconocieron los esfuerzos sostenidos y la labor realizada por las experiencias en sus regiones, así como la iniciativa de las instituciones educativas participantes de investigar y dar cuenta de estos procesos.

Se destaca la fuerte relación que tienen los representantes de las experiencias con su territorio y su deseo de que en otras regiones del país se realicen proyectos similares, sin desconocer que por las características y necesidades de esas regiones, se requiera enfocar los esfuerzos para comprender las problemáticas propias y generar espacios para entablar discusiones que encuentren las soluciones o atenuantes. De acuerdo con lo manifestado por los asistentes al evento, estas experiencias constituyen los primeros pasos para generar confianza y trabajar en el fortalecimiento de las relaciones entre el Estado, las instituciones y la sociedad; y posibilitan que los diversos actores asuman responsabilidades para la construcción de vínculos fuertes en las comunidades en aquellos procesos que propenden por el cuidado y conservación de la vida.

Durante el diálogo se evidenció la plasticidad de los actores representantes de los 10 estudios de caso que integran el proyecto expuesto en esta publicación, a partir de la misma práctica acontecida en el transcurso de las conversaciones realizadas. Lo anterior se identificó a partir de la maduración que las diferentes posturas fueron mostrando en las discusiones abordadas, las cuales contribuirán sin duda, a transformar las mismas experiencias que lideran. Ellos aprovecharon cada instante del encuentro para conocer las otras experiencias, interlocutarlas, comprenderlas y sentirlas como propias. Este encuentro propició además espacios para propuestas desde las experiencias que ya están en marcha entre los líderes regionales y las instituciones de educación superior participantes en este estudio, como es el caso específico de un proyecto para la producción radial en red, enfocada a la comprensión de los problemas ambientales y las perspectivas de desarrollo en diversas regiones del territorio nacional.



**Comunicación
-desarrollo-
medio ambiente**



Comprensión de la relación comunicación– desarrollo sobre medio ambiente

Eliana del Rosario Herrera Huérfano

“¿Ustedes por qué miran la comunicación y el desarrollo en lo que dicen las universidades y no desde los actores que estamos viviendo diariamente procesos de comunicación y desarrollo en diferentes partes del país?” Esta interpelación hecha por el líder de un proceso de comunicación comunitaria a este equipo de investigación, durante la presentación de los avances del primer proyecto: *Estado del arte de la investigación en comunicación y desarrollo en Colombia*, –en octubre de 2007–, inspiró la propuesta de investigación que se recoge a lo largo de este libro.

El objetivo de comprender la relación comunicación–desarrollo desde experiencias implementadas por comunidades resultaba tan amplio y complejo que requirió una delimitación a partir de una perspectiva temática centrada en la gestión y transformación social de problemáticas relacionadas con el medio ambiente; y desde una perspectiva metodológica en la cual se definió como cuerpo de la investigación la región Andina de Colombia.

Se plantea, en este capítulo de cierre, una reflexión sobre la relación comunicación–desarrollo sin conectores que predispongan la lectura, dados los constantes cuestionamientos al uso de preposiciones (para, por) que inducen a visiones funcionalistas en las cuales la comunicación queda instrumentalizada en unas prácticas específicas de transmisión de información y tecnología como referente de proceso de desarrollo o progreso. La propuesta de esta discusión es hacia una comprensión de la relación de doble vía que se plantea como un asunto prioritario en las experiencias aquí investigadas, en la medida que líderes y miembros

de estos proyectos consideran la comunicación como articuladora de acciones sociales.

Esta reflexión sobre cómo se comprende la relación comunicación–desarrollo en las experiencias que participaron en el proyecto de investigación se presenta a partir de dos tendencias encontradas: la comunicación–desarrollo como proceso educativo y la comunicación–desarrollo en relación con la capacidad de incidencia y (re)construcción de lo público.

Comunicación–desarrollo como proceso educativo

Las experiencias estudiadas plantean la educación ambiental como eje transversal de su trabajo, una primera evidencia de ello está en los resultados sobre los procesos de comunicación hallados mediante las encuestas del mapeo⁶⁴, según los cuales el proceso de mayor recurrencia son los talleres y espacios participativos educativos. Estos procesos de educación ambiental fundamentados en prácticas comunicativas son considerados como pilares de la transformación de las perspectivas de desarrollo y sus consecuentes incidencias en lo ambiental.

Pensar la comunicación–desarrollo desde las experiencias identificadas y caracterizadas en este proyecto requiere de una comprensión de lo educativo como un proceso que puede darse en el espacio tradicional de la escuela o en otros espacios de convivencia cotidiana. Para el primer caso, se destaca la implementación de los Proyectos Ambientales Escolares, PRAE y los Proyectos Ciudadanos de Educación Ambiental, Procedas, como sucede en los estudios de la Emisora Comunitaria Nuestra Señora de la Mercedes de Mutiscua y la Emisora Comunitaria Montenegro Stéreo.

En el segundo caso, la educación se piensa a partir de la ruptura de espacios y procesos convencionales de transmisión de valores o de simple transmisión de información sobre la riqueza de la naturaleza y su cuidado, como sucede en la Fundación Casa de la Ciencia, donde mediante la lúdica y el juego se genera un acercamiento de los niños y jóvenes a actividades científicas como pretexto de su líder para producir procesos educativos de reconocimiento de su contexto y territorio en términos ambientales.

64 Ver capítulo *Rasgos a grandes rasgos* de este mismo libro.

Esta ruptura supone una comprensión de lo educativo en consonancia con la perspectiva propuesta por Rosa Nidia Buenfil Burgos

Lo que concierne específicamente a un proceso educativo consiste en que, a partir de una práctica de interpelación, el agente se constituya como un sujeto de educación activo incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación o en términos de una reafirmación más fundamentada (2007).

De la misma manera, otras experiencias, como la Corporación Ecológica y Cultural Ciudad Rural, Sibaté 12.000 años de historia y la Confederación Agrosolidaria, entienden el trabajo comunicativo que adelantan, en el marco del desarrollo de procesos educativos o *prácticas de interpelación*, como señala la autora mexicana, asociadas con procesos de transformación o de reafirmación que pasan, en el caso de estas experiencias, por el reconocimiento, la visibilización, la concientización, la recuperación de la memoria y las prácticas de apropiación de un conocimiento sobre los recursos naturales y territorio. Dicho conocimiento tiene en algunos casos, como en Sibaté 12.000 años de historia y en la Confederación Agrosolidaria, un origen ancestral.



Los festivales, las caminatas y la limpieza del entorno se reconocen como prácticas de comunicación, en tanto permiten el encuentro y el diálogo para el reconocimiento. Festival de Aves Migratorias, San Vicente Stéreo.

Foto: Lizzet Vanessa Álvarez Giraldo.

Un aspecto central en estas experiencias es la relación que establecen entre el desarrollo y los procesos educativos como prácticas comunicativas fundamentales para la convivencia entre los seres humanos y el entorno; los procesos educomunicativos hacen posible la comprensión del entorno y el recorrido por historias de los antepasados, entre otros, que permitan un proceso de concientización sobre la riqueza del territorio que se habita.

Mediante formas de representación y visibilización de las problemáticas, las experiencias coinciden en que de una u otra forma, su aporte al desarrollo, a través de la comunicación, lo hacen con estrategias de educación ambiental, definida ésta como una forma de concientizar a los diferentes actores sociales entorno del cuidado y protección del medio ambiente, como territorio que se habita y del cual se es parte integral, para dinamizar el desarrollo a partir de las posibilidades locales del mismo.

Además de una ruptura en la visión de lo educativo como exclusivo de la escuela, estas experiencias incorporan una visión de comunicación que va más allá de la transmisión de información y consideran la comunicación como una construcción de significaciones y sentidos, producto de las prácticas culturales. En este sentido, declaran que los recorridos de reconocimiento de la riqueza ambiental, la limpieza de quebradas, las prácticas de reforestación, los festivales de aves migratorias, las jornadas de limpieza y mejoramiento de entorno son procesos de comunicación; en este orden de ideas se entiende la comunicación como espacio de encuentro y de diálogo para el reconocimiento.

En este sentido la comunicación–desarrollo como proceso educativo en estas experiencias representa una práctica significativa para la convivencia y la configuración de valores, en la construcción de un sujeto político con capacidad de agencia. Esto implica, entender que los procesos educativos deben contribuir a la formación de ciudadanos críticos, solidarios y socialmente responsables.

Comunicación–desarrollo, incidencia y (re) construcción de lo público

En esta segunda comprensión de la comunicación–desarrollo se evidencia en las experiencias analizadas procesos que propenden tanto por cambios en la conciencia individual, como por transformaciones en las estructuras sociales, a partir de

la generación de una conciencia colectiva que permita contribuir en la reconstrucción de sentido de lo público.

La comunicación–desarrollo se entiende como la relación que permite generar prácticas dialógicas, participativas en el espacio de la defensa de los intereses públicos, que buscan la generación de tejido social como transformación de las condiciones de vida individuales y colectivas a partir del empoderamiento, entendido como la capacidad de acción de los sujetos, desde la posibilidad individual de liderazgo y las posibilidades de participación democrática en el entorno (Zambrano, 2009).

El liderazgo como aspecto fundamental del empoderamiento es determinante en el mantenimiento y continuidad de las experiencias identificadas en la investigación que cuentan con líderes comprometidos por periodos de tiempo bastante extensos en los procesos comunicativos. Sin embargo, el liderazgo no es suficiente para hablar de empoderamiento social y comunitario. En el caso de la emisora Montenegro Stéreo aunque su líder busca la participación democrática de otros sujetos sociales en el proyecto, ésta se ha dado solo de manera esporádica o con permanente discontinuidad, de tal forma que los procesos de empoderamiento por parte de la comunidad aún son demasiado tímidos. En esta medida la capacidad de incidencia en la reconstrucción de lo público de esta experiencia es menor, aunque la historia muestra un interés permanente de su líder en este sentido.

En otros casos estudiados, además del liderazgo, los procesos cristalizan otros componentes fundamentales del empoderamiento como la participación crítica, la vinculación con otras organizaciones y una dinámica democrática (Zambrano, 2009). La participación crítica se refleja en la postura de las experiencias frente a las visiones de tradicionales de desarrollo que privilegian la explotación de los recursos y la medición del desarrollo centrada en aspectos económicos. En cuanto a la vinculación con otra organizaciones vale la pena recordar que según los resultados del mapeo de las 112 experiencias el 68% (72) participan en redes ambientales, comunicativas y sociales o comunitarias.

En torno a la dinámica democrática, se destacan las experiencias que han logrado incidir en políticas públicas, entendiendo;

una política pública como un proceso de mediación social, en la medida en que el objeto de cada política pública es tomar a su cargo los desajustes que pueden ocurrir entre un sector y otros sectores, o aun entre un sector y la sociedad global... En efecto de una manera o de otra, el objeto

de las políticas públicas consiste siempre en frenar o acelerar la transformación del sector que tienen a su cargo” (Muller, 2002, 49).

Por ejemplo, la experiencia Sibaté 12.000 años de historia logró un acuerdo público municipal para declarar y proteger sitios de patrimonio cultural, junto con la implementación de una cátedra sobre patrimonio en los colegios del municipio.

La dinámica democrática, como componente de empoderamiento, también se hace palpable en el ejercicio de procesos colectivos democráticos, que en la Constitución Nacional se reconocen como derechos ciudadanos; como sucedió con el *Magazín Agenda Ambiental*, en Pitalito, cuya líder propició el desarrollo y participación de la comunidad en la primera audiencia pública para concertar acuerdos y compromisos para la licencia ambiental de un macroproyecto que tendrá un impacto en la riqueza natural del Macizo Colombiano.



Los procesos de educación ambiental y de encuentro para la participación acercan a la gente a los asuntos públicos. Taller sobre desarrollo, San Vicente Stéreo.

Foto: Lizzet Vanessa Álvarez Giraldo

Algo similar sucede en Agrosolidaria, donde se ha logrado la participación de comunidades campesinas en la construcción de un circuito económico solidario desde la financiación hasta el consumo de productos agroecológicos, mediante el ejercicio del derecho a la libre asociación. Así la comunicación–desarrollo se comprende como capacidad de incidencia en lo público a partir del empoderamiento

de las comunidades para que identifiquen problemáticas medioambientales y actúen frente a ellas.

Esta capacidad de incidencia en lo público permite en estas experiencias, comprender la relación comunicación–desarrollo como motor de generación de una conciencia colectiva desde el sentido de lo público o de aquello que es común a todos. Estas experiencias representan espacios en los cuales la sociedad civil se organiza y logra retomar la capacidad de acción y discurso para reconstruir lo público.

En las 112 experiencias que participaron del mapeo y en los 10 estudios de caso es posible observar la comprensión de los procesos de comunicación–desarrollo como búsqueda de la gestión de problemáticas medioambientales, con la vinculación de diferentes actores sociales e instituciones en los proyectos; así como la búsqueda de trabajo en red. Estas prácticas participativas ligadas a la defensa del interés público sobre la preservación y cuidado del medio ambiente, prioritario en la actualidad, están estrechamente ligadas con la posibilidad de generación de capital sinérgico

la capacidad social o, mejor, a la capacidad societal (como expresión más totalizante) de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectiva y democráticamente aceptados, con el conocido resultado de obtenerse así un producto final que es mayor que la suma de los componentes. Se trata de una capacidad normalmente latente en toda sociedad organizada (2000, p.3).

Varios de los casos analizados ponen en diálogo los saberes ancestrales con la visión de desarrollo científico y tecnológico occidental, en busca del fortalecimiento de la participación en torno a objetivos comunes y la consolidación de un sentido de lo público frente a los conflictos medioambientales, a partir los procesos de empoderamiento antes enunciados. Pensar en los procesos de comunicación–desarrollo y medio ambiente, implica ubicar el tema en la escena de lo público o de lo que es común a todos, para lo cual se requiere de una conciencia colectiva, de la generación y potenciación de la participación ciudadana, que implica el reconocimiento de diferentes visiones sobre la relación hombre– naturaleza, desde las cuales se desprenden múltiples tensiones.

Entender la comunicación–desarrollo como reconstrucción de lo público implica, además de apostar por la generación de capital sinérgico, la formación de sujetos sociales y políticos comprometidos con los intereses públicos, colectivos; actores con una conciencia social y ciudadana, lo que significa que tienen la capa-

cidad y oportunidad de construir y participar en espacios abiertos de permanente discusión y decisión de los asuntos públicos. Las experiencias le han apostado a hacer este ejercicio con las nuevas generaciones, como el caso de los jóvenes de la Minga del Sol, los niños de los colectivos de producción de la Emisora Nuestra Señora de las Mercedes de Mutiscua, los herederitos del territorio en Agrosolidaria y los niños–científicos de la Fundación Casa de la Ciencia.

Retomando a Boisier diríamos entonces que la posibilidad de formación de sujetos públicos, requiere de un capital cívico que corresponde a “prácticas políticas democráticas, de confianza en las instituciones públicas, de preocupación personal por la res pública” (Boisier, 2000) y de capital social reflejado en un alto nivel de confianza para la asociación dentro de la comunidades y desde las comunidades “hacia otras relaciones y estructuras sociales más formalizadas por ejemplo, el gobierno y el régimen político” (Saiz, Jorge E. y Rangel, Sander, 2008).

Para las experiencias aquí documentadas la educación ambiental hace parte de la posibilidad de formar al ciudadano y aunque los efectos no se vean a corto plazo, este proceso de la educación para el ejercicio de la ciudadanía se hace urgente en la medida que permite romper el problema del desinterés por lo público, en el caso particular de esta investigación, el desinterés por una conciencia ambiental que representa un interés público.

Como en *Avatar*, las experiencias caracterizadas enfrentan el desarrollo de macroproyectos, las causas de procesos de transformación de uso de la tierra o el impacto de problemas ambientales de larga trayectoria que han deteriorado la riqueza de su territorio, si bien estas situaciones no pretenden terminar con un árbol sagrado de la vida –como en la película– si transforman las formas de vida de las comunidades y del entorno en general.

De alguna u otra manera en estas 10 experiencias, la relación comunicación–desarrollo dinamiza la reconstrucción de espacios para la negociación, la concertación y la visibilización de los consensos y los disensos; espacios de comunicación–desarrollo en los cuales el sujeto puede ir reelaborando su capacidad de discurso y argumentación frente a los asuntos comunes a todos. En estos microcosmos de los municipios se hace posible construir canales, circuitos y formas para la deliberación pública, que permitan plantear y ejercer acciones tendientes a contrarrestar problemáticas medioambientales o mejorar las condiciones de vida de las comunidades.

Referencias bibliográficas y documentales

Boisier, S. (2000) *El desarrollo territorial a partir de la construcción de capital sinérgico*, Curso Internacional Ciudad Futura II, Plan Estratégico Rosario, Rosario.

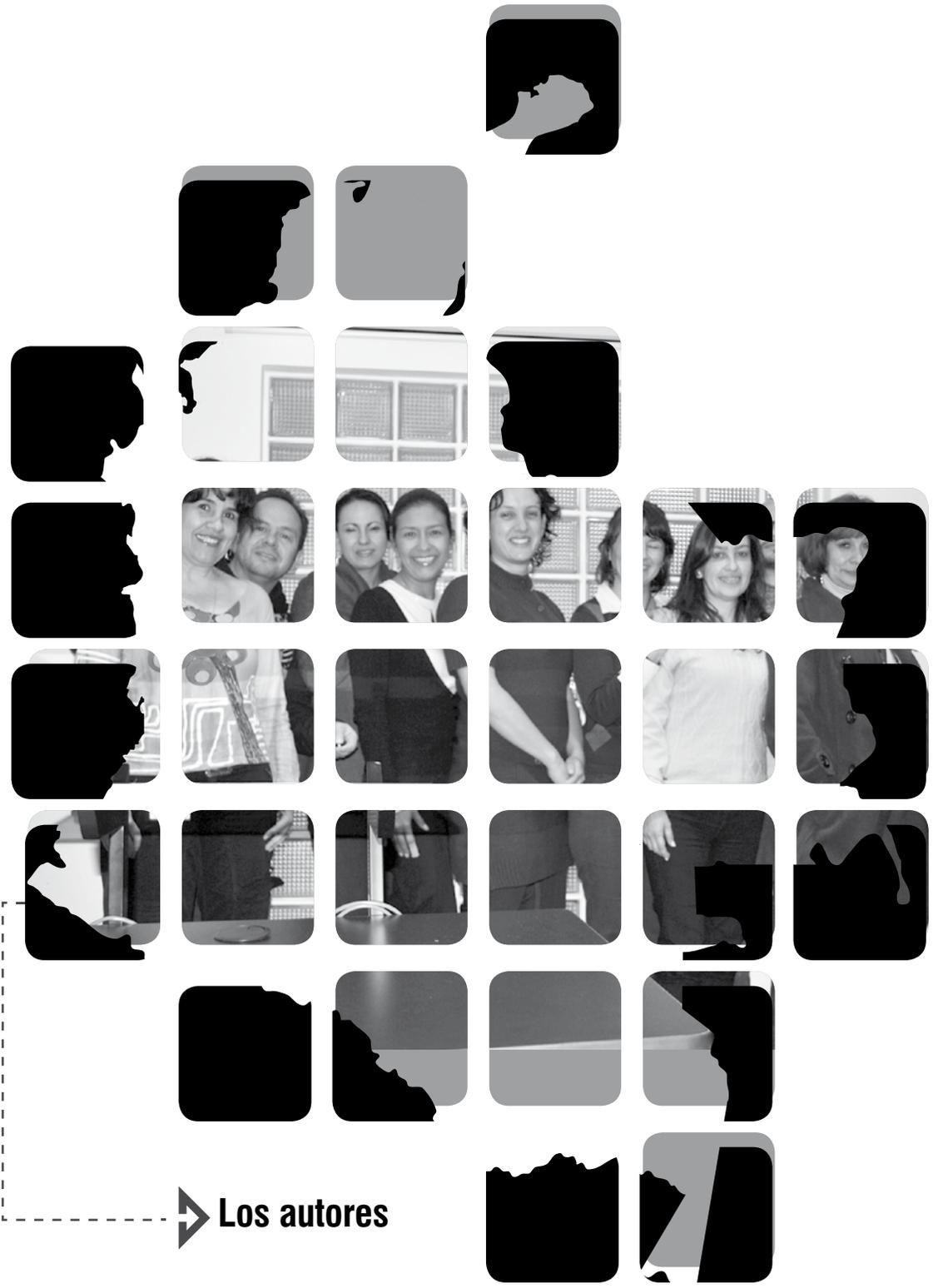
Disponible en: http://www.perm.org.ar/biblioteca/articulos/del_%20desarrollo_territorial....pdf Recuperado el 10 de junio de 2009.

Buenfil B (2007) *Análisis del discurso y educación*, Argentina, *blog Comunicación/educación*, textos de la cátedra de comunicación–educación. Disponible en: <http://comeduc.blogspot.com/2006/04/jorge-huergo-lo-que-articula-lo.html>. Recuperado el 3 de diciembre de 2010.

Muller, P. (2002). *Las políticas públicas*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Saiz, J. E. y Rangel, S. (2008) *Capital social: una revisión del concepto*, en: Revista CIFE N°13, Universidad Santo Tomás.

Zambrano, A.; Bustamante, G. y García, M. *Trayectorias organizacionales y empoderamiento comunitario: Un análisis de interfaz en dos localidades de la región de la Araucanía*. *Psyche* [online]. 2009, vol.18, n.2, pp. 65–78. Disponible en: <http://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v18n2/art05.pdf>. Recuperado el 20 de noviembre de 2010.



➤ **Los autores**

Los autores

Ana María Guerrero Martínez, Magíster en Sociedad Cultura y Desarrollo para América Latina, Universidad Autónoma de Madrid (España); Máster en Evaluación en Impacto Ambiental, Universidad de Málaga (España); Especialista en Cooperación para el Desarrollo de la Comunidad, Instituto Interamericano de Cooperación (Panamá); Especialista en Docencia Universitaria, Universidad San Buenaventura (Bogotá); Comunicadora Social y Periodista. Asesora de prensa y periodista en instituciones públicas y privadas; con experiencia en docencia e investigación en posgrado y pregrado en las Universidades: Pedagógica, Distrital, Universidad Abierta y a Distancia, UNAD, Santo Tomás, San Martín, Inpahu, Escuela de Administración Pública, ESAP, Incca de Colombia y Autónoma de Madrid (España). Asesora y consultora de diversas organizaciones ambientales. Cuenta con reconocimientos nacionales e internacionales; publicaciones: libros y artículos. Actualmente se desempeña como docente investigadora de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO. Amguerrero_4@hotmail.com

Andrea Sotelo Carreño, Magíster en Lingüística de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia; Magíster en Desarrollo Educativo y Social, de la Universidad Pedagógica Nacional; Especialista en Educación, Cultura y Política, de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD; comunicadora social-periodista, de la Universidad Externado de Colombia. Con desempeño docente y como asesora de proyectos de investigación en la Universidad de Boyacá y la UNAD; y docencia en posgrado en la Universidad Santo Tomás (Tunja). Con trabajo de investigación en las áreas de sociosemántica, sociolingüística, cultura política juvenil, comunicación y desarrollo. Con experiencia en comunicación

organizacional en el sector público y en la Universidad Santo Tomás. Tutora del Programa de Comunicación Social de la UNAD–CEAD Sogamoso. Correo electrónico: andsot33@hotmail.com.

Carlos Andrés Muñoz Sandoval, sociólogo *Cum Laude* de la Universidad Santo Tomás, docente en los niveles de pregrado y postgrado con énfasis en el campo de la investigación en ciencias sociales de la misma universidad. Asesor metodológico y epistemológico de diversos grupos de investigación en áreas como comunicación, educación, idiomas, humanidades, sociología, entre otros, sobre las cuáles cuenta con diversas investigaciones y con numerosas publicaciones científicas. También ha sido consultor del sector público en materia de proyectos sociales distritales y actualmente se desempeña como asesor externo de la Unidad de Investigación en proyectos interinstitucionales de la Universidad Santo Tomás. Correo electrónico: carlosaandresmunoz@gmail.com

Eliana del Rosario Herrera Huérfano, Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana, Comunicadora Social–Periodista de la Universidad Central con experiencia en docencia e investigación en la Universidad de Manizales, la Universidad Externado de Colombia, el Politécnico Gran Colombiano, la Universidad Católica Popular de Risaralda, la Pontificia Universidad Javeriana y La Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO. Cuenta con publicaciones de artículos y capítulos de libro en las áreas de radio, análisis del discurso, comunicación, desarrollo y cambio social, la reconstrucción de lo público, y la dinamización del trabajo comunitario. Actualmente es docente e investigadora de la Universidad Santo Tomás, gestora de la Maestría en Comunicación, Desarrollo y Cambio Social y líder del grupo de investigación Comunicación, Paz–Conflicto. Correo electrónico: rhhuerfano@yahoo.com

María Isabel Noreña Wiswell, Magíster en Investigación de Problemas Sociales Contemporáneos, del IESCO, Universidad Central; comunicadora social–periodista de la Universidad Externado de Colombia; Diplomado en *Competencias educativas para el siglo XXI*, Instituto Tecnológico de Monterrey; Becaria del Colegio de las Américas en el curso Gobernabilidad, Liderazgo y Políticas Públicas con énfasis en Género y Desarrollo. Experiencia docente en la Universidad Externado de Colombia, Fundación Universitaria Los Libertadores, Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD y de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO. Con trabajo de investigación y publicación de ponencias y capítulos de libro en las áreas de comunicación, emancipación, desarrollo y medio ambiente. Actualmente es consultora y docente e investigadora de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de UNIMINUTO. Correo electrónico: mnorenaw@gmail.com

Patricia López Preciado, Magíster en Educación con énfasis en docencia universitaria de la Universidad Pedagógica Nacional; Comunicadora Social–Periodista de la Universidad Externado de Colombia. Desempeño docente en cursos de pregrado en la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD. Asesora de proyectos de grado en áreas de comunicación y desarrollo. Experiencia en el área de comunicación organizacional en el sector público y privado, y en producción de medios de comunicación escrita y radial. Tutora del programa de Comunicación Social de la UNAD del CEAD José Acevedo y Gómez de Bogotá. Correo electrónico: scarletpatilo@yahoo.com

Yenny Parra Zuluaga, comunicadora social con énfasis en Comunicación Comunitaria, egresada de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD. Magíster en Investigación de Problemas Sociales Contemporáneos de la Universidad Central. Se ha desempeñado como investigadora de campo en consultorías del sector privado; como tutora de Estrategias para la Participación Electoral del Campus Virtual del Instituto de Gestión Pública de la OEA; coordinadora de Comunicación y Proyección de la Dirección de investigación, coordinadora del programa de formación para semilleros de investigación y editora de la revista de divulgación de investigación de la Fundación Universitaria Los Libertadores. En la actualidad, está vinculada como investigadora a la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, UNIMINUTO, en el proyecto Experiencias de Comunicación y Desarrollo sobre Medio Ambiente en la región Andina de Colombia. Correo electrónico: yparraz@gmail.com

Germán Alberto Sáenz Pacheco, candidato a Magíster en Comunicación Estratégica Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia; Máster en Educación Ambiental Instituto de Investigaciones Ecológicas de Málaga, España; Especialista en Ciencias Antropológicas Universidad Autónoma Metropolitana, México; Comunicador Social y Administrador Agropecuario. Con experiencia en docencia e investigación en las Universidades Nacional Abierta y a Distancia UNAD, Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC y Autónoma de Chiapas, México. Ha acompañado procesos de desarrollo rural sostenible en diversas organizaciones de la sociedad civil, cuenta con publicaciones en el área de comunicación comunitaria, agroecología y desarrollo sostenible. Actualmente es tutor de la Universidad Nacional Abierta y a distancia UNAD y presidente del Centro de Historia de Sogamoso, Boyacá. Correo electrónico: gersaenz@hotmail.com

María Victoria Rugeles Gélvez, Magíster en Comunicación de la Pontificia Universidad Javeriana y Comunicadora Social–Periodista de la Universidad Autónoma de Bucaramanga, UNAB. Experiencia profesional en periodismo y en

docencia e investigación en la Universidad Sergio Arboleda y en la Universidad Santo Tomás, donde tiene a su cargo asignaturas de investigación en el enfoque etnográfico y en formulación de proyectos en el énfasis de comunicación–educación. Ha sido tutora de trabajos de grado en los énfasis de periodismo y comunicación–educación. Miembro del grupo de investigación Comunicación–paz–conflicto. Correo electrónico: mrugesgelvez@yahoo.com



► Anexo 1:

Instrumento de

mapeo

Agradecemos su colaboración con el diligenciamiento de este cuestionario que nos permitirá recolectar los datos necesarios para conocer con más detalle los alcances de la experiencia en la cual usted participa. La información aquí recolectada será utilizada con fines académicos en una investigación sobre comunicación, desarrollo y medio ambiente. Para nosotros es muy importante poder realizar esta identificación, que servirá para un proceso de reconocimiento de su experiencia y la de muchos otros que trabajan en favor de una mejor relación: hombre-medio ambiente y sociedad.

I. DATOS GENERALES

1. Nombre de la experiencia			
2. Organización /grupo social/ empresa o institución			
3. Dirección del lugar en donde se desarrolla la experiencia		4. Municipio y departamento _____ En Bogotá: Barrio y Localidad _____	
5. Dirección electrónica de la experiencia o de la organización que la desarrolla			
6. Responsables-líderes	7. Números telefónicos		8. Dirección de correo electrónico
	Fijo:		
	Celular:		
	Fijo:		
	Celular:		
	Fijo:		
	Celular:		

II. CARACTERÍSTICAS

9. Señale las opciones que correspondan a los procesos de comunicación utilizados en su experiencia (puede señalar una o más)		
Radio		
Televisión /video		
Impresos		
Internet		
Fotografía		
Cine		
Acciones culturales o artísticas		¿Cuáles?
Talles, espacios participativos y educativos		¿Cuáles?
Otros		¿Cuáles?

10. ¿La experiencia está registrada legalmente?		11. Indique en años el tiempo de desarrollo que lleva la experiencia
SÍ		
NO		
12. Relate el origen de la experiencia		

III. VISIÓN SOBRE EL MEDIO AMBIENTE

13. Señale tres problemas ambientales abordados por su experiencia	

14. ¿Participan o han participado en una red de trabajo medioambiental o comunicativo?	
SÍ__ ¿Cuál (es)? _____ (pase a la pregunta 15)	NO__ (pase a la pregunta 16)
15. Indique el tipo de trabajo que desarrolla desde la red	

16. Enumere otras experiencias de comunicación y medio ambiente que conozca en su región	
Nombre de la experiencia	Algún dato de contacto (correo, teléfonos, página <i>web</i>)
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

IV. PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y COMUNICACIÓN

17. Señale los actores sociales que participan en su experiencia (puede marcar varias opciones)	¿Cuáles?
Organizaciones sociales y comunitarias	
Instituciones estatales	
Organizaciones No Gubernamentales	
Grupos étnicos (indígenas, afrodescendientes, raizales)	
Grupos de género (mujeres, LGBT)	
Empresas privadas	
Grupos etáreos (niños, jóvenes, tercera edad)	
Población discapacitada	
Organizaciones internacionales	
Otras instituciones (colegios, iglesias, medios)	

18. Para ustedes ¿qué es la comunicación?

19. Mencione tres acciones o estrategias concretas de comunicación que hayan contribuido a gestionar, resolver o comprender los problemas ambientales descritos.

20. Mencione actividades participativas generadas a partir de esta experiencias de comunicación y medio ambiente.

21. Señale las dificultades u obstáculos que se hayan presentado en el desarrollo de su experiencia de comunicación y medio ambiente.

22. Si considera importante compartir alguna otra información o apreciación con nosotros por favor, escríbala a continuación.

UNAD—UNIMIMUTO—USTA
Proyecto de investigación
*Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente
en la región Andina de Colombia*
Instrumento de mapeo